

**MICHEL ONFRAY: PENSAMIENTO ÉTICO-HEDONISTA PARA EL INDIVIDUO  
CONTEMPORÁNEO EN TANTO CREACIÓN INMANENTE**

**ÁLVARO WISTON BOTINA CÓRDOBA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y FILOSOFÍA  
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

**MICHEL ONFRAY: PENSAMIENTO ÉTICO-HEDONISTA PARA EL INDIVIDUO  
CONTEMPORÁNEO EN TANTO CREACIÓN INMANENTE**

**ÁLVARO WISTON BOTINA CÓRDOBA**

**Trabajo de grado para optar el título de Licenciado en Filosofía y Letras**

**Asesor:**

**Mg. FERNEY MORA ACOSTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y FILOSOFÍA  
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y LETRAS  
SAN JUAN DE PASTO**

**2018**

“Las ideas y conclusiones aportadas en el Trabajo de Grado son responsabilidad exclusiva del autor.”

Artículo 1° del Acuerdo 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**NOTA DE ACEPTACIÓN**

---

---

---

---

---

---

Firma del Jurado

---

Firma del Jurado

San Juan de Pasto, Noviembre \_\_\_ de 2018



Universidad de Nariño  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

FUNDADA EN 1904

ACUERDO No. 249  
(28 DE NOVIEMBRE DE 2018)

Por el cual se otorga la distinción de LAUREADO a un Trabajo de Grado.

EL CONSEJO DE FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS DE LA UNIVERSIDAD DE  
NARIÑO,

En uso de sus atribuciones legales y estatutarias y,

CONSIDERANDO:

Que mediante Acuerdo No. 332 del 1ro. de noviembre de 2005, el Consejo Académico Universitario, reglamentó y unificó los criterios y puntajes de la evaluación de los trabajos de grado de los diferentes programas de la Universidad de Nariño.

Que según el Acuerdo mencionado, es de competencia del Consejo de Facultad otorgar la distinción de LAUREADO o MERITORIO a los trabajos de grado, según corresponda.

Que mediante proposición No. 042 de Noviembre 27 del año en curso, el Comité Curricular y de Investigaciones del Departamento de Humanidades y Filosofía, solicita se otorgue la distinción de LAUREADO al Trabajo de Grado titulado: "MICHEL ONFRAY, PENSAMIENTO ETICO – HEDONISTA PARA EL INDIVIDUO CONTEMPORANEO EN TANTO CREACION INMANENTE" presentado por el estudiante ALVARO WISTON BOTINA CORDOBA, del Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, quien obtuvo 100 puntos, que corresponden a la calificación de LAUREADA, según acta de sustentación.

Que en virtud de lo anterior,

ACUERDA:

ARTICULO PRIMERO: Otorgar la distinción de LAUREADO al Trabajo de Grado titulado: "MICHEL ONFRAY, PENSAMIENTO ETICO – HEDONISTA PARA EL INDIVIDUO CONTEMPORANEO EN TANTO CREACION INMANENTE" presentado por el estudiante ALVARO WISTON BOTINA CORDOBA, del Programa de Licenciatura en Filosofía y Letras, quien obtuvo 100 puntos, que corresponden a la calificación de LAUREADA, según acta de sustentación.

ARTICULO SEGUNDO: OCARA, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Humanidades y Filosofía, anotarán lo de su cargo.

COMUNIQUESE Y CUMPLASE.

Dado en San Juan de Pasto, a los 28 días del mes de Noviembre de 2018.

MARIA ELENA ERASO CORAL  
Presidenta

MAGALY ZARAMA ORDOÑEZ  
Secretaria

## AGRADECIMIENTOS

Todo tipo de escritura, afirma en cada una de sus líneas, el esfuerzo singular que todo individuo asume desde su existencia. Sin embargo, el camino que éste vive y experimenta, es retribuido por aconteceres y vivencias, emanadas por las personas que lo acompañan. Ante esto, no podría menos agradecer el *amor fati* que me conduce, como las personas que me han apoyado en mi formación académica e interhumana.

De esta forma, quiero empezar manifestando a la Universidad de Nariño, mi agradecimiento por acogerme en sus espacios, y otorgarme por medio de sus directivos, docentes y estudiantes, la oportunidad de fortalecer mis conocimientos pedagógicos, filosóficos y literarios. Destacando especialmente, la oportunidad de haber sido participe en ella, de las clases magistrales que con cariño y preparación, concedía el profesor Jorge Verdugo. Además, manifiesto mi gratitud a la seriedad de la escritura, como a la investigación desinteresada que encontré en las reuniones de Iván Pinilla; y por último, a las anécdotas y risas compartidas con mis compañeros(as) de estudio.

Así mismo, quiero agradecer a mis dos jurados: al profesor Héctor Rodríguez, a quien considero la persona que me ha brindado mis primeros acercamientos a la investigación filosófica; como también, de haber orientado mis conocimientos, respecto a las Ciencias Humanas y el mundo filosófico contemporáneo. Y al profesor Javier Rodríguez, quien describiré como un impaciente viajero, quien, entre letras y lugares, profundiza y divulga la narrativa latinoamericana.

Además, con gran estima, reconozco las sugerencias y apreciaciones manifiestas por mi asesor, Ferney Mora Acosta; quien, desde nuestro primer encuentro, demostró ayuda desinteresada por orientar mis reflexiones, en la consolidación del presente proyecto. De él, destaco sus investigaciones, que me han permitido reconocer las problemáticas y los campos de estudio, que se debaten en la actualidad alrededor del pensamiento latinoamericano.

Por otra parte, destaco la gran ayuda brindada por el profesor Oscar Weimar Vallejo, quien, por medio de consejos y aportaciones formales, tanto de investigación como de redacción, me sirvieron como fuentes incuestionables para elaborar este escrito. Igualmente, no puedo desconocer el interés expuesto por mis amigos, quienes contribuyeron entre correcciones y comentarios, en formular

las indagaciones, que con este proyecto se buscan esclarecer. Debo entre ellos destacar, al músico José Mario Flórez, y su pertinente conocimiento sobre historia, que me permitió reconocer el panorama amplio de las eventualidades del siglo XX.

Del mismo modo, agradezco a mi novia, la Srta. Andrea Argoty, ya que me hizo percatar, que dentro del *hedonismo materialista*, la máxima exaltación del amor, radica en la creación de una *erótica cortesana*. Además le debo, su dedicación tanto en la traducción, como en la corrección de estilo, dedicada al presente proyecto.

Por último, finalizo mis agradecimientos, exaltando el fiel acompañamiento de mis padres: Álvaro Fernando Botina y Gloria Amparo Córdoba; mis hermanos: Andrés, Fernando y Viviana, quienes atentos a mi formación, me han acompañado en cada uno de mis logros; a ellos les adeudo mi más profundo cariño y respeto.

## **DEDICATORIA**

A mis padres, quienes sin importar el rumbo que tomaron mis reflexiones, han estado siempre atentos a mi formación.

## CONTENIDO

	pág.
<b>EXORDIO</b>	<b>15</b>
<b>1. LA CRISIS DE VALORES EN EL INDIVIDUO CONTEMPORÁNEO</b>	<b>19</b>
1.1 INTRODUCCIÓN	19
1. 2. PEQUEÑOS ESBOZOS DE UNA GENEALOGÍA DEL INDIVIDUO EN EL SIGLO XX	23
1.2.1 Génesis del Individuo	24
1.2.2 La Segunda Guerra Mundial: entre el Arte y el Individuo	26
.2.3 los Contra-discursos	34
1.2.4 Sobre la Escritura Testimonial	37
1.3. LO QUE DEBELARON LOS TESTIMONIOS DE LA POST GUERRA: LA IRREDUCTIBILIDAD DEL HOMBRE: SU CUERPO	42
1.3.1 Cuerpos Disciplinados	42
1.3.2 Fraccionar la Especie Humana	45
1.3.3 Producción de Sujetos en el siglo XX	50
1.4. EL NACIMIENTO DEL INDIVIDUO	55
1.4.1 Antecedentes del Mayo Francés	58
1.4.2 La denuncia del poder	63
<b>2. LA INMANENCIA</b>	<b>67</b>
2.1 INTRODUCCIÓN	67
2.2 INMANENCIA HEDONISTA	69
2.2.1 El Nietzscheanismo de Izquierda	72
2.2.1.1 El Nietzsche de Georges Palante	74
2.2.1.2 El Nietzsche de Michel Foucault	80
2.2.1.2.1 La tautología del poder	81
2.2.2 la Inmanencia en el Nietzscheanismo de Izquierda	87
<b>3. ÉTICA HEDONISTA CONTEMPORANEA</b>	<b>94</b>
3.1 INTRODUCCIÓN	94
3.2 LA FILOSOFÍA HEDONISTA EN EL PERIODO HELÉNICO	95
3.3 HEDONISMO CONTEMPORÁNEO EN MICHEL ONFRAY	102

3.3.1 Problemáticas que conciernen al Hedonismo Contemporáneo de Onfray	104
3.3.1.1 El cuerpo satanizado	105
3.3.1.2 La masificación de <i>sujetos</i> , y el gregarismo social.	106
3.4 LA ÉTICA HEDONISTA DE MICHEL ONFRAY	108
3.4.1 El Contrato Hedonista	109
3.4.1.1 Estructura del Contrato Hedonista de Michel Onfray	111
3.4.1.1.1 Un cuerpo experimental	113
3.4.1.1.2 El Individuo: constructor de sí mismo	115
3.4.1.1.3 El Tiempo en el Hedonismo y el Eudemonismo	117
3.4.2 La Arquitectónica de la Razón Empírica	120
3.4.2.1 Un cuerpo naturalizado	122
3.4.2.2 El Individuo Soberano	129
3.4.2.3 La Moral del detalle	137
3.4.2.4 El Hedonismo: dietética del placer	142
<b>4. EPÍLOGO: LA AUTOBIOGRAFÍA FILOSÓFICA: UNA TENTATIVA PEDAGÓGICA PARA FILOSOFAR.</b>	158
<b>5. CONCLUSIONES</b>	165
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	171
<b>WEBGRAFÍA</b>	175
<b>ANEXOS</b>	176

## LISTA DE ANEXOS

	<b>pág.</b>
ANEXO 1: Tabla cronológica de los acontecimientos más relevantes del siglo XX e inicios del XXI	176
ANEXO 2: Tabla cronológica de los años sesenta	185

## LISTA DE FIGURAS

	<b>pág.</b>
Figura 1: Máximas Políticas en la Ética Hedonista de Michel Onfray	112
Figura 2: Configuración de la Ética Hedonista	122

## LISTA DE CUADROS

pág.

Cuadro 1: Construcción de Sujetos desde una perspectiva sociopolítica .....	53
Cuadro 2: El Tetrafármakon de Epicúreo, en correspondencia al pensamiento de Michel Onfray .....	150
Cuadro 3: La Dietética del Placer de Epicuro .....	151
Cuadro 4: Epicuro y la Sexualidad Física .....	152
Cuadro 5: La filosofía Cínica y el minimalismo sexual .....	153
Cuadro 6: Lucrecio y la fisiología del amor .....	154

## RESUMEN

Este trabajo de investigación, describe el pensamiento del filósofo francés Michel Onfray, quien, desde la contemporaneidad se interesa en promover una ética hedonista, en pro de subsanar las principales problemáticas que se han establecido, debido a la propagación de las tres grandes religiones monoteístas, a la par del idealismo filosófico. Así, retomando los postulados del pre cristianismo, y siendo partidario de los filósofos *materialistas, hedonistas y libertarios*, Onfray propone una ética pos cristiana, favoreciendo el *cuerpo*, el *placer*, la *existencia*, y el *individuo*: como los fundamentos axiomáticos para construir una axiología de la *inmanencia*.

Esta propuesta, que por sí sola genera controversia, se presenta en esta investigación, con el propósito no sólo de repensar o sintetizar el pensamiento de dicho autor; sino, que se propone entablar un estudio contextual a partir de diferentes acontecimientos que rodean la obra filosófica de Onfray. Así mismo, reconocer cuáles son los referentes filosóficos que lo llevan a tomar esta iniciativa en la contemporaneidad.

Además, en el transcurrir investigativo del presente texto, se plantea incentivar y contribuir a la sistematización filosófica, de lo que Onfray llama: *la contrahistoria de la filosofía*. El propósito de ésta, es descentralizar los cánones tradicionales que se han implementado tanto en la academia, como en el imaginario social sobre esta disciplina. De lo anterior, se comprende que los diferentes referentes bibliográficos como investigativos, que aquí se enuncian, tienen como finalidad postular filosófica, ética y pedagógicamente, alternativas ante las problemáticas que se alojan en la actualidad, y que respectan, a la formación ética que tiene el sujeto, después de haber sucumbido en la época de la globalización, el neoliberalismo y el capitalismo.

### **Palabras clave:**

Hedonismo

Inmanencia

Ética

Individuo

Contemporaneidad

## ABSTRACT

This research work, describes the thinking of the French philosopher Michel Onfray, who, from contemporaneity, is interested in promoting a hedonistic ethics, in order to correct the main problems that were established due to the propagation of the three great monotheistic religions, along with philosophical idealism. Thus, retaking the pre-Christian postulates, and as a supporter of the *materialist*, *hedonists* and *libertarians* philosophers, Onfray proposes a post-Christian ethics, favoring the *body*, *pleasure*, *existence*, and the *individual*: as the axiomatic foundations to build an axiology of the *immanence*.

This proposal, which in itself generates controversy, is presented in this research, with the purpose not only rethinking or synthesizing the thinking of the author; but it intends to engage in a contextual study, from different events surrounding the Onfray's philosophical work. As well as, to recognize which are the philosophical referents that lead him to take this initiative in the contemporaneity.

In addition, in the investigative passage of the present text, it is proposed to encourage and contribute to the philosophical systematization that Onfray calls: *the Counter-History of philosophy*. Its purpose is to decentralize the traditional canons that have been implemented both in the academy and in the social imaginary about this discipline. From the foregoing, it is understood, that the different references bibliographical and investigative established here, are intended to postulate philosophically, ethically and pedagogically alternatives to the problems that currently take place, and concern, the ethical training that the subject has, after having succumbed in the globalization, neoliberalism and capitalism age.

### **Keywords:**

Hedonism

Immanence

Ethics

Individual

Contemporaneity

## EXORDIO

“Seamos los poetas de nuestra vida, comenzando por el pequeño y más banal detalle”

**Nietzsche**, *La gaya ciencia*.

El hedonismo contemporáneo, es un tema sobre el cual, en las últimas décadas, se ha venido describiendo e investigando ampliamente desde diferentes perspectivas filosóficas. Pues dejando en su paso, una gran cantidad de controversias alojadas en el ámbito social y académico, ha expresado deliberadamente nuevas alternativas, que contradicen el imaginario sociocultural de la contemporaneidad en torno a temas como: la política, la epistemología, la estética, la metafísica y la ontología. Con esto, indiscutiblemente hay que reconocer que el terreno de la ética se ha visto igualmente afectado por este movimiento filosófico. Y es que ahora, ya entrados en las sociedades contemporáneas, se ha celebrado la falta total de carácter, actitud y compromiso comunitario. Pues exacerbando los avances tecnológicos, la globalización, la economía y la política neoliberal; se pone de manifiesto que se debe dedicar un espacio para replantear la labor que desempeña la ética, dentro de las investigaciones filosóficas. Así, temas como lo son: el *nihilismo*, que usufructuando la falta de sentido existencial del ser humano, lo llevan a este, a un estado de indefensión axiológica; o el *gregarismo social*, que incrementando la falta de autonomía y convicción, comprometen al individuo a un grupo determinado a costa de la renuncia de sí; igualmente el *discurso religioso*, que explayándose por todas las esferas en donde habita el individuo, lo llevan a un escenario de sumisión y renuncia de su propia naturaleza: figuran como algunas de las problemáticas, que hacen imprescindible el estudio de la ética desde una orientación filosófica.

Ahora bien, respecto al enfoque en que se direcciona el análisis ético contemporáneo de la presente investigación (*hedonista*), se sitúa en replantear e instruir en la lectura del pensador francés Michel Onfray; quien explícitamente al centrar sus estudios en la sistematización del pensamiento *contrahistórico*, se reconoce como un filósofo *libertario*, *ateo*, *materialista* y ante todo *hedonista* en la actualidad. A partir de esto, dadas las vivencias que acompañaron el desarrollo filosófico de este autor, como lo son: el contexto social de las postguerras de la primera mitad del siglo XX, el mayo francés, el *yihadismo*, el capitalismo desbordante, la propagación de las tribus urbanas, la difusión del discurso

psicoanalítico y psiquiátrico; es interesante reconocer que es posible contraer un compromiso ético, en pro del individuo, quien a falta de trascendencias alienantes, debería formular su existencia, por medio del reconocimiento de un cosmos materialista y sensualista. Donde la vida, la filosofía y la ética, se edifican por medio de un sustento estético, que compromete a cada individuo, a ser de su existencia la máxima representación estilística, que puede llegar a plasmar desde los detalles más triviales de su diario vivir.

Atendiendo a esto, la presente investigación se encuentra dividida en tres capítulos, creados con el objetivo de entablar una descripción de los conceptos de: *ética hedonista, inmanencia e individuo*, de la siguiente manera:

En primer lugar, en el capítulo llamado: “La crisis de valores en el Individuo Contemporáneo” se describe el escenario contextual, que de fondo hace posible la reivindicación de la filosofía, como también de la ética que demanda Michel Onfray. En esta primera parte, se esbozan acontecimientos históricos como lo son: las dos Guerras Mundiales, las marchas y protestas del Mayo Francés, algunas eventualidades sufridas en Latinoamérica en torno al surgimiento de las guerrillas, y ciertas repercusiones dictatoriales acontecidas en el continente latinoamericano. Aquí, si bien se describen diferentes sucesos, es consecuente señalar que no se pretende realizar un análisis exhaustivo de cada uno de ellos, pues la intención de este capítulo, es plantear que existe una correlación contextual necesaria, a partir de la cual, amerita investigar nuevas alternativas para entablar un discurso ético, que corresponda a la vida contemporánea. De dicho estudio, se deduce en consecuencia la investigación que respecta a: la individuación y la fracción de la especie humana en los campos de concentración de la Segunda Guerra Mundial; la producción y masificada de *sujetos*, el surgimiento del discurso testimonial de la postguerra y el nacimiento del individuo a partir del Mayo Francés.

Posteriormente, una vez dichas las problemáticas en torno a la masificación de un discurso totalitario, que irrumpe la libre producción de subjetividad; se plantea describir en el segundo capítulo, el enfoque o marco teórico que Michel Onfray implementa en sus investigaciones. Para esto, si bien se expuso previamente que el autor se siente inclinado en el estudio de lo que él llama: *Contrahistoria de la filosofía*, en esta parte se asume la propuesta de una corriente filosófica (el nietzscheanismo de izquierda) que demanda cierto interés particular desde el siglo XX; ya que asumiendo una actitud estética, esta corriente del pensamiento, confiere al discurso filosófico y en particular a la ética, ciertas herramientas

conceptuales que asumen la creación axiológica del individuo, por medio de un enfoque inmanente de la existencia.

Además, dicho capítulo que se titula: “La Inmanencia”, proyecta mejor la postura hedonista, atea y libertaria de Onfray, pues dicho marco conceptual se asume, a partir de la filosofía de Nietzsche y de los llamados nietzscheanos de izquierda (M. Foucault, G. Deleuze, J.F. Lyotard), quienes dejarán abierta la tentativa de restituir el interés, respecto a la investigación de la ética dentro de la filosofía contemporánea. Como investigación prioritaria de este capítulo, se detalla en él, la exposición que realiza Georges Palante, respecto al filósofo alemán Friedrich Nietzsche, a partir de la obra de Michel Onfray titulada: “Fisiología de Georges Palante. Por un nietzscheanismo de izquierdas”. Además, se expone aquí, una breve descripción del estudio de la *analítica del poder* de Michel Foucault, vista desde las investigaciones del filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez. Cabe decir, que muchos de los elementos conceptuales que se mencionan en este capítulo, repercuten potencialmente en el pensamiento de Onfray, y su concepción de la categoría de *inmanencia*. La cual, como se describe, es la encargada de posibilitar el proyecto creacionista, de individualidades altamente acordes en propagar éticas estéticas, en el marco del capitalismo neoliberal, del consumismo desbordante de productos, de la globalización y del nihilismo axiológico.

Por último, el capítulo tercero titulado: “Ética Hedonista Contemporánea”, expresa enfáticamente la propuesta que realiza Michel Onfray a la ética. En esta parte, se enfatiza la destreza que tiene este filósofo, al realizar la sistematización del pensamiento Contrahistórico; el cual, se encarga de retribuir una tradición de filósofos, que en pro de restablecer una razón corporal fueron descartados del canon tradicional del pensamiento. En la presente investigación, se alude que existen innumerables precursores de Onfray, que datan desde el *hedonismo* antiguo, (Aristipo de Cirene, Epicuro de Samos), como también del atomismo de Demócrito de Abdera, hasta la propagación del Helenismo, con el pensamiento de los filósofos Cínicos clásicos (Antístenes, Diógenes el Cínico, Crates de Tebas e Hiparquia); que contribuyen latentemente en formar la *arquitectónica hedonista*, que Onfray elabora en pro de salvaguardar al *individuo*. Como ejes prioritarios a trabajar en este capítulo, se alude a las siguientes temáticas: a) La reconceptualización de términos como: *cinismo*, *hedonismo*, *materialismo*, e *individualismo*. b) El reconocimiento de las problemáticas sociales que Onfray busca solucionar como lo son: la satanización del cuerpo, la masificación de sujetos y el gregarismo social. c) La propuesta filosófica de este autor, que tiene como objetivo, dar respuesta a los antecedentes que marcaron su

contemporaneidad; donde se describe: el *contrato hedonista*, que versa sobre la relación ética que se desarrolla en una comunidad de individuos; y la *arquitectónica de la razón empírica*, que estudia la prolongación de una ética individualista altamente *cortesana*.

Con todo lo anterior, existe la intención de fondo, de poder reanudar la importancia que atañe el estudio de la ética en la actualidad. Ya que lamentablemente, existe un imaginario peyorativo que le resta importancia. Pues, desde las aulas de clase, esta materia pasa inadvertida por los estudiantes, demeritando el grado de necesidad de dicha disciplina. Finalmente, hay que mencionar que esta investigación no pretende realizar una crítica enfocada en los valores particulares costumbristas, para propagar una serie de nuevos valores contemporáneos. Pues de hacerlo, se caería en el error de hacer, más que una investigación de corte filosófica, un manual de urbanidad del comportamiento; lo cual como se verá, sería una completa contradicción. Por su parte, lo que se trata de hacer aquí, es describir el escenario donde se puede comprender la creación de valores, a fin de exaltar los sentidos y restituir la experiencia singular. Por eso, se advierte que más que contenido axiológico explícito, la ética hedonista de Onfray como se la presenta, es una ética de corte formal; que brinda una determinada estructura que puede ser complementada con el contenido axiológico, que propiciaría cada individuo desde su experiencia singular, a fin de practicar el *placer*, como uno de los más grandes deleites de la existencia.

# 1. LA CRISIS DE VALORES EN EL INDIVIDUO CONTEMPORÁNEO

## 1.1 INTRODUCCIÓN

“La única elección para un filósofo consiste en ser la mala conciencia de su tiempo, de su época y, por consiguiente, de su monarca, sea éste quien fuera”

**Michel Onfray**, *Cinismos*.

Para considerar la crisis contemporánea de los valores, donde se encuentra inmerso el proyecto Hedonista de Michel Onfray (1959 - ); es pertinente en primer lugar, señalar bajo qué relación se concibe el concepto de lo *contemporáneo*, para que posteriormente, se pueda entablar una correlación con las problemáticas que hicieron posible dicho pensamiento. Es así, como uno de los planteamientos claves para considerar este concepto, es el mencionado por Giorgio Agamben, el cual decidirá, que lejos de entender lo contemporáneo como una cronología simultánea a un referente, implica una serie de tres características, que anexas conforman una relación práctica de dicho concepto. Éste, no sólo está relacionado al significado de *contemporaneidad*, sino que también, tiene como finalidad entablar una relación de lo que significa *ser un contemporáneo*<sup>1</sup>.

Dichas características, se encuentran vinculadas en primer lugar, a la noción desarrollada por Nietzsche a partir del concepto de lo *Intempestivo*: el cual Giorgio Agamben lo interpreta como una desconexión, desfase y hasta un anacronismo, que impide al sujeto identificarse con las diferentes relaciones, ya sean: sociales, políticas, económicas y morales, que conforman su propia época. De esto, se sigue que la segunda característica, implica que el individuo al no sentirse identificado en su propio tiempo, no tiende a considerar las buenas costumbres de su época (las luces, dirá Agamben), sino por el contrario, logra reconocer la pesadez y las tinieblas que las habitan. Es por eso, que “quienes coinciden de una manera demasiado plena con la época, quienes concuerdan perfectamente con ella, no son contemporáneos”<sup>2</sup>, ya que al hacerlo de esta forma, ciegos por las luces que los rodean, no pueden percibir la oscuridad que la hace posible.

---

<sup>1</sup> AGAMBEN, Giorgio. *Desnudez*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2011. p. 17.

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p.19.

Estas dos formas de *ser*: la primera que corresponde a la no identificación con la época y la segunda que involucra la forma en cómo percibe su tiempo, es decir desde sus tinieblas; permitirán la tercera característica: que al percatarse el sujeto de que no puede huir de su propia época; éste ser contemporáneo, conjura “dividiendo e interpolando el tiempo (...) [las] condiciones de transformarlo y ponerlo en relación con otros tiempos”<sup>3</sup>. Por este motivo, para Agamben será necesario que dicha forma de *ser*, desborde la característica de una simple nostalgia o rememoración temporal, concebida a partir de la percepción de la oscuridad del presente, que lo hace anhelar otra época. Por el contrario, el *ser contemporáneo* permite por medio de la interposición de tiempos, servirse de ellos en un presente que le pertenece. Esto con la finalidad, de posibilitar la interpretación de otras épocas de forma no antagónica, sino contrapuesta; contrayendo y tejiendo sentidos, a partir de las preguntas que conforman el presente y lo actual, en conjunto con la distancia y la no coincidencia de su época.

De este modo, cuando se anuncia que un autor es contemporáneo, en este caso explícito el filósofo francés Michel Onfray (1956 -), se debe reconocer en su pensamiento las anteriores características. Siendo así, es consecuente afirmar que la contemporaneidad de Onfray, radica en no conformarse, y por ende, en no limitarse a reproducir los modelos sociales, políticos, económicos y morales de su siglo. Tampoco es un nostálgico de la época helenística, barroca o del siglo de las luces: pues no sucumbe en la repetición de las obras filosóficas de estos periodos; sino por el contrario, entablando un continuo diálogo con épocas y filósofos que lo anteceden, posibilita la continua transformación de su *actualidad*; representando un punto importante para comprender la vigencia de su pensamiento. Pues en ella (en su actualidad) se inscriben las problemáticas de su época, en torno a las relaciones sociales, culturales, políticas y filosóficas, que permiten al autor, construir su *sistema hedonista*<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> *Ibíd.*, p.29.

<sup>4</sup> La investigación de las problemáticas contextuales, permite comprender el origen de pensamientos filosóficos particulares dentro de un entorno, posibilitando reconocer a la *filosofía* como una propuesta de vida, vinculada a problemáticas concretas, que ameritan ser analizadas para propiciar alternativas llámense axiológicas, epistémicas o políticas dentro de un contexto determinado. Esta apreciación, converge en los aportes desarrollados en la obra *¿Qué es la filosofía?* De Gilles Deleuze y Felix Guattari, quienes reconocerán una serie de categorías, que propician un estudio sobre las relaciones y características que definen a la *filosofía*. Entre ellas se desatacan: la relación que tienen los *conceptos*, entendidos como soluciones; y el *plano de immanencia*, entendido como las condiciones (problemáticas) bajo las cuales permiten o posibilitan la creación de *conceptos*. De esto se sigue, que en una obra filosófica se encuentran *conceptos* “soluciones”, a una serie de *problemáticas* que, si bien el autor no las plantea de forma concreta, estas las conforman transversalmente en sus contenidos; brindando sentidos, y concretizando tanto las prácticas como las teorías conceptuales que las conforman.

Por lo anterior, la presentación de este primer capítulo tiene como objetivo esbozar las problemáticas contextuales que se alojan en el planteamiento filosófico de Michel Onfray, para que así, sus propuestas sean

Desde luego, para reconocer tanto el contexto como las problemáticas en que se inscribe la filosofía de Michel Onfray, es menester responder, de quién y de qué es contemporáneo dicho autor, para así, entablar una relación con los acontecimientos históricos más relevantes, que sustentan un cambio axiológico en el sujeto actual. Por consiguiente, es importante analizar los diferentes sucesos que se presentaron ante todo en el siglo XX; ya que, desde la óptica del autor, estas eventualidades permitirían consolidar ya entrados en el siglo XXI, una ética que se manifiesta en pro del *individuo*. Cabe señalar, que en dichos sucesos sobresalen: los crímenes en contra de la humanidad, que acarrearón los miembros del tercer Reich; el fascismo italiano; y la Dirección General de Campos de Trabajo (GULAG) de la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial; la Rusia bolchevique; la intervención armada en Afganistán, Iraq y Libia por parte de países como son: los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y España; hasta llegar a los atentados yihadistas en Francia, en enero del 2015. Estos acontecimientos, en su conjunto llegan a consolidar, desde un enfoque genealógico la presencia del individuo, que a su vez se destacará por la pérdida axiológica sufrida a nivel social, fruto de la desconfianza en las instituciones por parte de los individuos; como también por la carencia de contraer compromisos éticos, en una sociedad o comunidad<sup>5</sup>.

---

concretizadas y retomadas a partir del sentido que el autor plasma en su obra, concerniente a la ética Hedonista.

<sup>5</sup> Respecto a los hitos históricos vividos en el siglo XX, e inicios del XXI; ver el anexo número 1. Donde se reconoce a partir de un cuadro cronológico, los diferentes acontecimientos susceptibles de provocar un malestar axiológico en la sociedad. Por otra parte, cabe aclarar lo siguiente: en dicha cronología, los diversos eventos mencionados, no son todos trabajados en la obra de Michel Onfray, ya que esta tabla no tiene como objetivo representar una trayectoria personal del autor; sino que su función es introducir al lector al contexto social, que justificaría tanto la consolidación del *individuo* en el siglo XX, como también la propuesta axiológica de Michel Onfray ante dichos acontecimientos. En segundo lugar, en este anexo se hace alusión a una gran cantidad de sucesos, que si bien comparten prácticas como lo son las *dictaduras* y el *genocidio*, desatados en diferentes periodos y regiones del siglo XX; estos no pueden ser universalizados de tal forma que se subsuman en una sola característica totalizante, tanto las causas que los originaron, como también sus posibles consecuencias. Es necesario reconocer aquí, desde la perspectiva de Michel Foucault, que cada evento hace parte de una *racionalización* particular que se da en contextos históricos específicos y que por ende sostienen diferentes tecnologías que las posibilitan (CASTRO-GOMEZ, Santiago. Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2012. p. 34)

No obstante, hay que señalar que los acontecimientos mencionados, debelan que las problemáticas a nivel macro estructural no son las únicas que se vieron afectadas, ya que en los procesos como los son: la reorganización social en el caso de Argentina, el genocidio judío del tercer Reich, las dictaduras latinoamericanas, o el Mayo Francés (ver anexo número 2); evidencian que existen individuos que se ven sometidos, transgredidos, controlados y disciplinados a niveles micro estructurales. Es por eso, que en la última columna de dicha tabla se presentan trabajos tanto literales, filosóficos, musicales y artísticos, que denuncian la transgresión política, social e ideológica vivida en esta época. Ante este último punto versará el interés de Michel Onfray, para configurar su pensamiento *ético hedonista contemporáneo*.

Paralelamente a dichas confrontaciones sociales, se debe reconocer también: el desarrollo comunicativo, tecnológico, informático y comercial, que propiciaron relaciones humanas alternas, con una concepción de la sociedad, de la cultura y la educación, totalmente diferentes como se presentaban en los anteriores siglos. Ante estos avances, se abre paso a la era de la globalización, obteniendo como consecuencia que las culturas periféricas, es decir, sociedades con expresiones y relaciones particulares frente al cosmos; se vieran ante la oportunidad de ser reconocidas mundialmente, ofreciendo una visión que en otros periodos como en la época medieval, hubiesen sido concebidos, no como una alternativa; sino como un deterioro del prototipo social-ideal que conforman las grandes urbes. De lo anterior, resulta que la fractura generada a los núcleos macro estructurales que propiciaban ideologías, nacionalidades y culturas determinadas, no conllevaron a la destrucción total de los pensamientos y prácticas que buscaban reproducir; sino que, desarticulando estos pensamientos cardinales desde su horizonte, permitieron entrever la multiplicidad de culturas e ideologías que proponían sistemas éticos locales. Estos, que anteriormente estaban cubiertos, o subsumidos bajo las diferentes nacionalidades, estados e instituciones promulgaban un sujeto ideal para el cuerpo social.

Es así, como se presenta ya a mediados del siglo XX, por medio de manifestaciones a escala mundial, un cuerpo social fragmentado que converge en crear diferentes grupos y movimientos sociales, artísticos, intelectuales y políticos; en aras de denunciar la cultura clásica tradicional que se encargaba de reproducir su ideología por medio de las llamadas *sociedades disciplinarias*. Las cuales, legitimaban la dominación, reproducción y el sometimiento del sujeto, por medio de diferentes prácticas hegemónicas racionalizadas en cada periodo histórico. En efecto, ante la ausencia parcial de las *sociedades disciplinarias*, ya a mediados del siglo XX, se vislumbró la intermitencia de un cuerpo social fragmentado, nacido bajo una serie de características de regulación y control, que exigían los sistemas ideológicos políticos de la economía liberal, globalizante y capitalista.

Este tipo de características, son algunos factores bajo los que, Onfray en su continuo diálogo, expone para proponer su filosofía como una alternativa al individuo y a sus relaciones axiológicas contemporáneas. A continuación, se presenta un boceto generalizado sobre lo que se podría llamar “Pequeños esbozos de una genealogía del individuo en el siglo XX”, creada a partir de la obra “*La Política del Rebelde*”. Paralelamente, en dicho estudio se plantea reconocer la *actualidad*, o como diría Giorgio Agamben, *el tiempo*, ante el cual se antepone la filosofía de Michel Onfray. Entendiendo, que en ese continuo devenir que vivencia

un autor, la experiencia influye y se ve reflejada, tanto en su producción intelectual, como en la construcción estética de su existencia.

## **1. 2. PEQUEÑOS ESBOZOS DE UNA GENEALOGÍA DEL INDIVIDUO EN EL SIGLO XX**

En la *política del rebelde*, Michel Onfray entre líneas deja ver una investigación *genealógica*, que se inscribe en el bagaje teórico conceptual de Friedrich Nietzsche con los posteriores aportes de Michel Foucault. Este método, no sólo será empleado en esta obra, sino también posteriormente en la “Teoría del cuerpo enamorado” publicada en el 2000, como en el cuarto volumen de su *Contrahistoria de la Filosofía*, “*Los ultras de las luces*” del 2007. Manifestará en la primera obra, un capítulo dedicado a la *genealogía del deseo* y en la segunda, entablará una genealogía alrededor de Dios. Por su parte, en lo que concierne a *la política del rebelde*, el estudio genealógico, se desarrollará a partir del concepto de *individuo*, entendido en este caso como una forma concreta de ser y comportarse axiológicamente en el mundo.

Dicho proyecto que se presenta a continuación, busca plantear de la manera más explícita y sistemática posible, lo que el autor a grandes trazos menciona como un proceso continuo en la consolidación de la forma, bajo la cual el ser humano contemporáneo se identifica. Sin embargo, hasta la culminación del libro sobre el que versa este análisis, el proceso genealógico del *individuo* tiende a representar un trabajo aun por hacerse, pues hasta el momento, la categoría en torno a la cual se trabaja (es decir el individuo) tiende a configurar en el presente, un devenir constante en su realización; a pesar de esto, la causa principal que evita la consolidación de una propuesta axiológica para el individuo por parte del autor, se encontrará posteriormente descrita a lo largo de este trabajo.

Siendo así, a continuación se reconocerán los siguientes procesos, que se plantean, como una posible investigación en la consolidación del *individuo*, desde la filosofía de Michel Onfray:

Primero: La Génesis del individuo, reconocida desde los testimonios de Auschwitz.

Segundo: El nacimiento del individuo, en el Mayo Francés.

Tercero: La figura por hacer; indicios sobre el Individuo contemporáneo.

### 1.2.1 Génesis del Individuo

En cada una de las obra filosóficas de Michel Onfray, ya sea en forma de prefacio o de introducción, el autor continuamente hace mención, en cómo se posibilita su pensamiento a partir de ciertos acontecimientos y experiencias vividas; no obstante, cuando se trata de discurrir si existen sucesos claves, que viabilicen un punto de partida para reconsiderar su pensamiento filosófico en relación a la ética y al individuo; es incuestionable no mencionar y reconocer los hechos acaecidos en la Segunda Guerra Mundial y el Mayo Francés<sup>6</sup>. Lo anterior, no quiere decir que este pensador centró todo su sistema filosófico en la investigación de dichos acontecimientos, más bien, cabe resaltar que en una de sus obras, donde plantea la relación que tiene el *individuo* actual en torno a la política y la ética, como lo es *La política del rebelde*, inicia enfatizando sus propuestas filosóficas a partir de dichos sucesos, dejando distinguir una serie de características éticas, que permitirían enfatizar la vigencia que tiene el pensamiento hedonista dentro de las problemáticas iniciadas en la Segunda Guerra Mundial y que concluyen en las protestas del Mayo 68<sup>7</sup>. Ahora bien, teniendo en cuenta que Michel Onfray no es

---

<sup>6</sup> Cabe aclarar, que la producción filosófica de Michel Onfray converge aun, a una visión eurocéntrica, pues si bien este autor enfatiza y promueve una Contrahistoria del pensamiento, lo hace en torno a los movimientos filosóficos alternativos, que fueron opacados por las corrientes dominantes europeas. Sin embargo, es vital reconocer, que en este proceso, el autor deja abierta la posibilidad de una desmitificación y reconocimiento mundial del pensamiento. Este planteamiento, se lo puede apreciar desde su primer tomo de la *Contrahistoria de la filosofía*, donde anuncia que existen verdades universales, que repetidas por los cánones dominantes de la historia, crearon mitos que por hoy conforman un bagaje filosófico, por cuya repetición se consolidaron como verdades hegemónicas. De esta forma, el presente escrito pretende señalar, que si bien Michel Onfray retoma el pensamiento, a partir de los sucesos que involucran ante todo a occidente, se debe apreciar que lo hace, para reconsiderar tanto los pensadores como sus distintas narraciones, que las figuras del poder y de la dominación, excluyeron en sus debidos procesos. Igualmente, existirán diferentes anotaciones que tratan de entablar una correlación con sucesos descentralizados de Europa, tal como la experiencia latinoamericana. Por último, cabe decir que esta apreciación es realizada consecuentemente a los estudios de Enrique Dussel, atendiendo en especial a su obra “Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión”; a la par de los aportes del filósofo colombiano Damián Pachón Soto, en su texto titulado “Historiografía, eurocentrismo y universalidad en Enrique Dussel” destacándose en este último escrito, un posible diálogo entre el filósofo Argentino Enrique Dussel y Michel Onfray. Este ensayo del filósofo colombiano, podría brindar grandes expectativas de una posible vinculación de los estudios Contrahistóricos de Onfray, con el análisis historiográfico de Enrique Dussel.

<sup>7</sup> Es propicio subrayar que estos sucesos no sólo son importantes dentro de la filosofía de Michel Onfray, pues varios de los filósofos y escritores del siglo XX y XXI, logran en sus obras albergar, algún tipo de relación con dichos acontecimientos. Dentro de los sucesos de la Segunda Guerra Mundial, se pueden encontrar autores que vivieron o experimentaron la exclusión en los campos de concentración, ejemplo de ello son: Paul Ricoeur y Emmanuel Levinas; entre los sobrevivientes testimoniales y poetas se encuentran: Jean Améry, Paul Celan y Primo Levy; entre los sobrevivientes destacados por su compromiso político: Robert Antelme, David Rousset y Eugen Kogon; entre los inmigrantes se encuentran: Hannah Arendt, Gunther Anders, Theodor W. Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse. Además, existen otros pensadores como Walter Benjamin, Georges Bataille y Karl Jaspers, que de cierta forma también se vieron afectados por los regímenes totalitarios. Para

el único intelectual que ha estudiado dichos sucesos, es propicio plantearse, ¿qué aportes hacen desde la filosofía de este autor, una propuesta proclive de ser pensada en la actualidad?, y ¿qué permitiría entablar una posible alternativa ante los efectos que acarrearón dichos acontecimientos, marcando una experiencia latente en la vida contemporánea?

Un posible acercamiento a los anteriores interrogantes, sería que Onfray implementa en sus investigaciones una fórmula metafórica artística en primer lugar, luego conceptual y filosófica<sup>8</sup>. Esto conlleva a generar en sus obras, en principio, un estudio enmarcado alrededor de la interpretación y creación artística, permitiendo, reconocer las problemáticas que se desarrollan en una época determinada; para brindar posteriormente un análisis filosófico conceptual. Dicho método, fue empleado por el nietzschenismo de izquierda, mencionándose trabajos como el de Michel Foucault con *Las Meninas* de Diego Velázquez, o Gilles Deleuze y sus constantes referencias artísticas de: Sacher-Masoch, Kafka, Proust, Francis Bacon, Lewis Carroll, entre otros. Estos, tienen también su repercusión en la creación filosófica de Michel Onfray, pero él por su parte, en el caso de *la Política del Rebelde*, apelando a un método inductivo testimonial sobre los acontecimientos de Auschwitz esbozará una *genealogía del individuo en el siglo XX*, valiéndose de esto para crear una propuesta axiológica bajo el planteamiento de un *individuo soberano*.

Para este propósito, Onfray recurriendo al anterior método, necesitará de la implementación de un contra discurso surgido en este contexto y es aquí, donde los *testimonios* como representación autorreferencial de un momento concreto de la vida de una persona, logran ser la fuente discursiva por excelencia para hablar de los primeros indicios, que concluirán en el nacimiento del individuo en la segunda mitad del siglo XX: es decir en el Mayo Francés.

Por último, la emergencia de valores que se busca describir en esta primera parte, se encuentra afianzada a la *genealogía del individuo contemporáneo*. Esta

---

analizar detalladamente el papel desarrollado por los intelectuales en relación a estos acontecimientos, ver: "La Historia Desgarrada: Ensayos sobre Auschwitz y los intelectuales".

Respecto al Mayo francés, se reconoce ante todo la participación intelectual de filósofos como Gilles Deleuze, Michel Foucault, Jacques Derrida y Jean-Paul Sartre, en las protestas. En tanto a la producción académica que inspiraría al Mayo Francés se puede mencionar a: Herbert Marcuse con "El hombre unidimensional" de 1964; "La sociedad del espectáculo" publicada en 1967 de Guy Debord y "El tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones" de Raoul Vaneigem que data igualmente de 1967. También existen según Onfray, obras inspiradas en La primavera francesa, como lo son: en 1972 "El Anti-Edipo" de Deleuze y Guattari, y "Vigilar y castigar" de Michel Foucault de 1975. (ONFRAY, Michel. *Política del rebelde: Tratado de resistencia e insumisión*. Barcelona: Anagrama, 2011. p. 164)

<sup>8</sup> *Ibíd.*, p. 204.

relación, permite comprender que si Auschwitz, El Mayo Francés y otros sucesos mundiales desatados simultáneamente con aquellos, figuran como acontecimientos axiomáticos en los procesos de individuación, también lo llegarán a ser en la Ética. Pues, reconociendo que las problemáticas del individuo se ven afectadas, por ejemplo: por los procesos totalitaristas, fascistas, dictatoriales o por medio de prácticas genocidas y terroristas; se puede comprender que la ética como práctica comunitaria, también se verá afectada. Siendo así, se reconocerá a continuación, un análisis sobre los periodos, prácticas y discursos surgidos en esta trayectoria *genealógica* que Michel Onfray aborda desde los campos de concentración; para posteriormente iniciar una serie de relaciones respecto al nacimiento del individuo dentro del Mayo francés. Cabe anotar, que en esta primera parte el trabajo del filósofo normando tiende a ser netamente descriptivo, relacionándose por consiguiente con la primera y segunda instancia del Ser contemporáneo, planteado por Giorgio Agamben en su escrito *¿Qué es lo contemporáneo?*, sin embargo, este trabajo ya empieza a esbozar una propuesta metodológica, que puede ser comprendida bajo las denominadas investigaciones contrahistóricas.

### 1.2.2 La Segunda Guerra Mundial: entre el Arte y el Individuo

“Este siglo oscuro y violento que nos ha tocado vivir,  
me ha obligado a llenar mis cuadros de una inmensa  
tristeza”

Guayasamín

Como es de saber, las fuentes que un autor utiliza (filosofía, literatura, obras artísticas, etc.) juegan un papel primordial en las posibles conclusiones obtenidas en pro del estudio de una determinada problemática, por esta razón, la propuesta *hedonista-libertaria* que se asocia al individualismo contemporáneo, es fruto en un principio del enfoque que lleva a Michel Onfray, a utilizar fuentes bibliográficas específicas, como son los *testimonios* de los sobrevivientes del holocausto nazi.

En consecuencia a lo anterior, se puede mencionar que Michel Onfray, en su obra *Cosmos* publicada en el año 2016<sup>9</sup>, que representa para él su primer libro<sup>10</sup>,

---

<sup>9</sup> Cabe decir, que a *Cosmos* lo anteceden varias obras, entre ellas: *El manifiesto hedonista* del 2006; y *La política del rebelde*, que data del año de 1997; las cuales, son piedras angulares que posibilitan comprender la sistematización hedonista, como su posición libertaria ante las políticas del siglo XX y XXI. Sin embargo, *Cosmos* figura como un hito en su filosofía, pues logra expresar tanto la autonomía de su pensamiento, como

diseña una conclusión titulada “*la sabiduría; Una ética sin moral*”<sup>11</sup>. Aquí, logra sintetizar en forma de *instrucciones o máximas existenciales* una serie de características que se relacionan con el enfoque utilizado, no sólo en esta obra, sino también en sus anteriores publicaciones, entre ellas *La Política del Rebelde*. Entre sus máximas, la que mejor expresa su enfoque investigativo, es la de “*tomar prestadas de los artistas sus vías de acceso al mundo*”<sup>12</sup>.

Dicha Máxima, cuando se la enfoca en este primer suceso, (el de la Segunda Guerra Mundial) que como se explicó anteriormente, forma un acontecimiento prioritario en los estudios políticos de Onfray, hace pensar que se podrían utilizar como fuentes, las representaciones sensibles de artistas, filósofos y literarios: que ante todo fueron víctimas de los campos de exterminio y concentración. Además, en dicha máxima se puede apreciar la tendencia que tiene el autor, por los estudios pertinentes al *Nietzscheanismo de Izquierda*<sup>13</sup>, los cuales se destacan en primer lugar: por la vinculación realizada entre la *ética* y la *estética*<sup>14</sup>; lo que conlleva a reconocer que la posible creación del sujeto, desde un proceso singular desemboca en la consolidación artística de sí mismo o por el contrario a través de la homogenización axiológica, se incita a la propagación de una existencia masificada desarrollada a partir de conductas autómatas. En segundo lugar, la categoría de *estética* propia del *arte*, entre muchas de sus cualidades, cuando se la vincula a la *ética*, tiende a posibilitar al espectador, salir de la cotidianidad de sus zonas sensibles de afección para percatarse de las diferentes variaciones que pueden llegar a experimentar los cuerpos en su singularidad. Estas dos características, permiten comprender la existencia personal como la consolidación de una obra de arte, en la cual, el ser ético se esculpe a partir de la experimentación, donde sin duda alguna juegan un papel primordial las dificultades o también llamadas *enfermedades vivenciales*, que intentan negar o controlar la existencia singular del sujeto, pero que éste, a partir de su disposición vital configura relaciones que franqueando a la muerte, permitan emerger escenarios de vida<sup>15</sup>.

---

la practicidad del mismo; dejando ver entre líneas, la consolidación de sus métodos y enfoques de estudio, que configuran su pensamiento hedonista inscrito en la contemporaneidad.

<sup>10</sup> ONFRAY, Michel. *Cosmos: Una ontología materialista*. Barcelona: Paidós; Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2016. p. 21.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 451.

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 456.

<sup>13</sup> ONFRAY, *Política del rebelde*, Op. cit., p. 115.

<sup>14</sup> Este planteamiento, en Michel Onfray se lo puede apreciar en la obra “*la escultura de si: Por una moral estética*” donde utilizará como epígrafe “*Sé amo y escultor de ti mismo*” de Friedrich Nietzsche, el cual condensará el proyecto ético vinculado con la estética, y la construcción de uno mismo.

<sup>15</sup> Respecto a esta última característica, es decir, sobre las *enfermedades vivenciales*; se hace mención al pensamiento de Nietzsche en su segundo prólogo de la *Gaya Ciencia*, donde se plantea la relación inmanente

Estos aspectos, ligados al pensamiento de Michel Onfray y en especial a la máxima de tomar prestadas de los artistas sus vías de acceso al mundo, tendrá como objetivo reconocer el malestar en la política, el arte, la filosofía y la ética por medio de determinadas obras artísticas, donde la singularidad se desborda encarnando tanto la cura como los síntomas personales y sociales de su época.

De ahí, que se pueda mencionar en la obra de Onfray, ejemplos que versan sobre el método anteriormente señalado, como lo son: el papel que desempeña la estatua de bronce de Andrea del Verrocchio, sobre el Condottiere Bartolomeo Colleoni, en el libro “La Escultura de sí”, donde teniendo en cuenta el condottiero como un *personaje conceptual*<sup>16</sup>, se permite brindar un sustento descriptivo, sobre el papel que juega la construcción estética en la ética. Igualmente, se puede encontrar la importancia que tienen los diálogos cómicos de Luciano de Samósata, en especial la “*Subasta de Vidas*”, en la Coda “*Manifiesto por la novela Autobiográfica*”<sup>17</sup> de Michel Onfray, la cual, sirviéndose de la sátira creada por el escritor sirio, co-ayudará en la actualidad para inscribir a la autobiografía dentro de las investigaciones filosóficas. Por último, en la *política del rebelde*, teniendo en cuenta el poema “La Divina Comedia” de Dante Alighieri, Onfray utiliza la estructura de las cánticas para entablar su “*cartografía infernal de la miseria*” vivida en la actualidad. La siguiente, es una cita del autor “*En Dante he amado los nueve círculos y los tres recintos, las diez fosas y las cuatro zonas que forman el infierno, cuando no las siete cornisas del purgatorio, que no sirven para obtener información de una Beatriz soñada, pero sí para seguir tratando de comprender que es lo que, aquí y ahora, constituye el infierno que algunos viven en la tierra*”<sup>18</sup>. Estos ejemplos, son unos de los tantos, donde diálogos, movimientos literarios, esculturas y obras artísticas permiten generar críticas, estructuras, ejemplos, y formas de comprender las relaciones sociales, políticas y económicas, que se

---

desatada entre la enfermedad, el cuerpo y la filosofía. Dicho prólogo, ya será abordado por Onfray en una de sus primeras obras, es decir en la “Fisiología de Georges Palante. Por un nietzscheanismo de izquierdas” de 1989, y en obras posteriores como: “Freud. El crepúsculo de un ídolo” del 2010. Sin embargo, existen autores como lo son Gilles Deleuze y Félix Guattari, que ya habían vinculado conceptos como los de *enfermedad, cuerpo, arte y creación*; logrando consecuentemente plantear que el artista como tal, es marcado por ciertos acontecimientos o fuerzas negadoras de vida, que posteriormente, éste (el artista) las asumirá a partir de su singularidad, para poder crear obras que representen la resistencia de la vida ante muerte. Respecto a los *artistas* estos filósofos dirán: “Tienen a menudo una salud precaria y demasiado frágil, pero no por culpa de sus enfermedades ni de sus neurosis, sino porque han visto algo demasiado grande para cualquiera, demasiado grande para ellos, y que los ha marcado discretamente con el sello de la muerte. Pero este algo también es la fuente o el soplo que los hace vivir a través de las enfermedades de la vivencia” (DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Anagrama, 2001. p. 174)

<sup>16</sup> ONFRAY, Michel. *La escultura de sí: por una moral estética*. Madrid: Errata Naturae, 2014. p. 25.

<sup>17</sup> ONFRAY, Michel. *Teoría del Cuerpo Enamorado; Por una erótica solar*. Valencia: Pre-Textos, 2002. p. 205.

<sup>18</sup> ONFRAY, *Política del rebelde*, Op. cit., p. 61.

desarrollan en periodos históricos específicos, y que, en su comprensión pueden brindar alternativas ético filosóficas a la condición contemporánea del sujeto.

Por otra parte, ya dentro de la investigación de los desastres sociales del Tercer Reich, se pueden encontrar múltiples perspectivas, desde diferentes disciplinas que brindan información sobre los acontecimientos sucedidos. Caso de lo anterior, desde el arte de la postguerra se han dedicado obras musicales, pictóricas, teatrales, autobiográficas, biográficas y testimoniales: enfatizadas a denunciar la violencia vivida en este periodo, donde miles de personas presenciaron una ruptura y transformación en los parámetros que designaban la experiencia sensible, en torno al trato que debía vivir una persona. Dichas obras, en su función *poiética*, representan y designan, la interpretación de un contexto y el parámetro bajo los cuales, se llegó a experimentar un individualismo ético.

Es evidente, que a partir de las obras de la postguerra, las cuales albergan en su elaboración la interpretación que cada uno de los artistas logró vivenciar; se puede elaborar un panorama amplio de la llamada *cloaca de Europa*<sup>19</sup>. Sin embargo, existen diferentes artistas que sin haber vivido en carne propia dichos sucesos, han podido manifestarse y comprometerse en la denuncia social por medio de sus creaciones. Caso de esto, es el pintor y escultor ecuatoriano, Oswaldo Guayasamín; quien compuso una serie pictórica dedicada netamente a la destrucción y al daño que el hombre hace al hombre, dicha serie titulada “la edad de la ira”; donde figuran personajes principales como: la sociedad indígena, las madres, los huérfanos, los niños y los judíos, quienes son vinculados y representados a través de lágrimas y ríos de sangre, de cuerpos mutilados y desesperados, de manos que mendigan y meditan, que tienen terror y silencios, que gritan, o que oran. Estas obras, por medio de colores y figuras, plasman la violencia que el ser humano puede llegar a manifestar.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 26.

<sup>20</sup> Vale aclarar, que si bien, Guayasamín no experimentó Auschwitz, sí que se topó en sus diferentes viajes, con las dictaduras y la opresión de la sociedad indígena vivida en América Latina. Pues si bien, Auschwitz es un suceso trascendental en la historia, no hay que subsumir o menospreciar los acontecimientos como el Proceso de Reorganización Nacional de Argentina, la dictadura de Augusto Pinochet en Chile, o todas las luchas desarrolladas en América latina en torno a las guerrillas. En función de lo anterior cabe decir, que a nivel mundial se presentaron una gran cantidad de problemas sociales y políticos, que cobraron la vida de millones de personas, bajo intereses, circunstancias y efectos diferentes. Sin embargo, el presente capítulo aborda principalmente el genocidio europeo: por la importancia que dedica el autor a dichos sucesos como parte de la Genealogía del Individuo en el siglo XX.

Por otra parte, es importante enfatizar, que actualmente existen estudios sobre las prácticas *genocidas* de forma periférica a los sucesos de Auschwitz: destacándose las investigaciones de Daniel Feierstein “Seis estudios sobre genocidio: Análisis de las relaciones sociales: Otraedad, Exclusión y Exterminio” y “El genocidio como practica social: entre el nazismo y la experiencia argentina”. Por último, cabe enfatizar que

De la forma como Guayasamín expresa en su serie, los sentimientos vividos en la “edad de la ira”, existen otros artistas que hacen alusión a este periodo histórico, a partir de la re-significación de nociones tales como la de Dios, hombre, y el infierno. Como lo hace el poeta León Felipe, quien dice “Hoy/ cualquier habitante de la tierra/ sabe mucho más del infierno/ que esos tres poetas juntos.”<sup>21</sup> Esto, con el fin de pedir que bajen la voz, a los escritores tanto de “Una Temporada en el infierno”, al de la “Divina comedia”, como al famoso escritor del “Matrimonio del cielo y el infierno”. Pues, los desastres como los de Auschwitz, representaron, para los prisioneros que posteriormente fueron liberados, una experiencia que sobrepasó la visión que se tenía del mal, del Infierno y la crueldad; puesto que continuando atormentados por la brutalidad del exterminio, muchos de ellos crearon testimonios para evitar que en un lapsus de descuido, se olvidaran las miles de vidas derrochadas por la guerra; y así escribieron y pintaron en sus obras, testimonios para dar a conocer nuevas pasiones y sentimientos surgidos en estos espacios.

Igualmente, en la pintura, se puede apreciar que la representación idílica de la vida, del hombre, su origen y su relación con la naturaleza, configurada en el *Renacimiento*, se encuentra totalmente desarticulada de la representación del hombre contemporáneo. Tráigase a colación, el fresco del techo de la Capilla Sixtina, es decir “La creación de Adán” de Miguel Ángel; la cual, ilustra el génesis del hombre: un ser creado por Dios, quien le otorga sentido en su vinculación con la naturaleza y consigo mismo, configurando con ello un orden aparente ante el caos, el azar y el vacío. Aquí, el hombre se funde con la totalidad, reconociéndose como el ser más complejo de la naturaleza, ya que, es consciente de sus leyes, de las divinas proporciones de la belleza, de la mecánica de los seres vivos y de sí mismo. Posteriormente al Renacimiento, se reconocerán los principios ilustrados en el *siglo de las luces*, los cuales consagraban la racionalidad y el movimiento *enciclopedista*, que buscaba divulgar el conocimiento de diferentes ciencias para promocionar el desarrollo social y económico de los seres humanos. Seguidamente, trabajos como los de Rousseau sobre la educación y la igualdad, y los de Montesquieu sobre la división de los poderes del gobierno; que consagrarían las bases en 1789 de *La declaración de los derechos del hombre y*

---

los estudios actuales, no pueden alejarse del todo del exterminio judío del tercer Reich pues, históricamente a partir de dicho acontecimiento, surge por primera vez a nivel legal, el concepto de *Genocidio*, en la *Convención para la Prevención y la Sanción del delito de genocidio*, en diciembre de 1948. (FEIERSTEIN, Daniel. El genocidio como práctica social entre el nazismo y la experiencia argentina. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2014. p. 38) esto sin embargo, no determinará que este tipo de prácticas no hayan sido realizadas con anterioridad al siglo XX.

<sup>21</sup> FRAGMENTOS DE VIDA. Poemas del holocausto. [en línea], enero 27 del 2013 [revisado 28 abril 2017]. Disponible en Internet: <https://fragmentsdevida.wordpress.com/2013/01/27/poemas-del-holocausto/>

*del ciudadano*; o finalmente el *romanticismo*, periodo lleno de subjetividad, y sentimiento, donde se realza la creatividad y la creación de mundos personales; no permiten tener una relación del todo lógica con el comportamiento del hombre en el siglo XX.

No obstante, a pesar del desarrollo social, político y cultural de la modernidad, que suponía en el siglo XX un comienzo favorable, no existió impedimento alguno para evitar la consumación del genocidio en Europa. Este hecho devastador, enmarcó el abandono de la racionalidad del siglo de las luces, del dios del renacimiento, de la fe y la esperanza en un estado igualitario y equitativo, como también de la pasión y el sentimiento del romanticismo. Ahora, el contexto se reinterpreta e ilustra una nueva faceta del hombre y de su entorno. Es en este proyecto, donde cabe mencionar la obra de Samuel Bak, quien será el encargado de reinterpretar obras como “La creación de Adán”, teniendo como resultado, la creación de un hombre abandonado, quien mira con esperanzas la presencia de un Dios, que sólo es la silueta de las ruinas del infierno vivido después del “Shoá”<sup>22</sup>.

En vista de lo anterior, se vislumbra que el contexto y los referentes, ante los cuales el sujeto interpreta el mundo después de Auschwitz, difieren de la cosmovisión de los periodos anteriores. Trayendo en consecuencia, configurar en la actualidad tanto una reinterpretación como una crítica de los parámetros bajo los que se desarrolla la vida. Y es por eso, que el *ser* contemporáneo con las tres características que menciona Agamben; es decir, un Ser inactual que percibe la oscuridad del presente, con el fin de transformarlo: crea una forma existencial necesaria en la actualidad. Además, cabe destacar, que en el arte de la post guerra, se pueden reconocer características de personas que se inscriben dentro de la denominación del *ser contemporáneo*, como lo es Samuel Bak; quien además de “La creación de Adán” de Miguel Ángel, también reinterpreta la “Melancolía I” de Alberto Durero. Brindando con esto, nuevos sentidos y visiones, de las fuerzas y circunstancias que permiten hablar de un rompimiento y contraposición de tiempos, que fracturados se hacen visibles, para configurar la realidad contemporánea; es decir, de un ser arrojado a un mundo donde le es arrebatado el sentido de la existencia que puede llegar a crear.

En este marco referencial, se permite formar una serie de pasajes crono-tópicos, que permiten hablar de un contexto enmarcado a trazar los primeros surgimientos

---

<sup>22</sup> El término Shoá, se traduce como la *Catástrofe*, que en poco tiempo representó “la Solución Final”, la cual consistió en la implementación no sólo de los Campos de Concentración, sino también de los Campos de Exterminio: lugares particularmente creados como fabricas e industrias para la muerte.

del individuo, y las posibles problemáticas que lo habitan, ya que utilizando una serie de analogías como también de reinterpretaciones, como en el caso del pintor Samuel Bak; se hace posible reconocer, representar y denunciar los problemas sociales; atendiendo a que sus obras no son causa solamente de la interpretación particular de una persona: sino que también, manifiestan la fuerza exterior que canalizada por el ingenio y pasión particular, desbordan en la consolidación de una obra artística. Es como la anécdota narrada por Slavoj Žižek, la cual dice que:

Un oficial alemán visitó a Picasso en su estudio de París durante la Segunda Guerra Mundial. Allí vio el *Guernica* y, sorprendido por el “Caos” vanguardista del cuadro, preguntó a Picasso “¿Esto lo ha hecho usted?”. A lo que Picasso respondió: “¡No, ustedes lo hicieron!”.<sup>23</sup>

En definitiva, de la misma suerte con que Picasso responde “¡No, ustedes lo hicieron!”; o como reitera Guayasamín,<sup>24</sup> que este siglo tan oscuro y violento, lo ha llevado a desarrollar una obra artística llena de una inmensa tristeza. Así mismo, si se comprende la vida como una obra de arte, y la ética como una creación existencial; el sujeto no es ajeno a padecer las pasiones que lo gobiernan, pues apelando al acto *poiético* del ser humano sobre sí mismo, dichas pasiones pueden consolidarse en arte; es decir, en actos de resistencia que promuevan la vida entre los lumbrales de lo social y lo individual; lo artístico y lo repetitivo; lo testimonial y el silencio.

De esta forma, es como se pueden presentar las obras de Samuel Bak, o Paul Celan, pues ellos entre muchos artistas, interpelan en sus creaciones; en especial en su calidad de *supervivientes*, las dificultades desarrolladas en la primera mitad del siglo XX, a partir del constante enfrentamiento entre la vida y muerte, o la memoria y el olvido. Brindando con esto, la consumación de obras artísticas: en el caso de Samuel Bak, la destacada imagen de un Dios disuelto en un cielo contaminado, el cual ha dejado la mano estirada de un hombre sobre las ruinas de su casa (la creación de Adán); o el desconcierto de un ángel, ante un mundo desordenado, carente de balanzas, reglas, justicia y vida (la melancolía I); o como los versos tan sugestivos de Paul Celan en sus poemas la “Fuga de la muerte”<sup>25</sup> y la “Rosa de nadie”. Estos autores, revelan la vida que se niega a desaparecer, para configurar en su lucha la consolidación y denuncia de las fuerzas que violentaron su singularidad.

---

<sup>23</sup> ZIZEK, Slavoj. Sobre la violencia: seis reflexiones marginales. Barcelona: Paidós, 2009. p. 21.

<sup>24</sup> ADOUM, Jorge Enrique. Guayasamín: el hombre, la obra, la crítica. Nurnberg: DA Verlag das Andere GmbH, 1998. p. 11.

<sup>25</sup> CELAN, Paul. Obras completas. Valladolid: Editorial Trotta, 1999. p. 63.

Ahora bien, designando el papel primordial del arte en la post guerra y de los artistas, quienes interpelan en sus creaciones para denunciar y generar en los espectadores, una manifestación sensible sobre la nueva experiencia desatada en el sujeto. Es preciso afirmar, que Michel Onfray, si bien, suele utilizar como sustento para sus investigaciones ciertas obras de arte: en este caso específico, como lo es la *política del rebelde*, desistirá de hacerlo, por lo menos en la primera parte del libro. Dicho procedimiento cabe decir, no es fortuito, pues se encuentra encaminado a causas singulares del autor, que le permitirán consagrar posteriormente un pensamiento individualista, desde la faceta Contrahistórica. Igualmente, esta anotación permite dar respuesta al interrogante de ¿qué hace la obra de Michel Onfray, sobre sus estudios éticos versados a las eventualidades de la primera mitad del siglo XX, diferente a los cientos de textos creados bajo el mismo acontecimiento? Y para esto, la respuesta se encuentra alojada en las fuentes que el autor utiliza, ya que para plantear el individualismo contemporáneo, necesitará de un discurso: singular, contra hegemónico, autorreferencial, y que en su consumación no pierda el carácter estético y verídico. Igualmente cabe decir, que si el arte aporta un sustento clave, que permite reconocer ciertas rupturas conceptuales y sensibles en las relaciones sociales; existió un género particular, que surgió ante la dominación ejercida por la guerra y el poder. A continuación, se sustentan los discursos y autores que Michel Onfray mira pertinente abordar, y que hacen de su pensamiento una fuente singular del estudio ético de la contemporaneidad, bajo los parámetros interpretativos anteriormente señalados.

### 1.2.3 los Contra-discursos<sup>26</sup>

Entre los diferentes proyectos abordados por Michel Onfray, existe una serie de fundamentos que pueden ser entendidos como categorías y enfoques, que unifican transversalmente la totalidad de su obra. Reconociendo dichas categorías, se hace posible comprender la actitud que asume el autor en áreas específicas de la filosofía como lo son: el Anarquismo libertario en la política; la estética minimalista en el arte; el Hedonismo en la ética; el ateísmo posmoderno en la metafísica; y el materialismo en la ontología. Igualmente, si se señala los enfoques y categorías, que a su vez están estructuradas dentro de un proyecto general, conocido como el *sistema hedonista*<sup>27</sup>, se visualizará un panorama amplio, respecto a las fuentes bibliográficas que conformarían dicho proyecto. Es preciso señalar, que la sistematización sobre la historia de la filosofía de Michel Onfray, se encuentra conformada por un principio fundamental, que hace de sus fuentes la razón y existencia del mismo proyecto. Ante este planteamiento, se pretende a continuación, abordar en primer lugar de manera general, la implementación en Michel Onfray, de ciertos discursos que pueden ser llamados *micro* o *contra discursivos* y después de forma específica, se destacará el contra discurso que prevé los primeros esbozos del individuo, en la Segunda Guerra Mundial.

En el año 2006, Michel Onfray publica el comienzo de una serie de libros titulados “Contrahistoria de la Filosofía”, donde se aborda históricamente el desarrollo de la filosofía en Europa. Esta propuesta, que se empieza a gestar desde su

---

<sup>26</sup> Para comprender el carácter contra-discursivo que se presenta aquí, es propicio entablar en primer lugar la definición de Discurso, la cual se comprenderá de forma generalizada como “*aquellos enunciados tanto orales como escritos creados y emitidos por el “sujeto” desde sus perspectivas lingüísticas, filosóficas, epistemológicas, semióticas, estéticas, sociales, culturales e imaginarias para expresar sus ideas, emociones, arquetipos y demás unidades simbólicas con las cuales procura entender y analizar todos aquellos sucesos que le rodean y afectan su forma de pensar y existir de manera general o particular*” (VALLEJO LÓPEZ, Oscar Weimar. Discurso Onto-tipo-lógico en las narrativas etnoliterarias. Tesis de Maestría en Etnoliteratura. San Juan de Pasto. Universidad de Nariño. Vicerrectoría de investigaciones, postgrados y relaciones internacionales VIPRI. Maestría en Etnoliteratura, 2018. p. 13) De esto se sigue, que en cuanto a enunciación específica contextual, el discurso puede llegar a expresar y reproducir en este caso, la propagación de enunciados que conformarían un saber hegemónico, a partir de ciertos principios o acuerdos sociales que avalan su existencia. Dicho en otras palabras, el discurso en su vinculación con los saberes y relaciones de poder, es la manifestación del orden de enunciados permitidos en una sociedad, que como lo dirá Foucault, se encuentran avalados a través de ciertos procedimientos discursivos que excluyen el surgimiento de enunciados por medio de la *prohibición*, de la dicotomía razón y locura, o por la voluntad de verdad, entre otros. (FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Barcelona: Tusquets Editores, 1987) Por su parte, el contra-discurso, llega a configurar el surgimiento de enunciados excluidos; que, por carecer de los parámetros convencionales, no hacen parte de la historia Universal; canon filosófico, estético, político, epistémico y ético; o también por carecer de los tópicos o géneros literarios dominantes.

<sup>27</sup> ONFRAY, Michel. La fuerza de existir: manifiesto hedonista. Barcelona: Anagrama, 2008. p. 83.

“Antimanual de filosofía” del 2001, y antes que esta obra, se pueden traer títulos como el de “Cinismos. Retrato de los filósofos llamados 'Perros'” de 1990; la “Política del rebelde. Tratado de la resistencia y la insumisión” de 1997 y la primera edición de la “Fisiología de Georges Palante. Por un nietzscheanismo de izquierdas” de 1989. Empiezan en su conjunto estas obras, a esbozar un golpe certero a los cánones históricos tradicionales.

De lo anterior, resulta que las investigaciones de la “Contrahistoria de la filosofía” que se empiezan a publicar en el 2006, llama la atención en su primer tomo el hecho de considerar la no existencia de lecturas, escrituras, acciones e intervenciones inocentes; puesto que en la medida en que se interviene en la creación o configuración de un texto, el problema y la acción no sólo radica en donar, brindar y crear sentidos, sino también hay que resaltar los procesos de exclusión y control de los enunciados no mencionados e ignorados en sus correspondientes épocas. Es por eso, que para Michel Onfray, será de vital importancia detenerse al estudio y la sistematización de los pensamientos excluidos, ya que estos albergan en sí, formas alternas de saberes, que se resisten a ser subsumidas dentro de los cánones universales expresados en la historia dominante del pensamiento. La cual, por medio de diferentes técnicas, ha buscado callar al otro para no ser movilizada del centro del poder a las márgenes y oscuridades de los sótanos que albergan los textos y autores prohibidos, denunciados e ignorados por la historia universal<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup> En relación a los procesos y técnicas, surgidos para no permitir la vinculación de ciertos discursos en los cánones dominantes; se crean ciertos filtros intelectuales, sociales, políticos y culturales, que se encargan asignar, tanto las narraciones como los autores que deben ser enseñados, divulgados y aprendidos en un contexto determinado.

Desde el pensamiento de Michel Onfray, se pueden mencionar ciertas características que tienen como objetivo, la exclusión, difusión, desarticulación y control, de los discursos no permitidos, destacándose: LA NO CITACIÓN DE UN AUTOR (CONTRATIO): “Platón jamás cita a Demócrito en su obra, aun cuando toda ella pueda leerse como una máquina de guerra lanzada contra el materialismo” (ONFRAY, Michel. Las sabidurías de la Antigüedad: Contrahistoria de la filosofía, I. Barcelona: Anagrama, 2007. p. 18); CALUMNIAR AL FILÓSOFO (adversario): el caso de las diferentes calumnias que se desarrollaron contra el filósofo del jardín (Epicuro) tildándolo de “grosero, lujurioso, perezoso, goloso, bebedor, comilón, deshonesto, inmoderado, malintencionado, perverso, (...) arrogante, pedante, pretencioso, inculto” (ONFRAY, Michel. La fuerza de existir: manifiesto hedonista. Barcelona: Anagrama, 2008. p. 61); CALUMNIAR SU OBRA: se reduce la filosofía del autor, a excluir, con meras especulaciones irracionales, por eso el concepto de *Ataraxia* es reducido a la “voluptuosidad trivial de la bestia que se abandona al goce brutal”; y el de *Atomismo*, como la “incapacidad de disponer de una inteligencia digna”; ACUSACIONES A LA AUTENTICIDAD. A Epicuro se lo acusaba de plagiar la filosofía de Demócrito; caso mencionado aun hasta la época moderna, donde Karl Marx en su tesis doctoral llamada “*Diferencia entre la filosofía de la naturaleza de Demócrito y la de Epicuro*” de 1841 anota dichas acusaciones de autenticidad. Por último, como también una práctica radical es, LA DESTRUCCIÓN DE OBRAS: se puede hacer mención aquí, al papel desempeñado en la Edad media por la inquisición española, y su Índice *de libros prohibidos*.

Estos estudios, concluirán señalando el control y dominio ejercidos en la *historia*; la cual designará Onfray como una *polemología* de los vencedores. En el caso de la filosofía en particular, se destacará la dominación existente del pensamiento idealista. Donde los conceptos de: dualismo, alma inmaterial, reencarnación, reminiscencia, transcendencia; acompañados a partir de textos como: “la alegoría de la caverna”, el “Orden del discurso” y la “crítica de la razón pura” junto con las “Lecciones de historia de la filosofía” de Hegel, han silenciado a los diferentes pensadores que no corresponden a sus planteamientos; que Michel Onfray reivindica, para darlos a conocer en conjunto con sus propuestas filosóficas.

Cabe decir, que de la misma forma en que ciertos autores han sido excluidos, existen también textos ignorados, porque carecen tanto de las estructuras discursivas (la forma del texto) como de las temáticas que manejan las elites intelectuales dominantes. Caso de lo anterior, se puede mencionar el rechazo de la poesía por parte de Platón en su República; el desprecio del estudio de las anécdotas como las de Diógenes Laercio por considerarlas como meras opiniones biográficas de los pensadores, o el del género autobiográfico que se lo suele aislar del estudio conceptual de un filósofo, por considerarlas meras anécdotas personales.

Resumiendo, existen varios tipos de textos relegados tanto del ámbito intelectual como de su promulgación social, por no ser reproductores de los tópicos habituales del pensamiento. De esta forma, se puede comprender, que en diferentes épocas históricas, donde se establece una relación canónica dominante, se tiende a configurar en su paso, la exclusión de discursos. Dejando siempre abierto el interrogante ¿De qué tipo de textos: filosóficos, literarios, científicos; u obras, tanto pictóricas como musicales, son permitidas y avaladas en cada contexto en que se desarrolla un sujeto? Dicho esto, se describe a continuación, el tipo de discurso que Onfray utiliza para comprender la crisis de valores en el individuo contemporáneo; atendiendo a que este se conforma a partir de un enfoque contra discursivo. De esto, se prosigue a entablar el estudio de la escritura *testimonial*, que al ser un contra discurso surgido después de Auschwitz, encarnará el medio para denunciar el poder dominante en el siglo XX.

## 1.2.4 Sobre la Escritura Testimonial

“Me niego a hablar *en nombre* de los pobres y reivindico plenamente la tarea ética y el deber visceral de estar *con*”.

**Michel Onfray**, Política del rebelde.

Cuando se trata de analizar los discursos que Michel Onfray implementa en su *Política del rebelde*, recordando que dicha obra antecede a sus estudios de la *Contrahistoria del 2006*; se puede reconocer que el autor interviene en su primer capítulo con una sugestiva dedicatoria, que designará la forma discursiva ante la cual se centrará su trabajo. Esta referencia, enmarcará la apertura al estudio de los contra discursos, que convergen posteriormente en la creación de sus obras *Contrahistóricas*<sup>29</sup>.

Por su parte, el estudio discursivo implementado por Onfray en el marco de la Segunda Guerra Mundial, se encuentra relacionado con la experiencia vivida por las víctimas, descrita en las *narraciones testimoniales*. Es así, como cabe cuestionarse ¿por qué se caracterizan estas narraciones como creaciones contra-discursivas, y cuál es su posible incidencia en la obra de este autor? Para esto, es oportuno reconocer como lo hace la socióloga colombiana Elsa Blair Trujillo: dando un conocimiento tanto del origen, como de las características de las narraciones testimoniales.

La investigadora colombiana, concuerda de cierta forma reconociendo a la par de intelectuales como el historiador Enzo Traverso; en ubicar la propagación y la emergencia del discurso testimonial, en el juicio de 1961 en contra del teniente coronel Otto Adolf Eichmann en Jerusalén<sup>30</sup>. Ya que, después de su captura en Argentina, fue trasladado a la capital de Israel, donde sería judicializado y encontrado culpable de Genocidio, es decir, por crímenes en contra de la humanidad. Alrededor del escándalo político, jurídico y periodístico desatado a nivel mundial, sobre el caso Eichmann, se promulgaron diferentes narraciones de las víctimas sobrevivientes, con el fin de dar cuenta o testificar sobre los hechos acaecidos en los campos de concentración y de exterminio. Este evento, hizo posible el surgimiento de las narraciones testimoniales, pues, si se logra

---

<sup>29</sup> Onfray dirá: “Estas páginas están dedicadas a mi amigo Pierre Billaux, número 39.359 del campo de concentración de Neuengamme. Mi indefectible cómplice desde siempre”. (ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 19)

<sup>30</sup> Blair Trujillo, Elsa. (2008, enero-junio). Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s). Estudios Políticos, 32, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 83-113. p. 87.

considerar que con Auschwitz emergen del todo las *prácticas genocidas en la modernidad*<sup>31</sup>, hay que reconocer también el surgimiento de las narraciones testimoniales que darán conocimiento de las mismas.

Esto permite, a su paso comprender, por qué los testimonios como los de Primo Levi: “Si esto es un hombre”, los de Robert Antelme: “La Especie Humana”, o los escritos de Jean Améry: “Más allá de la culpa y la expiación” y “Levantarse la mano sobre uno mismo: discurso sobre la muerte voluntaria”, se encuentran caracterizados como contrahistóricos. Sobra quizás decir, reconociendo a nivel histórico, que las narraciones, ideologías y pensamientos que se propagan con mayor facilidad en la sociedad; son ante todo los discursos avalados por el canon dominante que en sí, relatan la historia de los vencedores y opresores. Estos, a su paso, excluirán todas aquellas narraciones que se anteponen a su idiosincrasia, es decir, como principio de exclusión los discursos dominantes conformarán por ley, sus contra discursos. Sin embargo, Michel Onfray, no realizará sus investigaciones sobre *la genealogía del individuo*, en las narraciones convencionales como lo son las novelas y la poesía, ni tampoco apelará al arte; sino que encontrará las bases o fuentes, en los *testimonios*, donde se respira por parte de los individuos cierto aire con partículas de resistencia e insumisión ante la hegemonía real del poder.

Así mismo, cabe decir que el papel que les confiere Michel Onfray a los *testimonios*, concuerda claramente con las características que desarrolla Elsa Blair Trujillo; sobre todo al asignarlos como la creación de «historias alternativas»<sup>32</sup>; permitiéndose reconocer con esto la experiencia hecha palabra de las personas que fueron excluidas, marginadas, deportadas y desaparecidas; por relaciones y convenciones sociales que buscaban promover prototipos Ideológicos, biológicos, económicos, políticos y universales. Igualmente, se vinculan a los discursos

---

<sup>31</sup> El concepto de *Prácticas Genocidas Modernas*, hace parte del trabajo abordado por el sociólogo Argentino Daniel Feierstein, en el capítulo “*Acerca de las discusiones, definiciones y límites del concepto de genocidio*”, donde delimitando el concepto de *Genocidio*, propone caracterizarlo como una “*práctica social*”, trayendo en consecuencia, comprender que el Genocidio no sólo puede ser definido por la ejecución masiva de personas, sino que también lo conforman una serie de procedimientos inscritos con anticipación al aniquilamiento. Por eso, cuando se habla de *Prácticas Genocidas Modernas*, en cuanto a su culminación más desastrosa como lo llegó a ser el caso de Auschwitz, dirá que dichas prácticas sólo recibieron su concepción jurídica en 1948 (FEIERSTEIN, Daniel. *El genocidio como práctica social entre el nazismo y la experiencia argentina*. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2014. P. 38) pero es útil resaltar que, en función de prácticas sociales, se puede rastrear genealógicamente su aparición, en la España de los Reyes Católicos de 1492, vinculada a la expulsión de judíos y musulmanes; y posteriormente, la colonización de América y el Martillo de las Brujas, del periodo inquisitorial.

De esto se sigue, que la redefinición de este término, permite comprender diferentes formas de *prácticas sociales genocidas*; destacando que, dentro de los objetivos de dichas prácticas, se encuentra la destrucción y reorganización de relaciones sociales; lo cual conlleva al investigador Daniel Feierstein, a reconocer, que en el *proceso de reorganización nacional* de Argentina, se presenció una práctica genocida post Auschwitz.

<sup>32</sup> BLAIR TRUJILLO. Op. cit., p. 88.

testimoniales, como una denuncia entablada hacia los regímenes hegemónicos del poder; donde por medio de sus narraciones, el *testigo*<sup>33</sup> quiere dar a conocer su historia personal.

Por otra parte, existen testigos que en su característica de *sobrevivientes*, entablan una creación que difiere de la *forma propiamente testimonial*, a la cual se refieren los estudios de Michel Onfray y los de la socióloga colombiana. Menciónense como ejemplo, el caso de Paul Celan con su poesía y de Samuel Bak con su obra pictórica, pues como se vio anteriormente, si ellos logran manifestar una nueva concepción del hombre después de la Shoá; Michel Onfray no aludirá a ellos, ya que el autor, busca ser lo más verídico posible, sin perder de vista la experiencia personal de los individuos. Este objetivo, lo conseguirá a partir del estudio e implementación de la forma *propiamente testimonial*, que a continuación se describe:

Atendiendo a los estudios realizados por Paul Ricoeur en su obra “La Memoria, la Historia, el Olvido” Elsa Blair Trujillo, resumirá las características del testimonio en su máxima representación. (*Cita in extenso*):

Al aislar los rasgos comunes a la mayoría de los usos o empleos del testimonio [Paul Ricoeur] va a señalar aspectos como los siguientes: a) *su fiabilidad*, según la cual el testimonio sería expresión verbal de una escena vivida en la narración donde el narrador está implicado. Se supone que la factualidad atestiguada marca una frontera entre la realidad y la ficción, aunque Ricoeur señala el carácter problemático de la memoria para establecer dicha frontera; b) *su condición autorreferencial*, por cuanto hay una estrecha relación entre el hecho de la realidad que se enuncia y la auto designación del sujeto que atestigua: «yo estaba allí»; c) *el carácter dialógico*, en tanto la auto designación se inscribe en un intercambio que instaura una situación dialógica. El testigo testimonia ante alguien la realidad de una escena a la que dice haber asistido y con ello pide ser creído. No se limita a decir «yo estuve allí», añade, «creedme» (...), así el testimonio no sólo es certificado sino también acreditado, con lo que instaura la posibilidad de la sospecha; d) esta posibilidad de sospecha se confronta en *el espacio público* (el testimonio

---

<sup>33</sup> Giorgio Agamben, tendrá una clara distinción cuando habla sobre los testimonios y en sí, sobre los *testigos*. Pues señala que este último concepto, tiene su correspondencia desde el latín con: *Testis* y *Superstes*, donde:

Testis (...) significa etimológicamente aquel que se sitúa como tercero (terstis) en un proceso o un litigio entre dos contendientes. La segunda, Superstes, hace referencia al que ha vivido una determinada realidad, ha pasado hasta el final por un acontecimiento y está, pues, en condiciones de ofrecer un testimonio sobre él (AGAMBEN, Giorgio. Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo, homo sacer III. Valencia: Pre-Textos, 2000. p. 15)

Esta última definición, la de *Sobreviviente*, será la encargada de brindar las primeras características del individuo contemporáneo en la obra de Michel Onfray; destacándose ante todo los sobrevivientes que narra su experiencia a partir de una escritura propiamente testimonial.

de otros), «si no me creéis, preguntad a algún otro»; e) la capacidad del testigo para reiterar su testimonio de la misma manera y mantenerlo en el tiempo, responder por sus afirmaciones a cualquiera que se las pida, esto es, la dimensión moral de *certificar su fiabilidad*; f) esta disposición a atestiguar hace del testimonio un factor de seguridad, de garantía en el conjunto de las relaciones constitutivas del vínculo social que descansa en la *confianza de la palabra del otro*.<sup>34</sup>

Estas condiciones que genera el trabajo de Paul Ricoeur, y que Elsa Blair Trujillo trae a colación acerca de los testimonios, permiten pensar la relación que Onfray buscará destacar en la implementación de este tipo de narraciones en su trabajo acerca de individuo contemporáneo, subrayando lo siguiente: Al autor le interesa analizar la experiencia que se inscribe en la singularidad, es decir: los pensamientos, sentimientos, sensaciones y deseos que pueden ser experimentados en el sujeto en su carácter individual. Dicho esto, el testimonio posibilita el reconocimiento de las pasiones personales en tanto su *condición autorreferencial (b)*, donde el yo del narrador coincide con el del autor, permitiendo pensar claramente sobre las vivencias del sujeto, en forma personal y real<sup>35</sup>. Descartando con esto, la implementación de las novelas, que aunque sean de carácter autorreferencial, no viabilizarían del todo el grado de confiabilidad, que si se logra con el *testimonio*<sup>36</sup>. Pues este último concierne, según Ricoeur: *fiabilidad (a)*, comprendida por su *carácter dialógico (c)*, y su implementación de otros testimonios que correspondan afianzando credibilidad de lo narrado a un público, en condiciones de escuchar a un sobreviviente; y, por último, a aceptar consecuentemente la veracidad y *confianza de la palabra del otro (f)*.

Por ende, a todos estos factores, los *testimonios* de la Segunda Guerra Mundial pueden ser entendidos como la intransigencia individual, (es decir del yo narrador) que busca reafirmar su existencia a partir de la narración de la experiencia que ha sido obligado a vivir, pues en este caso en particular, existió una violencia que lo transgredió y a su paso los clasificó, designó y los excluyó de un proyecto que buscaba consolidar un cuerpo social homogéneo. Esta fuerza, expresada en forma de una verdad hegemónica, llena de la oficialidad del discurso avalado de las prácticas permitidas y de las relaciones aceptadas, posibilita al sujeto

---

<sup>34</sup> BLAIR TRUJILLO. Op. cit., p. 90.

<sup>35</sup> Cabe señalar que en el surgimiento testimonial post Auschwitz, los testigos no delegaban a un segundo el trabajo de la escritura de sus experiencias personales; como posteriormente se conocerán casos como el de Rigoberta Menchú, al asignar como mediador de su testimonio a la antropóloga venezolana Elizabeth Burgos, en la obra catalogada testimonial de 1983, titulada "*Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*".

<sup>36</sup> Onfray hace referencia en su anexo titulado "a modo de invitación a proseguir" (ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 300) a la novela de David Rousset "*les jours de notre mort*" de 1947, haciendo la siguiente aclaración, que si bien es una novela, se hace la invitación a abordarla a partir de una lectura testimonial.

testimonial, describir cómo se desata una lucha en torno a su individuación, trayendo en consecuencia el nacimiento de las declaraciones contra-discursivas. Esto a su vez, logra desmontar los cánones establecidos, las verdades aceptadas, las ideologías universales y los discursos permitidos; pues los testimonios, instauran una multiplicidad de voces, que en forma de discursos anti-canónicos, o contra-históricos, dan paso a construir en su narración la singularidad de la vida, que se niega a desaparecer.

Por último, la escritura testimonial para Michel Onfray, tendrá gran importancia en lo que puede ser considerado como el *génesis del individuo*, porque en primer lugar, llega a ser la manifestación de las fuerzas y de las vidas (que, desde su individualidad, crearán manifestaciones sociales o grupales), donde se desata la lucha del individuo al negarse a desaparecer. Y en segundo lugar, en este proceso de resistencia, (como en el caso de Robert Antelme) se relatarán, mediante la escritura, la experimentación sensible, vivida en los Campos de Concentración; donde una serie de sentimientos, actitudes y acciones empiezan a esbozar el comienzo del individualismo; el cual se extenderá en todo el cuerpo social. Como ejemplo, dígase que sólo allí, en los laboratorios de la muerte, se experimentó de forma tan extrema, la reducción del hombre a algo menos que su especie. Dirá Robert Antelme: “los héroes históricos o literarios que conocemos habrán gritado al amor, a la soledad, a la angustia del ser o del no-ser, a la venganza, o se habrían lanzado contra la injusticia y la humillación, pero no creo que se hayan visto llevados a expresar como única y última reivindicación un sentimiento límite de pertenencia a la especie”<sup>37</sup>. Las anteriores características, permiten abordar la *genealogía del individuo*, surgida en el contexto previamente descrito a partir de fuentes contra discursivas, como la anteriormente dicha.

---

<sup>37</sup> ANTELME, Robert. La especie humana. México: Ediciones Era; Montevideo: Ediciones Trilce, 2002. p.23.

### 1.3. LO QUE DEBELARON LOS TESTIMONIOS DE LA POST GUERRA: LA IRREDUCTIBILIDAD DEL HOMBRE: SU CUERPO

“Hombres, desesperadamente hombres”

Michel Onfray, *Política del rebelde*.

Una vez descrito el contexto y la importancia del surgimiento de las narraciones testimoniales, se prosigue a entablar el contenido, como también las diferentes experiencias que se narran en dichos textos. Consecuentemente, se hace mención retomando estas memorias, al estudio de la reorganización social, señalado en la *Política del rebelde*; donde se formula que existieron unos procedimientos, que determinaron la visión bajo la cual, el ser humano logra en la actualidad reconocerse. Siendo así, se presentará una serie de actitudes exigidas al cuerpo social (*Cuerpos disciplinados*); donde se destaca, por medio de la configuración y organización social, la creación jerárquica de una disposición hegemónica a consolidar (*Fraccionar la especie humana*). Esto a su vez, dio paso a la desvinculación de personas que no tenían lugar en dicho sistema, implementándose en consecuencia los campos de concentración (trabajo) y los campos de exterminio (aniquilación); donde fueron llevadas las personas que encarnaban la representación de lo diferente, y lo heterogéneo.

Estos procesos, se mencionan a continuación, los temas puntuales para reconocer el *génesis* del individuo en el siglo XX; y sus diferentes problemáticas alrededor de la hegemonía del poder, entendida como maquinaria de producción de identidades.

#### 1.3.1 Cuerpos Disciplinados

Un factor clave encontrado a comienzo del siglo XX, reconociendo que sus antecedentes se remiten con anterioridad a este siglo, son los procedimientos *disciplinarios*<sup>38</sup>, que fueron implementados para someter y regular a la población

---

<sup>38</sup> La *disciplina* para Michel Onfray, será en tanto técnica en su conjunto con las lógicas normativas; las encargadas de producir la *Verdad* y mantener el orden social. Donde ciertas empresas, instituciones y estados utilizan el *Castigo*, como fundamento de legitimación de sus ideologías (ONFRAY, *Política del rebelde*, Op. cit., p. 172) Inevitablemente, los análisis de Onfray sobre la disciplina, nacen a partir de la obra de Michel Foucault: quien ya había planteado tanto el surgimiento, como las prácticas que se desatan en este tipo de sociedades, como también su constante vinculación al castigo y la dominación. Respecto a esto, Onfray dirá que Foucault “*ha mostrado en qué medida el castigo era el futuro que esperaba a los rebeldes y los insumisos en las sociedades disciplinarias: tortura, encierro, hospitalización, medicalización, encarcelamiento,*

en tanto constructo hegemónico. Estos procesos, que se ven ejemplificados en las anotaciones realizadas por Onfray sobre la obra de Robert Antelme, enfatizan en los tratos y prácticas recibidos en los campos de concentración, determinarán en reconocer que una de las particularidades que se les exigía, y sobre la cual se los condenaba a los retenidos, era por carecer de *disciplina*<sup>39</sup>, que por medio de un condicionamiento desatado a través de premios y castigos, se buscaba propiciar para forjar sujetos con actitudes y características específicas, impartidas por medio de un régimen estricto, cruel y autoritario.

No es de sorprenderse, que la *disciplina* fuera abordada desde su comienzo como una herramienta para procesar a los individuos, y hacerlos parte de un cuerpo social normalizado; ya que los recintos institucionales crean desde su arquitectura todo un escenario, que tienden a forjar prototipos y características claves para promover un cuerpo social único. Por lo tanto, de este proyecto, nacieron la escuela, la cárcel, el manicomio, el cuartel y la fábrica como los aposentos donde se implementa la disciplina, para normalizar al alumno, el preso, el enfermo mental, el recluta, y el obrero. Dichos cuerpos dóciles, serán sometidos por una figura representante del poder: profesor, guardián, psiquiatra, soldado, supervisor; los cuales, interpelan a los cuerpos regulándolos por medio de la aprensión, amonestación, reclusión, formación y producción de saberes, conductas y actividades.

Por otra parte, cuando se mencionan los campos de concentración, atendiendo al contexto de creación de cuerpos homogéneos, se puede comprender claramente el imperativo ético del sojuzgamiento que Onfray retomará a partir de un comentario escuchado por Robert Antelme de un *kapo* “*Puedo comprenderlo todo, pero no comprendo que alguien no sea disciplinado*”<sup>40</sup>. Y es que, en un mundo donde se disciplina a las personas para normalizarlas, se brinda una apreciación sobre la brutalidad que puede acarrear los fines extremos de dicha práctica: por ejemplo, la de “matar de hambre a un hombre para tener que castigarlo después por robar cascaras, y gracias a esto merecer la recompensa del SS y por ejemplo, conseguir como premio la sopa extra que hambreará aún más al hombre”<sup>41</sup> Desde aquí, ya se empieza a esbozar la necesidad de salvaguardar el cuerpo personal,

---

*privación de libertad, malos tratos, castración química, prisión, confinamiento de los individuos en dispositivos contruidos según la perspectiva panóptica*” (Ibíd., p. 199) Es propicio mencionar, que Michel Onfray también reconocerá la posterioridad de las sociedades disciplinarias, es decir, de las sociedades de control; mencionadas igualmente por Michel Foucault y Gilles Deleuze.

<sup>39</sup> ANTELME. Op. cit., p. 34.

<sup>40</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 47.

<sup>41</sup> ANTELME. Op. cit., p. 22.

ya que es el hombre, desde su vivencia personal y desde su unidad material, es decir, desde su propio cuerpo, el que experimenta el hambre, el encierro, el sojuzgamiento y el castigo.

Incuestionablemente, este tipo de prácticas que llevan a configurar desde el pensamiento de Michel Foucault *las sociedades disciplinarias*, enmarcan un hito histórico sobre las diferentes formas ante las cuales se han construido las sociedades, en especial la europea; la cual, a partir de diferentes procedimientos como el de la colonización, y los antecedentes genocidas y de exclusión conforman unas de las tantas prácticas que permitieron que se reprodujeran estas sociedades a escala mundial, sólo menciónense la gran cantidad de edificios que quedan en la contemporaneidad de dicho sistema: cuarteles, escuelas, hospitales psiquiátricos, fábricas y cárceles, que por hoy, evidentemente se ven reformados apelando a *las sociedades de control*.

Por otra parte, cabe interrogarse, ¿por qué el autor menciona los campos de concentración, y su gran carga disciplinaria realizada a comienzos del siglo XX, donde se evidencia una falta de prioridad por los antecedentes que configuraron dicho siglo? Ante esto, una posible respuesta sería que Onfray al titular la primera parte de su libro “De la Génesis. Para llenar de memoria el agujero negro”<sup>42</sup>, donde analiza la experiencia en los campos de concentración, centra su estudio ante todo a la *defensa de la especie humana*; cuya lucha y reivindicación se verá localizada en los testimonios de Antelme. Cabe aclarar, que dicho análisis no es del todo un estudio enfocado en las *sociedades disciplinarias*, aunque se evidencia sustancialmente la manifestación de este tipo de sociedades porque conforman los antecedentes de la nueva configuración social planteada tanto por Foucault, como también por Deleuze: es decir, las *sociedades de control*. Igualmente, si el autor trae a mención a Auschwitz, exceptuando los antecedentes de las prácticas genocidas, es porque allí se experimentó la carga individual y sustancial, que permiten reconocer a un ser humano sin apelar a ninguna carga intelectual e ideológica que brinde una noción de él, pues menciónense de antemano que los cuerpos en estos lugares se vieron reducidos y minimizados a su simple materialidad. Así mismo, se presencié el desarrollo de las sociedades disciplinarias en su máxima expresión, caso de esto es la militarización y jerarquización de la sociedad, los sistemas de exclusión y reorganización de la población, y por último, la implementación de una arquitectura panóptica.

---

<sup>42</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 29.

En conclusión, lo anterior demostró que el sometimiento del hombre a la coacción de pertenecer a modelos homogéneos, que desembocaron en este caso específico del siglo XX, en la alienación de conciencia de miles de personas que vieron en las ideologías políticas una forma de salvación; permitió comprender los procedimientos de maleabilidad del cuerpo social ante los cuales, Michel Onfray se encuentra constantemente enfrentando, ya que reconoce que la *disciplina* se desempeñó en la modernidad, como una herramienta propicia para someter a los individuos a una alienación, que socavó en hacer dudar a los sobrevivientes de hacer parte de la especie humana.

### 1.3.2 Fraccionar la Especie Humana<sup>43</sup>

Atendiendo a la coacción impartida por las instituciones a los individuos, para que estos interioricen el comportamiento normativo, se genera en la sociedad un ordenamiento jerárquico, el cual, en el caso de Auschwitz, se manifiesta en la conformación de castas, clases, rangos y grupos que sistematizarían tanto a las fuerzas militares como a los retenidos; esto con el fin de implementar en los individuos, características específicas que consistían en involucrarlos y hacerlos partícipes de cargos y oficios institucionales.

Ahora bien, en este proceso de reorganización social, donde se disciplinó a la sociedad militarizándola, se estableció tanto la clasificación como también la jerarquización del poder, propiciando en su paso la extrapolación de las personas que no podían hacer parte de dicho engranaje, (judíos, testigos de jehová, homosexuales y políticos) reduciéndolos a simple mano de obra, y empleándolos en los campos de concentración a fin de servir al sistema; el cual, como un Leviatán o un Behemot hambriento, consumía la vida y todo tipo de subjetividad que en ella se podría desarrollar<sup>44</sup>. Por eso, en estos lugares sistematizados, se restituye el poder como fuerza de dominio para someter al otro, que es castigado por no hacer parte consustancial del prototipo oficial. Así, dirá Onfray sobre los opresores, que “En esta voluntad de jerarquía, en este deseo de compartimentar, estructurar, distribuir en lugares homogéneos, en esa irreductible voluntad de

---

<sup>43</sup> Título debido a la anotación que menciona Antelme en sus testimonios, y que Onfray retomará diciendo que “*fraccionar la especie humana, construir clases, castas, razas, este es el principio que ha permitido funcionar a la mecánica nazi, lo mismo que a todas las que justifican la explotación o el dominio violento y brutal de sus señores*” (Ibíd., p. 53 - 54)

<sup>44</sup> Ibíd., p. 61.

reducir lo distinto a clases, razas, castas, Robert Antelme ve el modo de acción de los que quieren poder decir: «No es gente como nosotros.»<sup>45</sup>

Esta maquinaria devastadora, cruel y mordaz que se iba configurando a partir de la disciplina y la jerarquización, sin saber en un comienzo qué hacer con las personas que encarnaban la diferencia, es decir el otro, efectúo irónicamente, en la mayoría de las entradas de los campos de concentración, el lema de “Arbeit macht frei”<sup>46</sup> que incorporaba un doble sentido: para las víctimas, representaba la liberación por medio del trabajo impartido en la elaboración de vías, construcciones y fabricaciones de armas; pero, para los soldados de las SS, después de la implementación de la “*solución final*” enmarcaría la eliminación del “problema judío”<sup>47</sup>. Este proyecto, consistía en la reubicación y control de la gran cantidad de personas retenidas en los campos de concentración, del cual, se propuso ya no el aislamiento, explotación y exclusión de sujetos; sino también, la implementación de los Campos de Exterminio; lugares modificados y estructurados para la eliminación masiva de personas, quienes siendo retenidas, fueron sometidas bajo regímenes reguladores que eliminaban toda convicción particular, para hacerlos partícipes coactivos de una nación idealizada.

A partir de las técnicas disciplinarias y del fraccionamiento de la sociedad, se consolidó el análisis de lo social, que viene a trabajar Robert Antelme en su obra “la especie humana”; la cual, narrará atendiendo a la forma persuasiva que tenían los opresores de los campos de concentración, en reducir toda característica que determinaba que sus retenidos hacían parte de la misma especie a la cual, ellos pertenecían. De ello, se sigue que el objetivo de los prisioneros consistía en la lucha “frenética, y casi siempre solitaria de seguir siendo hombres hasta el final”.<sup>48</sup> Pues, despojados de todo compromiso ético, político, social, económico, cultural y racional; la necesidad de cuestionarse sobre los límites que hacen que un hombre sea un hombre; y aún más, que participe éste de lo que se considera como humanidad; eran indiscutibles.

Sin embargo, en este proceso que se puede reconocer como el *génesis del individuo*; destacado por la reducción del sujeto de todos sus adornos sociales,

---

<sup>45</sup> *Ibíd.*, p. 44.

<sup>46</sup> Este lema traduce: *el trabajo libera*. En la filosofía de Michel Onfray, el *trabajo* será entendido desde su derivación etimológica *tripalium*, siendo esta un yugo utilizado para castigar. Esto trae en consecuencia comprender el trabajo como una actividad alienante del ser humano, en especial en el periodo de la industrialización.

<sup>47</sup> POLIAKOV, León. *Auschwitz: (documentos y testimonios del genocidio nazi)*. Barcelona: Hyspamérica, 1988. p. 9.

<sup>48</sup> ANTELME. *Op. cit.*, p. 23.

institucionales, económicos, religiosos, patrióticos y políticos, que se encargaban de brindar un estatus de identidad a los sujetos; es de saber, que mientras se consolidaba una clase y una raza a partir de principios biológicos, culturales y económicos que eran racionalizados, se reducía al otro, a un simple cuerpo que debe ser gestionado.

Cuando dicha empresa, comienza a funcionar por medio de una mecánica reduccionista, es irrefutable interrogarse ¿qué es lo que queda después de ser despojado al hombre de sus oropeles sociales? O lo que sería igual, ¿qué hace que alguien sea un ser humano? ante estas preguntas, Michel Onfray planteará un fundamento minimalista, el cual, consistirá en que lejos de toda noción y conocimiento que se tenga del ser humano, ya sea por medio de la sociedad, la cultura, la política y la filosofía; no puede ser este (el hombre) reducido, más allá de la materialidad que lo constituye, pues, si un hombre es despojado de su libertad, salud, vivienda y comida, en última instancia, se presenciara una unidad que no puede ser más reducida. Esta unidad para el Hedonismo de Onfray será; el *cuerpo*.

Dicho esto, este principio reduccionista permitirá que eliminando los oropeles sociales que recaían en el sujeto<sup>49</sup>, y aún más, sin importar de qué tanto el prisionero, retenido, subyugado y proletariado pueda ser despojado; no se consigue del todo desligarlo de su *cuerpo*, es decir, de su unidad fundamental que designa la noción de humanidad<sup>50</sup>. Este fundamento, se ve esbozado en el testimonio de Robert Antelme, que permitirá configurar un nominalismo axiológico para una ética hedonista libertaria, afirmando que “la verdad de un ser es su propio cuerpo”<sup>51</sup>; y que, dicho cuerpo cuando es apreciado en su desnudez perpetua, como la vivieron los prisioneros del tercer Reich, y como lo comprobaron las SS; no puede ser reducido más allá de lo que es. Ya es evidente, que no se puede despojar de su humanidad a una persona privándola de su libertad, comida, vivienda, educación, porque al finalizar se encontrará siempre con un cuerpo que por sí solo expresa la materialidad, que permite comprender el surgimiento del individuo, entendido como un ser despojado de cualquier designación social.

Por último, aunque Michel Onfray no aborda en la *Política del rebelde* el discurso de la clase dominante, sí que lo hará en su obra “*El sueño de Eichmann. Precedido de 'Un kantiano entre los nazis'*” del 2008, la cual, propicia un esbozo

---

<sup>49</sup> ONFRAY, *Política del rebelde*, Op. cit., p. 38.

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p.36.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p.35.

sobre la actitud de subordinación que tuvieron los altos mandos alemanes, ya que estos, siendo culpables por participar del crimen de genocidio, apelaron en sus juicios, considerándose víctimas o simples efectos de la gran maquinaria nazi. De lo anterior, cabe interrogarse, de acuerdo a la estructura grupal y social que se realizó, ¿cómo fue posible que una maquinaria tan devastadora, como lo fueron los campos de Exterminio, llegaron a consolidarse a partir del trabajo desempeñado por sujetos particulares? Ante esto, ya se han promulgado diferentes pensadores como Slavoj Žižek, quien dirá que: *“nunca deja de sorprender (...) cómo la misma gente que comete terribles actos de violencia contra sus enemigos puede desplegar una cálida humanidad y una sincera preocupación por los miembros de su propio grupo”*<sup>52</sup>. Esta inquietud, aumenta cuando se les concede la palabra a los partícipes de dichos acontecimientos, aunque Michel Onfray se vale de la creación de un pequeño guion narrativo para explicar el pensamiento de Eichmann con referencia a la ética kantiana. Hay que anotar, que existen textos autorreferenciales que elaboraron los mismo partícipes de dichos actos atroces en la Segunda Guerra Mundial. Así, se puede traer a colación, al comandante de Auschwitz, Rudolf Hoess, quien en la redacción de sus conclusiones autobiográficas,<sup>53</sup> ya cercanas al cumplimiento de su sentencia en 1947, la cual era la horca; no le deja de angustiar, la suerte que vivirá su familia, ya que ésta, como lo señala:

“era, para mí, algo igualmente sagrado; a ella me atan lazos indisolubles (...) todavía hoy mis pensamientos van todos hacia mi familia. ¿Qué va a ser de ella? La incertidumbre que llena mi ser hace particularmente penosa mi detención.

He hecho el sacrificio de mi persona de una vez para siempre. La cuestión está zanjada, ya no me preocupo de eso. Pero ¿Qué harán mi mujer y mis hijos?”<sup>54</sup>

Este tipo de reflexiones, dejan perpleja a la sociedad cuando se busca comprender, qué tipo de hombres existían detrás de esta maquinaria de muerte, ya que no es del todo comprensible que una persona que desprenda cariño familiar, pudo ser responsable de actos tan devastadores, como los desarrollados en los campos de concentración nazi, o los campos de detención de la Unión Soviética<sup>55</sup>. Sin embargo, es reconocible en estos sujetos una característica, que

---

<sup>52</sup> ZIZEK. Op. cit., p. 64.

<sup>53</sup> HOESS, Rudolf. Yo, Comandante de Auschwitz. Barcelona: Muchnik Editores, 1979.

<sup>54</sup> POLIAKOV. Op. cit., pp. 132 – 133.

<sup>55</sup> Slavoj Žižek, respecto a las figuras del poder, reconocerá que en el caso de la Unión Soviética existieron personajes como lo son: Lavrenti Beria Dirigente político y jefe de policía, reconocido por los arrestos y ejecuciones masivas durante la Gran Purga; como también Gueorgui Malenkov dirigente del Partido

puede determinar justificando sus actos atroces, en el caso del Nazismo es: la pérdida singular de obrar tanto autónoma como conscientemente, pues siendo subsumidos bajo el engranaje de una nación idealizada que tendía a la vinculación de sujetos homogéneos, les fue prácticamente prohibido pensar de forma diferente al imaginario social que se desató a su alrededor. Esto, se puede apreciar en la respuesta de Rudolf Hoess a su psiquiatra, cuando el último le insinúa preguntándole: que si los judíos asesinados habían sido o no culpables de dicha suerte. Rudolf Hoess dirá:

“no ve usted que nosotros, hombres de las SS, dábamos por descontado que no se debía pensar en eso; ni se nos vino a las mentes el hacerlo. Y por otra parte, había algo que se daba por seguro: es que los judíos tenían la culpa de todo (...) nunca oímos decir otra cosa. No eran sólo los periódicos como el *Sturmer*, era todo lo que oíamos decir. Hasta nuestro entrenamiento militar e ideológico daba por descontado que debíamos proteger a Alemania frente a los judíos... Sólo tras el derrumbe se me ocurrió que podía no ser del todo verdad.”<sup>56</sup>

Sobra decir, que en narraciones como la anterior, se puede percatar en primer lugar, la labor que desempeñan el propagandismo en la manipulación de personas, como también se pueden ver reflejadas nociones como la disciplina, la obediencia y el orden; que promueven el renunciamiento de la autonomía libre y consiente del sujeto, teniendo como resultado el sometimiento y el servilismo de personas ante un engranaje social, que representó para muchos un infierno inmanente. Más adelante Rudolf Hoess dirá:

Estábamos tan acostumbrados a obedecer las órdenes que nos imponían, que la idea de negarse a cumplirlas no se nos habría ocurrido, y todo el mundo las hubiera cumplido tan bien como yo... Himmler era muy estricto para cuestiones de poca monta y hacia ejecutar a los SS por motivos

---

Comunista, y por su puesto el mismo Iósif Stalin, figuras representativas del poder y del terror. No obstante, cuando se revisan las memorias escritas por sus hijos Sergo Beria, Andrei Malenkov y Svetlana Stalin; dirá Žižek, que estos brindan una imagen “desde adentro”; relatándose padres cálidos, cariñosos, honestos, y ante todo líderes responsables (ZIZEK. Op. cit., p. 63) De la misma forma, Michel Onfray nombra una anécdota referida a Himmler, quien, siendo la mano derecha de Hitler, y reconocido por crear el primer campo de concentración de Dachau en 1933, además de ser líder de las SS y la Gestapo, “cuando llegaba a su casa después de una jornada de *trabajo*, se quitaba los zapatos para no despertar a su canario que dormía en una jaula” (ONFRAY, Cosmos, Op. cit., p. 195)

Ante los casos anteriores, y dentro de la controversia que generan estos padres responsables, que a su vez desempeñan el papel de dictadores y déspotas, Žižek concluye dándole razón a Hannah Arendt, diciendo que:

“Estas figuras no son personificaciones del sublime y byroniano mal demoníaco: la distancia entre su experiencia íntima y el horror de sus actos era inmensa. La experiencia que tenemos de nuestras vidas desde nuestro interior, la historia que nos narramos acerca de nosotros mismos para poder dar cuenta de lo que hacemos, es fundamentalmente una mentira. La verdad está fuera, en lo que hacemos” (ZIZEK. Op. cit., p. 64)

<sup>56</sup> POLIAKOV. Op. cit., pp. 131 - 132.

mínimos, que teníamos la seguridad instintiva de que actuaba según un estricto código de honor... puede estar usted seguro de que no siempre nos gustaba ver esas montañas de cadáveres y oler continuamente a quemado. Pero Himmler lo había ordenado y había explicado, incluso, por qué era algo necesario; y, en realidad, yo no podía preguntarme si aquello era bueno o malo. Parecía sólo una necesidad (...)

Era un engranaje, inconsciente de la inmensa máquina de exterminación del III Reich. La máquina está rota, el motor ha desaparecido y yo debo hacer lo mismo.

El mundo lo exige...

Que el público siga, pues, creyéndome una bestia feroz, un sádico cruel, asesino de millones de seres humanos: las masas no pueden hacerse otra idea del antiguo comandante de Auschwitz. No llegarán a comprender jamás que yo también tenía corazón.<sup>57</sup>

Finalmente, con la presentación de dicho régimen vivido y propiciado por él, Rudolf Hoess planteará todo este contexto desgarrador como una Maquinaria Inconsciente. Este aspecto, aunque necesariamente no es deducido por Onfray de la cita anteriormente realizada, propicia una analogía entre los sistemas del siglo XX, y la consolidación de estructuras de engranajes; que tienen como materia prima al individuo, para sujetarlo a un sistema o a una maquinaria productora de sujetos.

### 1.3.3 Producción de Sujetos en el siglo XX<sup>58</sup>

Una de las cualidades promulgadas ante todo, en los regímenes totalitarios instaurados en el siglo XX, es la tendencia de buscar por diferentes medios, que tanto la sociedad civil; al ser partícipes, víctimas, y al mismo tiempo objetos de las confrontaciones mundiales; como también la militar, al encontrarse al servicio de ciertas ideologías; tendían a representar un periodo de llamadas *sociedades maleables*<sup>59</sup>, es decir, se comprendió al ser humano configurado como materia de

---

<sup>57</sup> *Ibíd.*, pp.132 - 133.

<sup>58</sup> Antes de iniciar el presente tema, cabe realizar la siguiente anotación: El *sujeto* como lo trabaja Onfray en la "*Política del rebelde*", hace alusión al Individuo, que desarticulado de su facultad autónoma e indivisible, es articulado (*sujetado*) al servicio de las diferentes causas o empresas que lo construyen. De esto se deriva, que por medio de procesos de homogenización, la sociedad implementa distinciones para celebrar al *sujeto*, si y sólo si, su comportamiento es acorde a los medios para alcanzar los fines que dicha institución se propone conseguir. Por último, en este proceso donde se celebran a los sujetos, nacen prototipos como el estudiante honorífico, el trabajador del mes, el ama de casa ejemplar y el padre de familia correcto; pero también, sus contrarios, es decir, se castiga la falta de disciplina, orden y trabajo en los sujetos que no logran encarnar, o personificar el prototipo ideal de identidad.

<sup>59</sup> PABÓN, Consuelo. Construcciones de cuerpos. En: *Expresión y vida: prácticas en la diferencia*. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública –ESAP–, 2002. p. 36-79.

producción al servicio de una ideología, la cual, tanto el estado como las instituciones asumían como finalidad, reproducirlas para crear relaciones humanas, que “puedan mantenerse por una reducción a reglas fijas basadas sobre la conciencia de la identidad posible entre personas y situaciones definidas”<sup>60</sup>, y con esto propagar tanto la utilidad del *sujeto*, como también la producción de él mismo.

Sin embargo, en dicha empresa de producción de identidades fallidas del anterior siglo, como lo son: el nacionalismo alemán, el fascismo italiano, la maquinaria socialista, y demás sistemas que participaban en la consolidación de un modelo totalitario y homogéneo de la sociedad, señalando además, problemáticas como el de la religión católica respecto a su institución y soberanía, hacen que todo esto conlleve al desconcierto, de ¿bajo qué principio el sujeto como tal, debe orientarse éticamente?, ya que las macro fuentes axiológicas, (es decir religiones oficiales del estado, políticas nacionales, culturales e instituciones) dejan perpleja a la sociedad, cuando el aparato jurídico es ineficaz y plausible de corrupción, el modelo económico es inestable, la política se convierte en una retórica, y la religión deja de ser legítima<sup>61</sup>.

Por su parte, el individuo que empezaba a emerger en el reconocimiento de la materialidad que lo conformaba (su cuerpo), al ser dotado de identidad y

---

<sup>60</sup> BATAILLE, Georges. El estado y el problema del fascismo. Valencia: Pre-Textos, Universidad de Murcia, 1993. p.10.

<sup>61</sup> Ya en la obra “*El misterio del mal*”, Giorgio Agamben hará visible una problemática ético-política vivida en la actualidad. La cual, concierne en el reconocimiento social que reciben las instituciones; en este caso específico el de la Iglesia Católica, ya que se pone en duda su *legitimidad* y *legalidad*. Este análisis surge a partir de la relación y supremacía en la historia, que han tenido los conceptos de *legitimidad*: entendida como la forma política de ser, conforme a un mandato legal; y *legalidad*: que es la realización de un poder acorde a una ley. Dicho análisis, sobre la relación de estos dos conceptos, dan como resultado en su transcurrir histórico: en primer lugar, el desarrollo de la Legitimidad como principio básico de una institución, sobre la legalidad; caso transcurrido en la Edad Media: donde la iglesia “reivindica un poder espiritual al cual el poder temporal del imperio o de los estados deberían seguir subordinando” (AGAMBEN, Giorgio. El misterio del mal: Benedicto XVI y el fin de los tiempos. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2013. p. 14) o también como aconteció en el totalitarismo transcurrido en el siglo XX donde “la legitimidad pretende prescindir de la legalidad” (Ibíd., p. 14) Y por último, teniendo en consideración la legalidad sobre la legitimidad, Agamben pone de ejemplo, las democracias modernas, considerando que:

El principio legitimador de la soberanía popular se reduce al momento electoral y se resuelve en reglas procedimentales jurídicamente prefijadas, la legitimidad corre el riesgo de desaparecer en la legalidad (Ibíd., p. 14)

Estos acontecimientos por su parte, hacen visible en la actualidad la casi obligación por parte de los ciudadanos, en desconfiar y poner en tela de juicio las instituciones y todo su sistema. Pues ante el fracaso de las mismas, como lo son: la caída de los regímenes totalitarios del siglo XX, la creación de constituciones políticas con un enfoque laico, y las posibles problemáticas actuales desarrolladas en los regímenes democráticos; hacen que se cuestione no sólo “las reglas y modalidades del ejercicio del poder, sino – también– el principio mismo que lo funda y legitima” (Ibíd., p. 12), generando en consecuencia, el abandono por parte del sujeto ante los sistemas políticos, económicos, religiosos e ideológicos, que en momentos históricos anteriores no habían sido tan seriamente atacados, tanto legal y legítimamente como en la actualidad.

comprendido como *sujeto*, pasa a ser determinado con características específicas que definen su funcionalidad y utilidad en el cuerpo social. Así mismo, en la medida en que el *individuo* carece de este sentido que le propiciaban las grandes maquinarias de identidad, facultándolo como *sujeto*; es decir, como un ser ligado a algo, ya sea político, religioso e ideológico; pierde toda orientación, funcionalidad y utilidad en el aparato social; convirtiéndolo patológicamente en un cuerpo improductivo.

En cuanto al *sujeto*, en su carácter dependiente queda entregado a la promulgación de las diversas dicotomías axiológicas (lo moral e inmoral), generando, una escala de valores que parten del prototipo de personas que se plantea crear; esto a su vez, brinda un acercamiento para diferenciar qué ciudadano practica la virtud o el vicio; el bien o el mal; quién es un ciudadano productivo o infructuoso, qué sujeto es vital y cuál puede ser considerado como desechable. En este esquema, Michel Onfray teniendo en cuenta la relación política, ejemplifica una serie de principios u orientadores sociales, que buscan equiparar al *individuo* con ciertas características, que articuladas le brindan una determinada forma al cuerpo singular, formando *sujetos* específicos, que siendo serviles ante el contexto, contribuyan como medio para alcanzar los objetivos predispuestos por las instituciones. A continuación, se representan cuatro ejemplos, donde se exalta la consolidación de sujetos, a partir de sistemas sociopolíticos señalados en la obra de Michel Onfray la *Política del rebelde*.

**Cuadro 1: Construcción de Sujetos desde una perspectiva sociopolítica**

CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS				
Políticas	Finalidad	Representante	Función o tendencia que debe personificar el sujeto	Identidad a formar
<b>Monarquía</b>	Tendencia a Dios	El Rey (figura del derecho divino)	Representar y unificar lo terrenal y lo celestial.	Sacerdote o el soldado
<b>Socialismo</b>	Tendencia al Comunismo	El Socialista (figura del cuerpo social)	Representar un cuerpo social pacificado, sin clases, guerras o dialécticas.	Revolucionario
<b>Fascismo</b>	Tendencia a la Raza	El Fascista (figura del militante)	Representar una nación militarizada, homogénea, sana y disciplinada.	El militar
<b>Capitalismo</b>	Tendencia al Dinero, y a la propiedad.	El Capitalista (Figura de la obsesión por las leyes del mercado)	Regular el dinero y los beneficios obtenidos.	Funcionario Consumidor

Esta serie de políticas: monárquicas, socialistas, fascistas y capitalistas, que pensaron al *individuo* como materia prima por medio de la cual, se racionalizaban ciertas prácticas con fines teleológicos para crear sujetos: viéndose fluctuado su plan durante su consolidación, (por lo menos hasta el comienzo del capitalismo) no pudieron entablar, ya sea por medio de las arengas militares y políticas, o por la creación de prácticas legalizadas por las instituciones, un cuerpo social del todo homogéneo. Ante esto se puede afirmar, siguiendo la *genealogía del individuo* creada por Onfray, que en estas disputas radicadas en cosificar al cuerpo social, emergió un cuerpo solitario que carecía de definición alguna, ya que podía ser comprendido netamente a partir de su materialidad. Dicho cuerpo singular, que desde la filosofía de Onfray es llamado *Individuo*, nació bajo la justificación de salvaguardar la integridad del sujeto para poder sobrevivir ante la reclusión y los castigos de dichas maquinarias totalitaristas; considerando que en última instancia es: *“el individuo el que sufre, padece, tiene frío y hambre, morirá o se salvará, es el en su carne, por tanto en su alma, quien sufre los golpes, siente el progreso de los parásitos, así como la debilidad, la muerte o lo peor que pueda imaginarse”*<sup>62</sup>.

<sup>62</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 36.

Sabiendo esto, es comprensible la inseguridad de los individuos cuando se trata de hacerlos participes de un grupo social, político, cultural o religioso, ya que en el proceso de *individuación*, no sólo se encontró un cuerpo material, sino que también se llevó a cabo la reivindicación de valores. Por ejemplo, la carencia de *solidaridad* adquirida por el individuo<sup>63</sup>, debido a la lucha extrema en que eran sometidos los prisioneros, era prácticamente un axioma, comprender que: “entre la vida de un compañero, y la propia, se escogía ésta”.<sup>64</sup> De esto se sigue, que la primera aproximación al *individuo*, indudablemente corresponde a la forma un evidente egoísmo, que conllevaría a un planteamiento negativo del *hedonismo*; pues dentro de las relaciones que convergen en salvaguardar la integridad singular, no se justifica concebir la propia existencia en pro de un solipsismo,<sup>65</sup> que concluiría en reivindicar el principio de “*La vena del cuerpo*”, de Robert Antelme; la cual consiste en que:

Ante el espectáculo del maltrato físico a una persona, siempre hay en el fondo de uno mismo una satisfacción de naturaleza particular, una alegría extraña, que supone el placer de no ser el hombre al que están pegando. No es que se disfrute con el sufrimiento ajeno; es que uno se protege para evitar la contaminación de ese sufrimiento, pues el sentido de la reacción reside en el placer que proporciona la evitación de un dolor.<sup>66</sup>

Pero allende, a estos tipos de factores, en el periodo de la postguerra se empieza a afianzar dos sentimientos que formularán la voluntad del individuo a seguir: La primera radicará que ante la falta de legalidad y legitimidad de las instituciones, el individuo concurre en sentirse apático e indiferente ante la consolidación de una actitud axiológica; la cual, asista en la ejecución de un ideal colectivo que en su consumación, agrupe los ideales instituidos por cada sociedad en un programa específico ante el cual orientarse: ya sea de forma ideológica, económica, política o en este caso particular Axiológica<sup>67</sup>. Y, en segundo lugar, dado la carencia de

---

<sup>63</sup> ANTELME. Op. cit., p. 23.

<sup>64</sup> ANTELME, Robert. La especie humana, Citado por ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p.39.

<sup>65</sup> El cual converge en que “cada individuo está condenado a vivir su vida única y sólo su vida, a sentir, a experimentar tanto lo positivo como lo negativo por sí mismo y por sí solo” (ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 38)

<sup>66</sup> ONFRAY. Op. cit., p. 39.

<sup>67</sup> La angustia desatada en el individuo, al reconocer el vacío dejado por las instituciones; conferirá una continua desconfianza. Dicho tema se puede encontrar en el poeta Paul Celan, quien siendo uno de los sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial; escribió poemas como el de la “Fuga de la Muerte” perteneciente al poemario “Amapola y memoria” de 1952, el cual, fue considerado como “un lamento moral del Arte contra la Historia” (CELAN. Op. cit., p. 21) así mismo, él logra plasmar la desazón desatada en los periodos de Postguerra, donde converge el hastío de obtener un orden regulador, en la formulación de una identidad; que, en última instancia, hicieron posible el nacimiento del individuo. Ante esto, se puede mencionar su poema *Salmo*, donde dice:

Nadie nos moldeará otra vez con tierra y con arcilla,  
nadie soplará palabra a nuestro polvo.

una regulación en los procesos anteriormente señalados, la susceptibilidad del individuo por formar parte de un grupo, es igualmente o incluso mayor que la apatía que siente por volverse sujeto de él mismo. Ante esta última característica, Michel Onfray tiende a instaurar sus críticas, pues aquí nacen las figuras pastoriles, encontradas a escala mundial, como lo son: el «*Caudillo*» en castellano, *Führer* en alemán, *Duce* en italiano o *Conducator* en rumano<sup>68</sup>

Por último, es propicio señalar que este largo recorrido que Onfray entabla, y consolida como *génesis del individuo*, que data hasta entrados en la segunda mitad del siglo XX, conforma una gestación del cuerpo singular que empezaba a esbozarse desde diferentes movimientos socioculturales; siempre atendiendo al paradigma del poder que ejercen las fuentes macro estructurales en los cuerpos singulares. De esto se comprende, que si bien se mencionan con anticipación a la Segunda Guerra Mundial una noción del *individuo*; existirá una característica clave que Onfray les otorgará a estos sucesos, que posteriormente desembocarán en los procesos ontológicos de la segunda mitad del siglo XX. De las eventualidades propias de la Segunda guerra Mundial cabe señalarse; la reducción violenta por parte de los regímenes opresores para eliminar tanto los procesos de subjetividad, como también, para llevar a los sujetos a escenarios de reducción, tanto ideológica como sustancial; que determinarían en crear un ser humano apático a asumir una actitud ética. Dichos fundamentos, serán comprendidos a partir del nacimiento de un discurso que denunciaba la homogeneidad del poder, es decir, la escritura testimonial. A continuación, se proyecta el segundo acontecimiento que determina, el nacimiento del individuo en la segunda mitad del siglo XX.

#### 1.4. EL NACIMIENTO DEL INDIVIDUO

Cuando se menciona el nacimiento del individuo en la filosofía de Michel Onfray, cabe precisar que este autor, retomará los postulados de Michel Foucault, sobre la odisea del *hombre* en la modernidad<sup>69</sup>. Esto lo hace con el fin de señalar la eventualidad que supone el conocimiento y la invención de dicho término, como

---

Nadie.  
(...) Una nada  
fuimos, somos, seremos  
siempre, floreciendo:  
rosa  
de nada, de nadie.

(Ibíd., p. 161)

<sup>68</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 231.

<sup>69</sup> (Ibíd., p. 161)

también para reconocer los cimientos con los cuales se empieza a comprender al *hombre* y su posible deceso. Atendiendo a esto, Onfray dirá que “Foucault concluye que el hombre es una invención reciente sin la esperanza de una larga existencia, dada la precariedad de lo que lo ha hecho posible”<sup>70</sup>, apreciando que la concepción de *hombre*, como se la reconoce, nace en el siglo XVII y se empieza a configurar a partir de los estudios del llamado siglo de las luces y de la Revolución Industrial. Sin embargo, si Onfray alude a *Las palabras y las cosas* de Michel Foucault, será para reconocer en aras de la Genealogía, que el hombre tal como se lo conoce contemporáneamente, cuya noción se encuentra tergiversada por las eventualidades del anterior siglo; ha presenciado constantes cambios, configurando con esto, que lo que se llegue a predicar de dicho *Ser*, se encuentra encaminado a las eventualidades de cada época<sup>71</sup>.

De esto se sigue, que este *ser* comprendido como un proyecto transitorio, se ubique como un ente, que en su continuo reconocimiento logra consolidar, por medio de las diferentes elocuciones, prácticas y técnicas; una comprensión de sí mismo. Igualmente, cuando se habla del calificativo *hombre*, que tiene su correlación con la muerte de Dios, la cual supone también la muerte del rey<sup>72</sup>; posibilitarían el surgimiento del discurso humanista, que hasta entrados en la primera mitad del siglo XX, se prestó para fines totalitarios y dictatoriales. Menciónese aquí la crítica a las ciencias humanas, desarrollada por el filósofo colombiano Edgar Garavito Pardo, quien teniendo en cuenta las investigaciones de Gilles Deleuze y Michel Foucault; plantea que las llamadas ciencias humanas, y el discurso humanista como tal, no pueden ser separados de un humanismo político proyectado como un modelo de dominación<sup>73</sup>. Por eso, en la medida en que Dios y el rey, representaron las figuras bajo las cuales adquiriría sentido el sujeto, y con esto entablaban un programa axiológico en la sociedad a partir de los dispositivos de dominación Religión-Dios, cuando se sucumbe a su deceso; se

---

<sup>70</sup> (Ibíd., p. 161)

<sup>71</sup> Michel Onfray crea una analogía, para referirse a la eventualidad epistémica que versa sobre este ente transitorio; la cual se relaciona con los trazos y figuras que se pueden plasmar en la arena; destacándose, que en ella se esbozan rostros, mensajes, e insignias que configuran sentidos y afirmaciones, de lo que puede llegar a decirse en torno a esa materialidad conocida desde el siglo XVII como *hombre*. Esta anotación se hace con el fin de interpelar, que la concepción de *Hombre*, viene a plasmar la formulación realizada bajo los procesos discursivos de comienzos de la modernidad: que bien pueden ser debatidos y reformulados en su devenir histórico. Es por eso, que aquí se alude a las diferentes concreciones que han sido asignadas a este ser, como lo son los términos de: *hombre*, ser humano, sujeto, e individuo.

Atendiendo a lo anterior, en las eventualidades de la contemporaneidad, Michel Onfray brindará un esbozo de lo que puede ser comprendido como el *individuo soberano*, tema que precederá al rostro desfigurado en la arena dejado por la modernidad, y al *individuo* como producto del modelo Capitalista neoliberal.

<sup>72</sup> (Ibíd., p. 134)

<sup>73</sup> SEMINARIO M. FOUCAULT – G. DELEUZE. (15 – 26, marzo, 1998, San Juan de Pasto, Nariño) Memorias. San Juan de Pasto: Fundación Morada al sur, 1998. p. 100.

incorporaría un nuevo tipo de dispositivos de dominación, encargados de investigar a este nuevo rostro en la arena llamado *hombre*. Dicho discurso político humanista, fue el que hizo posible el surgimiento de las diferentes ciencias humanas, con una despectiva carga dominante, como lo menciona Edgar Garavito Pardo:

“La Antropología luchó por preservar la diferencia étnica y cultural de los pueblos colonizados al tiempo que era utilizada como instrumento de poder para ejercer una más clara dominación racial y cultural. La Sociología promovió las luchas contra la explotación y la alineación en el trabajo al tiempo que se convirtió en arma para garantizar la autorregulación de un sistema económico que provocaba los desequilibrios sociales. Y la psicología luchó, desde su constitución a comienzos del siglo XIX, por destituir los aparatos clásicos de tortura contra los alineados, buscando al mismo tiempo que fuera el propio alineado quien ejerciera la sujeción de su cuerpo y sus pasiones”<sup>74</sup>

Sobra quizás decir, que reconociendo este tipo de críticas entabladas al discurso político humanista, que configuró en la arena un rostro concreto bajo el calificativo de *hombre*; se lo hizo igualmente bajo la dominación, como producto de los saberes y conocimientos de la época, se crean sujetos inscritos ante un campo determinado de dichos saberes. Por otra parte, cuando no se presencia la totalidad de la caída de las instituciones, pero sí los altercados que denuncian tanto legal como legítimamente la consumación de los procesos instituciones, se presencia con esto, el deceso de las políticas humanistas y la muerte del hombre.

Será en consecuencia del anterior contexto, donde Michel Onfray propone que en La primavera Francesa, reconocida como el Mayo del 68, se instaura el *surgimiento del Individuo*, en consecuencia y en primer lugar, la muerte de Dios realizada por Nietzsche y la muerte del hombre pronunciada por Foucault<sup>75</sup>.

“La muerte del hombre y la superación del humanismo adquieren sentido en esta perspectiva del reino de la nueva figura. Primero, Dios dispone de plenos poderes y el hombre no cuenta para nada, siendo esto la causa de aquello: el triunfo de la religión. Después, el hombre reina sin reserva, mientras que el individuo soberano no tiene existencia alguna: el humanismo atrae todas las simpatías”<sup>76</sup>

---

<sup>74</sup> *Ibid.*, p. 100.

<sup>75</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 167.

<sup>76</sup> *Ibid.*, p. 167.

Este nacimiento, que como se señala fue a partir del Mayo Francés<sup>77</sup>, tiene una serie de causas, las cuales, como se vienen señalando, hacen parte del conflicto desarrollado entre las dinámicas del poder; donde las voluntades particulares se resisten al sometimiento que exigen las instituciones, entendidas estas como maquinarias promulgadoras de identidades y personalidades<sup>78</sup>.

Consecuentemente a lo anterior, cabe precisar, ¿cómo entender los sucesos vivenciados en el Mayo Francés; ya que a simple vista, se lo puede comprender desde una perspectiva centralista y de hecho eurocéntrica, haciendo que el individuo contemporáneo gire en torno a una serie de acontecimientos relacionados a un solo país? esto a su vez, remitirá al interrogante, ¿por qué la ética que se plantea en pro del individuo, puede ser reconsiderada en otros escenarios; a sabiendas de que las causas que la preceden hacen parte de una visión regionalista? Para esto se plantea a continuación, aun sabiendo que si bien Michel Onfray, no lo hace explícito en su obra, se debe reconocer que el Mayo Francés no sólo es el conjunto de marchas y protestas desatadas en París, pues con anterioridad a dichos eventos existe a escala mundial, una serie de acontecimientos que permitieron consolidar la primavera francesa, donde es necesario señalar las diferentes luchas y procesos sociales desarrollados, por ejemplo, en el caso de Latinoamérica.

#### 1.4.1 Antecedentes del Mayo Francés

En los apuntes desarrollados en torno al Mayo Francés, en la obra *La Política del rebelde*, Michel Onfray no hace alusión a las diferentes manifestaciones a escala mundial, que precedieron al mayo del 68. Por eso, a continuación se busca presentar algunos de los tantos acontecimientos y problemáticas que los

---

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 146.

<sup>78</sup> Aunque no resulta relevante para el argumento que se viene presentando, recuérdese que el encuentro entre las singularidades que se resisten a la forma hegemónica del poder, se encuentra planteado en el programa Contrahistórico de Michel Onfray; donde se reconoce que, ante toda Historia Universal, se anteponen un conglomerado de historias singulares subversivas, que se resisten a hacer parte de dicha verdad hegemónica.

Este punto de vista, si bien es entablado por Michel Onfray en Francia, no es del todo ajeno al contexto latinoamericano, ya que por medio de diferentes investigaciones se ha permitido el reconocimiento discursivo de las personas que se resisten ante las exigencias del contexto social, político, económico y axiológico; aun con anticipación a la obra del filósofo normando. Menciónense en Latinoamérica las propuestas: desde la educación en el caso de Paulo Freire, con su *pedagogía del oprimido*; desde la literatura, José María Arguedas, con su *narrativa indigenista*; y desde la filosofía, Enrique Dussel con su *Ética, política y filosofía de la liberación*. Estos intelectuales, logran concretar un vasto movimiento que distribuye y descentraliza el canon oficial, a partir de la integración de los discursos no oficiales: como el del oprimido, la víctima, la mujer, el indígena, el negro, el campesino, el pobre, la viuda, y el huérfano.

acompañaron, insistiendo ante todo, en el contexto Latinoamericano. Esto, con el fin de justificar la filosofía de este autor, como experiencia teórico práctica, proclive de desarrollarse en apartados diferentes al francés<sup>79</sup>.

Este proceso de descentralización del Mayo Francés, surge a partir del estudio expuesto por Jesús Antonio Rodríguez en su obra titulada “Mayo del 68: Una razón histórica”, la cual, permite comprender que dichos sucesos no son exclusivos del país galo, sino que existieron en diferentes instancias mundiales; un malestar que posteriormente converge en las manifestaciones en Francia. Cabe enfatizar, antes de emprender dicho estudio, que es propicio sostener que los diferentes sucesos en la década de los sesenta no deben ser entendidos como replicas, o sucesos estructurales iguales que al francés, o viceversa; ya que como se mencionó en el caso de las *prácticas sociales genocidas modernas*, que si bien estas, se han presenciado en diferentes contextos, existen también procedimientos disimiles, que no permiten reconocer una sola forma de genocidio. Igualmente, las protestas desatadas en el mayo del 68 y en general en los sesenta, no convergen en una sola visión, que descrita en un sólo testimonio, pueda llegar a dar razón de las demás.

Ahora bien, ante la propuesta de Jesús Antonio Rodríguez: la de considerar el Mayo Francés como una “vasija receptora” de las problemáticas desatadas a escala mundial<sup>80</sup>; es incuestionable mencionar que una de las características que hacen especial dicho suceso, que se manifiesta en la universidad de Paris (Nanterre), converge en la vinculación de los diferentes movimientos sociales de la época, donde no sólo los estudiantiles y académicos eran los que se manifestaban, sino que ahora se atendía a la vinculación de la clase obrera<sup>81</sup>. Se generarían protestas y denuncias, ante la tradición social de carácter clasista, la

---

<sup>79</sup> Respecto a este tema, para descentralizar el Mayo del 68 de los acontecimientos galos, se presenta en el anexo número 2, una tabla cronológica perteneciente a los sucesos que rodearon la época de los sesenta. Donde, por medio de diferentes eventualidades desatadas a nivel mundial, confirmarían la descentralización de este evento que se supone, se dio en Francia. Señalando como lo hace el historiador Jesús Antonio Rodríguez, que dicho país sirvió como una especie de “vasija receptora de las contradicciones que flujían a escala mundial” (RODRIGUEZ, Jesús Antonio. Mayo del 68 una razón histórica. Bogotá: U. Distrital Francisco José de Caldas, 1995. p. 30) Por último, esta apreciación realizada en el proyecto de Jesús Antonio Rodríguez, se mencionará posteriormente para nombrar problemáticas sociales exteriores a la francesa. Posibilitando con esto, la implementación consecuente del proyecto hedonista de Onfray, como una lucha que si bien aún tiene bases eurocéntricas; sus propuestas podrían ser válidas reconociendo experiencias ante problemáticas explyadas a escala mundial. Sobra decir, que bajo esta iniciativa, la tabla cronológica que se presenta, tiene como sustentos algunos de los antecedentes investigados por Jesús Antonio Rodríguez; y los estudios de Michel Onfray, en la *Política del rebelde*.

<sup>80</sup> RODRIGUEZ, Mayo del 68 una razón histórica, Op. cit., p. 30.

<sup>81</sup> *Ibid.*, p.11.

cual usufructuaba por medio de la cultura, la tecnología, la política, la economía y el arte; el nuevo modelo capitalista liberal y global.

No obstante, la vinculación de la clase obrera y la académica en las manifestaciones ya se había venido gestando en Latinoamérica, pues ante las diferentes luchas sociales desarrolladas en estos países, lograron en su cobertura integrar, tanto a la sociedad obrero-campesina, como también a la comunidad política, estudiantil y hasta la religiosa. Aclarando, que las diferentes manifestaciones latinoamericanas; y en casos particulares tales como en Colombia y en Brasil; las protestas desarrolladas a diferencia del contexto galo, consolidaron el conflicto armado en aras de la creación de movimientos guerrilleros, que buscaban restituir el poder al pueblo.

En el caso de Colombia, el 25 de Mayo de 1964, la lucha revolucionaria gestada en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander (UIS), que expresa la denominada nueva izquierda<sup>82</sup>; promulgó una serie de efectos políticos tales como el desatado el 21 de julio del mismo año, donde se realizó una movilización multitudinaria de estudiantes de diferentes universidades públicas, a la plaza de Bolívar. Esto, se hizo con el fin de luchar por la democracia y denunciar la intervención extranjera en territorio patrio<sup>83</sup>. A su vez, estas dos manifestaciones nutrieron en el caso primero: el pensamiento vanguardista y revolucionario encabezado posteriormente por el cura Camilo Torres Restrepo; y en el segundo, la reforma educativa planteada por el Ejército de Liberación Nacional (ELN)<sup>84</sup>. Por su parte en Brasil, se produjeron organizaciones de izquierda gestadas desde el sector universitario; por ejemplo, el Movimiento Revolucionario del 8 de octubre, (MR-8) quienes fueron la fuerza de resistencia ante las dictaduras militares desatadas tras el Golpe de Estado de 1964 en Brasil.

Tanto en el caso de Colombia, como en el de Brasil se puede apreciar que las manifestaciones y protestas posibilitaron de cierta forma la consolidación de movimientos guerrilleros. Igualmente, en otros países latinoamericanos, surgieron

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p.25.

<sup>83</sup> *Ibíd.*, p.26.

<sup>84</sup> Esta reformulación educativa, plantea que “se elimine el analfabetismo, promueva la construcción de aulas rurales y la formación de maestros competentes. La educación será obligatoria y gratuita. Reforma a los programas de estudio para educarlos a las necesidades del país y a la ciencia moderna; vinculación de los estudiantes con la ciencia moderna y con la realidad nacional y la elevación del nivel técnico de los trabajadores. Nacionalización de la enseñanza superior, normalista y universitaria, buscando que las universidades cumplan su función social, se pongan a tono con los avances científicos, que tenga el pueblo acceso a ellas, se elimine el oscurantismo y el dogmatismo de las cátedras y que puedan así desempeñar su papel de vanguardia intelectual y cultural de los trabajadores” (*Ibíd.*, p. 26 – 27).

en los sesenta diversos grupos de izquierda, bajo la iniciativa de una liberación nacional, mencionense: en Argentina los Montoneros, en Uruguay los Tupamaros, en Nicaragua el Frente Sandinista de Liberación Nacional, en Chile el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), entre otros. Esto permite reflexionar, como se indicó en un comienzo, que si bien existió un malestar en los sesenta a escala mundial, no pueden ser comprendidas dichas problemáticas bajo un sólo foco de conocimiento, pues tanto las manifestaciones realizadas en Francia como las llevadas a cabo en Latinoamérica, presenciaron diferentes procesos teórico-prácticos en la lucha de las manifestaciones ante las instituciones y viceversa. Generando en consecuencia, efectos diferentes en la resolución de conflictos. Esto se puede ver fácilmente representado, en el testimonio citado por Jesús Antonio Rodríguez al antiguo miembro del MR-8, Fernando Gabeira, el cual brinda un acercamiento sobre las diferentes eventualidades que socavaron en la creación de movimientos guerrilleros en Brasil, a diferencia del país Galo:

*“era un líder del movimiento estudiantil? Sí, pero con una trayectoria tradicional. Ha habido centenares de tipos como yo. En 1968 éramos lo que tú en Francia: estudiantes que salían a la calle a manifestarse. También a nosotros nos recibían con bombas lacrimógenas. Pero al final, nos recibían con metrallata”<sup>85</sup>*

Este testimonio, será traído a colación por el investigador Jesús Antonio Rodríguez, para afianzar su argumento:

*“los estados europeos buscaron en sus propias estructuras soluciones específicas a las protestas de las masas, en la mayoría de las veces las élites del movimiento fueron aisladas, mientras que las grandes masas eran encuadradas en las estructuras de poder, mediante la acción de los partidos reformistas o acciones reformistas de los partidos tradiciones, fue el caso del partido comunista en Francia y del partido socialista, dentro de las llamadas izquierdas tradicionales; o en propuestas como las de Edgar Fauro en septiembre de 1972 en la Unesco bajo el título de “Apprende á être”. En América Latina, al ser masacradas las masas, la lucha guerrillera fue escogida como la vía más espédita para derrocar al enemigo. Fue así como los cuadros más brillantes del movimiento guerrillero se reclutaron del medio estudiantil. Este hecho quedo patentizado en las guerrillas urbanas de Uruguay, los tupamaros, los montoneros, en los montoneros argentinos, en el movimiento de los estudiantes en Brasil”<sup>86</sup>.*

---

<sup>85</sup> BENDIT, Dany. La revolución y nosotros, que la quisimos tanto. Anagrama, pp 169, Citado por RODRIGUEZ, Mayo del 68 una razón histórica, Op. cit., p. 23.

<sup>86</sup> RODRIGUEZ, Mayo del 68 una razón histórica, Op. cit., p. 23.

Siendo así, se puede comprender mejor los efectos disimiles llevados a cabo por los estudiantes en Latinoamérica y en Francia. Sin embargo, en los dos casos, el impacto que tuvieron las protestas, lograron afectar a diferentes sectores sociales. Sobra decir, que las propuestas impartidas en los países latinoamericanos formaban parte de la izquierda, a partir de las diferentes interpretaciones de corte marxista; esto se puede ver reflejado en la representación de la lucha revolucionaria, donde figuras como la de Ernesto el “Che” Guevara y Fidel castro, han sucumbido en comprender la revolución, como un compromiso social.

Finalmente, cabe resaltar, como impacto social, la *religión* en el contexto latinoamericano estuvo afianzada en señalados casos al compromiso social, con su vinculación en los movimientos de izquierda. Este último punto, donde el sector religioso se suma a las manifestaciones de los sesenta, surge en gran medida, como respuesta al Concilio Vaticano II, desarrollado a partir de enero de 1959, donde la iglesia busca por medio del *aggiornamento* (actualización), adaptar sus principios católicos, recuérdese esto: la nueva condición del hombre. En resultado de dicho trabajo, se generaron en torno a la iglesia católica latinoamericana, la creación de grupos como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, (MSTM) fundado en argentina en 1967; o el grupo sacerdotal “Golconda”, en Colombia; el cual analizaría el papel a desempeñar por la iglesia católica en los procesos sociales y políticos del país. Igualmente, es admirable la presencia de sacerdotes, por formar parte de los grupos guerrilleros de liberación, como es el caso del cura Camilo Torres Restrepo, quien se vinculó al Ejército de Liberación Nacional en Colombia; y tras sus pasos se pueden mencionar a los sacerdotes españoles Manuel Pérez Martínez, José Antonio Jiménez Comín y Domingo Laín Sanz, incorporados en las guerrillas colombianas en 1969.

Resumiendo, estos sucesos que si bien pueden llamarse antecedentes; que en este caso particular se mencionan a partir de la experiencia latinoamericana, permiten configurar múltiples visiones de los procesos desatados posteriormente en Francia. Aclarando, que sí existieron acontecimientos fuera del contexto galo, como lo son en Colombia y en Brasil, que habían empezado a gestar un malestar en los años sesenta. Dicho esto, se comprenderá que el nacimiento del individuo que se viene desarrollando, puede ser interpretado bajo las múltiples condiciones que convergieron en las protestas, manifestaciones y denuncias del 68.

## 1.4.2 La denuncia del poder

Una de las características claves, a la cual se dirige todo este análisis; es la contextualización y caracterización que ambientaron el nacimiento del *individuo*. Pues, si los campos de concentración, como se señaló, son uno de los momentos claves donde se empieza a gestar el individuo, será sólo en el Mayo Francés donde surgirá, ya que si se mira los años posteriores a los sesenta, las estructuras jerárquicas empiezan a perder su poder de dominación; haciendo que se empleen nuevos mecanismos y técnicas para poder conducir al individuo, y en lo posible volverlo sujeto de su nueva configuración o *racionalización*. Sin embargo, antes de entrar en este tema, cabe reconocer que una de las tantas problemáticas que propiciaron al *individuo* en el Mayo Francés, radica en la denuncia o manifestación multifacética de encontrar el poder. De esto se sigue, que Michel Onfray, tendrá cierta apreciación por el pensamiento filosófico de Michel Foucault, Gilles Deleuze y Felix Guattari, pues ellos participan de las marchas del Mayo Francés, convergen en sus textos a relatar tanto la condición, como el proceso social llevado a cabo en el siglo XX. Destacando que, si bien Onfray tiene ciertas discrepancias con estos autores, cuando se alude a los estudios alrededor de lo que se puede inscribir dentro de la *analítica del poder* de Foucault, como también los estudios complementarios de Deleuze sobre las *sociedades de control* y sus respectivos aportes hechos en conjunto con Guattari sobre las *maquinas desecantes*, parece concordar con ellos.

Por ende a todos estos factores, recurriendo a unos autores particulares y a un contexto determinado, Onfray ubica sus estudios, no ante una sola problemática expuesta en las manifestaciones de la primavera francesa como lo pueden ser: “la lucha por la igualdad de los sexos, la liberación sexual, la disolución de los viejos esquemas familiares, la abolición del machismo, la lucha contra la explotación capitalista, el derecho al ocio, la lucha anticolonial contra la intervención del imperialismo de toda estirpe, incluido el de la Unión Soviética (...), el mundo individual, la existencia de la familia como institución hasta entonces incólume, el racismo, el colonialismo”<sup>87</sup>, sino por el contrario, Onfray ubicará su análisis en la demanda multifacética de las manifestaciones aludiendo que:

“Mayo del 68 ha descubierto la difusión generalizada del poder y hace de este, dondequiera que se encuentre, una ocasión de cuestionamiento, de crítica (...), en tomar conciencia de que no hay un lugar fijo para la expresión de la autoridad, que esta no se encarna de modo específico, esencial, en

---

<sup>87</sup> *Ibid.*, p. 10.

ninguna figura, sino que actúa a través de una energía que se instala en todos los lugares posibles e imaginables. Allí donde dos seres se miran, antes incluso de hablarse. Allí el poder trabaja la relación, la socava, la determina”<sup>88</sup>

Lo anterior, permite enfatizar en el aspecto micro estructural manejado por el poder, ya que a partir de las diferentes y constantes luchas donde fue llevado el sujeto a comienzos del siglo XX, donde se podrían contextualizar: los campos de concentración y de exterminio nazi, los campos de trabajos de la Unión Soviética, la intervención armamentista de gobiernos extranjeros, la explotación laboral en las fábricas, y posteriormente, las dictaduras latinoamericanas y las réplicas genocidas en diferentes partes del mundo: Ruanda, Argentina etc. Aquí, los sujetos no sólo experimentaron la fuerza del poder suministrado por las instituciones, sino que también presenciaron, un cuerpo singular entendido como un campo de batalla del poder. Pues, la vida que buscaban manifestar los sujetos sólo era posible como producción, redistribución, asimilación; y también a partir del control, la resistencia, la insumisión y la creación del poder, manifiesto en escenarios habituales, cotidianos y comunes.

Esto conlleva, a pensar que cuando se desarticula parcialmente la noción cardinal del poder en los procesos sociales, donde con anterioridad predominaban las sociedades disciplinarias; las cuales, conformaron el aparato institucional tradicional (cárceles, manicomios, hospitales, fábricas y escuelas); se empieza a gestar que el poder no sólo hace parte de los aparatos estatales e institucionales, sino que también, existe una repercusión en las personas que conforman dichas empresas, por eso el surgimiento del individuo en el Mayo Francés representa un hito social en la cultura y en este caso concreto, en la formulación de nuevas tentativas axiológicas ante los paradigmas que se desatan en la actualidad, pues a partir de las multifacéticas demandas realizadas por la sociedad en este periodo, manifiestan cada una de ellas, diferentes tipos de microestructuras del poder alojadas en la familia, el deseo, la sexualidad y el género; en la alienación y dominación desarrolladas en la fábrica y las empresas; en la propagación y reproducción del sistema llevado a cabo en la educación, donde la escuela es “el centro de encuadramiento e inculcación de la juventud, en las estructuras de la ideología burguesa”<sup>89</sup>; en el arte, entendido como empresa y comercialización; y en el desarrollo científico y tecnológico, que deshumanizan a los sujetos<sup>90</sup>. Estos y

---

<sup>88</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 191.

<sup>89</sup> RODRIGUEZ, Mayo del 68 una razón histórica, Op. cit., p. 13.

<sup>90</sup> Ante esto es comprensible, que se presenciara la continua y múltiple denuncia desde diferentes partes de la sociedad: ante el estado, la cultura, y las instituciones tradicionales que se venía gestando; valiéndose para esto, de la creación de grupos que representan la inconformidad de las “minorías”. Menciónense en torno a los movimientos sociales la conformación de grupos antirracistas, feministas, ecologistas, pacifistas y

muchos otros aspectos, son lo que permiten hablar sobre el nacimiento individuo, gracias a reconocer la lucha que se enmarca dentro de su singularidad, y en los procesos sociales.

Por último, cabe precisar que, al reconocer el nacimiento del individuo dentro de este marco referencial, Michel Onfray describe a lo largo de sus obras una serie de características que permiten abordar las diferentes problemáticas ante las cuales se encuentra sumergido el individuo desde una faceta axiológica. Atendiendo a esto, a continuación, se presentan tres problemáticas que serán analizadas a lo largo de este trabajo, y que conforman los pilares de la ética hedonista de este mismo autor.

En primer lugar, existe un concepto transversal, en la obra de Michel Onfray llamado *inmanencia*, el cual, se presencia desde sus primeras obras como también en sus últimas publicaciones, como un fundamento axiológico sobre el cual, se consagra el sistema hedonista. Este concepto, si bien tiene diferentes antecedentes, centrará su relación con el Individuo del mayo del 68, en la medida en que allí se apreció que sólo es posible una revolución, un cambio y una transvaloración, a partir de las fuentes reguladoras que actúan en la cotidianidad del individuo. Esto quiere decir, como actitud *ética* que busca propiciar en el individuo contemporáneo, los procesos trascendentes que propiciaban formas binarias de comprender el comportamiento a partir de formulaciones, que sobrepasaban el plano real y concreto, donde se desarrolla la experiencia del individuo quedarían totalmente delegadas. Ya que la prioridad del pensamiento inmanentista, y que es visible en el 68, es la lucha desde los lugares reales, concretos y cotidianos en donde el ser humano se desarrolla; la escuela y la academia, la fábrica y la empresa, la familia y el noviazgo; ya no se trata de entablar una lucha por paraísos mesiánicos, donde la voluntad y conducta de los sujetos se encuentra sometida a una razón que traspasa toda experiencia posible, sino por el contrario, la inmanencia implica que todo acto ético tenga consecuencias inmediatas en un presente que afirma la voluntad del individuo. Por lo cual, cabe cuestionarse ¿Qué es, y qué implica vivir una inmanencia comprometida, como praxis axiológica en la contemporaneidad?

---

reformistas educativos; en los movimientos culturales, se destacaron los hippies, el pop-art, el videoarte y la psicodelia; en los movimientos políticos: los Anarquistas, comunistas, trotskistas, maoístas y, en fin, las diferentes tendencias al izquierdismo. Por último y no por eso menos importante, es necesario nombrar los procesos de independización y descolonización realizados en este periodo, donde países tales como Samoa, Burundi, Ruanda, Jamaica, Uganda, Kenia, Gambia, Botsuana, Barbados, Guyana y Lesoto, se separan del colonialismo del Imperio Británico; igualmente de España se independiza Guinea Ecuatorial y de Francia Argelia.

En segundo lugar, ante la inmanencia generalizada en las sociedades capitalistas, se ha determinado en asociar al individuo de forma negativa a conceptos como: cínico, pragmático, materialista, utilitarista y sensualista. Lo que conlleva a plantear, que bajo las condiciones actuales en las que habita el ser humano se tiende a reprobador tanto el *individualismo*, como el *hedonismo*; ya que convergen los dos, en promulgar los primeros conceptos señalados. Esto a su vez, es comprensible, ya que ante el fetiche de la libertad expuesto en estos sistemas económicos y políticos, como también ante las democracias representativas y la globalización, el sujeto tiende a no generar compromisos tanto éticos como políticos. Ya que sobre guardando su individualidad, es apático ante los temas que no los afecta directamente en su experiencia inmediata y singular. Dicho esto, el individualismo desde su faceta egoísta tiene una relación conexas al *hedonismo negativo*, el cual, debido a la fabricación desmedida de productos, promueve la demanda por medio de la seducción, de placeres sin satisfacer por parte del sujeto; esto con el fin de que este los adquiera sin tener siquiera necesidad de ellos. En consecuencia, no sólo se crean mercancías para sujetos, sino que se propicia la construcción de cuerpos y sujetos consumidores, mercantilizados y autómatas.

En último lugar, cabe precisar que Michel Onfray, al estar en contra de los procesos de homogenización y regularización social, consolidará una ética que se anteponga ante una sola visión normativa. Ya que, como se pudo apreciar los procesos vividos en la primera mitad del siglo XX, promovieron la creación de sistemas ético-políticos hegemónicos que terminaron en consumarse en dictaduras o en regímenes totalitarios, donde se absorbía la individualidad del ser humano, para socavar en la homogenización del cuerpo social. Por eso aquí, el interrogante radica en ¿Cómo se consolida una ética partiendo del individuo, sin recaer ante la homogenización axiológica, y sin consolidar un egoísmo ontológico?

Estos tres interrogantes, que albergan las características bajo las cuales Onfray reconoce al individuo nacido en el Mayo Francés, serán los temas a trabajar en el siguiente capítulo, en el cual ya se empieza a esbozar, no sólo las investigaciones descriptivas del autor en la contemporaneidad, sino también, su propuesta ética que socaba en la reformulación de un hedonismo, a partir de ciertos antecedentes históricos.

## 2. LA INMANENCIA

### 2.1 INTRODUCCIÓN

*-Filosofía de la inmanencia-* “Este principio considera la existencia en este mundo como único ser actual y única fuente de valor ético y autoridad política. El ser todo es mundano y más allá de él no hay nada, ni un Dios-creador personal que impone al hombre su voluntad divina, ni poderes sobrenaturales de ninguna clase”<sup>91</sup>

**Yirmiyahu Yovel, Spinoza.**

“Para ser completo existir es suficiente”

**Pessoa.**

Cuando el sujeto, se precipita en la ausencia de la mano que lo moldea, de la disciplina que lo forma y del trabajo que lo limita; cuando mira su materialidad, esa mismidad que le quedó después de gastar los oropeles que tanto le costó ganarse en el engranaje social. Ya curtido de prendas y cargos, de números, de signos y señales. En ese momento, surgen innumerables preguntas que convergen en repensar el sentido que adquiere la existencia, bajo el contexto material donde se desarrolla el ser humano. Por su puesto, estas preguntas son llevadas a su máxima manifestación, cuando el paroxismo incesante que dejaron las guerras y las protestas en el último siglo, sirven como sustento, para repensar la *vida* como fuente de la manifestación material que la hace posible. Ya que, cuando se vieron atacados los grandes ideales socioculturales y políticos, que se organizaban a partir de una única verdad universal, es incuestionable aceptar, que los principios éticos se encontrarían igualmente vulnerables. Pues si bien, la política que se entabló a comienzos del siglo XX, la cual, usufructuaba la dominación y el control del sujeto por medio de gobiernos dictatoriales, fascistas y totalitarios; como también la religión, quien fue subsumida dentro de las políticas anteriormente descritas; hicieron, que las ciencias humanas, sirvieran como focos de saberes que se prestaban para justificar las acciones de dichos regímenes. Como resultado de lo anterior, el parámetro axiológico en la contemporaneidad, se vio reformulado ante los cambios que demandaban el anterior como el presente siglo.

---

<sup>91</sup> YOVEL, Yirmiyahu. Spinoza, el marrano de la razón. Barcelona: Anaya & Mario Muchnik, 1995. 215.

De esto, se comprende que el control impartido por las figuras pastorales llámense: *Rey, Papa, Führer, Duce, Conducator* o *Caudillo*, que reorganizaron los parámetros morales, éticos y axiológicos en el devenir histórico de la sociedad; permite analizar tanto las diferentes conductas y comportamientos, que dichas figuras exigieron del ser humano, como también, la naturaleza que las hicieron posibles. Este trabajo, que fue abordado en un comienzo por Nietzsche en la *Genealogía de la moral*, afirma el argumento, que los valores hacen parte de un proceso de construcción social. Consecuentemente a lo anterior, será posible reconociendo la naturaleza de los valores, pensar en la posibilidad que tiene el ser humano de cambiarlos, a partir, de una conducta pragmática de ellos mismos. Por lo tanto, si las nociones axiológicas son formadas por medio de procesos socioculturales, existirá un momento clave en el cual, dichos principios son interpelados por los *individuos*<sup>92</sup>. Ante este planteamiento, se propone el estudio de la *inmanencia*, entendida como el escenario donde el *individuo* tiene la capacidad de consolidar su existencia, como un proceso ético y estético.

En dicha propuesta, donde la regulación axiológica depende del individuo, el proyecto axiológico de Michel Onfray, que logra vincular la *inmanencia* desde un enfoque *hedonista*, tiende a marcar dos alternativas: la primera propuesta, es que *el individuo*, al encontrarse ante la desvinculación de un ideal unívoco de valores, tiende a convertirse en *sujeto* de los nuevos parámetros axiológicos de su época. Señalando, que después de los años sesenta, la presencia de las llamadas tribus, grupos y movimientos: ya sean urbanos, ambientalistas, musicales, religiosos, sexuales o artísticos, han aumentado considerablemente. Generando con esto, una opción tentadora para aquellos individuos que ante el nihilismo de la época, buscan refugiarse a dichos grupos, para contrarrestar con esto, la falta de sentido existencial de la vida. La segunda propuesta, consiste en que, asumiendo los factores que pueden determinar una conducta, comportamiento o acción, el sujeto desde la subjetividad, tiende a cambiarlos. Frente a esta última faceta, será donde Onfray propone un individuo creador de valores con un enfoque netamente *hedonista*; que él llamara, siguiendo la terminología Nietzscheana, un *individuo soberano*<sup>93</sup>.

---

<sup>92</sup> Recuérdese, que el *individuo* trazado en el anterior capítulo, es comprendido en primer lugar: como un ser totalmente despojado de cualquier parámetro convencional, que pueda designarlo con una *personalidad, carácter, conducta* o *comportamiento automático*. Y en segundo lugar, el *individuo* viene a plasmar, la potencia singular ante la cual, recaen todas las posibles prácticas y usos de control, impartidos por las instituciones. Por otra parte, en el presente capítulo, se propone estudiar al *individuo*, como un ser creador, que desde su *mismidad* puede transformar y cambiar los procesos hegemónicos del siglo XX, que fueron tratados previo a este capítulo.

<sup>93</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 167.

Para comprender, el proyecto creacionista esbozado en la ética hedonista de Onfray; prioritariamente, se hace alusión a la *inmanencia*, cuyo concepto adquiere la potestad, de hacer posible al *individuo soberano*, dentro de los avatares de la contemporaneidad. De esta forma, a continuación, se busca describir bajo qué principios se entabla un sustento *inmanente*, cuya creación se vincule a la crítica del pensamiento *idealista*. Puesto que, desde el proyecto *contrahistórico* de Onfray, la *inmanencia* adquiere un enfoque *hedonista*, vinculado en la contemporaneidad, al nietzscheanismo de izquierda.

## 2.2 INMANENCIA HEDONISTA

Con el objetivo de entender, el concepto de *inmanencia* que Onfray entabla a lo largo de su programa *contrahistórico*, es necesario saber que dicho proyecto, nace bajo la tentativa, de encontrar en los pensadores alejados del canon de la historia universal de la filosofía; la reivindicación de ciertos postulados, y ante todo, de ciertos conceptos que sirven como elementos esenciales para entablar un pensamiento inmanente. De ahí, que la función de la inmanencia dentro de las diferentes ramas que integran a la filosofía, permita generar una restauración total de los postulados tradicionales, que en este caso particular, se asumen por medio del pensamiento de Michel Onfray. Por ejemplo, cuando es trabajada la *inmanencia* desde la metafísica, Onfray en su *ateología*, se permite configurar un estudio físico de la *metafísica*, es decir, restituye la parte natural y material de la vida: “Cuando la creencia se desprende de la inmanencia, de sí misma, el ateísmo se reconcilia con la tierra, el otro nombre de la vida”<sup>94</sup>; en cuanto a la *erótica*, el libertinaje inmanente, tiende a comprender las pasiones y los deseos dentro de las dinámicas fisiológicas del cuerpo: “El deseo procede de la necesidad de una dinámica fisiológica y de una inmanencia corporal”<sup>95</sup>; en la *política*, la inmanencia libertaria se asocia a la creación de relaciones intersubjetivas voluntarias y laicas, donde el poder se aleja de toda noción sobrenatural, para entablarlo como un proceso que converge en relaciones materiales; y por último, cuando se entabla la inmanencia en la *ética*, ella se asocia al *hedonismo*, donde convergerá en la creación de relaciones estéticas del sujeto consigo mismo y con los demás<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> ONFRAY, Michel. Tratado de ateología. Barcelona: Anagrama, 2013. p. 20.

<sup>95</sup> ONFRAY, Teoría del Cuerpo Enamorado, Op. cit., p. 62.

<sup>96</sup> Cabe destacar, que el concepto de *inmanencia* se encuentra igualmente trabajado en la obra de Gilles Deleuze y Félix Guattari, titulada “¿Qué es la filosofía?”. Allí, teniendo en cuenta, la definición que otorgan estos pensadores a la *filosofía*, implementan la *inmanencia* como un aspecto clave en la creación de *conceptos*. Obviamente, la definición de *inmanencia* de Deleuze y Guattari, se encuentra relacionada al concepto de *creación filosófica*. Esto, no quiere decir que se hable de un campo de inmanencia distinto, sino de un enfoque diferente, pues el presente escrito muestra la *inmanencia* en su relación con la Ética-

En vista de lo anterior, si se comprende la *inmanencia* desde un carácter generalizado, se puede concluir que esta infiere en el pensamiento, un conocimiento de lo real, de lo material, de lo vivo y en sí, de la vida. En consecuencia, para reconocer dicho saber materialista, se pueden nombrar, ciertos elementos propicios para entablar un dialogo inmanente: cuerpo, placer, deseo; los cuales posibilitan vislumbrar un hedonismo ético, bajo las posibilidades de un saber axiológico práctico dentro de los parámetros contemporáneos. Desde luego, se puede interrogar, que si bien, es comprendida la *inmanencia* como el estudio de lo real, que encausa la vida y la naturaleza del ser humano ¿Qué es lo que ha suscitado la historia del pensamiento tradicional? Ante esto, Onfray versará desde su contrahistoria, a enfrentar la corriente tradicional del pensamiento, es decir el *idealismo*, que si bien, no es del todo ajeno a las categorías del *cuerpo*, de las *pasiones* y de los *deseos*; concuerda en mancillar muchas de estas nociones para restarles importancia. Siendo así, en el idealismo prepondera como fuente exclusiva de conocimiento real: el intelecto y el conocimiento surgido desde la intelección y la razón en su máxima expresión. Cabe aclarar, que el error en el que cae el *idealismo*, consiste en tratar de prescindir del cuerpo y, en consecuencia, buscar controlarlo como un ente externo o dicotómico que integra al ser humano. Ante esto, la propuesta filosófica de Onfray que va dirigida a la *ontología trascendente (idealismo)*, encuentra su correlación en la crítica entablada por movimientos filosóficos, que advirtieron el daño causado, al principio axiomático responsable de toda creación singular, es decir: al *cuerpo*.

Teniendo en cuenta estos factores, se comprenderá que lejos de ser la *inmanencia* sólo un concepto, esta se la puede percibir como un plano, terreno o espacio, el cual, posibilita tanto la creación de conceptos, como también la consolidación de estéticas existenciales. Así, la *inmanencia*, al carecer de representaciones idílicas o pensamientos que trascienden la experiencia (Idealismo), instaura la creación de relaciones empíricas, a partir del encuentro con el otro, pues “el sentido de lo inmanente es la cualidad (...) cuya crítica feroz se dirige al culto de la abstracción que desemboca en la fabricación de un mundo en el que tienen lugar las alienaciones”<sup>97</sup>. Cabe así, señalar que en el proceso de reapropiación de la inmanencia, Onfray reconcilia las dicotomías de jerarquización

---

Hedonista, como un proyecto individualista consagrado a permitir la creación de estéticas existenciales. No obstante, hay que resaltar que Deleuze ya había anunciado la importancia de este concepto en los procesos de *subjetivación*, señalando que “Las posibilidades de vida o los modos de existencia sólo pueden inventarse sobre un plano de inmanencia” (DELEUZE, y GUATTARI. Op. cit., p. 74) donde sí se toma la ética y consigo la vida como obra de arte, no se podrían disociar e independizar (la ética) de un terreno inmanentista.

<sup>97</sup> ONFRAY, La escultura de sí, Op. cit., p. 49.

que se habían planteado a partir de las nociones de *cuerpo* y *alma*, *res extensa* y *res cogitans*, que el idealismo había propiciado.

Para dicho trabajo, Onfray consagrará en su *contrahistoria de la filosofía* la presentación de múltiples manifestaciones filosóficas, afines al pensamiento inmanente, como lo son: el atomismo, el cinismo, el epicureísmo, la sofística y el hedonismo antiguo; como también, todos los movimientos filosóficos posteriores de corte inmanente como lo son: *el cristianismo hedonista*, *los libertinos*, *los panteístas*, *los materialistas radicales*, *los utilitaristas*, *los libertarios*, *el eudemonismo social*, y *el nietzscheanismo de izquierda*. En el transcurrir del trabajo contrahistórico de Onfray, se logra dismantelar nociones idealistas que controlaban la existencia del sujeto, para reafirmar el estudio, el análisis, y la investigación de la naturaleza del ser humano, teniendo en cuenta la carga fisiológica, material, real, concreta y pragmática que lo componen.

Por otra parte, el proyecto inmanentista con sus repercusiones en la ética, se torna debido al gran apogeo de corrientes filosóficas plasmadas en la sistematización que realiza Onfray; en no sólo una propuesta o alternativa ético existencial, sino que servirá como apertura multifacética en la consolidación axiológica a partir de sus diferentes vertientes de pensamiento. Además, en este proceso, se manifiesta una clara crítica al *idealismo* y a la problemática que contrae al tratar de prescindir del sustento inmanente que todo individuo desde su cuerpo ostenta.<sup>98</sup>

Por consiguiente, para comprender los parámetros inmanentes alojados en el pensamiento de Onfray, se pueden reconocer ciertos pensadores del proyecto *contrahistórico* que describen a partir de ciertos conceptos, la propuesta que se busca restituir en la contemporaneidad. A continuación, se mencionará una de las corrientes propias del siglo XX y del XXI sobre las cuales Onfray tiene empatía, pues en ella encuentra la correspondencia a un hedonismo individualista, nacido bajo la crítica al pensamiento idealista.<sup>99</sup>

---

<sup>98</sup> La implementación del *idealismo* en la ética: formuló ciertos parámetros axiológicos que determinaron en reproducir en la sociedad, comportamientos y valores, que masificaban actitudes que impedían el reconocimiento del cuerpo como un sustento axiológico tanto en la creación de la individualidad, como en el goce recíproco que se puede desarrollar en el encuentro con el otro. En consecuencia, el *idealismo* propició una ética del sufrimiento, del sacrificio, del dolor, del rencor, de la esperanza a un bien trascendente, y en sí, de la implementación de un modelo de vida bajo la figura del mártir, el cual, despreciando su propia naturaleza, se enajena a tal punto, de ver en el otro, un medio para lograr fines que sobrepasan todo ámbito que constituya una ontología materialista.

<sup>99</sup> En lo que respecta la continuación de este segundo capítulo, se pretende enfatizar, en los postulados más cercanos que retoma Onfray respecto al *nietzscheanismo de izquierda*, pues en él se restituye el carácter inmanente, más cercano a la propuesta del individuo en su faceta creacionista.

### 2.2.1 El Nietzscheanismo de Izquierda

A inicios del siglo XX, se empieza a traducir y a divulgar una propuesta filosófica, que encontró cierta acogida en el ámbito académico y social; ya que delineó una correlación con los parámetros sociales bajo los cuales se empezó a desarrollar este siglo. Sin duda alguna, el sentido que adquirió la obra de Friedrich Nietzsche, destacada por su estilo aforístico y sus propuestas intelectuales, permitieron que sus investigaciones se ajustaran a múltiples interpretaciones, que propiciaron escenarios, tanto positivos como negativos de sus propuestas. Es de mencionar, por ejemplo, el gran error cometido en la implementación de los postulados del filólogo alemán bajo la ideología del nacionalsocialismo; quienes determinaron en hacer uso de su pensamiento para legitimar su ideología antisemita. Actualmente, es sabido que Friedrich Nietzsche se encontraba en total desacuerdo con dicho planteamiento.

Por este motivo, se genera una restitución en el siglo XX, de las investigaciones de este filósofo para restituir su pensamiento alejado de la ideología del Tercer Reich. Hoy en día, comentarios como los de Michel Onfray, esclarecen los momentos divulgativos e interpretativos de la obra de Nietzsche, teniendo como resultado reivindicar un nietzscheanismo llamado de izquierda, usufructo de la obra publicada por el filósofo alemán en vida, como también de la revisión actual de su obra póstuma<sup>100</sup>.

Atendiendo a lo anterior, y reconociendo el gran aprecio que tiene Onfray al filósofo alemán; pues es de mencionarse que, en sus innumerables obras, siempre inician con un epígrafe en honor a este autor; se puede esbozar la incidencia que tiene Nietzsche en la concreción de la filosofía del pensador francés. De esto se sigue, que el Nietzsche que Michel Onfray reivindica en su obra, es el que se encuentra desvinculado del antisemitismo, del nacionalsocialismo, del comunismo, y ante todo de un pensamiento netamente *idealista*; ésta última característica, es la que permite comprender el enfoque inmanente del pensar francés.

---

Puede anotarse, que este segundo capítulo, conforma las bases, donde convergerá en el tercer capítulo, la estructura que en este caso particular surge a partir del *hedonismo contrahistórico*.

<sup>100</sup> Para un análisis detallado sobre los procesos, tanto de divulgación, traducción e interpretación de la obra de Friedrich Nietzsche, ver el capítulo: "*El Nietzscheanismo de izquierda*" presente en las obras "manifiesto hedonista" (ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 212) y "Fisiología de Georges Palante" (ONFRAY, Michel. Fisiología de Georges Palante: Por un nietzscheanismo de izquierdas. Madrid: Errata Naturae, 2009. p.83)

Ahora bien, cabe decir que Michel Onfray a la edad de veintiocho años, en una de sus primeras publicaciones titulada “Fisiología de Georges Palante” de 1989, investiga tanto la acogida, como también los estudios realizados en torno a la obra de Nietzsche. Por otra parte, si bien en esta obra Onfray versa sus investigaciones sobre el autor de “Las antinomias entre el individuo y la sociedad”, lo hace paralelamente señalando los diferentes procesos interpretativos que ha tenido la obra del filólogo alemán; demostrando ante todo, interés en los análisis realizados por Palante. Consecuentemente, se apreciará un pensamiento que más tarde Onfray postula como una *filosofía libertaria*, que va en conjunto con la creación de un *individuo soberano*. Lo anterior, se presenta con el fin de reivindicar el pensamiento *inmanentista* que nace bajo las propuestas de los *nietzscheanos de izquierda*, a la par de los pensadores *contrahistóricos*.

En virtud de lo anterior, cabe plantearse ¿cuáles son las propuestas del *nietzscheanismo de izquierda* formuladas por Onfray; reconociendo que su propuesta surge en total desacuerdo con el antisemitismo y el fascismo europeo? Para poder esbozar una posible respuesta a dicho interrogante, hay que saber con anticipación, que existen tres momentos o grupos del *nietzscheanismo de izquierda* presente en la obra de Michel Onfray, los cuales serían: En su primer momento, el pensamiento de ala izquierdista, tiene sus orígenes en las investigaciones realizadas por Georges Palante (1862 – 1925). Seguidamente, se menciona las problemáticas encaminadas en la Segunda Guerra Mundial, que permiten hablar de un segundo momento, en el cual, debido al reconocimiento del nombre del filólogo alemán en la ideología antisemita, convergerá en el desarrollo de un grupo de intelectuales como lo son: Roger Caillois, Michel Leiris, Georges Bataille y Henri Lefebvre, quienes buscaron restituir un pensamiento que lucha en contra del fascismo europeo<sup>101</sup>. Y una tercera generación, nacerá en la segunda mitad del siglo XX, señalando ante todo, los procesos del Mayo del 68. Aquí, se inscriben tanto a Gilles Deleuze como a Michel Foucault, Jean-François Lyotard y Felix Guattari. Por su parte, cabe decir que Onfray con sus diversas investigaciones subyacentes a un pensamiento hedonista, tiende a reconfigurar una cuarta generación del *nietzscheanismo* en el siglo XXI<sup>102</sup>.

Con el fin de reconocer estos tres momentos de la obra de Nietzsche, y sabiendo que el objetivo de esta investigación versa sobre la ética del individuo contemporáneo, es pertinente, aludir a los puntos claves donde convergen los aspectos que hacen del individuo, un ser creador de valores hedonistas. Por lo

---

<sup>101</sup> ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 214.

<sup>102</sup> *Ibíd.*, p. 214.

que a continuación, se presentan los estudios de George Palante, y Michel Foucault. Esto, con el objetivo de esbozar la consolidación de un Nietzsche, nacido bajo la perspectiva hedonista imanentista de Onfray. Conviene subrayar, que aquí se obvia el segundo momento de la izquierda nietzscheana, por fines temáticos e investigativos del presente escrito.

### 2.2.1.1 El Nietzsche de Georges Palante

Los primeros estudios del *nietzscheanismo de izquierda* que Onfray presenta, se encuentran esbozados en su obra "*Fisiología de Georges Palante*", la cual, al referirse al pensamiento del profesor francés Georges Toussaint León Palante, sucumbirán en un estudio limitado a una visión regionalista de este planteamiento. Por lo tanto, la difusión, estudio y traducción de la obra de Nietzsche, como también la interpretación de izquierda que se le profirió, se verán referidas ante todo al pensamiento francés, enfatizando en los aportes de Georges Palante. Así, reconociendo que la obra de Nietzsche empieza a ser traducida por Henri Albert, con el *Zarathustra* en 1889 por la casa editorial *Mercure de France*<sup>103</sup>, se dará inicio a la difusión de la obra completa del pensador alemán en Francia.

De esta forma, por medio del *Mercure de France*, Palante empieza su lectura en conjunto con la publicación de sus artículos sobre el pensamiento de Nietzsche. Reconociendo, que previo a las lecturas del filólogo alemán, Palante demuestra gran interés por la obra de Arthur Schopenhauer, lo cual, tendrá consecuencias respecto al rumbo que tomará sus propuestas filosóficas. Por su parte, el análisis presentado por Onfray respecto al pensamiento de Georges Palante, data sobre la reivindicación del *individualismo*, cuyo estudio, se entabla en las antinomias entre la sociedad y el individuo. Sabiendo esto, y reconociendo que existe una posible relación entre los estudios de Palante y la obra nietzscheana, se puede interrogar, ¿Cuál es la correspondencia entre el pensamiento *individualista* de Palante y la filosofía de Nietzsche? y ¿Existe alguna diferencia entre ellos dos?

Para dar respuesta a estos interrogantes, es de saber que el Nietzsche que Palante postula, el cual a su vez, es el fundamento del Nietzscheanismo de izquierda, es el que nace bajo las propuestas desde un enfoque *individualista*. De esta manera, se permite comprender la tesis fundamental de "*Las antinomias entre el individuo y la sociedad*" de 1912, demarcando, que con anterioridad a esta

---

<sup>103</sup> ONFRAY, *Fisiología de Georges Palante*, Op. cit., p. 65.

obra, el autor había empezado a debatir las posibles incidencias entre dicha antinomia; la cual considera que, “la conciencia social oprime con frecuencia las conciencias individuales. Los egoísmos individuales son muy a menudo víctimas y esclavos del egoísmo colectivo”<sup>104</sup>. Este planteamiento que fue abordado en 1901, en el artículo citado por Onfray “*Précis de sociologie*”, permite prever que ya se empieza a trazar problemas de orden hegemónico como los mencionados en el anterior capítulo. Señalando ante todo, que si bien Palante presenció siendo joven los desastres de la Guerra franco-alemana y de la Comuna de 1870 y 1871<sup>105</sup>, sus obras más representativas que datan del *individualismo*, se alojan con anterioridad a la Primera Guerra Mundial. Esto da pie, a confirmar que la alienación social, que fue llevada a sus máximos extremos por el uso de las ideologías políticas del siglo XX, se trazó con anticipación a este siglo. En consecuencia, Georges Palante retomará ciertos postulados desde el pensamiento de Nietzsche, en especial, los que permiten plantear una posible correspondencia con las antinomias entre el individuo y la sociedad, desde los procesos de dominación pastoral.

Es preciso entender, que la crítica a las figuras pastorales inmersas en el discurso nietzscheano, no se distancia de los ideales colectivos atacados por Palante, puesto que, la dependencia a este tipo de ideales por parte de la sociedad, determinan en delegar la autonomía individual a los egoísmos colectivos. De manera que, reconociendo que las individualidades de Palante atañen en la forma de contraer una resistencia ante el gregarismo, él encuentra pertinente proponer como sustento axiomático, ante esta problemática, la *autonomía*<sup>106</sup>. Pues, esta socaba en disminuir el carácter antinómico, donde las voluntades particulares se encuentran inclinadas a perder su singularidad a favor de los ideales sociales.

Este tipo de creación, de individualidades disgregadas del orden pastoral, proclives de una autonomía axiológica, tienen como fundamento la sentencia socrática del *conócete a ti mismo*, en su doble atribución, lo cual conllevaría, tanto a *conocerse*, como a *hacerse cargo de sí mismo*. Onfray cita a Palante: “es necesario que desaparezca el espíritu gregario. Es necesario liberarse de esa necesidad de sociabilidad abúlica y cobarde, azote de la época moderna. Es necesario saber ser uno mismo, vivir en sí y para sí”<sup>107</sup>. Sobra decir, que lo abúlico y lo bucólico de la sociabilidad, se presenta en el orden pastoral anteriormente dicho; sin embargo, para tratar el gregarismo como fruto de la cobardía, se debe

---

<sup>104</sup> PALANTE, Georges. *Précis de sociologie*, París, Alcan, 1901, p.7. Citado por ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 72.

<sup>105</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 179.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, p. 72.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, p. 72.

apelar a la relación encontrada por Onfray, entre el *individualismo* de Palante, y la faceta activa del *individualismo del superhombre* de Nietzsche<sup>108</sup>.

Con anterioridad a Palante, Nietzsche se precavió sobre la presión y control que ejercen la cultura y la sociedad en los procesos autónomos del individuo. Pues, casos como la moral (*moralina*), fuerzan a los individuos a ligarse a una culturalización de la *voluntad singular*; forma netamente partidaria del gregarismo. Cabe resaltar, que por hoy, los procesos y prácticas de represión social son muy variados. Sin embargo, Nietzsche reconocerá el gregarismo entablado por medio de figuras representativas del orden pastoral, ante todo en la época moderna, donde se percibe, la “dependencia en el fondo superflua y humillante, de los médicos, sacerdotes, profesores, curanderos de almas; que siempre ejercen su presión, ahora aún más, sobre la sociedad al completo”<sup>109</sup>. Esto conlleva, a plantear al filósofo alemán, una alternativa, que al igual que para Palante y Michel Onfray, convergerá en la creación de una *moral de señores*, que se antepone al gregarismo de la *moral de esclavos*<sup>110</sup>.

Esta propuesta, trazada por estos pensadores, demuestra que la sociabilidad bucólica y cobarde, propia de una *moral de esclavos*; reside, que ante la supremacía del poder, que se suele legitimar por medio del castigo impartido al cuerpo social, y consigo al individuo; socaba en la pérdida de la voluntad singular por el terror a afrontar la *autonomía* y los riesgos que esta conlleva en la toma de decisiones. Puesto que en la *moral de esclavos*, toda iniciativa axiológica, manipulada por el amo, hace que toda consecuencia, se encuentre denegada a la autoridad que la exigió. Recuérdese los juicios de Núremberg, donde los altos mandos nazis apelaban que las acciones cometidas, tanto en la experimentación científica con seres humanos, como en las practicas desarrolladas en los campos de exterminio; eran sólo ordenes que ellos debían acatar, y que si bien, ellos no lo hacían, otro en su lugar lo hubiera hecho y hasta mejor. Este tipo de moral de esclavos, encuentra placer en la sumisión, ya que aquí, la responsabilidad de los actos es menor que cuando se es *autónomo*; pues en esta última, todo acto debe ser asumido desde una perspectiva consecuente a la voluntad singular y no a la grupal.

---

<sup>108</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>109</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *Le voyageur et son ombre*, París, Seghers, 1969, § 5. Trad cast.: El viajero y su sombra, Madrid, Edaf, 1985. Citado por ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 73.

<sup>110</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 81.

De lo anterior se puede deducir, que la autonomía como moral de los fuertes, converge en una propuesta creacionista en el ámbito axiológico, cuyo inicio, reside en la conversión de las fuerzas individuales: en procesos estéticos. Ahora bien, cabe interrogarse ¿En qué medida se puede tomar este nietzscheanismo voluntarioso, sin caer ante un gregarismo intelectual y axiológico? Esto, que al parecer, se convierte en un círculo vicioso, que para hacerlo explícito, converge en ¿Cómo se consigue aceptar este proceso individualista, a sabiendas de que se puede caer en una formación gregaria, que no se aleja del todo de una moral de los débiles? O como lo plantea Onfray, acaso ¿Un grupo, incluso de individualistas, es siempre un grupo?<sup>111</sup> Este tema, que no pasa desapercibido en la obra de Onfray, será trabajado a partir de dos citas de Nietzsche, esto con el objetivo de romper con dicha paradoja. La primera que representará de forma más clara la problemática entre el individuo y el grupo, es “preocúpate sólo de ser fiel a ti mismo y me habrás seguido”<sup>112</sup>, sin embargo, existe una aclaración, y es que el supuesto *seguimiento* inscrito en esta cita, no hace parte de la forma pastoral, donde se tiende a inscribir reglas coercitivas para ser acatadas; sino que por su parte, se figura como una *iniciativa* para la individuación. Esto, conlleva a la formulación de una segunda cita “conviértete en lo que eres”<sup>113</sup>. De esta forma, el *individualismo* de Palante, que formaba un círculo vicioso, pierde fundamento en la medida en que no se determina en sucumbir en un ideal masificado, ya que se tiende a privilegiar el enfoque creacionista que surge bajo un sustento singular y poético del individuo, alejado de un orden gregario.

Un claro ejemplo de esta iniciativa, que socaba en la configuración autónoma e individualista, proclive de socavar la homologación de existencias masificadas, es la propia filosofía de Georges Palante. Ya que si bien, el autor acepta el *individualismo* trazado por el *superhombre* nietzscheano; no determina en aceptar sus propuestas como reglas o leyes completamente estrictas para ser llevadas a la práctica, ya que de hacerlo, se determinaría en romper con la tentativa que los une a los dos autores, es decir, la creación de existencias singulares, carentes de un proceso pastoral. En consecuencia, para demostrar que el individualismo ya desde Nietzsche, Palante y posteriormente con Onfray, no crea un orden rígido que determina en consolidar un movimiento o un grupo gregario. Se menciona, que cada uno de estos autores plantean diferentes tentativas, como conclusiones

---

<sup>111</sup> *Ibíd.*, p. 75.

<sup>112</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *Le Gai savoir*, París, 10/18, p. 50. Trad. cast.: La Gaya ciencia, Madrid, Akal, 1988. Citado por ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 34.

<sup>113</sup> NIETZSCHE, Friedrich. *Ainsi parlait Zarathoustra*, «L'offrande du miel», París, Idées Gallimard. Trad. cast.: Así habló Zarathustra, Madrid, Alianza, 1972. Citado por ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 34.

del individualismo que los unifica: para Nietzsche, su *individualismo* lo lleva a plantear una *regeneración* ante el nihilismo de la época (*transvaloración*)<sup>114</sup>; en Georges Palante, el *individualismo* lo conduce a su *pesimismo experimental*; y a Michel Onfray, lo conllevará a privilegiar una *ética hedonista* inmanente. En síntesis, se deduce que sí bien, existe una diferencia crucial entre Palante y Nietzsche, se puede afirmar el argumento de que todo proceso individualista, no es un gregarismo generalizado, pues, como proyecto singular en creación, los resultados difieren entre las individualidades.

Ciertamente, para explicar la diferencia que obtuvieron tanto Nietzsche y Palante en sus procesos individuales, es de mencionar, que este último, al inclinarse en un principio, por el pensamiento de Schopenhauer, traería en consecuencia, que mientras el autor del Zaratustra expresa un profetismo lírico, Palante optará por un *pesimismo* radical cercano a Schopenhauer. Por esta razón, la principal diferencia entre estos autores, conlleva a que, cuando “El antisocietismo de Nietzsche es pesimista, Palante es, entonces, nietzscheano; cuando el profetismo del superhombre es optimista, Palante deja de ser nietzscheano”<sup>115</sup>. Ante este planteamiento, se puede comprender mejor la propuesta de Palante por un socialismo de izquierda, el cual, distanciándose de una colectividad alienada, posibilita una alternativa, que restituye la individuación por medio de la negación de una colectividad, fruto del optimismo gregario.

Cabe aclarar, que el individualismo de Palante encuentra mayor acogida en las políticas democráticas, que serán aceptadas, en la medida en que se pueda “colocar por encima de todo la libertad individual, [para así] actuar en el sentido de la plenitud de las singularidades”<sup>116</sup>. Igualmente, Palante propone una reforma al socialismo tradicional, basada en la necesidad de evitar la consolidación de colectividades gregarias<sup>117</sup>. Este socialismo, llamado de izquierda, permitirá el reconocimiento singular de sus integrantes, a la par, en cuyo proceso se afirma una actitud libertaria y pesimista de individuo<sup>118</sup>. En cuanto a la invitación a

---

<sup>114</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 75.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, p. 75.

<sup>117</sup> Palante dirá respecto a este planteamiento, que “el socialismo es legítimo y verdadero en tanto en cuanto lucha por las ideas de libertad y de emancipación individuales” (PALANTE, Georges. *Précis de sociologie*, París, Alcan, 1901, p.100. Citado por ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 98) esto obviamente, sirve para generar una crítica a las propuestas marxistas, y a sus diferentes vertientes socialistas desatadas a nivel mundial a comienzos del siglo XX. Estas, más que la defensa de la libertad, constrúan una ideología, basada en una economía, generalizada en la restitución de las riquezas, evadiendo por completo la función autónoma del individuo.

<sup>118</sup> Anótese aquí, que los procesos de individuación, no son usufructos del panorama que enmarca la contemporaneidad, donde la individuación es consolidada como una producción del capitalismo neoliberal. Ya

contraer una actitud libertaria, se pretende la creación autónoma en los procesos de individuación, que a su vez, convergen en una relación estética de la vida. Y por su parte, si se acata al *pesimismo* de Palante, se determina por comprender el individualismo desde una perspectiva netamente material, es decir, se lo relaciona como un tipo de *sensibilidad, e impresionismo sentimental*<sup>119</sup>.

Por lo demás, la función que destila el *pesimismo* como percepción del mundo, converge en anexar al individuo, una visión realista apoyada netamente en la vida, y en los factores concretos que la hacen posible<sup>120</sup>. Es por eso, que Onfray trae a colación dos eventualidades, que pueden ser consideradas, en función de este tipo de pensamiento; donde el *pesimismo* realiza una fuerte crítica al idealismo trascendente. El primer caso, se encuentra relacionado con el terremoto de Lisboa de 1755<sup>121</sup>; el cual, entendido desde una perspectiva *optimista*, como la trabajada por Leibniz, determina en pensar que dicho suceso, en este caso la tragedia que dejó miles de muertes en Portugal, puede ser razonada desde una perspectiva idealista; consistente, en usufructuar dichos sucesos, como una apología que salvaguarda finalidades, que sobrepasan el entendimiento humano. Ante esta eventualidad, se contrapone un "*pesimismo experimental*", el cual, consiste en que al percatarse, no de una apología teleológica; sino de la presencia de acontecimientos reales que devienen certeza, permiten hacer comprensible el cosmos. En este primer caso, el encargado de desintegrar el orden que justificaba estos sucesos será Voltaire, quien por medio de la evidencia, logra como dice Onfray, pulverizar la teodicea verbosa de Leibniz<sup>122</sup>.

Finalmente, el segundo caso se encuentra plasmado dentro de las eventualidades de la Segunda Guerra Mundial, donde juega un papel prioritario el discurso testimonial de Robert Antelme, quien, viviendo y experimentando los campos de concentración y por ende la barbarie nazi; momentos después de su liberación, declara que «Cada vez que me hablen de caridad cristiana, responderé

---

que, si se comprende el desarrollo mercantil, y los procesos de globalización que conllevaron a la vinculación de escenarios llenos de excesos (*hiper*), se puede comprender, que las posturas individualistas que conforman los supuestos egoísmo, escepticismo y hedonismo, tan mal contextualizados en este siglo, sean la faceta bajo la cual, el contexto contemporáneo busca moldear a los sujetos para que estos, opten por este tipo de prácticas sociales. Siendo así, el *individualismo* que se empieza a restituir desde la perspectiva del nietzscheanismo de izquierda, no se enfoca en la propagación gregaria de modelos económicos y políticos, pues, antes de ser un ideal de grupos, conforman la diseminación de ideales, con el objetivo de construir, desde una faceta autónoma, la creación de existencias no masificadas.

<sup>119</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 38.

<sup>120</sup> *Ibíd.*, p. 146.

<sup>121</sup> *Ibíd.*, p. 38.

<sup>122</sup> *Ibíd.*, p. 38.

Dachau»<sup>123</sup>. Este método, bien llamado desde Palante y restituido por Onfray como un “*pesimismo experimental*” tiende a romper con todo proceso idealista, para proponer un campo lleno de procesos evidenciales, concretos y reales. Por esta razón, no se puede comprender el terremoto de Lisboa como la destrucción de una segunda Sodoma o Gomorra en la modernidad, ni se puede justificar racional e ideológicamente a Dachau. Ya que, lejos de todo discurso teleológico y hasta apologético, estos eventos al igual que el genocidio de Ruanda, las dictaduras y luchas guerrilleras en Latinoamérica, son acontecimientos que han suscitado la muerte, el trabajo forzado, el exilio, la destrucción completa de familias, de hogares y de vidas. Esta forma de comprensión de la realidad, que no sólo se manifiesta como una facultad intelectual y racional, converge ante todo, como una *sensibilidad* llamada por Georges Palante, como *La facultad de sufrir*<sup>124</sup>.

Para concluir, si se puede apreciar, las individualidades que se busca propiciar desde el nietzscheanismo de izquierda en este primer autor, no sólo convergen en la reconstrucción y la creación de un único modelo hegemónico e intelectual, sino que, por el contrario, plantea múltiples perspectivas teórico prácticas desde la visión singular del individuo. Siendo así, se comprenderá, que si bien Palante tiene un acercamiento al pensamiento de Nietzsche, no busca seguirlo, so pena de romper con la voluntad singular, que genera la creación autónoma de su ética y su posición existencial; sino que, partiendo desde su necesidad fisiológica individual, creará un pensamiento autónomo que contrarreste las ideologías gregarias de su época.

### **2.2.1.2 El Nietzsche de Michel Foucault**

En sus diferentes escritos filosóficos, Michel Onfray suele hacer alusión en determinados momentos, a los planteamientos realizadas por Michel Foucault sobre ciertas investigaciones a fines a su proyecto hedonista. De esta forma, se puede reconocer, que entre los aspectos que más llama la atención a Onfray se encuentran: las propuestas en torno a “una genealogía, una arqueología, una tipología, una metodología de los lugares de confinamiento (...) [y] las temáticas del encierro, la disciplina, la confesión, la infamia y la gubernamentalidad”<sup>125</sup>. Estos dos núcleos investigativos que representan: los primeros, una metodología y

---

<sup>123</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 34.

<sup>124</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 146.

<sup>125</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 72.

los segundos, las temáticas bajo las cuales, se despliegan los planteamientos de Foucault, son retomados por Michel Onfray en su “Política del rebelde”, como una parte crucial de la Izquierda nietzscheana. Por lo tanto, si bien se puede comprender los planteamientos de Foucault como lo son, la *muerte del hombre* y sus estudios *genealógicos* y *arqueológicos*, que preceden a la *muerte de Dios*, y a la “Genealogía de la moral” de Nietzsche; sobra quizás decir, que guardan estas propuestas una relación completamente evidente entre estos autores.

Del mismo modo, reconociendo la incidencia que tiene en Michel Foucault el *método genealógico* propuesto por Nietzsche, se puede comprender mejor las investigaciones *arqueológicas* y *genealógicas* en los estudios donde se presentan las relaciones tanto del *Saber* y del *Poder* de Foucault. Sin embargo, existe un punto de encuentro más a fin a la propuesta que se plantea en el presente escrito, y que por su parte, posibilita la consolidación del individuo en la contemporaneidad. Este punto de intersección, entre la filosofía de Nietzsche y Foucault, se encuentra plasmado por la *transvaloración* descrita por Nietzsche, y lo que Foucault llama, los procesos de *subjetivación*. Desde la filosofía de Michel Onfray, se reconocerá este planteamiento como un proceso de *intersubjetividades voluntarias*<sup>126</sup>

Adicionalmente, para reconocer en qué consisten las *intersubjetividades voluntarias* de Michel Onfray, es propicio identificar, la primera *analítica del poder* planteada por Michel Foucault, que vista desde diferentes autores representa un momento clave, para comprender la inscripción de la *subjetividad* como la última instancia, donde Foucault busca resolver las tautologías de su primera analítica<sup>127</sup>.

### 2.2.1.2.1 La tautología del poder

---

<sup>126</sup> ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 138.

<sup>127</sup> Es de anotar, que si bien Onfray hace mención la obra de Michel Foucault, no existe un análisis detallado y argumentativo, en el que se pueda reconocer la arquitectónica en relación al *poder*, el *saber* y la *subjetividad*. Puesto que, una de las cualidades representativas en los estudios del filósofo de Argentan, es que él, se destaca ante todo por la sistematización del pensamiento filosófico de carácter *contrahistórico*. Esto conlleva, a realizar un trabajo revisionista sobre los diferentes pensadores inscritos bajo este programa, ya que antes de abordarlos desde una perspectiva netamente conceptual; busca comprenderlos desde un enfoque sensible, es decir, crea un vínculo o encuentro con dichos pensadores a partir de un carácter anecdótico, biográfico y afectivo. Esto a su vez, converge en romper con los modelos tradicionales de cómo se escribía la historia de la filosofía, donde se destaca ante todo el trabajo de Hegel. En consecuencia, aquí se busca abordar los posibles planteamientos de Michel Foucault de forma conceptual, a partir, de la visión del filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez, para reconocer de forma detallada, el encuentro entre Onfray y este tipo de nietzscheanismo de izquierda, nacido en el auge del Mayo Francés.

El filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez, en la “Historia de la gubernamentalidad”, realiza una presentación bastante esclarecedora de los estudios de Michel Foucault, respecto a su primera *analítica del poder*. Esta primera analítica, después de 1976, lleva a Foucault a vivir una crisis manifiesta por la posible tautología, que albergan sus investigaciones, la cual, será la responsable de contraer un nuevo elemento en su filosofía y por ende en su ética.

Con el objetivo de entender la crisis de Michel Foucault, Santiago Castro-Gómez menciona los diferentes aspectos tanto intelectuales como vivenciales, que experimentó Foucault en este periodo determinado. Entre ellos, se encuentra la desazón vivida en el *Collège de France*, por la metodología que debía impartir para desarrollar sus 26 horas cátedra por año<sup>128</sup>; pues, reconociendo la gran cantidad de asistentes que lo esperaban, como también la dificultad de no poder entablar un dialogo o un encuentro ameno con el público; ya que, como lo señala el profesor Santiago, no era permitido a los oyentes entablar preguntas con su emisor<sup>129</sup>; conllevaría a Foucault a vivir un inconformismo, al encontrarse maniatado por el tormento y aburrimento que generaban dichas horas. Por otra parte, uno de los problemas fundamentales de dicho periodo, data del “error teórico y político”<sup>130</sup> que le anexaban sus grandes críticos, pues juzgaban a Foucault por pensar que con la revolución iraní se presenciaria “un movimiento popular no marcado por la lucha de clases que, además de acabar con la tiranía del Sha, introduciría una "dimensión espiritual" en la política que había sido completamente olvidada en Occidente”<sup>131</sup>. Sin embargo, con dicha revolución, el islamismo clerical, terminó siendo más cruel que el gobierno al que habían derrocado. Por otra parte, los críticos no dieron espera y denunciaron las propuestas del modelo estratégico del *poder* de Foucault; pues comprendiendo que en todo proceso revolucionario se desata una lucha enmarcada por la dominación y la resistencia, se logra plasmar una dualidad esquemática, totalmente desarrollada por relaciones de *poder*, que terminan creando una tautología, la cual consiste, en que todo movimiento ya sea de resistencia o de dominación, solamente se manifiesta dentro de las redes del poder.

Este tipo de círculo vicioso, que en palabras del filósofo colombiano, converge en que “Si el poder y la resistencia son, en últimas, manifestaciones del mismo poder omnipresente, entonces oponerse a la dominación no es un ejercicio

---

<sup>128</sup> CASTRO-GOMEZ. Op. cit., p. 19.

<sup>129</sup> *Ibíd.*, p. 19.

<sup>130</sup> *Ibíd.*, p. 18.

<sup>131</sup> *Ibíd.*, p. 17.

cualitativamente diferente al de la dominación misma”<sup>132</sup>; ésta, será la piedra angular sobre la cual Foucault introduce un nuevo elemento a esta primera analítica.

Ahora bien, para esbozar el papel que desempeña en los últimos trabajos de Foucault, su tercera dimensión (*subjetivación*); es prioritario aducir que la tautología del poder, se presencia en la medida en que la *subjetivación* aún no se encontraba desarrollada por el autor. De esta forma, reconociendo el *poder* y la *verdad* como las primeras dimensiones bajo las cuales Foucault centra su atención, como también, la importancia que otorga a la *subjetividad*, entendida como la *conducta individual* en sus últimas obras; permiten entender que “Estos tres ámbitos de la experiencia no pueden comprenderse sino unos en relación con los otros y no se pueden comprender los unos sin los otros”<sup>133</sup>. Esto quiere decir, que la introducción de la tercera dimensión, posibilita esclarecer la supuesta *tautología del poder* previa a 1976, donde se presentó previamente, que el *poder* generaba un movimiento constante de lo mismo, es decir, si toda lucha revolucionaria, encarna un poder en quienes se resisten y quienes buscan dominar, llega una parte en la cual, los papeles se intercambian y la resistencia converge en ser la nueva clase dominadora; esto, debido a que la primera *analítica del poder*, se destaca ante todo por la descripción de los *estados de dominación*<sup>134</sup>.

En definitiva, si los *estados de dominación* describen con mayor asertividad la forma corrosiva del poder, es porque encuentran en su funcionamiento, la aplicación de las *tecnologías del poder*<sup>135</sup>. Este tipo de técnicas o tecnologías, entendidas como prácticas, determinan en crear y “someter la conducta de otros

---

<sup>132</sup> *Ibíd.*, p. 24.

<sup>133</sup> FOUCAULT, Michel. “El retorno de la moral”. En *Obras esenciales*. Volumen III: Estética, ética y hermenéutica. Barcelona: Paidós. 1999. p. 382; 390. Citado por CASTRO-GOMEZ. Op. cit., p. 26.

<sup>134</sup> CASTRO-GOMEZ. Op. cit., p. 27.

<sup>135</sup> Cabe mencionar, que dentro del pensamiento de Foucault, existen diferentes tipos de *tecnologías*, que enmarcan formas alternas en cómo los sujetos aplican determinados medios para alcanzar ciertos fines. Siendo así, se puede comprender como lo hace Santiago Castro-Gómez, que las técnicas o tecnologías convergen en la creación de una *dimensión estratégica de las prácticas*, cuyo funcionamiento se desarrolla en el entramado interior del *poder* (*Ibíd.*, p. 35) Así se comprenderá, que para determinados fines, se hace necesario la aplicación de determinadas tecnologías, como lo son: para la intervención razonada de la materia, las *tecnologías de producción*; para la aplicación y creación de sentidos (y por ende de la verdad) sobre el mundo material, las *tecnológicas de Significación*; para la dominación de los individuos y su posible sometimiento a un determinado objetivo de dominación, están las *tecnologías del poder*; y posteriormente Foucault se percata de las *tecnologías del yo* y las *tecnologías de gobierno*: nacidas en las postrimerías del siglo XX. Para un estudio detallado sobre las diferentes Tecnologías, se recomienda la obra de Michel Foucault “*Las tecnologías del Yo*”; igualmente el trabajo del filósofo Santiago Castro-Gómez, el cual enfatiza las últimas dos tecnologías anteriormente dichas, en sus obras: “*Historia de la Gubernamentalidad; Razón de Estado, Liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*” y en “*Historia de la gubernamentalidad II; Filosofía, cristianismo y sexualidad en Michel Foucault*”

por la fuerza y con base a un cálculo racional. En esta familia se encuadran técnicas como la tortura, las ejecuciones públicas, el trabajo forzado, los campos de concentración, el vasallaje y la esclavitud<sup>136</sup>. Atendiendo a esto, se puede comprender que una de las primeras críticas que realiza Michel Onfray (la cual se planteó en el anterior capítulo) se encuentra dedicado a este tipo de tecnologías; pues en ellas, el sujeto está limitado a sobrevivir en un entramado del poder, donde en sus posibles relaciones siempre se determinará en tanto principio rector: al sometimiento.

Como se hizo notar, Foucault, atento a los comentarios y a las críticas impartidas a su obra, encuentra convincente adentrar sus estudios ya no sólo a partir del análisis del *poder* y del *saber* como fuentes extra relacionales, sino que investigará también, en lo que ya Nietzsche y Palente habían entablado; es decir, la lucha enmarcada desde la individualidad. Dirá Foucault: “Lo que me perjudicó en los libros precedentes es el haber considerado las dos primeras experiencias sin tener en cuenta la tercera”<sup>137</sup> aclarando, que con anticipación a dicha enunciación, Foucault, intentó señalar tres grandes tipos de problemas: el de la verdad, el del poder y el de la conducta individual. Ahora bien, si la *subjetividad* enmarca una dimensión de la *conducta individual*, ¿Cómo es posible que ésta (la subjetividad) pueda determinar la eliminación de la tautología del poder?

El último Foucault, reconocerá que tanto los procesos de *subjetividad*, como también las formas del *saber*, “ya no son vistos como meros epifenómenos del poder, sino como posibles espacios de libertad y resistencia a la dominación”<sup>138</sup>. De esta forma, si se comprende que estas tres dimensiones son inherentes entre sí, se planteará que no sólo existen *tecnologías de dominación*, donde el *poder* como fuente transversal a las otras dos dimensiones, termina por someterlas; sino que por su parte, tanto el *saber* como la *subjetividad*, socaban en estar conformadas y en construir las *relaciones de poder*. Por consiguiente, la formulación tautológica, donde el *poder* condensaba sus fuerzas para propiciar relaciones de lo mismo (dominación-resistencia) queda totalmente destituido cuando en dicha dicotomía, se inscriben *las relaciones del poder* como movimientos reversibles<sup>139</sup>.

---

<sup>136</sup> *Ibíd.*, p. 37.

<sup>137</sup> FOUCAULT, Michel. “El retorno de la moral”. En *Obras esenciales*. Volumen III: Estética, ética y hermenéutica. Barcelona: Paidós. 1999. p. 382; 390. Citado por CASTRO-GOMEZ. *Op. cit.*, p. 26.

<sup>138</sup> CASTRO-GOMEZ. *Op. cit.*, p. 26.

<sup>139</sup> *Ibíd.*, p. 27.

Atendiendo a lo anterior, se aprecia que ahora cuando se logra flanquear los *estados de dominación* inscritos bajo las *tecnologías del poder*, permitirán a Foucault converger en el estudio e investigación de lo que él llama las *relaciones del poder*; entendidas éstas, como “*un juego de acciones sobre acciones*”<sup>140</sup>. Posibilitando con ello, esclarecer que el *poder* no es una figura circular, sino que por el contrario, permite crear una reversión, control y fluctuación de él mismo. Así, en las *relaciones del poder*, al no imperar del todo las *tecnologías de dominación*, se encuentra necesario reconocer otro tipo de tecnologías, llamadas y centradas en el *gobierno*, que ante todo, serán vivenciadas claramente en la segunda mitad del siglo XX y con mayor exactitud, después del Mayo Francés.

Por su parte, al inscribirse las *tecnologías de gobierno* en una instancia intermedia, entre las *tecnologías de dominación* y las *tecnologías del yo*, tendrá como características: primero, al encontrarse conformadas por las *tecnologías de dominación*, posibilita crear relaciones de sometimiento a partir de la política, la economía, la sexualidad, el racismo y el colonialismo; igualmente esta tecnología posibilita la propagación de una política enmarcada por la opresión, pues aquí, se inscribe la crítica hecha a Foucault, sobre la tautología del poder. Y en segundo lugar, gracias a los estudios realizados a partir de la *conducta individual*, se permitirá retornar y favorecer la práctica de libertades, a partir de las *tecnologías del Yo*<sup>141</sup>. Por consiguiente, las *tecnologías de gobierno* permiten crear estados de dominación, como también, pueden lograr favorecer ciertas prácticas de libertad al interior de las *relaciones del poder*.

En su doble funcionalidad, las *tecnologías de gobierno* al trabajar en las relaciones a niveles microestructurales entre los individuos, y los procesos de dominación, conformarán dentro del pensamiento de Foucault, sus estudios sobre la *gubernamentalidad*<sup>142</sup>. Este neologismo, logra describir el contexto contemporáneo

---

<sup>140</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>141</sup> Este tipo de tecnologías, las del Yo, expresan la realización de ciertas prácticas impartidas en los mismos individuos; con el fin, de realizar operaciones de forma propia o con la ayuda de otro, sobre el cuerpo y sobre el alma del mismo sujeto (*Ibíd.*, p. 38)

<sup>142</sup> Santiago Castro-Gómez, analiza el concepto de *gubernamentalidad* en la obra tardía de Foucault. Aquí encuentra, que sin duda alguna los procesos de dominación que se expresaban de forma tan drástica en las *sociedades disciplinarias* por medio del castigo, el trabajo forzado, la exclusión, entre otros, se encuentran reformulados, en las *sociedades de control*, ya que, en estas, al imperar las relaciones del poder; el gobierno tiende a generar cierto tipo de dominio, a partir de un gobierno de las acciones del individuo, es decir a través del *control* y no tanto de la *disciplina*. En este tipo de sociedades, dirá el filósofo colombiano:

“No se interviene directa e inmediatamente sobre los otros (reprimiendo sus acciones de modo violento), sino sobre el campo posible de sus acciones. No se busca, entonces, anular la libertad de los sujetos, sino conducirla, y esto a partir de unas tecnologías específicas. Se trata de “guiar” (Leiten) a los sujetos antes que, de producirlos disciplinariamente, como proponía el anterior modelo. Gobernar significa, entonces, conducir la conducta de otros mediante la intervención regulada sobre su campo de acciones presentes y futuras. Esas

donde Onfray busca encausar sus investigaciones, pues si bien, ya con anticipación, Deleuze hizo referencia a la caducidad a la que estaban destinadas las *sociedades disciplinarias*, lo realizó reconociendo la obra de Foucault<sup>143</sup>.

En virtud de lo anterior, se puede comprender mejor que el periodo crítico vivido en 1976 por Michel Foucault, no sólo correspondía como se mencionó, debido a la tediosa metodología en que se desarrollaban las horas cátedra en el *Collège de France*, o por las críticas recibidas en torno a sus comentarios sobre la revolución iraní; sino que también, porque Foucault experimentó el cambio estructural de la sociedad. Esto, lo llevó a replantear su sistemática, ya que, si bien la primera analítica podía expresar mejor las *sociedades disciplinarias*, ahora, en el desarrollo de las *sociedades de control*, muy propias de la segunda mitad del siglo XX; exigían recurrir a nuevos elementos como lo son: las *tecnologías del yo*, las *tecnologías de gobierno* y la *gubernamentalidad*. Esta actividad propositiva y reformadora, que se lleva a cabo para intervenir, analizando las *sociedades de control*, la asume Foucault, con la intención de comprender y replantear una alternativa ante las posibles problemáticas, originadas en este contexto, como lo son: los procesos de individuación nihilista que convergen en la presentación de un egoísmo y el escepticismo tanto filosófico, como axiológico.

Por último, cabe precisar ¿Dónde queda todo el sustento nietzscheano en el pensamiento que se busca reconocer en Foucault? Se puede notar, la implementación del *método genealógico*, y también la restitución del *individuo* en las ideas anteriormente descritas, como planteamientos concretamente desarrollados, bajo la tentativa del nietzscheanismo. Lo que Onfray reconoce ante todo en Foucault como un nietzscheanismo latente, es el desarrollo de la *subjetividad*, entendida esta, como una creación propiciada en las *relaciones de poder*. A este proceso que Onfray llama *intersubjetividades voluntarias*, planteando que, desde la voluntad individual, se consolida la creación de relaciones con el otro, con el fin de no subsumir en un proceso colectivo el desarrollo singular; permitirán encontrar una salida a los procesos éticos normalistas y por ende dominantes; bajo la resolución de un proceso *estético existencial*.

Además, es aquí donde los estudios Genealógicos ostentan gran prioridad, ya que si bien, se busca consolidar un proceso intersubjetivo de voluntades que tiendan a

---

"fuerzas" anónimas del modelo bélico, que aparecían azarosamente en la historia chocando unas contra otras, son vistas ahora como prácticas que se ejercen siempre conforme a cierta racionalidad" (Ibíd., p. 44)

<sup>143</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 188.

revertir las *tecnologías de dominación*, éstas, se pueden encontrar en el devenir histórico de la sociedad. Por eso, Michel Onfray reconoce en las investigaciones hechas por Foucault, la tentativa de comprender el nuevo sujeto nacido en el Mayo Francés, a partir del estudio del pensamiento desde diversos periodos históricos “De este nuevo sujeto buscaba el filósofo [Foucault] un esbozo en el pasado griego y romano, cuando el cristianismo aún no había pervertido toda ética con fuertes dosis de moralina. Al investigar cómo podrá haber sido una moral precristiana, Foucault se dotaba de los medios necesarios para formular una moral pos-cristiana válida para nuestro tiempo”<sup>144</sup>. De esto se comprende, en el caso de Nietzsche, que él para diagnosticar la cultura alemana y el espíritu decadente, realiza su estudio desde una cultura, una sociedad y un pensamiento anterior a su contemporaneidad (*El nacimiento de la tragedia en el espíritu de la música*). Este método, que socaba en grandes trazos en la transvaloración, conlleva a diferentes pensadores partícipes del nietzscheanismo de izquierda a plantear alternativas diferentes. No obstante, ellos concuerdan en la vinculación de un cuerpo individualista como principio para resistirse a las *tecnologías del poder* y a las *tecnologías de dominación*. Entre las diferentes propuestas se destacan: el *anarcoindividualismo* en Georges Palante, el *acéphale* en George Bataille, el *nomadismo* y el *pensamiento rizomático* de Gilles Deleuze y Felix Guattari, los procesos de *subjetivación* en Foucault, y por supuesto, el *Individuo soberano* que trae a mención Michel Onfray respecto a Nietzsche en la contemporaneidad.

### 2.2.2 la Inmanencia en el Nietzscheanismo de Izquierda

Si bien, se reconoce la incidencia del individualismo de Nietzsche en la filosofía de Georges Palante, Michel Foucault, y en la actualidad en Michel Onfray; queda aún pendiente señalar, bajo qué presupuesto se presenta al *individuo* como una tentativa que puede socavar como proyecto *contrahistórico*, en la consolidación de una *ética hedonista inmanente*. Para esto, cabe decir que Onfray comparte al igual que Nietzsche, un enfrentamiento constante al *idealismo trascendente*, que desde Platón, se ha configurado como una corriente dominante y excluyente, de las tentativas filosóficas alternas a sus principios.

De esto se comprenderá, que la *inmanencia* al tratar de contrarrestar los principios Idealistas, más que entenderla como una categoría netamente filosófica, se

---

<sup>144</sup> *Ibíd.*, p. 185.

plantea como un sustento o principio rector en la creación de una filosofía. Por lo tanto, si la *inmanencia* es entendida como un eje transversal, y que puede servir como hilo conductor en la Contrahistoria de la filosofía de Michel Onfray, es de subrayar que ésta, no sólo es exclusiva en los postulados de Nietzsche; sino que subyace como fundamento, de un pensamiento que tiene como finalidad configurar una cosmología basada en una *ontología materialista*<sup>145</sup>.

Reconociendo esto, y para proponer una posible manifestación del concepto de lo *inmanente*, a sabiendas de que este se inscribe, dentro de una tradición filosófica *contrahistórica*, se infiere por ejemplo, que si bien los hedonistas griegos no mencionaron de forma conceptual la categoría de *inmanencia*, no por ello su filosofía deja de pertenecer a esta cosmología ontológica. Siendo así, a continuación, se abordará, reconociendo los postulados que se mencionaron en torno al individualismo de Palante y de Foucault, sobre el nietzscheanismo de izquierda; el punto principal que hace posible entablar una inmanencia filosófica, que obviamente tendrá repercusiones en el pensamiento de Michel Onfray.

Dentro de este contexto, si se menciona que la inmanencia es una tradición filosófica que se antepone a otra, (el idealismo) es de señalar que la crítica inmanentista se desata en la medida en que se comprende al *idealismo* como una *filosofía de la altura*. Desde la posición de Claudia Villa Uribe, este tipo de filosofía o de pensamiento, reclama “conversión, abstracción, ascenso del pensamiento por fuera de la vida; a esto Deleuze y Guattari lo llaman la enfermedad del Idealismo, una cultura pensada y vivida dentro de esta tradición es una cultura enferma, debilitada por la negación de la vida”<sup>146</sup>. En síntesis, se infiere que el *idealismo*, dentro de la ética, delega la vida a un plano que trasciende toda experiencia posible, permitiendo en su extrema aplicación, excluir una razón materialista antepuesta a una visión transcendente.

---

<sup>145</sup> Michel Onfray en el 2015, publica el primer volumen de su obra “Breve enciclopedia del mundo” titulada “*Cosmos: Una ontología materialista*”. En dicho libro, se puede apreciar la necesidad que tiene el autor por demostrar, que a partir de saberes y disciplinas diferentes a la filosofía, se puede crear un conocimiento ontológico sobre el cosmos. Aquí rige, como principio rector, la *práctica*, la cual determinará en crear una reconciliación del hombre con la naturaleza. En consecuencia, cuando se promueve la *inmanencia* en la filosofía de Michel Onfray, es de entender que ésta, tiene como objetivo la abolición de la alienación del hombre con una esencia o sustancias fuera de su propia materialidad. Propiciando con esto, la creación de relaciones humanas, en este caso axiológicas, que tienen como propósito instaurar tanto las causas como los efectos en un espacio real, carente de sustentos primigenios (transcendente), que tiendan dentro de un pensamiento idealista, a justificar tanto las representaciones materialistas, como el sacrificio corporal, afectivo, y sensible ante un saber axiológico.

<sup>146</sup> VILLA URIBE, Claudia. La meditación de lo inmanente: variaciones sobre el cuerpo sin órganos en la obra de Guilles Deleuze y Feliz Guattari. Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, 2001. 24.

Es a propósito del reconocimiento de estas dos fuentes del pensamiento (inmanencia y trascendencia), donde los postulados de Nietzsche esclarecen y evidencian la necesidad de poder reconsiderar dicha dicotomía. Al hacer evidente la tradición del pensamiento Idealista, Nietzsche entabla la reivindicación de una inmanencia que se la puede rastrear, desde la figura de Dionisos, pasando por sus referencias al hedonismo clásico donde se encuentra el *cinismo*, y posteriormente el lente analítico del pensamiento de Spinoza<sup>147</sup>.

Ahora bien, este sustento histórico inmanentista, desde la visión tanto de Nietzsche, como de Michel Onfray; sirven como crítica a la axiología propiciada tanto por los precursores, como por los personajes que consolidaron el cristianismo. Así se deducirá, que tanto para Onfray como para Nietzsche, el *cristianismo* es “*un platonismo para uso de la plebe*”<sup>148</sup>. Evidenciando, que tanto los valores propuestos por el cristianismo y el *idealismo*, tienen en común tanto teleológica como axiomáticamente, semejanzas que se han venido propiciando desde Platón hasta la contemporaneidad. De esta forma, la intelección desmedida que contrae el *idealismo*, en su continua negación por las fuentes primigenias de la vida, cuando es criticado por estos dos autores, se propone sensibilizar los

---

<sup>147</sup> Respecto a estos tres momentos históricos, se pueden apreciar diferentes críticas del pensamiento inmanente de Nietzsche, al idealismo. Ya que de forma generalizada, se encuentran en cada uno de ellos, tanto figuras como autores que pueden socavar en plantear una alternativa al uso extremo de las fuentes trascendentes. Por ejemplo, en el primer momento Nietzsche en “*El nacimiento de la tragedia, o Grecia y el pesimismo*” sostuvo sus investigaciones, respecto a los conceptos de lo *apolíneo* y lo *dionisiaco* en el periodo griego; aquí, estas dos fuerzas configuraron una posible correlación entre un pensamiento marcado por la implementación extremista de lo apolíneo, sobre lo dionisiaco. Igualmente, existe un aprecio de este autor, por el *helenismo* clásico, en especial por el *cinismo*; el cual, entenderá que sólo éste, acá y allá alcanza lo más alto que es posible alcanzar en la tierra (NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. *Ecce Homo*. Madrid: Mestas Ediciones, 2013. p. 53) Desde la filosofía de Onfray, la correlación entre Nietzsche y el *cinismo* se encuentra marcada, ante todo por la práctica filosófica, y el minimalismo empleado como herramienta ante el idealismo, que la llamada *Secta del perro* logro crear. De esto se sigue, que Peter Sloterdijk en su obra dedicada al *cinismo* formula a Nietzsche, como representante del Neo-cinismo (SLOTERDIJK, Peter. *Crítica de la razón cínica*. Madrid: Ediciones Siruela, 2003. p. 17). Y por último y no menos importante, es el trabajo desarrollado por Spinoza, pues en él, simpatizará el filólogo alemán, al reconsiderar las posibles incidencias que conlleva el *panteísmo* como principio rector de la filosofía en la época moderna. Esta clara simpatía, lo hace notar Yirmiyahu Yovel, citando la tarjeta escrita por Nietzsche, a Franz Overbeck en 1881:

Estoy totalmente estupefacto, encantado. Tengo un precursor, ¡y qué precursor! Apenas si conocía a Spinoza; el hecho de que me haya vuelto hacia él justamente ahora fue una inspiración de “instinto”. No sólo su tendencia general se parece a la mía –pues hace del conocimiento el afecto más poderoso- sino que me reconozco en cinco puntos principales de su doctrina; este pensador insólito y solitario es el más cercano a mi precisamente en estas cuestiones: niega la voluntad libre, la teleología, el orden moral universal, lo inegoísta y el mal. Aunque nuestras divergencias sean claramente enormes, se debe más a diferencias de época, cultura y ciencia. *In summa*: mi soledad, que como en las montañas muy altas a menudo me dificulta la respiración y acelera la sangre, es al menos una dualidad (YOVEL, Spinoza, Op. cit., p. 316)

Por lo demás, uno de los papeles fundamentales que desempeña Spinoza dentro de los paradigmas de la modernidad, es la investigación de las categorías de *deseo*, *cuerpo*, *pasión* y *afectos*, dentro de un razonamiento que se inscribe dentro de procesos y relaciones totalmente naturales.

<sup>148</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 27.

procesos intelectuales y axiológicos, con el objetivo de abolir la alineación de: *cuerpo y alma*.

Llegado a este punto, el proyecto que desde Michel Onfray reclama la consolidación de una *economía generalizada*, que restituye la *inmanencia* ante la *trascendencia*, tiene como principio conservar desde la filosofía de Nietzsche:

Un deseo inagotable de dar a Dioniso el lugar que le corresponde, de someter Apolo a Dioniso mediante una inversión de los valores, pues, habitualmente, es el dios de la ebriedad el que se somete al de la forma. Esta inversión supondría una guerra abierta al ideal ascético en todas sus formas, tanto a las lógicas del resentimiento o de la culpabilidad como a las retóricas del odio a sí mismo o la condenación de las pasiones<sup>149</sup>

Puestas, así las cosas, el reconocimiento de lo dionisiaco, y en sí, de la *inmanencia*, configura la inversión de valores y la creación de nuevas perspectivas del hombre frente a la vida. Esto, con la finalidad de establecer un *goce recíproco* determinado por el *individuo soberano*, el cual “en relación y en contacto con otras individualidades soberanas, permite esbozar una civilización capaz de superar la episteme clásica”.<sup>150</sup>

En conformidad a esto, aquí adquieren importancia los postulados del nietzscheanismo de izquierda, ya que si bien, el *individuo soberano* nace bajo la crítica genealógica, entablada a la cultura por Nietzsche; la cual, repercute posteriormente en los postulados de Palante y de Foucault, es de saber que la genealogía no sólo es un método de investigación que determina en la creación de un diagnóstico del presente, sino que postula la creación e intervención del individuo para configurar y crear escenarios de vida con un enfoque dinámico y no ortodoxo, tanto de la filosofía como de la ética, prescindiendo del corpus tradicional y entablando un diálogo con lo material. Sostendrá Michel Onfray, respecto a la faceta creacionista del individualismo, desde el nietzscheanismo de izquierda:

“Zaratustra, destructor de ídolos y negador, pero también dialéctico de a ratos, no concibe esta empresa de destrucción si no es con vistas a una reconstrucción. Lo mismo ocurre en Foucault y Deleuze. Nietzsche ha formulado los principios de esta positividad deseada y necesaria: una filosofía del cuerpo inmanente, una invitación a aceptar la inocencia del devenir, sean cuales fueren sus modalidades, deseos, placeres, sentimientos, pasiones,

---

<sup>149</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 116.

<sup>150</sup> *Ibíd.*, p. 186.

emociones y sensaciones. Deseaba también la invención de nuevas posibilidades de existencia, la reconciliación con el Yo, que invitaba a dejar de considerar odioso, la aspiración al deseo en el modo de la eternidad, del eterno retorno, la repetición, la reiteración sin fin. Y, al formular ya no una religión divina o un humanismo humano, sino una ética hedonista a través de la intersubjetividad asociada”<sup>151</sup>

En definitiva, la *inmanencia* en Michel Onfray radica en consolidar una filosofía, la cual, tiene como fuente única, el conocimiento, el saber y la realidad, como procesos naturales y la conformación de relaciones empíricas entre individuos. Además, se comprende que todo tipo de consecuencias, implican necesariamente, el efecto derivado de procesos naturales. En suma, la consolidación de ésta filosofía, sostiene al igual que la investigación de Yirmiyahu Yovel sobre Spinoza, que “Las leyes de la moral y la política, e incluso la religión, brotan de este mundo por el poder natural de la razón”<sup>152</sup>. Análogamente, Onfray no indiferente a este naturalismo, menciona en su *ontología materialista*, que ese poder natural de la razón adquiere desde su nietzscheanismo, el concepto de *voluntad de poder*. Por tal motivo, aludirá en una visita al Jardín Botánico de Medellín, en Colombia, al tallado, hecho por dos enamorados, de sus iniciales y de corazones en el tronco que abrazaba un Sipo Matador. En esta experiencia, reconocerá que la *voluntad de poder*, conforma y sustenta la creación de todo lo existente en la naturaleza:

“ignoraban igualmente que su amor era también voluntad de poder, que sus cuerpos eran voluntad de poder, que su promesa era voluntad de poder, pues todo ser es voluntad de poder. Y lo es más allá del bien y del mal, fuera de toda consideración moral, sin ninguna preocupación por el vicio o la virtud, en la más absoluta de las fatalidades. Dios no existe, pues la voluntad de poder que lo es todo, que no es ni dios ni ningún otro nombre de dios, no deja lugar a ninguna otra cosa que no sea ella misma. Toque el Sipo Matador que me tocó: estábamos hechos de la misma madera.”<sup>153</sup>

En esta fatalidad, donde concurre la inmanencia como la fuente inexpugnable de vida, los nietzscheanos de izquierda enfatizan, al igual que en el anterior capítulo, que, en la conformación de la individuación, y en este caso desde la creación de un pensamiento filosófico; surgen, desde una serie de procesos materialistas y fisiológicos, radicados en el *cuerpo* del individuo. De hecho, este principio llamado por Nietzsche, como la *gran razón*, socaba en apreciar que la filosofía, por ejemplo, la de Georges Palante y Michel Foucault, no sólo la sostienen sus categorías argumentadas en una estructura conceptual, es decir, en una

---

<sup>151</sup> *Ibid.*, p. 169.

<sup>152</sup> YOVEL, Spinoza, Op. cit., p. 215.

<sup>153</sup> ONFRAY, Cosmos, Op. cit., p. 141.

intelección apolínea, sino que existe una materia (el cuerpo del filósofo) que la hizo posible y que la sustenta.

Resumiendo, la filosofía de Michel Onfray surge a partir de un contexto encaminado hacia las eventualidades del siglo XX; las cuales, lo llevan a plantear una categoría llamada *contrahistoria*, que se caracteriza por reivindicar como principio primigenio de toda construcción filosófica, la inmanencia; entendida, como “El gusto por lo real y por la materia del mundo (...) la pasión por la textura de las cosas, la suavidad de los materiales, la encarnación de las sustancias”<sup>154</sup>. En este proceso, el autor se percata de la existencia de una serie de autores, que atentos a las problemáticas sociales, convergen en una serie de principios que restituyen el carácter inmanentista. Como ejemplo de dicho proceso, se menciona en las postrimerías del siglo XIX, la conformación de un movimiento filosófico llamado *nietzscheanismo de izquierda*. Los autores que simpatizan con esta corriente, como lo son Georges Palante y Michel Foucault, contribuyen con sus propuestas filosóficas; en el caso del primero, por medio de su *pesimismo experimental* a restituir una ontología con las acciones reales y concretas bajo las cuales el individuo se desenvuelve en su contexto. Y en el caso de Michel Foucault, por medio del *método genealógico y arqueológico*, permite determinar la creación de procesos éticos estéticos, a fin de promover relaciones intersubjetivas, que terminen conformando fuentes alternas para la creación de una axiología asistencial que contrarreste las calamidades de la contemporaneidad.

En este proceso, hay que destacar que estos autores tienen en común el autor del Zaratustra, quien, en sus diversas obras permitió reconsiderar y replantear un posible equilibrio entre lo *apolíneo* y lo *dionisiaco*; teniendo como resultado, propiciar el estudio del cuerpo y de la sensibilidad bajo una intelección que no determine en usufructuar sus posibles deducciones, fuera de un contexto inmanentista. En consecuencia, en Onfray se genera un equilibrio que corresponde en no concurrir a alguno de los extremos y convertirse, ya sea una bestia sedienta de placeres y de pasiones, como tampoco en caer bajo la figura de un ascetismo trascendente, sino, que él busca una regulación de estas dos fuentes; teniendo como resultado un equilibrio ético, que integra tanto la aritmética apolínea, en consonancia de las pasiones dionisiacas, es decir “Ni el ángel ni la bestia. Entonces, ¿quién? El hombre, el individuo, la entidad nominalista, la indivisible identidad sin doble.”<sup>155</sup>

---

<sup>154</sup> ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 168.

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p.168.

Esta armonía, que es representada bajo la figura de un *individuo soberano*, busca esbozar en la filosofía de Michel Onfray, la sustitución de un sujeto, que se encuentra maniatado a un sistema de producciones de identidades masificadas. De esta manera, promover la ardua tarea y opción alterna, de emprender el camino hacia la *inmanencia*, en aras de contraer un compromiso creacionista, propiciado, por medio de la *inmanencia*, la cual restablece y transforma la energía y vitalidad que alberga un cuerpo, en *ética estéticas*<sup>156</sup> de la vida.

Por último, esta tentativa axiológica, que promueve un *hedonismo inmanente*, determina en conformar un *cuerpo experimental*, donde los procesos estéticos desembocan en consolidar alteraciones existenciales respecto a las formas convencionales de la ética. Así, se entenderá que el proyecto axiológico de Onfray se inscribe en tanto *ética contrahistórica*, en comprenderse como un inmoralismo latente y vital, pues, desde la visión del canon tradicional del pensamiento, ésta sustituye los elementos que anteriormente se buscaban aplacar.

---

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p. 97.

### 3. ÉTICA HEDONISTA CONTEMPORANEA

#### 3.1 INTRODUCCIÓN

“El contrato hedonista —no puede ser más inmanente...— legitima la intersubjetividad, condiciona el pensamiento y la acción, y prescinde completamente de Dios, la religión y los curas. No hay necesidad de amenazar con el Infierno o de seducir con el Paraíso, y de nada sirve fundar una ontología de premio y castigo post mortem para alentar las buenas acciones, justas y rectas. Una ética sin obligaciones ni sanciones trascendentes”

**Michel Onfray**, *Tratado de ateología*.

“quien quiera ser un creador en el ámbito del bien y del mal antes tiene que ser un destructor y un quebrantador de valores”

**Nietzsche**, *Ecce Homo*.

Cuando se plantea desde el ámbito histórico, un pensamiento que restablece tanto la vitalidad como la investigación de los *placeres* y *deseos* del *cuerpo*, y en sí de la *vida*; no se puede negar el uso peyorativo de conceptos, que conforme a la canonización de un pensamiento idealista, determinan en promover un rechazo total a este tipo de corrientes filosóficas. Siendo así, cuando se precisa de un dialogo que respecta a los grandes problemas axiológicos que atañen a la sociedad contemporánea, categorías que pueden llamarse inmanentistas, como lo son: el *cinismo*, el *hedonismo*, el *libertinaje* y el *materialismo*, entre otras; conforman un imaginario despectivo, de lo que en sí, fueron este tipo de pensamientos. Pues dentro de sus aportes, estas filosofías promovieron cierto malestar a los ideales filosóficos tradicionales, ya que incentivaron una *política libertaria*, una *estética minimalista*, una *erótica solar*, una *ontología material* y ante todo una *ética*, en la cual prevalece más allá de todo castigo trascendente, una regulación del placer inmanente.

A la par, se resaltan los aspectos problemáticos, que presuponen cierto malestar en la sociedad actual, como lo son: la indiferencia y la poca participación política de la comunidad; la continua necesidad de consumir, que irrumpe la tranquilidad singular y lanza al sujeto a un escenario de placeres insaciables; la satanización y represión en torno a la sexualidad; y por último, la lógica de producción, mercantilización y transacción desmedida de la sociedad contemporánea. Los

cuales, hacen suponer que se debería prescindir totalmente de este tipo de pensamiento. Sin embargo, hay que reconocer que se cometería un error, al juzgar dichos conceptos a partir de la resignificación que se ha generalizado en la cultura actual. Ante esto, Onfray en la sistematización que realiza del pensamiento hedonista, promueve una visión esclarecedora, de lo que en sí, hicieron estos pensadores; emprendiendo con esto, un trabajo de reformulación, desmitificación e investigación del uso peyorativo de estas filosofías. Cabe señalar, que Onfray al ser hedonista, ha sido juzgado por diferentes críticos, como una figura polémica que en lugar de promover una salida a las problemáticas anteriormente dichas, tiende a fortalecerlas<sup>157</sup>. A pesar de esto, se verá en este capítulo que el *hedonismo* al que Onfray alude se distancia de una faceta vulgar, suscitada en la sociedad contemporánea; para alojarse en un pensamiento fuertemente sistemático, que careciendo de sustentos idealistas conforma una axiología *cortesana* y *corporal*. Siendo así, a continuación, se pretende describir la filosofía hedonista de Onfray, enfatizando, tanto en los sustentos históricos como también en los principios que determinan su *ética inmanente*; fruto del individualismo libertario nacido desde las corrientes filosóficas helenísticas, enfatizando en el pensamiento de Epicuro de Samos y de Diógenes el Cínico.

### 3.2 LA FILOSOFÍA HEDONISTA EN EL PERIODO HELÉNICO

El hedonismo como movimiento filosófico, tiene su correspondencia en la época clásica de la *filosofía*, cuando esta disciplina empezaba a generar la sistematización y concreción de sus saberes, bajo las grandes figuras del pensamiento clásico, como lo son: Sócrates, Platón y Aristóteles. Ahí se empezaron a desarrollar entre los intersticios de las *polis*, unos pensadores, que contradecían totalmente los postulados axiomáticos que se habían arraigado en la sociedad. De esta manera, se pueden reconocer diferentes corrientes filosóficas, que bajo la relación *agonística* griega, emprendieron la creación de múltiples

---

<sup>157</sup> En referencia al punto anterior, se puede apreciar que muchas de las obras creadas por este filósofo, fueron polemizadas por tratar temáticas inusuales dentro de los cánones filosóficos. Se puede observar en los siguientes libros: "El vientre de los filósofos" de 1989 y "La razón del gourmet" 1995; cómo lograron promover un sentido despectivo de lo que el autor buscaba plantear. De esto se sigue, que muchos de sus críticos entendieran que este tipo de obras, representaban la prolongación de un "hedonismo" equiparado "al goce grosero, trivial y contemporáneo del consumismo liberal" (ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 82). Sin embargo, se comprenderá, que si bien el autor otorga entre sus temáticas una gran carga axiomática, por ejemplo: a la gastronomía, a la cata de vinos, y en sí a los placeres; será para presentar y reconocer la *gran razón nietzscheana*, es decir: el *cuerpo* como la primera razón, donde se aloja el cosmos que puede llegar a intuir una persona. Esto a su vez, permite comprender la necesidad en el pensamiento de Michel Onfray, por conformar un *sensualismo filosófico*, que se ve acompañado por una *psicobiografía existencial* de la vida del filósofo, que serían los pilares de un pensamiento *inmanentista*.

sistemas filosóficos, en discrepancia con los postulados impartidos por las grandes escuelas de la época, es decir; de la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles.

Cabe señalar, que el *hedonismo* como suceso histórico, hace parte de un periodo llamado *helenístico*, el cual data entre el año 323 a. C. hasta la Roma conquistadora después de la derrota de Marco Antonio<sup>158</sup>. Cabe señalar, que dicho sistema filosófico nace bajo cierto contexto socio cultural y político; permitiendo la consolidación de múltiples corrientes filosóficas, que aún participes del mismo contexto socio cultural (hedonista), difieren totalmente en sus resultados<sup>159</sup>. Se puede precisar, que en el presente texto, el *hedonismo*, si bien se instaura dentro de ciertas problemáticas *helenísticas*, se lo tomará ante todo como la actitud del individuo frente a la existencia, y no tanto, como consecuencia de una serie de sucesos de carácter histórico<sup>160</sup>. Sin embargo, a continuación se presentan algunas de las tantas características que pueden ser entendidas como las causas que hicieron posible la revolución filosófica *helenística*, y que a su vez, afectarían al *hedonismo* en la Grecia clásica.

Para comenzar, un gran suceso que marcó el curso de la historia del pensamiento en Grecia fue la presencia de Alejandro Magno. Él, cuyo propósito era la exploración y conquista de Oriente. A su paso, no sólo aportó en la expansión geográfica de su territorio, sino que también permitió el acercamiento y la apertura del pueblo griego, al reconocimiento de múltiples culturas y verdades; expresando un desacuerdo total, con las creencias tradicionales. De esto se deduce, como lo menciona Carlos García Gual, que una de las características del helenismo es el expansionismo como elemento civilizador<sup>161</sup>, acompañado de una tendencia fuertemente *individualista* en el ciudadano griego. Esta última disposición (la del individualismo), será una de las fuertes características que determinó el pensamiento helénico, pues surge, en la medida en que al ser la *polis* en épocas

---

<sup>158</sup> GARCIA GUAL, Carlos. La Filosofía helenística: éticas y sistemas. Madrid: Cincel Kapelusz, 1986. p. 16.

<sup>159</sup> Para un estudio detallado sobre las diferentes escuelas y sectas, originadas en el periodo *helenístico*, se recomienda la obra: "la filosofía helenística: Éticas y Sistemas" de Carlos García Gual. Este investigador, a diferencia de Michel Onfray, se permite realizar un estudio sobre las escuelas que, dentro del periodo *helenístico*, representaron la prolongación del idealismo fuertemente atacado por Onfray. De esto se sigue, que, a diferencia del Jardín de Epicuro, que corresponde a plantear los pilares del *hedonismo*; se mencionan en la obra del filólogo español, la Stoa de Zenón de Citio, fundador del *estoicismo*; el *escepticismo* de Pirrón de Elis, y de Sexto Empírico; y por último el Neoplatonismo de Plotino.

<sup>160</sup> Dicha aclaración, se hace con el fin de señalar que el presente texto no busca profundizar en los sucesos helenísticos de carácter socio cultural de la Grecia clásica, que hicieron posible el *hedonismo*. Sino más bien, retomando el carácter aducido en el primer capítulo, sobre el concepto de lo *contemporáneo*, se permite retomar características a partir de tiempos disímiles, que puedan ser comprendidas desde la época helenística, a la par con el presente. Esto se hace con el objetivo de restituir y reformular los valores, a partir de la crisis axiológica dejada en el siglo XIX hasta la actualidad.

<sup>161</sup> GARCIA GUAL. Op. cit., p. 16.

anteriores, una unidad donde el sujeto encontraba una relación política arraigada en la pertenencia a un sentido político estable, ahora, después de la muerte de Alejandro Magno; el territorio que él había conformado, queda a la merced de los generales que dividirían las regiones conquistadas. Esto encausó en el ciudadano griego, la confrontación de no reconocer el orden social que los unificaba. Al respecto de este nuevo orden, sostiene García Gual que:

La *polis*, que Aristóteles había considerado aun en su *Política*, una entidad perfecta y definitiva, resultaba una entelequia desfasada (...) los ciudadanos advertían que ya no estaban en sus manos el destino de la *polis* ni su libertad, sino que quedaban al arbitrio de un poder superior, el del caudillo de turno o el del monarca, y acaso, por encima de ambos, de un poder superior, azaroso y fortuito, que se representaron en la figura de la Tyche o fortuna.<sup>162</sup>

La seguridad que anteriormente el ciudadano griego, encontraba al relacionarse con sus iguales, es decir, con las personas que integraban su propia ciudad; al verse invadida por los *barbaros*, cuyo término alude no sólo al extranjero, que no puede hablar latín o griego, sino también, al *otro*, quien encarna un saber que difiere del convencional; hace que cada ciudadano se vea ante la ardua tarea de consolidar un conocimiento, en este caso axiológico, desde su *individuación*. Ya que como lo expresa García Gual, tanto Platón como Aristóteles; el primero, a partir de la *Republica* y las *Leyes*; y el segundo, desde la *Política*; empezaron a señalar los problemas de la polis, que más adelante, en la época helénica se manifestarían con mayor predominancia en torno al carácter fragmentario de la ciudad. Por su parte, el pensamiento político y axiológico, (y con esto se refiere ante todo al pensamiento de Platón y de Aristóteles), con anticipación al hedonismo, decía que: “la vida feliz y digna ha de realizarse en el marco cívico, en la cooperación para una ciudad mejor”.<sup>163</sup> Ya después, las cosas cambiarían notablemente, dado que:

Ya no será el hombre un *Zōon politikón*, sino un *zōon koinōnikón*, porque la *koinōnía* o <<comunidad>> en la que el filósofo helenístico se siente integrado ya no es la de una *pólis* concreta, sino la del amplio mundo, y el sabio es un cosmopolita. Sus deberes son ya, no los cívicos de tal o cual Estado, sino los de todo ser humano, miembro de una ciudad sin fronteras, sin clases ni compromisos de grupo.<sup>164</sup>

---

<sup>162</sup> *Ibíd.*, p. 21 – 22.

<sup>163</sup> *Ibíd.*, p. 24.

<sup>164</sup> *Ibíd.*, p. 24.

Cabe decir, que en este contexto se empieza a gestar una filosofía con características que se pueden ver reflejadas en la actualidad, pues es evidente, que de la misma forma en como el sujeto del mundo helénico sucumbe a reformular el *nómos* de la *polis* por medio de una regulación y control individualista; así mismo, en la actualidad, el *nihilismo* del sujeto contemporáneo, radica en carecer de esa verdad que regula tanto los aparatos jurídicos, estatales, religiosos, como también los culturales y axiológicos. Sin embargo, la propuesta que se va a desarrollar en la cultura helenística, al carecer de estas normas, conllevó a que los filósofos de este periodo, empezaran a crear y a reformular los parámetros del actuar del ser humano en comunidad<sup>165</sup>.

Por su parte, las propuestas helénicas alojan ciertamente unos puntos de partida importantes que hacen que las diferentes escuelas, sectas y pensadores de la época, optaran por desarrollar sistemas filosóficos bastante singulares. Entre algunas de las características más significativas que se pueden mencionar como cambio que demandó este periodo filosófico son: en primer lugar, el cambio de actitud y labor que desempeñaba el *sabio en la polis*; en segundo lugar, la reformulación de los procesos educativos, que correspondían a la crítica de la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles. A continuación, se detallan estos dos puntos.

En primer lugar, la figura por excelencia del *sabio* que proponen los helénicos, versa ante todo en la construcción de una actitud del ser humano frente al ámbito social. Dicho esto, el *sabio* ya no se destaca simplemente por la creación de un aparato filosófico de representación teórico conceptual, sino por el contrario, pretende que todo lo pensado manifieste una *coherencia* respecto a una praxis en la vida cívica. Esto permite que el *sabio*, como promulgador de una filosofía práctica, se vea ante la obligación de crear un *compromiso ético personal* propio de una *acción* que nace desde el individuo, y no axiológicamente desde el *nómos* social de la *polis*. En este último punto, el filósofo helénico se destaca como un *trasgresor* del pensamiento tradicional (aristotélico y platónico), aduciendo en el caso de la ética, que en su reformulación militante, se lo caracterizara como inmoral, inadaptado o loco; entiéndase en este contexto la necesidad de planear por Onfray que “el inmoralismo es restauración de la Inmanencia”<sup>166</sup>.

---

<sup>165</sup> En el segundo capítulo ya se había mencionado, que ante el nihilismo contemporáneo, existían dos alternativas. La primera, que corresponde a la creación de valores, formulada por Nietzsche en su *transvaloración*; y la segunda, que corresponde a la propagación de una axiología gregaria, cuyo sentido radica en conducir a los individuos a refugiarse, e identificarse con grupos, entidades, clubes y religiones; con el fin de contrarrestar la falta de sentido existencial.

<sup>166</sup> ONFRAY, Fisiología de Georges Palante, Op. cit., p. 76.

Respecto a la crítica realizada al pensamiento de la Academia y del Liceo, se puede aducir que se advierte en la filosofía de Platón, la necesidad de consagrar un periodo extenso a la especulación teórica e ideal, y despreciar a su paso, los saberes originados por medio de la experiencia sensible; tema que como se viene enfatizando, será una de las grandes críticas realizadas por el pensador hedonista clásico, como también en la contemporaneidad por Michel Onfray. Igualmente, existen ciertos principios propuestos por los pensadores tradicionales griegos, que posteriormente se verán fuertemente criticados<sup>167</sup>.

De esto se sigue, que mientras para Platón y Aristóteles, la vida cívica y la participación del filósofo en la constitución de la *polis* era fundamental, en lo que atañe al helenismo, existe cierto desdén por estos pensadores ante el poder político que se quería aducir al filósofo frente al estado. Así, en este periodo, antes que representar la figura del sabio rey (bastante polémica), el *filósofo* expresa el contrapoder, que lo lleva a ser el trasgresor del *nómos social*<sup>168</sup>. Menciónese, que en el caso de Aristóteles, para vivir fuera de lo social se necesitaba ser: o un dios, o una bestia, idea que los helenos no encuentran tan radical, y proponen diferentes tentativas, consagrando al filósofo por medio de la *ataraxia* epicúrea, de la *autárkeia* estoica, o del *pónos* cínico, como un ser independiente del gregarismo cultural y del individualismo desmedido, al cual había sucumbido la *polis* griega.

En segundo lugar, el cambio de actitud del *sabio* que demandó el *helenismo*, desembocó en la reformulación del proceso educativo en Grecia. Recordando que las primeras escuelas se destacaron; en el caso de la Academia, por ser un epicentro de las matemáticas; y en el caso del Liceo, por profundizar ante todo en los saberes empíricos, subrayando la gran carga metafísica que se impartía en las dos; provocando con el devenir del tiempo que los filósofos helénicos tomen medidas diferentes respecto a la escolarización en Grecia, pues pasando desde la ubicación de las escuelas, hasta el tipo de enseñanza se ven reformuladas, así; los epicúreos fundarán su escuela el Jardín, a las afueras de la ciudad, teniendo como principio la amistad; los estoicos utilizarán un Pórtico – la *Stoa* –, como espacio para entablar sus diálogos formativos; igualmente, caso extremo,

---

<sup>167</sup> Algunas de las críticas que los filósofos helénicos formulan, se dirigen a planteamientos como: consagrar al filósofo como la figura por excelencia para mantener el control, el orden y la gestión del estado, que propone Platón en *La República*; o el de Aristóteles, quien describe en su *Política*, que la vida feliz y digna sólo puede realizarse dentro del marco de lo cívico (GARCIA GUAL, *La Filosofía helenística: éticas y sistemas*, Op. cit., p. 24)

<sup>168</sup> La palabra *nómos*, siguiendo el contexto, aduce a la definición que ofrece Carlos García Gual, traducida como <<ley>> y <<convención>>. Este término, se opone desde la sofística, a la naturaleza (*phýsis*), para designar lo convencional, producto de la sociedad o de la historia (GARCIA GUAL. Op. cit., p. 227)

menciónese el de los filósofos Cínicos y Escépticos, quienes carecerán de unas instalaciones concretas, e impartirán sus enseñanzas en cualquier lugar y en cualquier momento<sup>169</sup>.

Esta segunda característica, que señala una reformulación respecto a la educación, es investigada detalladamente por Carlos García Gual, quien enfatiza, señalando la forma en cómo la enseñanza en las escuelas iba cambiando, y consigo se eliminaba gradualmente el dogmatismo y el conservadurismo en Grecia. Él, expresa que:

La Academia de platónica y el Liceo aristotélico competirán durante siglos en Atenas con el Jardín y la Estoa. En la Academia y el liceo la especulación metafísica alterna con las investigaciones científicas especializadas. Las lecciones son de un elevado nivel, pero esa teoría no concluye en un compromiso ético personal. Por otro lado, circulan unos movimientos filosóficos de tendencia mucho más subversiva y de una crítica más corrosiva, como los representados por las sectas de los cínicos y los escépticos, en comparación con los cuales los epicúreos y los estoicos resultan notoriamente conservadores y dogmáticos.<sup>170</sup>

Por último, cabe mencionar que el helenismo en tanto filosofía(s) que marcaron un rompimiento rotundo con el pensamiento tradicional, fue un periodo considerado como el ocaso del pensamiento clásico. Siendo de tal magnitud, que pensadores de corte *idealista*, hablarán sobre una suerte crepuscular de los grandes sistemas filosóficos. Con esto, se reprochan a filósofos tales como Diógenes el Cínico, aduciendo que él no puede ser considerado como *filósofo*, ya que se escapa de los cánones convencionales, donde argumentan: que para serlo, hay que formular un sistema filosófico expresado en obras o libros profundos, y además, haber fundado una escuela concreta y dogmática. Cosa que Diógenes, al no llegar en la actualidad a ser conocidas sus obras (pues él, sí las escribió), se dirá que no se puede trazar un sistema filosófico, aun conociendo las diferentes anécdotas narradas por Diógenes el historiador. Igualmente, al no fundar un lugar estático y canónico para la enseñanza de su filosofía; pues es muy reconocida la faceta

---

<sup>169</sup> Las anteriores apreciaciones, son retomadas de los estudios realizados por Carlos García Gual, quien además enfatiza, respecto a la forma en cómo la enseñanza en las escuelas iba cambiando, y consigo se eliminaba gradualmente el dogmatismo y el conservadurismo en Grecia. Él expresa que:

La Academia de platónica y el Liceo aristotélico compartirán durante siglos en Atenas con el Jardín y la Estoa. En la Academia y el liceo la especulación metafísica alterna con las investigaciones científicas especializadas. Las lecciones son de un elevado nivel, pero esa teoría no concluye en un compromiso ético personal. Por otro lado, circulan unos movimientos filosóficos de tendencia mucho más subversiva y de una crítica más corrosiva, como los representados por las sectas de los cínicos y los escépticos, en comparación con los cuales los epicúreos y los estoicos resultan notoriamente conservadores y dogmáticos (Ibíd., p. 31)

<sup>170</sup> Ibíd., p. 31.

cosmopolita del filósofo, al igual que su fama de ser un hombre que “se tira pedos, se desternilla de risa, hace bromas”<sup>171</sup>; no se permitirá, según ciertos pensadores, consagrarlo como un filósofo. Seguido del punto de vista de Hegel, Diógenes al no contribuir en la proyección del *espíritu absoluto*, y en la consagración de la *Ciencia de la Lógica*, todo su pensamiento fuera visto en las *Lecciones de historia de la filosofía* como una corriente filosófica, de la cual, sólo se puede llegar a contar anécdotas<sup>172</sup>. Igualmente, pensadores como Epicuro se verán seriamente atacados de forma más contundente; pues continuando con Hegel, éste dirá que “las obras de Epicuro no han llegado hasta nosotros, y a la verdad que no hay por que lamentarse. Lejos de ello, debemos dar gracias a Dios de que no se hayan conservado; los filósofos, por lo menos, habrían pasado grandes fatigas con ellas”<sup>173</sup>. En cuanto a la epistemología del filósofo de la ciudad de Samos, Hegel menciona que: “no es necesario que nos detengamos más tiempo en estas palabras vanas y en estas representaciones vacías; no es posible que sintamos el menor respeto por los conceptos filosóficos de Epicuro; mejor dicho, no se encuentra en él concepto alguno”<sup>174</sup>.

Todo este conjunto de críticas al pensamiento Alejandrino, prescriben una connotación despectiva en la historia del pensamiento. Sin embargo, es bueno destacar que se ha llevado a cabo una restitución del trabajo desarrollado por estos filósofos. Aparte de la gran sistematización y divulgación que realiza Michel Onfray en obras como: “Cinismos. Retrato de los filósofos llamados 'Perros'” de 1990, “La fuerza de existir. Manifiesto hedonista” y en “Las sabidurías de la antigüedad. Contrahistoria de la Filosofía I”, ambas del 2006, que retribuyen al reconocimiento de estos filósofos. Se puede mencionar también, el interés expuesto por Karl Marx en su tesis doctoral titulada “Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y en Epicuro” de 1841. Y por último, en lengua castellana, es notable el trabajo de Carlos García Gual, quien investiga para compensar el pensamiento peyorativo en torno a la filosofía post-aristotélica, que mal la entienden como una decadencia de la cultura griega<sup>175</sup>.

---

<sup>171</sup> ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 162.

<sup>172</sup> *Ibíd.*, p. 161 – 162.

<sup>173</sup> Hegel en pág. 387 del tomo II de la Historia de la Filosofía, Ta. Esp. De W.Roces, México, 1955 (la 1ª ed. Alemana es de 1833), Citado por GARCIA GUAL, Carlos y ACOSTA MÉNDEZ, Eduardo. Ética de Epicuro: La génesis de una moral utilitaria. Barcelona: Barral Editores, 1974. p. 14.

<sup>174</sup> Hegel en pág. 395 del tomo II de la Historia de la Filosofía, Ta. Esp. De W.Roces, México, 1955 (la 1ª ed. Alemana es de 1833) Citado por GARCIA GUAL, Carlos y ACOSTA MÉNDEZ, Eduardo. Ética de Epicuro: La génesis de una moral utilitaria. Barcelona: Barral Editores, 1974. p. 15.

<sup>175</sup> GARCIA GUAL, La Filosofía helenística: éticas y sistemas, Op. cit., p. 32 – 33.

Bajo estas condiciones, y teniendo en cuenta las exigencias que demanda la contemporaneidad, para Michel Onfray, serán dos corrientes del pensamiento helenístico las encargadas de llegar a expresar de forma subversiva los rechazos a un idealismo o *filosofía de las alturas*; causa principal del malestar axiológico actual. En vista de lo anterior, la siguiente parte de este capítulo tiende a copilar algunos de los planteamientos filosóficos que Onfray retoma del *hedonismo clásico* para reconfigurar axiológicamente la actitud del individuo en la sociedad. Esto se hace, con el fin de poner en práctica, el trabajo *arqueológico* de Foucault, el cual, presupone investigar, cómo pudo haber sido una moral precristiana, con el fin de formular una moral pos-cristiana válida para la contemporaneidad<sup>176</sup>.

### 3.3 HEDONISMO CONTEMPORÁNEO EN MICHEL ONFRAY

Una de las primeras obras con la cual Michel Onfray hace su aparición en el mundo académico; y más que de forma intelectual, busca llegar a ser leído fuera del claustro universitario; es “El vientre de los filósofos. Crítica de la Razón Dietética” de 1989. El título, que como tal, ya genera controversia representará un banquete dedicado a restituir el buen gusto de una filosofía, categorizada como efímera e inmoral. Siendo así, no es de extrañarse que este libro inicie con un epígrafe de Nietzsche de la obra *Ecce Homo*, puesto que, al instruir Onfray en qué consiste una posible dietética alimentaria, trazará en su investigación una *razón corporal* con el fin de constituir existencias estéticas en el ámbito axiológico, no distantes de las propuestas del filólogo alemán<sup>177</sup>.

Al respecto, conviene decir que la despensa bibliográfica de Onfray, expresa una serie de precursores que lo conducirán a ser parte de una filosofía que enaltece los sentidos y la buena relación de encuentros entre los individuos. En consecuencia, el arsenal filosófico que implementa este pensador en sus innumerables obras, configura un banquete de gustos infinitos radicados en conjugar movimientos, corrientes y pensadores solitarios que conforman una degustación alimentaria que enaltece los sentidos. Este trabajo de Onfray, que se dimensiona a partir de los sabores y aromas alojados, desde los clásicos griegos, hasta los vinos y el champan de los existenciaristas, y de los nietzscheanos de

---

<sup>176</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 185.

<sup>177</sup> La obra citada, tiene como epígrafe la siguiente frase: “hay una cuestión que me interesa muy especialmente, y de la que depende la «salvación de la humanidad» más que de ninguna antigua sutileza teológica: es la cuestión del régimen alimentario” (ONFRAY, Michel. El vientre de los filósofos: crítica de la razón dietética. Buenos Aires: Perfil Libros, 1999)

izquierda formularán con su *sistematización* un hedonismo en pro de un *individuo libertario* y una axiología materialista en un escenario *inmanente*<sup>178</sup>.

Dicho esto, con el fin de reconocer la propuesta axiológica de Onfray, se mencionan algunas características a las cuales, él apela presentando una crítica a la ética dominante, desarrollada en la actualidad. Por lo demás, sobra decir que describiendo el hedonismo contemporáneo desde la formación, investigación y enfoque, al cual accede el autor, es necesario reconocer a la par de sus propuestas los autores *contrahistóricos* que le brindaron una concreción de los planteamientos que se alojan en sus tesis principales. Por último, en lo que respecta a este capítulo, tiene como objetivo demarcar las problemáticas y posibles respuestas filosóficas, realizadas por Michel Onfray desde su sistematización hedonista<sup>179</sup>.

---

<sup>178</sup> A modo de comentario, puede decirse que la filosofía hedonista logró parte de su estructura en la obra: “La fuerza de existir. Manifiesto hedonista” del 2006, pues en ella se formula una síntesis de las obras previas a su publicación, a fin de crear una sistematización completa del pensamiento hedonista (ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 83). Posteriormente, se empieza a desarrollar en el volumen primero de la *Contrahistoria de la Filosofía*, la investigación de más de veinte siglos de estudio del pensamiento filosófico marginal, teniendo como resultado, un sistema abastecedor y reformulador del conocimiento filosófico, estético, político y ético, que complementará perfectamente la creación de “una moral estética, una erótica solar, una política libertaria, una estética cínica, una bioética tecnófila y un ateísmo posmoderno” expuestos en la obra *La Fuerza de existir* (Ibid., p. 83)

<sup>179</sup> En la presente investigación filosófica, que se ha planteado en torno al pensamiento de Michel Onfray, es imprescindible abstenerse de mencionar las referencias bibliográficas que el autor cita. Ya que es de anotar, que él, en todas sus obras recurre reiteradamente a las fuentes que le permite crear sus deducciones filosóficas. Sobra decir, hacen parte del trabajo desarrollado como sistematizador del pensamiento inmanente. De lo anterior, resulta que al prescindir de dicha bibliografía (que conforma un gran corpus debido a la gran cantidad de pensadores) tiene como efecto, que el reconocimiento de las tesis con las cuales el autor se siente más identificado, y que, por ende, designan la construcción de su pensamiento; son algo complejas de afirmar, dado la sistematización y la fuerte referencialidad que demanda su corpus teórico. Ante esto, es necesario hacer la siguiente aclaración: puesto que el autor menciona en sus textos cierta inclinación a pensadores como: Nietzsche, Palante, Diógenes el Cínico y Epicuro de Samos. No quiere decir, que él, sólo presenta monográficamente la introducción a dichos pensadores; o que la *ética hedonista* a la cual se refiere, sea una recopilación de planteamientos de corrientes filosóficas fuera del canon oficial del pensamiento; y se piense erróneamente que la labor de este filósofo, sea la de un compilador. Más bien, hay que saber, que si él accede a una corriente filosófica determinada, y que sus propuestas se ven cedidas a la palabra y a los innumerables textos filosóficos, son en pro de replantear una alternativa existencial a las problemáticas contemporáneas en torno a los valores. De modo que si bien, Onfray sistematiza y realiza una recreación de diferentes personajes hedonistas, libertarios, libertinos, entre otros. Estos tienen una finalidad clara; que es la de ayudar con sus propuestas, a configurar escenarios éticos en la contemporaneidad. Además, teniendo definida la problemática axiológica que genera tanto: el gregarismo social; la crítica y el uso peyorativo al *cuerpo*, el *placer*, y la producción y masificación de sujetos. El trabajo que se puede reconocer en el filósofo normando, radica en configurar un individuo creador de valores *inmanentes*, *libertarios*, *materialistas* y *hedonistas*, descritos en algunos pensadores *contrahistóricos*. Por esto, la siguiente presentación de propuestas filosóficas, (aunque no son del todo creaciones de Michel Onfray) son innovadoras dadas las cualidades de referencialidad que tienen en el contexto contemporáneo, y la implementación determinada que el filósofo normando les adjudica, para configurar su propuesta axiológica.

### 3.3.1 Problemáticas que conciernen al Hedonismo Contemporáneo de Onfray

“nosotros no somos ranas pensantes ni aparatos de objetivación ni de registro, con las vísceras congeladas – continuamente tenemos que parir nuestros pensamientos desde nuestro dolor, y compartir maternalmente con ellos todo cuanto hay en nosotros de sangre, corazón, fuego, placer, pasión, tormento, conciencia, destino, fatalidad.

**Nietzsche**, *Gaya ciencia*.

El reconocimiento de las condiciones y problemáticas que permiten la creación de un pensamiento, es esencial, al momento de comprender y contextualizar una filosofía, ya que, si se toman los conceptos, careciendo de dichos sustentos, el pensamiento en general se torna abstracto, y en consecuencia las categorías filosóficas se generalizan, perdiendo el soporte que permite llevar la producción filosófica a escenarios reales y prácticos. Este planteamiento, que ya había sido enunciado por Gilles Deleuze en compañía de Felix Guattari, en la obra *¿Que es la Filosofía?*, o en la entrevista fílmica realizada por Claire Parnet; conocida como “El Abecedario de Gilles Deleuze”, emitida póstumamente en 1996; demuestran cierto afán en tratar de comprender la investigación histórico-filosófica bajo una perspectiva que tenga como finalidad, destacar más que la creación filosófica (conceptual) las condiciones y problemáticas que le dieron origen. En el caso de Gilles Deleuze este tipo de investigación se denomina como *plano de inmanencia*; y desde la filosofía de Onfray, la cual se centra en el individuo, trae como resultado la *autobiografía filosófica* y *psicobiografía existencial*.

Estos dos proyectos, abordados por Michel Onfray, no son ajenos al estudio minucioso de carácter contextual, ya que él, siempre alude desde su pensamiento holístico a referencias socio-culturales, doxográficas, biográficas y autobiográficas respecto a los autores que investiga; de lo cual se entiende la estructura expuesta en el presente trabajo, teniendo en cuenta que, en un comienzo se planteó de forma introductoria; las posibles problemáticas socioculturales que atañen a la ética hedonista de Michel Onfray (Capítulo Uno), seguidas de las fuentes básicas que permiten hablar de la pertinencia de un *individuo libertario* (Capítulo dos). Por último, se presenta a continuación, en primer lugar, dos problemáticas fundamentales que le competen al *hedonismo* desarrollar en la contemporaneidad. Seguido de las respuestas que se encargan de dar comienzo a los planteamientos éticos filosóficos que presenta el autor, dadas las cualidades que manifiesta el hedonismo.

### 3.3.1.1 El cuerpo satanizado

Una de las fuertes críticas que plantea Michel Onfray a la ética contemporánea tiene lugar en los postulados que las tres grandes religiones monoteístas (cristianismo, judaísmo e islamismo) han reproducido en la sociedad. Pues citando a Onfray:

Los tres monoteísmos, a los que anima la misma pulsión de muerte genealógica, comparten idénticos desprecios: odio a la razón y a la inteligencia; odio a la libertad; odio a todos los libros en nombre de uno solo; odio a la vida; odio a la sexualidad, a las mujeres y al placer; odio a lo femenino; odio al cuerpo, a los deseos y pulsiones. En su lugar, el judaísmo, el cristianismo y el islam defienden la fe y la creencia, la obediencia y la sumisión, el gusto por la muerte y la pasión por el más allá, el ángel asexuado y la castidad, la virginidad y la fidelidad monogámica, la esposa y la madre, el alma y el espíritu. Eso es tanto como decir "crucifiquemos la vida y celebremos la nada"<sup>180</sup>

De lo anterior, se infiere que dicha crítica se encuentra dirigida, ante todo, a las sociedades donde impera un principio nihilista; que sucumbe en despreciar y negar toda forma de existencia que tenga en alta estima el *placer de vivir*, o en otras palabras; la sana exaltación de un cuerpo experimental y hedonista. Cabe anotar, que en las sociedades donde impera este principio negativo de la vida, se suele caer en la contradicción de pregonar que pertenecen a un estado laico; ante lo cual Michel Onfray reconoce que, si bien, es cierto que ya no se declaran guerras bajo el nombre de algún dios, o que nadie es obligado a pertenecer o rendirle culto a alguna deidad (exceptuando algunos casos), sí que se reproducen los valores tradicionales (monoteístas), aun careciendo de nombrar a un dios o una religión. Esta crítica que se encuentra planteada en el "Tratado de ateología", determinará en plantear que, si bien; se anunció la muerte de Dios, y con ésta, el deceso y el ocaso de los valores tradicionales; resultó ser una falsa grandilocuencia del siglo XX, la cual veía por todas partes la muerte del arte, de la filosofía, de la metafísica, la tonalidad y la política; sin precaverse que al hacer esto, se sucumbía en la producción de nuevas obras, en cada una de las disciplinas anteriormente dichas<sup>181</sup>.

---

<sup>180</sup> ONFRAY, Tratado de ateología, Op. cit., p. 83.

<sup>181</sup> *Ibíd.*, p. 31.

Esta sátira, que Onfray ha llevado a cabo ante los estados que se apoyan en alguna de las tres religiones monoteístas, tiene en sí, la intención de señalar el malestar que han generado ciertas prácticas, principalmente sobre el *cuerpo*. Es importante dejar claro, que no sólo es propio de la religión, el nihilismo ante la vida y el cuerpo, sino también de la filosofía. Esto se ve ante todo en la relación que entabla Onfray respecto al cristianismo y el idealismo filosófico. Para ser más claros, el autor no duda en mencionar a Platón como uno de los responsables de esta faceta negacionista; ya que es evidente, que el rechazo de lo material se vio propagado potencialmente cuando el pensamiento judeocristiano retomó los postulados idealistas, como son: el dualismo epistémico y ontológico de Platón; que trajo en consecuencia el rechazo al cuerpo; satanizándolo y confiriéndole las pasiones y deseos, como apetitos, que se deben reprimir y destruir<sup>182</sup>. En conclusión, la primera problemática ante la cual Onfray se enfrenta en la actualidad es la de replantear en su ética el pensamiento peyorativo, donde se infiere que el ser humano, se encuentra bipartido por dos sustancias totalmente opuestas (cuerpo y alma); que, además, comprenden que el *cuerpo* al representar lo material, podría atribuírsele todas las características, que aportarían las causas, para contribuir desde la moral tradicional a postularlo como el ente dañino, que corroe el alma.

### 3.3.1.2 La masificación de *sujetos*, y el gregarismo social.

En segundo lugar, como se menciona en los capítulos anteriores, una de las problemáticas que atañen a Michel Onfray, al igual que Nietzsche y Georges Palante, es la libertad que radica en la creación de individualidades alejadas de un orden gregario. En este punto, apartado del escenario religioso, la ética del normando se forma en la crítica realizada a los sistemas totalitarista del siglo XX; ya que como se puede presenciar, la masificación de sujetos desarrollada en el anterior siglo, confirmó que el estado en conjunto con las instituciones tenía el poder para disciplinar a los individuos. Si bien, como se anunció en el primer capítulo, la sociedad actual ya no se debate bajo los *procesos disciplinarios* de la

---

<sup>182</sup> Es obras tales como la “Teoría del cuerpo enamorado” del 2000, y el “Tratado de ateología” del 2005, las acusaciones que realiza el filósofo normando al cristianismo, que en sí reconoce al igual que Nietzsche, como un platonismo para uso de la plebe (ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 20) consisten, en atribuirlo como un ascetismo rígido, que determina en propiciar dolores, penas y frustraciones; debido al rechazo del *cuerpo* (lo carnal). Esto a su vez, promueve una moral de la renuncia, donde impera la culpabilidad, la falta, el pecado, el odio al cuerpo, el desprecio a lo sensual, la humillación de la sexualidad, la expiación y la satanización de la mujer. Esta moral de la continencia, del culto a la virginidad, de la renuncia y del matrimonio, crea una axiología del engaño, y del desprecio de un eros ligero, que enaltece la voluptuosidad de los sentidos; propuesta que Onfray busca reivindicar.

modernidad, sino que se han implementado otros medios, como lo son los aparatos de *control*. Esto no quiere decir, que las instituciones a la par de la política queden excluidas de procesos fuertemente reguladores de la individualidad por carecer de técnicas como la *disciplina*, sino por el contrario, las *técnicas de dominación* se han venido actualizando por medio de los diferentes cambios sociales, ideológicos, tecnológicos e informáticos. Esto trae en consecuencia, que se puede hablar en este momento de aparatos de *control* que, en sí, cumplen la misma labor de masificación de individuos, pero a partir de técnicas diferentes.

Se debe agregar a esta segunda problemática, que tanto la ética, como la filosofía de Michel Onfray deben permitir la libre creación de individualidades. Esto se señala, con el fin de evitar el círculo paradójico que se había descrito en el pasamiento de Georges Palante<sup>183</sup>. Pues si se observa con detenimiento, Onfray, a la par, que promueve la crítica al *sistema idealista*, a la moral judeocristiana y a la tradición filosófica que se reitera en los colegios, academias y centros de educación; postula un sistema *inmanentista*, una *ética hedonista* y una *contrahistoria* de la filosofía. Esto no quiere decir que las propuestas de este pensador, en su momento, formen un conjunto canónico que suplante el pensamiento idealista, pues de hacerlo, él caería ante la dinámica que por hoy tanto critica. En consecuencia, en el caso de la ética que él postula, si existe un principio rector “universal” que pretende el autor convertir en un axioma, sería el de comprender el proceso axiológico como una creación estética, a fin de flanquear obviamente la creación de una sola moral universal, estática y canónica. Esta idea, es una de las tantas que Onfray debe corresponder con su pensamiento hedonista; pues no se ameritan los fuertes ataques dirigidos a la homogeneidad y a la generalización de conductas, si al final se sucumbe en la creación de otro manual, o en última instancia, en la creación de otro aparato de masificación axiológica como lo es el *idealismo de las alturas*.

Por último, cabe señalar, que estas son axiomáticamente, algunas de las problemáticas que de fondo contextualizan la obra de Michel Onfray en relación a su *ética hedonista*. Sobra decir, que de ellas se desprenden otras inquietudes que alojan una investigación más detallada, dependiendo del campo, al cual se busque profundizar. Por lo pronto, en vista de la presente investigación, se han escogido esto dos planteamientos, por ser acordes a un malestar generalizado en la época contemporánea, y por ende ameritan más detenimiento. Por lo tanto, a

---

<sup>183</sup> El cual anunciaba que: si existe un grupo de individuos, estos determinaban en su momento, el consagrarse como una colectividad social, que tendían al gregarismo tan criticado por los mismos.

continuación se busca dar una posible respuesta desde la obra de Michel Onfray a las anteriores problemáticas, a partir de su denominada *ética hedonista*, que como se observará posteriormente; la conforman tanto el *contrato hedonista*, como la *arquitectónica de la razón empírica*<sup>184</sup>.

### 3.4 LA ÉTICA HEDONISTA DE MICHEL ONFRAY

Debido a que en el desarrollo histórico, el concepto de *hedonismo* ha encontrado cierto uso despectivo en la sociedad, pues con él se dice describir a las personas que se entregan al *goce* total de su cuerpo; Onfray se ve ante la obligación de esclarecer su propuesta filosófica, para así diferenciar sus postulados de este tipo de imaginario social. Al llegar a este punto, es preciso detallar y señalar algunos de los aspectos que resultan desde la perspectiva del autor, axiomáticos para entablar una reconceptualización de esta corriente filosófica. Esto se hace, con el fin de postular un *hedonismo positivo* y diferenciarlo del *negativo*.

Por lo anterior, sabiendo que el *hedonismo*, en cuanto imaginario social, se entiende que más que una corriente filosófica, es una forma de disfrutar y gozar los placeres del cuerpo. Ahora se debe señalar, que cuando se menciona este concepto dentro de la obra del filósofo normando, se exige por parte del lector abstenerse de dicho imaginario, para comprender que el *hedonismo* es una propuesta filosófica que demanda seriedad, pues exige el uso de cierto tipo de racionalidad experimental y ante todo sensible. Siguiendo con esta idea, lo que se origina en el trabajo de Michel Onfray al disponer adecuadamente del concepto de *hedonismo*, es constituir una faceta positiva de dicha corriente filosófica, basada en una *moral estética* y una postura *libertaria* del individuo; que como a continuación se describe, conforman en su unión: en primer lugar, el *contrato hedonista* que apoyado en la premisa de que toda existencia singular tiene una correspondencia necesaria de entablar una relación con otras singularidades; se ve ante la obligación de crear una mediación establecida de ante mano, como pacto para salvaguardar la existencia personal; y en segundo lugar, la *arquitectónica de la razón empírica*, la cual surge ante la necesidad de favorecer y promover *la autosuficiencia, la autonomía y el individualismo*, como fundamentos de una axiología hedonista. Añádase a lo anterior, que estas dos propuestas no anuncian un individuo bipartido sustancial o moralmente; por el contrario, se pretende unificar o reconciliar en cada sujeto tanto el dualismo sustancial, como el

---

<sup>184</sup> *Ibíd.*, p. 194.

bien particular con el bien general; y así, consagrar con estos planteamientos, la promulgación de individualidades soberanas que remedien las dos problemáticas que conciernen al hedonismo contemporáneo expuestas previamente.

### 3.4.1 El Contrato Hedonista

Sabiendo que el *hedonismo*, desde su etimología *hēdoné* es traducido como *placer*, contribuyó en el imaginario social a comprender que esta corriente filosófica, precisa netamente en especular sobre los sentidos y la experiencia que vive cada sujeto en su individualidad. Ante esta errónea idea, se rechazó completamente los postulados de esta corriente filosófica; y adquirió con ello, un uso vulgar y negativo de sí misma y de sus investigaciones; pues se discurría que, en ella, sólo se pensaba en virtud de lo individual, prescindiendo totalmente de lo grupal. Además, el imaginario social sostuvo, que la individualidad que bastante enaltecía a estos pensadores, representaba un problema para la sociedad, pues esta última (ante todo la sociedad tradicional), planteó la renuncia de lo individual, a costa de salvaguardar la demanda del bien grupal<sup>185</sup>.

Ahora bien, la intención de Onfray es buscar una posible alternativa a esta problemática; ya que bien se sabe, que el hedonismo no se determina en salvaguardar el placer individual sobre el bien grupal (por lo menos en lo que respecta parte de su crítica), sino que enfatiza que existe una correlación totalmente clara y necesaria entre cada individuo y las personas que lo rodean. Por eso, al comprender que el *hedonismo* no es una cuestión personal, Onfray postula el *contrato hedonista* en aras de promover relaciones entre individualidades, que se alejen de alguna clase de masificación gregaria<sup>186</sup>. Y en consecuencia, él indaga cómo y bajo qué principios se deben desarrollar las

---

<sup>185</sup> Este problema ya se había anunciado desde la Grecia Clásica; pues recuérdese que, en la época helénica, las corrientes filosóficas que surgieron allí (entre ellas el *hedonismo*), no pensaban de la misma forma que la filosofía tradicional de Platón y Aristóteles; ya que estos dos últimos pensadores concedían al *filósofo* (a diferencia del hedonismo): el papel de guiar y administrar a los ciudadanos, en conjunto con el bienestar de la *polis* griega. En oposición a estos, los helenos alejados de este ideal, indagaron ante todo en la singularidad y la experiencia que vivía cada individuo; configurando con ello sus diferentes disertaciones. Como resultado de lo anterior, se crearon, por ejemplo, tanto el pensamiento *solipsista* de los *escépticos*, que configuraba una oda al yo; como también el individuo *cosmopolita* de los *cínicos*, que se rebelaba como una práctica destructora tanto de la ciudadanía, como de todo tipo de regionalismos y patriotismos.

<sup>186</sup> Hay que anexar, bajo la visión que le confiere Onfray a la *filosofía*, es decir, reconociéndola como un saber práctico, él se vio ante la iniciativa de realizar no sólo un estudio netamente ético teórico de ella; sino también propositivo a favor de la reivindicación de un Jardín filosófico contemporáneo. Esto, dio como resultado que él participara como fundador de la Universidad Popular de Caen (Francia), con el fin de celebrar la creación de un *contrato hedonista* práctico y comunitario. (para más información, ver el libro “La comunidad filosófica. Manifiesto por una Universidad Popular”)

relaciones en convenio con otras individualidades. Para esto, Onfray partiendo ante todo del pensamiento político de Epicuro desarrollado en el Jardín, postula en referencia a la relación que desempeña el individuo en comunidad, las siguientes tres máximas: [Primero], “existe un derecho natural en virtud del cual se reconoce que es útil no hacerse daño unos a otros ni sufrirlo; [segundo] que nada es justo ni injusto para ningún ser vivo en caso de no haberse acordado previamente ningún contrato entre las partes interesadas, se trate de pueblos o de individuos: y [tercero] que la justicia no tiene existencia en sí misma, sino en relación con el mencionado contrato”<sup>187</sup>.

Estas tres máximas expresan los pilares de la *política libertaria* del filósofo normando, como también, sus aportes al *contrato hedonista* que promueve relaciones inmanentes; ya que como se entenderá, este contrato al carecer de eventualidades, postulados y decretos que no se den en un terreno comprobable y verificable, logra desmantelar el sustento idealista trascendente del cual el autor busca prescindir. En esta suerte de ideas, cabe expresar que tanto el contenido como también, las normas y reglas que se celebran en el contrato dependen de la intención, como de las necesidades, de cada individualidad. A pesar de esto, dado el caso particular del presente trabajo, se enfatiza el estudio de esta propuesta, orientada desde el *hedonismo* y la *ética*. Por eso, si se comprende que estas tres máximas funcionan como condiciones previas para celebrar lo más fiel posible un *contrato del Jardín*, lo que queda es detallar algunas características que el *hedonismo* aportaría para su determinación, evitando caer ante una ética que celebre relaciones restrictivas y gregarias, o idealistas y trascendentes.

Como breve conclusión de lo anterior, se puede decir, que el *contrato hedonista* representa un compromiso recíproco entre sujetos que tienden a formular una serie de condiciones para ser cumplidas en comunidad. Desde luego que en su desarrollo, la inmanencia sea algo fundamental, ya que esta impera en condiciones totalmente factibles de ser percibidas y analizadas en un juego *práctico y utilitario*<sup>188</sup>. Igualmente, la *inmanencia* en correspondencia al contrato, permite expresar el deseo de denunciar y hacer visible los abusos de autoridad que mitifican el poder para cometer atropellos entre los individuos; exactamente, que todo tipo de acuerdo, ley, norma, derecho, y comportamiento, se desarrolla en razón directa de su existencia. Se comprende que no existiría, fuera de un

---

<sup>187</sup> *Ibíd.*, p. 214.

<sup>188</sup> Entiéndase el concepto de *utilitario* en su vinculación al *hedonismo*, a partir del sentido anglosajón que le confiere Onfray a dicho término, que es, como “un cálculo de interés que permite beneficios para ambas partes: suplemento del alma, aumento de voluptuosidad, atesoramiento de placeres, capital de goce y dividendos en materia de ser” (ONFRAY, *La escultura de sí*, Op. cit., p. 147)

espacio, tiempo, y ante todo bajo una razón práctica y utilitaria algo que la posibilite o que la niegue. Es decir, fuera del campo de inmanencia, no deberían existir autoridades que determinen la realidad y su interpretación. Con esto, se continúa en entablar la estructura contractual a seguir.

### 3.4.1.1 Estructura del Contrato Hedonista de Michel Onfray

Para detallar el contenido que Onfray le otorga al *contrato hedonista* correspondiendo a sus tres máximas, él precisa que se deben privilegiar ciertas condiciones a fin de que cada una de las individualidades partícipes, se vean beneficiadas equitativamente en el desarrollo de dicho convenio. Así, el autor alude que para celebrar el *hedonismo* en el jardín, se requiere las siguientes condiciones previas: “que se *anuncien las intenciones*, que *no se enmascaren los proyectos*, que se *formulen las expectativas*, que se establezcan conjuntamente las *reglas del juego* y se decida luego *atenderse a ellas*”<sup>189</sup>. Adviértase que, a pesar de lo anterior, no se anuncian ningún valor, comportamiento o conducta, que socave en demostrar o plantear una ética hedonista. A pesar de esto, aludiendo a las investigaciones concernientes a este tema, se puede empezar a conformar esta estructura del contrato hedonista de la siguiente forma:

Como *intención* del contrato, cada individuo pretenderá que la *ética* y el *contrato hedonista* funcionen en proporción directa a la *felicidad (eudemonismo)*<sup>190</sup>; además, por medio de la transparencia se pretende dejar en claro toda *expectativa* o *interés* posible al cual aspiran los individuos, que dado el caso particular de la filosofía de Michel Onfray, sería la promulgación de encuentros placenteros entre individualidades libres; los cuales se llevan a cabo, a partir de la elaboración de las *reglas de juego*, que posibilitan tanto sentido, como función, a las acciones que se desarrollan en comunidad. Por último, en este procedimiento, se conformaría la implementación de una *moral del detalle*, encargada de recrear y brindar significación al comportamiento en comunidad y con eso se determinaría en su desarrollo, quién se atiene a las reglas y se lo vincula a dicha comunidad, o las transgrede y se lo evita.

---

<sup>189</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 214.

<sup>190</sup> Para Onfray, el Eudemonismo puede ser concebido como un moviente filosófico. Que, si bien él lo investiga exhaustivamente en los siglos XVII y XIV, con filósofos como Jeremy Bentham, John Stuart Mill, Robert Owen, Charles Fourier, y Mijaíl Bakunin; en su obra: “*El Eudemonismo social. Contrahistoria de la filosofía V*”, sin duda alguna, los antecedentes de este término se alojan en la Grecia clásica, de donde lo retomará para definirlo, como la tendencia que postula como supremo bien, la felicidad, el bienestar y la serenidad (Ibid., p. 49)



A continuación, se describe de forma detallada la metodología con sus diferentes partes, que plantea el *hedonismo* de Michel Onfray.

#### 3.4.1.1.1 Un cuerpo experimental

Dentro de la filosofía hedonista, el *cuerpo* figura como un elemento esencial, ya que ésta requiere de cierta prioridad en la creación de subjetividad, como también, en la configuración del primer epicentro de reconocimiento del yo individualizado. Cabe decir, que Michel Onfray le otorga sentido a este concepto a partir de los postulados de Nietzsche, en especial, el que sustenta el principio de: “*cada uno tiene la filosofía de su propio cuerpo*”<sup>191</sup>. En relación con lo anterior, se deduce que para Onfray toda deducción conceptual enmarca ya una interpretación y experimentación de los diferentes mecanismos biológicos, físicos, químicos y neuronales, que le acontecen a un *cuerpo*. Por eso, no es del todo descontextualizado que las múltiples narraciones en forma de prefacio que este autor presenta en sus obras, sirvan como apertura de sus libros, para justificar sus inducciones filosóficas. Tráigase, como referentes anecdóticos: el perdón concedido a su madre, por el abandono que le dio siendo niño (*la fuerza de existir*); como también, el malestar vivido en una empresa de quesos de su ciudad, de donde renunciaría anímicamente a manera de resistencia ante el despotismo de la fábrica (*La política del Rebelde*); o la muerte prematura de su mujer y la partida de su padre (*Cosmos*). Estos acontecimientos, figuran como hechos trascendentales y son comprobantes catárticos de una fuerte carga emocional y sensible, que ameritaba una escritura sustentada por reflexiones hechas a partir de eventualidades concretas. Con esto, se entenderá mejor, que la obra de Onfray no se debe leer sin tener en cuenta sus capítulos autobiográficos, ya que sustentan la construcción de un pensamiento bajo las relaciones corporales que le acontecieron.

Volviendo al tema, hay que esclarecer que el *cuerpo*, si bien es un ente que lleva a cada uno a ser, lo que es; no quiere decir que él conforme una sustancia netamente a priori a todo procedimiento cognitivo. Sino, que en desarrollo mutuo entre el pensamiento y esa gran razón que le llama *cuerpo*<sup>192</sup>, configuran un escenario inmanente, donde todo se encuentra sujeto a una lógica corporal. A

---

<sup>191</sup> ONFRAY, *Cosmos*, Op. cit., p. 354.

<sup>192</sup> ONFRAY, *Fisiología de Georges Palante*, Op. cit., p. 11.

propósito de lo dicho, se deduce que al existir una gran variación de los cuerpos desarrollados en contextos, situaciones y bajo diferentes encuentros entre ellos mismos, no se permita acceder a una sola filosofía o creación axiológica, que sirva como ley universal para todos. Siendo así, al afirmar que cada cuerpo recreará una razón, que lo lleve a concebir ciertas conclusiones originadas desde sus necesidades fisiológicas; el mundo de la creación ético filosófica se atomiza en proporción directa a cuantos cuerpos existan. A modo de ejemplo, se mencionan a los filósofos *hedonistas* (en plural), pues ellos, si bien parten de un mismo fundamento (el *placer*), sus propuestas son diferentes, a causa de las necesidades que cada uno buscó solventar con sus propuestas. Como ocurre con el concepto de *hēdoné*, pues en Aristipo de Cirene, dicha noción tiene cierta inclinación hacia un *sensualismo* exuberante; a diferencia de Epicuro de Samos, quien al tener una salud precaria, restringe un poco el goce y fomenta así una especie de *ascetismo hedonista*; y por último, en el caso de Lucrecio, él, teniendo una salud más jovial, permite darle prioridad a los placeres más intensos, como lo es la *sexualidad*.

Por otra parte, hay que enfatizar que el *cuerpo hedonista* al cual Onfray apela en sus investigaciones figura como el ente fundamental, que permite la consolidación ético-filosófica de cada individuo, pues impera en él, la restitución de la inmanencia. Esto, se comprende mejor al dar por hecho que el *cuerpo*, al no ser un ente que fuese preconcebido apriorísticamente, su existencia tiene sentido en la medida en que se construye a sí mismo en un tiempo y espacio determinado<sup>193</sup>. En esta relación, el *cosmos* constituye para Onfray un punto axiomático para comprender su pensamiento, pues en él, y de forma conjunta a la naturaleza, se encuentran muchas razones que el hombre desconoce y las suele idealizar y mitificar al no entenderlas. Por lo tanto, el autor plantea, que si se aprecia la naturaleza por medio de una razón corporal, todo estaría sujeto ante una lógica material y en consecuencia, casos como el dualismo epistémico, ontológico y axiológico, se hallarían abolidos por carecer de fundamentos immanentes. Siendo así, en este mundo lleno de sustancias, seres, colores, sonidos, sabores, que se

---

<sup>193</sup> Hay que mencionar, que existe una especie de determinismo en la *physis* de Onfray, pues él sabe que cada cuerpo se desempeña en función de una serie de procesos biológicos, físicos y químicos, que repercuten en el comportamiento social. Sin embargo, si bien el ser humano pertenece a una esfera netamente material, donde su comportamiento se ve inclinado a ser el efecto de una serie de causas como lo son: la segregación hormonal, la propagación de microorganismo y la fecundación parasitaria entre otros, no se debe subestimar el carácter subjetivo que puede desarrollar cada uno, y controlar las fuerzas que suelen determinar ciertos comportamientos. Esto quiere decir, por ejemplo, que si bien tanto los hombres como las mujeres se encuentran *potencialmente* determinados en reproducirse, no por ello deben hacerlo, pues existe un voluntarismo naturalista que hace que cada persona, pueda llevar un ritmo de vida diferente. Ya que la filosofía de Onfray, enfatiza en el conocimiento de la *physis*; no es para alejarse de ella, ni para determinar su voluntad en principio de sus leyes; sino, para convivir con ella, y poder en dentro de su lógica, dar razón a la existencia misma.

mezclan y se separan, o que se hacen posibles con su presencia, e incognoscibles en su ausencia; formulan, por medio de encuentros y desencuentros, una explotación a la razón singular. Pues el *cuerpo*, entendido como ese espacio de batalla perpetúa que permite acceder al universo por medio de la experiencia, y en razón directa de lo que éste pueda soportar, se experimentaría la existencia con una óptica totalmente diferente, pues todas las causas y efectos de la vida se encuentran en los mismos procesos y sus posibles desarrollos. Como primera conclusión, al plantear el *cuerpo* como principio ético filosófico, se define al *hedonismo* como un juego dinámico partidario de un cuerpo experimental e individualizado, proclive de ser una construcción singular.

#### 3.4.1.1.2 El Individuo: constructor de sí mismo

“Sólo el arte codificado de esa «fuerza de existir», cura los dolores pasados, presentes y por venir”

**Michel Onfray**, *Manifiesto Hedonista*.

Michel Onfray al ser partidario de la filosofía de Spinoza, plantea como se puede inferir en el “Manifiesto Hedonista”, que tanto la *existencia* como la *individuación* son elementos indispensables para reivindicar el *hedonismo* al cual aspira; ya que al designar como “fuerza de existir”, el proceso hedonista individual que cada cuerpo debe afrontar en su afán de preservarse a sí mismo, permite pensar que cada persona en este transcurso, demarca un acto creador; que dado el caso de la ética se manifiesta ante todo, en la construcción tanto de subjetividad, como en la creación axiológica en comunidad.

Por tanto, se puede inferir que en el proceso de lucha y sobrevivencia que cada sujeto lleva para con los demás, y para consigo mismo, suscita cierta prioridad; puesto que al plantear, que el individuo es una creación constante, se advierte que: en primer lugar, no existe un sustento axiológico anterior a él, por lo cual debe formarse, un propósito axiomático posterior a su sola existencia. Esto quiere decir, que el individuo entendido como proyecto por hacerse, no debe limitar su creación axiológica a la reproducción de identidades, propuestas por los procesos de culturalización y civilización. Aquí, sin duda alguna, brota el arsenal filosófico de Onfray, quien trae a colación la destrucción social y cultural hecha por Diógenes de Sinope y todo el pensamiento *Cínico*; por tanto, al no pretender la masificación

de valores, la vida de un individuo, según las características de Onfray, consiste en revelarse ante los ideales establecidos para posteriormente, producir nuevas formas existenciales de vivir en comunidad. Por eso, si no existe un sustento axiológico como precedente de cada ser humano, debe existir como fundamento posterior (para crear comunidad) un proyecto nacido desde la *individuación*, y que pretenda, sin verse afectado a sí mismo, ayudar a la promulgación de relaciones en sociedad.

En esta última parte, no hay que confundir o interpretar que Onfray plantea la lucha y la *sobrevivencia del más fuerte* (implementando términos Darwinianos); pues si bien es cierto, que cada individuo diseña sus valores axiológicos, no se debe caer ante la posibilidad de pensar que cualquier acto, al ser la creación de un individuo sea sin importar su gravedad justificado. Lo dicho anteriormente, ha servido sin duda alguna, para que las personas que se respaldan en la tradición moralizante, evangelizadora y mesiánica, adviertan a la sociedad formando cierto recelo ante estas teorías y prácticas, que desde el pensamiento de Michel Onfray, formulan la *contrahistoria* de la filosofía. Menciónese en forma de ejemplo, que en la visión tradicional se confiere que: el *ateo* es el peor de los hombres, que el *libertino* es un ser lujurioso y lascivo, que el *anarquista* es un ser que promueve el caos social, y por último, que no existe una ética razonable, estructurada y sensata en el *hedonismo*. A pesar de este peyorativo imaginario social, el cosmos contrahistórico de Onfray pretende hacer comprensible la variedad y la creación dispendiosa de filósofos, poetas, literarios, biólogos, físicos y naturalistas, que como individualidades disgregadas de un imaginario masificado de identidades; esculpieron su singularidad, conformando microcosmos; que, sobreviviendo a sus circunstancias, hicieron de sus vidas una obra de arte. Así se puede mencionar, de Diógenes, una singularidad lacónica y subversiva; de Aristipo, un amante asiduo del *placer*; de Epicuro, un farmaceuta de la metafísica idealista; de Spinoza, el matemático de las pasiones; y de Nietzsche, un genealogista de la condición humana.

Finalmente, toda obra y producción individual es una forma de manifestar o representar esa experiencia sensible que cada cuerpo desde su individualidad manifiesta. Por tanto, la producción artística se determina en ser un proceso catártico del ser humano, al igual que la filosofía y la ética. Como segunda conclusión, al vincular la estética al proceso *individualista*; *la ética hedonista comprendida como creación artística*, *intuye que todo individuo demarca un saber*,

que las condiciones de su cuerpo lo han llevado a descubrir en afán de preservar su existencia<sup>194</sup>.

### 3.4.1.1.3 El Tiempo en el Hedonismo y el Eudemonismo

En el pensamiento ético filosófico de Michel Onfray, se suele describir dos conceptos con el objetivo de plantear unos posibles fines, que el sujeto como proyecto axiológico, debería llevar a cabo para potenciar su existencia. Estos conceptos, que son el *hedonismo* y el *eudemonismo*, cumplen la función en el individuo de conferirle emociones, sensaciones y estados psíquicos, que son disímiles entre sí<sup>195</sup>. Por eso, si bien el autor plantea, que estas categorías difieren menos en naturaleza que en intensidad, existe un elemento indispensable que permite diferenciarlos, y por ende, comprender su naturaleza. Este factor clave, que es el *tiempo*, añade a cada concepto una característica distintiva en la producción del estado goce, en cada individuo. Para hacer esta acotación, Onfray, sin duda alguna, accede a ciertos pensadores, tanto de la Grecia clásica, como del periodo moderno de la filosofía, de la siguiente forma:

En primer lugar, en cuanto se habla sobre la categoría de *hedonismo*, el filósofo normando se apoya en sus investigaciones, a partir del estudio de Aristipo de Cirene (435 a.C – 350 a.C), pues este filósofo, además de ser una figura representativa del pensamiento contrahistórico, es considerado como “el filósofo del placer”<sup>196</sup>. Ahora bien, de Aristipo de Cirene existen diferentes propuestas, de las cuales Onfray accede con mucha simpatía en sus estudios, pero dado el caso del presente capítulo, que plantea detallar la relación que tiene el tiempo con respecto al *hedonismo* y al *eudemonismo*; Aristipo confiere que el *placer*, es determinado por el *instante*, es decir, el *Kairós* que Onfray define como, “el momento oportuno, propicio, que corresponde al instante preciso en el que hay que hacer, actuar o entender”<sup>197</sup>. Con esto se entenderá, que el placer (*hēdoné*) se determina en función de hacerse perceptible por medio de la experimentación que vive el cuerpo; sólo en el momento propicio en el que se desarrolla una afección.

---

<sup>194</sup> Este principio es muy reiterativo en la obra de Michel Onfray, pues demarca un principio crucial en el prólogo de la “Gaya ciencia” de Nietzsche. Allí se da a conocer que Acaso “¿la filosofía no ha sido hasta ahora, en general, más que una interpretación del cuerpo y una mala comprensión del cuerpo?” (NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. La ciencia jovial: La gaya ciencia. Caracas: Monte Ávila Editores, 1990. p. 2)

<sup>195</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 49.

<sup>196</sup> *Ibíd.*, p. 107.

<sup>197</sup> ONFRAY, La escultura de sí, Op. cit., p. 216.

Esto quiere decir, que toda producción de goce sólo puede brindar cierta alegría dados los procesos subjetivos de cada individuo, en acción directa del momento en que se efectúa.

De lo anterior se deriva, que en lo concerniente al *contrato hedonista*, sabiendo que este, tiene una finalidad y un objetivo (*télos*) se ve determinado, en relación al tiempo en que se presencie una afección concreta; pues el autor, no duda en describir el *placer* con una estructura que se apoya en vivenciar y restituir el *instante* y la *individuación*. Onfray menciona que:

El placer es puntual, local y asilado; en cuanto particular, se lo elige en sí mismo; en cuanto corporal, se despliega y se pone de manifiesto en el instante; supone la práctica del *kairós*; es de dimensión subjetiva, personal, activa e instantánea; su producción, sensual, en el sentido primario del término; como es nómada, arbitrario y sutil, apela a la parte final de la razón y la necesita, y por lo último, al ser mesurado, libertario y eumétrico, supone una densidad, un tipo de arco eléctrico, una iluminación de la carne.<sup>198</sup>

Por otra parte, si las anteriores características convergen en la estructuración del *placer*, existe su corresponsal general (*el eudemonismo*) al que Onfray, siguiendo a Leucipo de Mileto y a Aristipo de Cirene, lo presenta, como un concepto que no se aleja de su ética hedonista, sino que puede coexistir con ella. Pues como él lo menciona, en cuanto se trata del pensamiento ético griego, todas las corrientes filosóficas: platónicos, aristotélicos, cínicos, epicúreos, escépticos y estoicos; desarrollaron una visión enfocada al *eudemonismo*, aun sabiendo que implementaron metodologías diferentes. Como lo hace anotar Onfray:

Sea cual fuera la escuela [griega], todas invitan al hombre que practique la filosofía a liberarse de lo que le impide ser feliz, a trabajar sus deseos para enrarecerlos y hacerlos inofensivos, a liberarse de todos los apegos que dificultan hasta lo imposible un trabajo de purificación de uno mismo. El fin es la autonomía, la independencia, la ausencia de sufrimiento, de turbaciones, la existencia feliz y la vida filosófica que la permita.<sup>199</sup>

Resumiendo, el *hedonismo* como se plantea, es el camino que facilita llegar al *eudemonismo*, pues este último “hace posible el hedonismo, que define la capacidad de gozar de sí mismo como de un ser en paz consigo mismo, en el mundo y con los demás”<sup>200</sup>. Al llegar a este punto, y para proseguir con la explicación de la segunda categoría, el pensamiento de Aristipo es más explícito,

---

<sup>198</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 126.

<sup>199</sup> *Ibíd.*, p. 51.

<sup>200</sup> *Ibíd.*, p. 51.

pues “define el hedonismo como el método del eudemonismo, su método y vector, el conjunto de sus medios de comunicación, su potencia, la ocasión para la transferencia de fuerza”<sup>201</sup>.

En segundo lugar, siguiendo esta serie de ideas, hay que describir en qué consiste el *eudemonismo*; ya que esta categoría alberga, no sólo el *hedonismo* como se explicó previamente, sino que, en función de los medios que utilicen ciertos pensadores se permite presenciar la aparición de diferentes postulados y corrientes filosóficas; aun sabiendo que pretenden el mismo fin. Para entrar en detalle, el *eudemonismo*, o la *felicidad* propiamente a la que Onfray aspira:

Se construye con la suma de los placeres pasados y futuros. Mientras que la dimensión temporal del goce coincide con el instante, la felicidad apela a las tres dimensiones constitutivas del tiempo en su conjunto: pasado, presente y futuro. El recuerdo de un placer, la espera y el deseo de un placer son modalidades de la generación de alegría, que es a su vez la que estructura y constituye la felicidad.<sup>202</sup>

Respecto al tiempo que maneja el *eudemonismo*, este se aloja de acuerdo al grado de conciencia como a la capacidad de manipular el recuerdo del *placer*, y también de su espera e intensificación. En esta parte, surge una diferencia crucial en la función de estas dos categorías; pues se entiende que, al ser el *instante*, el momento adecuado donde se despliega el *placer (hedonismo)*, este invade al sujeto de una sensación de violencia suficiente que deja de lado la conciencia en el momento del goce; donde la “existencia anula la capacidad de una conciencia de sí en tanto sujeto emocionado”<sup>203</sup>. En cambio, el estado de felicidad (*eudemonismo*) se aloja en la calma y serenidad, después o antes de tener lugar en el individuo el acontecimiento de *goce*. Lo anterior, no quiere decir que la *felicidad* no tenga una relación contundente con el *placer*, pues para Onfray al restituir un *eudemonismo hedonista*, pretende que exista una conciencia esclarecedora y serena sobre los actos de goce; y el *eudemonismo*, como herramienta consiente, puede servir en función para intensificar, prevenir o moderar los deseos, pulsiones, sensaciones y afecciones, a fin de preservar la existencia de cada individuo. Como tercera conclusión: el *hedonismo* reivindica el *instante*, como tiempo propicio para restituir una práctica sensible de los *deseos* y las *pasiones* y con esto procurar a una *felicidad* que preserve la existencia y su posible *goce*.

---

<sup>201</sup> *Ibíd.*, p. 127.

<sup>202</sup> *Ibíd.*, p. 126 – 127.

<sup>203</sup> *Ibíd.*, p. 50.

Resumiendo el *contrato hedonista*, la filosofía de Michel Onfray, en oposición a los valores establecidos por las tres grandes religiones monoteístas, presenta ciertos elementos conceptuales que aprueban la realización de una producción axiológica; enfatizada en el reconocimiento del *cuerpo*, la *vida* y las *pasiones*. En consecuencia, se promueve a partir de la sustitución de un *cuerpo satanizado*, uno que sea *hedonista* y por ende *experimental*. Que, planteado desde la filosofía de Michel Onfray, se vislumbra como un proyecto, que salvaguardando la existencia singular, es llevado a la experimentación constante en un cosmos afectual por medio de un *kairós hedónico*, que funciona como herramienta factible del grado atarácico al que aspira el *eudemonismo*. En lo que respecta al último término, este propicia una estructura y racionalización del *placer*; permitiendo comprender y administrar las pulsiones, el exceso de violencia y las fuerzas instintivas que tiene cada sujeto en esta serie de características. El *eudemonismo social* de Onfray, a fin de trabajar tanto la *política libertaria* como el *contrato hedonista*, promueve las relaciones de los individuos en una comunidad, además, al ser el *placer* subjetivo y personal, Onfray aparte de postular su *contrato hedonista*, (que se pacta en función de la convivencia entre las individualidades) necesita esclarecer el procedimiento de racionalización del *placer*, sin ir al extremo de realizar una metafísica de él mismo. Siendo así, el trabajo expuesto como tentativa para comprender los procesos y la creación axiológica individual, dan origen a la *arquitectónica de la razón empírica*, la cual, siempre atenta a la *inmanencia*, presenta una visión corporal y ante todo, material del *placer* como a continuación se expone.

### **3.4.2 La Arquitectónica de la Razón Empírica**

Bajo la iniciativa que tiene la *ética hedonista*, de poner como principio y origen los sentidos a favor de una afirmación y reconciliación con lo natural, Michel Onfray postula la *arquitectónica de la razón empírica*, con el fin de anteponerse al dualismo antropológico, que demanda la *axiología idealista* criticada por él. Planteando el *materialismo* como restitución de lo corporal, a la par del *hedonismo* y su tendencia a lo sensitivo, se genera como resultado la propagación de relaciones estético existenciales, que a su vez configuran una axiología que manifieste una tendencia fuerte al *placer* y la *alegría*; que en tanto principios que brindan *felicidad*, se manifiestan en la mediación con el *cuerpo*.

La propuesta de una *arquitectónica de la razón empírica*, que surge como táctica para anteponerse al pensamiento tradicional, permite descartar la dicotomía *cuerpo* y *alma*, como también la fuerte tendencia actual al gregarismo social. Ya que el autor, al constituir una axiología afectiva (surgida al comprender el *placer* como una fuerza particular y subjetiva, que se manifiesta en el individuo), repercute contra las tendencias políticas, sociales y culturales que demandan una ética de la masificación, y el acto punitivo hacia el cuerpo. Por su parte, la ética en mención, al no sólo prescindir de los ideales teleológicos masificados, propende componer un juego dinámico de relaciones que tengan en cuenta al *individuo*, ya que, sobre éste recaen todas las restricciones, derechos, deberes, normas y prohibiciones que la cultura, la sociedad y la política formulan como medios de control y represión, para tender a determinadas ideologías.

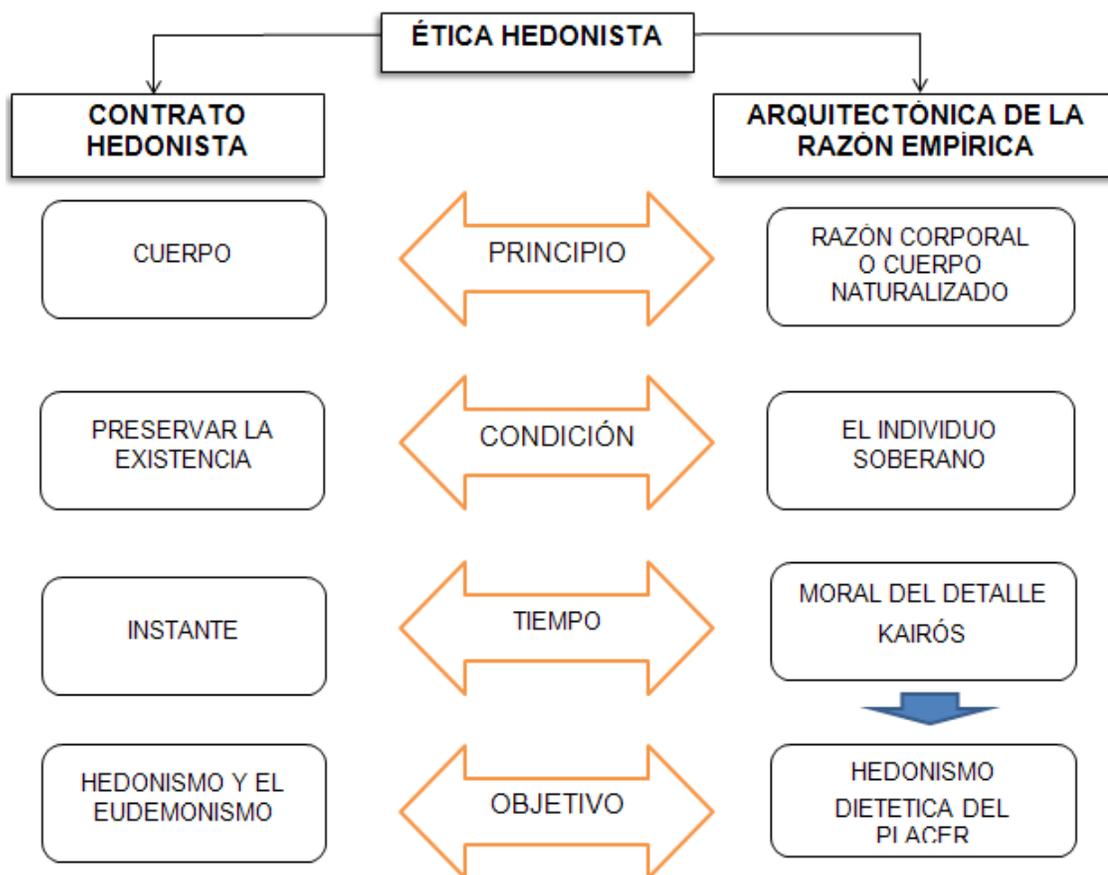
Para lograr el objetivo de proponer una alternativa visionaria sobre el *individuo contemporáneo*, Onfray implementa diferentes filosofías que respaldan el carácter individual, tanto del *placer*, como de la construcción de singularidad de cada individuo. De lo anterior se comprende, que conceptos como: *ataraxia* o imperturbabilidad, *autárkeia* o autosuficiencia, *pónos* o esfuerzo y *phronesis* o prudencia; figuran como elementos propicios para explicar, tanto la experiencia que confronta el individuo disgregado de la masificación social, como la construcción personal de éticas estéticas que se apoyan en la configuración de la *arquitectónica de la razón empírica*.

Continuando con la exposición de la presente temática, conviene primero enfatizar, que la *ética hedonista* está constituida por dos perspectivas: la primera, que surge ante la necesidad de dar respuesta a la problemática que infiere, que el *hedonismo* y el *individualismo* se ven impedidos en generar algún tipo de acuerdo en comunidad, debido al fuerte énfasis que hacen estas filosofías respecto a la experiencia subjetiva (ante esta problemáticas Onfray responderá por medio del *contrato hedonista*). En segundo lugar, al comprender que se debe enfatizar ante todo en la creación y la experimentación del cuerpo individualizado, el mismo autor creará la *arquitectónica de la razón empírica* con el objetivo de dar una respuesta coherente a dicha proposición. En esta suerte de ideas, la *ética hedonista* de Onfray se ubica como elemento central de estos dos postulados (Ver Figura número 2); y de la misma forma como el *contrato del Jardín* planteó ciertas condiciones, la *arquitectónica de la razón empírica* formula las suyas a partir de las vivencias singulares del individuo<sup>204</sup>.

---

<sup>204</sup> Las condiciones del *contrato hedonista* eran: como principio o apertura de esta filosofía se tomaba el *cuerpo*, en tanto condición y realización para existir. Además, se formuló como tiempo, el *instante*: y por

**Figura 2: Configuración de la Ética Hedonista**



### 3.4.2.1 Un cuerpo naturalizado

“El olvido del cosmos me parece uno de los signos del nihilismo contemporáneo”

**Michel Onfray, *Cosmos*.**

“Las raíces de una auténtica sabiduría escudriñan primero el vientre y luego la cabeza”

objetivo, se tomó el *eudemonismo* y el *hedonismo*. Atendiendo a esto, se puede comprender que en la Figura número 1, existen conectores bidireccionales, que expresan la necesidad que tiene la *ética hedonista*, de estudiar tanto la relación del sujeto en comunidad, y desde su individualidad. Igualmente, adviértase que el contrato en mención, hasta el momento no postula un contenido de reglas y normas que describan en él, una conducta o comportamiento exacto. Pues, es de reconocer que al ser la filosofía hedonista una tentativa de creación axiológica abierta, los contenidos tienden a fluctuar dependiendo de los individuos. A pesar de esto, Onfray propone una estructura en la cual los sujetos formularían sus propias relaciones y principios. A continuación (Figura número 2) se presenta el complemento que formula la *Arquitectónica de la Razón Empírica*, al *contrato hedonista*, seguido de su exposición.

Si bien el *contrato hedonista*, celebra la presentación de un *cuerpo individualizado*, Onfray emprende el camino de reformular la relación ontológica, que repercute en el ámbito axiológico una vez se elimine el cuerpo bipartido de las religiones monoteístas. Para esto, atendiendo a una suerte de naturalismo ontológico, Onfray plantea unas leyes naturales, que trazadas desde un principio vital, se deben acatar para la construcción de una ética libertaria.

Para llevar a cabo dicho proyecto, Michel Onfray registra, que desde Epicuro de Samos, pasando por Diógenes el Cínico, hasta llegar a Nietzsche se gestó una filosofía y una *ética* del goce, de la autonomía y de un *nómos*, nacido en la *phýsis*, que demandaban ser un antídoto ante el *idealismo de las alturas* y la *erótica judeocristiana*. Pues teniendo en cuenta, que las religiones como la filosofía tradicional, exaltaron el alma, el espíritu y el *mundo de las ideas*, y prescindieron del *cuerpo*; Onfray utilizará este último, como elemento prioritario para desarrollar su filosofía, y proponer que lejos de él no se puede obtener conocimiento alguno. Para este propósito, implementando una epistemología ontológica materialista, trazará el propósito que tiene un *cuerpo* desde un enfoque natural; y de la misma forma como el cristianismo creó y asimiló una literatura que fuese compatible con su discurso, es decir, compiló el *Idealismo* Platónico, la *metafísica* Aristotélica y el *dolorismo* Estoico<sup>205</sup>; Michel Onfray, desde la inmanencia, se equipará de un conjunto de pensadores para postular un *hedonismo cirenaico*, acompañado de un *epicureísmo materialista* y una autonomía *libertaria cínica*, que tienen fuertes repercusiones en pensadores contrahistóricos como lo son: Tito Lucrecio Caro, Baruch Spinoza y el Barón d´Holbach.

Respecto a los filósofos anteriormente citados, el autor les adeuda, que a pesar del transcurrir histórico, ellos no perdieron el interés sobre la *phýsis* o la *naturaleza*. Pues bien sabe, que la materialidad que compone a la *phýsis*, aloja en potencia y en acto muchas de las razones que determinaron, tanto el desarrollo social, como los estados psíquicos del individuo. Y por eso, narrando la experiencia vivida de niño, en torno al campo, los animales, el tiempo de las estaciones y su influencia en la vegetación; que vivenció en su pueblo natal en la compañía de su padre; Onfray infiere en una de sus obras de actualidad, como lo es *Cosmos*, que la relación adecuada con la naturaleza, posibilita eliminar el nihilismo negativo de la contemporaneidad. De esto se entiende, el afán de promover la divulgación de unas bibliografías, que en lugar de alejar a las

---

<sup>205</sup> ONFRAY, *Cosmos*, Op. cit., p. 214.

personas de la naturaleza, como lo es la biblia, los acerque a ella. Por eso, Onfray postula filósofos, como los anteriormente señalados, pues sabe que ellos alejándose de cierto antropocentrismo egocéntrico y alienante, conocieron mejor que muchos idealistas que el desconocimiento de la experiencia cósmica de la *physis* como fuente que nos hace ser individuos materiales y sensibles, propicia inconformidades y consecuencias como lo son: la alienación del cuerpo y del espíritu, como también la falta de sentido existencial en las personas.

Ahora bien, estos pensadores contrahistóricos, al plantear que a todo proceso cognoscitivo le antecede una relación material, empezaron a formular leyes naturales, que repercuten notablemente en el comportamiento humano, en este caso particular en la ética. Ya que intuyendo, por ejemplo sobre la existencia de los átomos, vivieron y aprendieron además, sobre el comportamiento de ciertos animales y plantas para hacer posible que el jardín y el universo, se convirtiera en una academia experimental, de relaciones donde se podía expresar una amistad profunda y desinteresada. Así, notables obras como lo son “*la naturaleza de las cosas*” de Tito Lucrecio Caro, o “*El sistema de la Naturaleza*” del Barón d’Holbach están determinadas en fomentar la eliminación, como también el reconocimiento de la gestación de ciertas quimeras metafísicas alojadas en el hombre. Además se posibilitó, como lo hizo Spinoza, calcular con escuadra y compás, las pasiones y sentidos que afectan la capacidad de obrar del ser humano.

Sin embargo, el *cosmos* que Onfray plantea, además de relacionar el *cuerpo* con la *physis*, entabla notablemente una relación connatural con la *inminencia*; y en esta parte, al tener el ser humano una facultad cognoscitiva de lo sensible, se reconoce una razón natural y a la vez corporal del pensamiento, a las cuales se antepone a una filosofía dualista, idealista, espiritual y judeocristiana, para asumir el reto de comprender el universo a partir de una filosofía monista, materialista, atomista, y atea<sup>206</sup>.

Entrados en el tema, cabe preguntarse ¿Qué relación tiene este enfoque, que prioriza la naturaleza con la ética? Por lo tanto, una posible respuesta a la pregunta en cuestión, tiene lugar afirmando, que desde la perspectiva de Michel Onfray, el *idealismo* en su trascendencia negativa, converge en alienar al hombre de su aspecto corporal; y al ser la *physis*, el escenario donde se conglera por excelencia lo material, se tiende a desestimarla. Una vez dicho esto, lo que parece interesar al filósofo normando, respecto a la relación que se entabla entre la

---

<sup>206</sup> *Ibíd.*, p. 243.

*physis*, el *cosmos* y el *cuerpo*; es que ellos propician la eliminación de la alienación del hombre consigo mismo y por ende con el universo.

Al tratar el último punto, se puede afirmar que la desalienación del ser humano se presentaría de la siguiente forma: en primer lugar, el hombre al reconocer su estado natural, es decir, al comprender su creación como la conjugación de procesos físicos, químicos, biológicos; concurriría en percibir muchas de las inquietudes filosóficas, epistémicas, políticas, estéticas y sociales que se han venido desarrollando en la historia, y que tienen su respuesta en la formación natural que precede a toda propuesta tanto cultural o civilizatoria (hay que exaltar aquí, el trabajo de los filósofos Cínicos, y toda su resistencia a los procesos de civilización que alienan al hombre de su estado natural). En segundo lugar, lo *natural*, al representar un conocimiento concreto, determina en abolir la existencia de quimeras que atormentan el comportamiento y la conciencia de los seres humanos, (como trabajo imprescindible respecto a este tema, menciónense el *Tetrafarmakon* de Epicuro, que reflexiona sobre el miedo a la *muerte*, el *destino*, los *dioses* y el *placer*). En tercer lugar, reconociendo que todos los procesos psicológicos, cognitivos, sensibles y emocionales, son determinados desde un ámbito natural; se permite comprender la fisiología del pensador como fuente innegable de su construcción ético-filosófica; y ante todo, de su carácter (aquí sin duda alguna, Onfray de la mano de Nietzsche a restituido la autobiografía como un estudio filosófico, que sirve en función de comprender el proceso conceptual que se apoya en la práctica corporal). Y por último, reconociendo que el hombre hace parte innegable de los animales, ellos tienden a naturalizarlo, ya que, en su comportamiento se puede detallar la vida, sin represión de lo moral, de la inhibición social, y de la alienación con lo natural (en este aspecto, muchos de los filósofos contrahistóricos, reflexionan enfatizando en el comportamiento de ciertos animales, menciónense: Diógenes con el perro y los ratones; Epicuro y el puerco; Nietzsche y el águila; Spinoza y las arañas; Onfray y las Anguilas)<sup>207</sup>.

---

<sup>207</sup> En forma de comentario, sobre la obra "Cosmos" de Michel Onfray, existe alusiones respecto al análisis de lo simbólico en su función con lo social; presentado con el objetivo de restituir ciertos principios naturales, y contrarrestar el mal causado por una cultura alienante. Por eso, no es de extrañarse, que en muchos pasajes de este libro, se haga referencia constantemente a los encuentros de este autor, con la *Physis* a lo largo de su vida. Además, atento en analizar como la religión judeo cristiana ha realizado ciertos atropellos a la naturaleza; manifiesta su desagrado en la forma en que, por medio de ciertas analogías, se ha celebrado algunos animales simbólicamente, por ser representantes de ciertos valores que se deberían replicar en lo social, como los son el comportamiento de rebaño, la sumisión y la renuncia. Con esta simbólica despectiva, se generó una división de las especies, asignándolas en dos grupos en función de la siguiente carga simbólica: el primer lugar fue ocupado por los animales que representaban lo celestial y lo transcendente (la paloma, el cordero, la gallina) y el segundo lugar, lo constituían los animales que restituían la inmanencia y todo el carácter terrenal y material (la serpiente, el lobo, el zorro, el cerdo y el perro). Además, en esta obra el filósofo normando, busca careciendo relativamente de un sustento de carácter teórico conceptual de la filosofía, acceder a comprender el *cosmos* a partir de una relación directa del hombre con él. De esto surge la

Se debe además agregar, que la *ética hedonista* busca restituir el *cuerpo* y el manejo, tanto de las *pasiones*, como de los *deseos*; ajustándose en lo posible a una *razón natural* que involucraría la creación de un cuerpo individualizado, y también, su vinculación y desarrollo en una comunidad. Cabe señalar, que esta *ética* comprendida como una *razón natural*, no se ve determinada en realizar una entrega total por parte del hombre a sus necesidades, ni tampoco plantea abstenerse totalmente a ellas. Por su parte, propone que investigando la vinculación del *cuerpo* con lo *natural*, se daría reconocer en este proceso una serie de sustentos apriorísticos que brindaría las pautas, de lo que se debe percatar para entablar una comunidad, y así, crear una *ética desalienante*. En este proyecto que se ve planteado en la *política del rebelde*, donde se describe la problemática social acontecida en los campos de concentración, y que se enfatiza ante todo en la reducción de la singularidad del hombre; Onfray da a conocer un *derecho natural inmanente*, acompañado de unas *leyes naturales* y un *imperativo hedonista*; que en su conjunto, se figuran como las bases, del *comportamiento libertario*, y de la *ética hedonista inmanente*.

En esta propuesta, se enfatiza en primer lugar; el *derecho natural inmanente*, constituido por el *hedonismo*, el *libertarismo* y el *nominalismo*; quienes simpatizan y crean un derecho, que abarca tanto al individuo (*arquitectónica de la razón empírica*), como a una posible comunidad (*contrato hedonista*). Como resultado, surge el derecho natural que afirma que debe existir “la posibilidad para todo individuo de hacer todo lo posible para vivir y, consecuentemente, para sobrevivir; cuando estos dos objetivos le son denegados por la sociedad, la sociedad es responsable de evitar que, en virtud de este principio, un individuo cualquiera se vea arrastrado a conductas extremas”<sup>208</sup>

Al plantear este derecho natural, y al imperar un minimalismo ontológico sobre la *vida*, concebida desde Bichat, como “el conjunto de las fuerzas que resisten a la muerte”<sup>209</sup>, Onfray consagra los principios que deben prevalecer, para defender al *individuo* por medio de las *leyes naturales*<sup>210</sup>. Para el autor, los principios que

---

aclaración, de que las analogías que utiliza Onfray respecto a los animales, no corresponden a propagar el dualismo en el cual se vieron involucrados. Sino más bien, se busca desmitificar, restituir y comprender en su paso, el carácter imparcial ante el cual existen, y se desarrollan en la *naturaleza*.

<sup>208</sup> ONFRAY, *Política del rebelde*, Op. cit., p. 51.

<sup>209</sup> *Ibíd.*, p. 48.

<sup>210</sup> Para hablar de *Leyes naturales*, Onfray alude a la obra *Antígona* de Sófocles. La cual, narra la incesante lucha que realiza la hija de Edipo, para darle una sepultura digna a su hermano, aun sabiendo que al hacerlo vulneraba las leyes cívicas. Con esto, Onfray reconoce el *Principio de Antígona*, que privilegia ante los decretos y leyes culturales y ciudadanas; los principios naturales (*Ibíd.*, p. 48). Además, este principio plantea,

favorecen dichas leyes son: la defensa de la existencia, la integridad y la salud del cuerpo, la identidad, la integridad y dignidad del alma<sup>211</sup>. Sobra decir que, en la actualidad dadas las condiciones del capitalismo, no se ven del todo prohibidos estos principios, sino más bien obstaculizados, por medio de la mercantilización de ellos mismos. Onfray es muy consciente de lo anterior, ya que ejemplifica diciendo que en tanto principio hedonista que demanda, que en la existencia de cada individuo debe prevalecer el cuerpo, postula en sus principios naturales: el cuidado de sí mismo como principio axiomático. Por lo tanto, se comprende que se debe concurrir a los cuidados y asistencias que tiendan a su salud. A pesar de ser indiscutible este principio, pues el derecho de la vida y de la salud son elementos indispensables en las políticas a nivel mundial. En la actualidad, debido al capitalismo, se incide a comercializar todos los factores que involucran un buen cuidado del *cuerpo*; y en consecuencia, se negocia la comida, el dormir (la vivienda), el derecho a la salud, la recreación, el descanso y hasta la sepultura del cuerpo<sup>212</sup>.

Para terminar el tema de la *naturalización del cuerpo*, Onfray le otorga a la *physis* el cargo de ser la portadora de una *razón corporal*, que determina en influir en la ética del individuo. Esta anunciación, que en sí, se apoya en la formulación de un principio vital, como también en la concepción de unas leyes naturales; es una modificación y complementación de la consigna que Nietzsche realiza en la *Genealogía de la moral*, que dice: “Más allá del bien y del mal... Esto no significa, cuando menos, «Más allá de lo bueno y lo malo»”<sup>213</sup>. Este enunciado, que fue expuesto por el filósofo alemán en la obra que lleva por nombre el inicio de esa consigna, plantea que no se puede prescindir de los parámetros de lo *bueno* y de lo *malo*, aun después de comprender la genealogía del bien y del mal. Ante dicha situación, Onfray desde su materialismo hedonista pone como sustento axiomático para la construcción de una ética del individuo, la comprensión de que la *physis*, hace parte del proceso de desalienación, donde el individuo formula que el bien y el mal surgen en los parámetros civilizatorios, sociales y culturales de una comunidad. Por esta razón, se debe atender más concretamente, la *naturaleza*,

---

que se debe preservar “de manera ética y absoluta, lo que es justo de acuerdo con el orden del alma, no del código civil” y, en consecuencia, se debe como ejemplo “Alojar a los que carecen de techo, dar trabajo a los condenados, aligerar la condición de los explotados, humanizar la existencia bajo todas sus formas” (Ibíd., p. 147). Se debe señalar, que estas obligaciones figuran como principios éticos hedonistas, que se deben restituir y defender a nivel colectivo, y como principio axiomático universal, si se precisa en algún momento entablar una comunidad.

<sup>211</sup> Ibíd., p. 51.

<sup>212</sup> Ibíd., p. 52 – 53.

<sup>213</sup> NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. La genealogía de la moral: un escrito polémico. Madrid: Alianza Editorial, 2006. p.88.

que como fuerza material, desmitifica la axiología trascendente, brindando una oportunidad de saber en qué consiste lo bueno y lo malo, que ya Nietzsche había reconocido como un saber previo al bien y a mal<sup>214</sup>.

Con todo y lo anterior, la formulación que Onfray presenta, señalaría que, “la naturaleza existe más allá del bien y del mal”<sup>215</sup>. Esto, hace posible reconocer que lo *bueno* y lo *malo* se entablan en acción directa con el *placer* y el *dolor*, dado el enfoque hedonista del cual el autor se apoya. Reconociendo esto, es fácil pensar como valoraría Onfray desde una axiología *inmanente* el comportamiento y la actitud que debe tener el ser humano; pues si se determina, en carecer del *nómos* civilizatorio, no puede el hombre ser indiferente a su propia *naturaleza* corporal, pues ésta por medio de la afección generada en el cuerpo individualizado, converge en crear sensitivamente el *dolor* (lo malo), y el *placer* (lo bueno).

Con los anteriores fundamentos, la filosofía de Michel Onfray tiende a acusar el antropocentrismo desmedido, que hizo posible una desvinculación del ser humano de su sustento animal y natural. Pues si bien, los demás seres vivos no entablan un lenguaje abstracto, como el ser humano; careciendo de terminaciones como lo son: el bien y el mal, lo bueno y lo malo; que experimentar el *placer* y el *dolor*, y ante esto, sucumben a desarrollar actitudes en pro de preservar su existencia y determinarla a favor de su conservación, que evidentemente es el *placer*, es decir lo *bueno*. Con esto, se comprende mejor la fuerte reflexión que demandaban ciertos filósofos a la vida campestre y a la reflexión sobre la naturaleza, menciónense: la vida en el jardín de Epicuro, la comunidad zoológica de Diógenes de Sinope, la obsesión de Spinoza con las arañas, o la vida en los bosques de David Thoreau. Ya que, al plantear estos pensadores, que el estudio del comportamiento de los demás seres vivos exige detenimiento, pues estos seres “Son tan sensibles como nosotros al bien y al mal, es decir, al placer y al dolor”; se recurre a percibir adecuadamente, el origen y la finalidad de la *vida*. Estos diferentes postulados, determinarán en proponer que “La etología es la genealogía de la antropología que es en sí misma genealogía de la ética, y luego de la moral”<sup>216</sup>.

---

<sup>214</sup> Aludiendo a la etimología de la palabra *metafísica*, se puede comprender que dentro de los parámetros que se entablan en la creación de valores; el bien y el mal conformarían una metafísica axiológica del ser humano. Por su parte, prescindiendo de un sustento trascendente, el de *meta* o Más allá, crean la posibilidad de estudiar la axiología desde una visión material, es decir el de la *physis* o naturaleza.

<sup>215</sup> ONFRAY, Cosmos, Op. cit., p. 159.

<sup>216</sup> *Ibíd.*, p. 206.

Por último, en esta suerte de ideas, el pensamiento del filósofo normando cuando se ve referido a la axiología, apunta en consagrarse en sus cimientos desde la *physis*; idea que hasta ahora es muy discutida, pues planteará, que todo conocimiento previo a la existencia de un ser no tiene lugar, sino solamente, en relación a su propia materialidad. Dicha idea que formula la creación de una física de la metafísica, se aborda en el *Tratado de Ateología*.

### 3.4.2.2 El Individuo Soberano

La esperanza no es más que un charlatán que nos engaña sin tregua; la felicidad no empieza para mí sino cuando le he perdido. Yo pondría de buen grado a la puerta del paraíso, el verso de que Dante colocó sobre la del infierno:

*Lasciate ogni Seperanza, voi che' entrate.*<sup>217</sup>

**Chamfort,** *Máximas, pensamientos, caracteres y anécdotas.*

Cuando se expuso, los temas concernientes a la *inmanencia* y la *ética hedonista*, subyace la necesidad de entablar la creación de una figura nueva, distinta al *sujeto*, como también a la masificación, en la cual, ya entrados en la modernidad, había convergido la producción masificada de personalidades. Esta nueva figura, es concebida como el *individuo soberano* siguiendo la terminología de Nietzsche, o desde la producción filosófica de Onfray, como el *individuo*. Además, hay que reconocer que este concepto, figura como respuesta a las problemáticas planteadas en el contexto del siglo XX, enfatizando, ante todo, en las dos Guerras Mundiales, las protestas y marchas a nivel mundial en los años sesenta y setenta, el surgimiento del capitalismo neoliberal, y el desarrollo informático y tecnológico del anterior siglo.

A pesar de esto, si se indaga qué es un *individuo*, incuestionablemente hay que pensarlo a partir de la indivisibilidad e irreductibilidad, que fue llevado el *sujeto*, el *hombre* y el *ciudadano*, cuando fueron despojados de sus oropeles sociales<sup>218</sup>, es

---

<sup>217</sup> "Perder toda esperanza al traspasarme" (CHAMFORT, Sebastien Roch Nicolas. *Máximas, pensamientos, caracteres y anécdotas*. Madrid: Aguilar, 1989. p. 45)

<sup>218</sup> ONFRAY, Política del rebelde, Op. cit., p. 38.

decir, de cualquier tipo de designación, llámese: nacionalidad, cultura étnica, religión o ideología política . Ahora, si se comprende que no existe nada más que una materialidad (el *individuo*), la propuesta de Onfray, ve la oportunidad de empezar a formar una axiología por medio de la vida que demanda un *cuerpo*, entendido este concepto, como un campo donde imperan fuerzas, energías, pulsiones, sensaciones, que se transforman, se descargan y que fluctúan; ya sea en forma de *violencia, poder o arte*.

Ante esta serie de ideas, lo que representa una indagación axiológica, que figura como proceso en la consolidación de valores: es cómo a partir de un *cuerpo experimental*, se puede propiciar existencias estéticas, que en contra de la reproducción masificada de conductas, conforme una producción axiológica. Para esto, si bien se sabe que el *individuo* se comprende como un proyecto o una escultura a realizar, hay que saber, que la obra prima ante la cual se labora es su propia materialidad (*cuerpo*). Así, entendiendo que todo pensamiento, deducción y producción cognitiva, lo sustenta un cuerpo sensitivo; la *existencia*, en su cualidad de *co-existir*, converge en comprender que su construcción se posibilita, a partir de un cuerpo, con *energías, fuerzas, relaciones y afecciones* propias de su inmanencia; que deben pulirse, para apelar a la creación de fuerzas y resistencias, que permitiendo en lo posible aceptar la existencia del otro, y su pertinencia en la de sí mismo.

Bajo estas premisas, sobra detallar que en la filosofía de Michel Onfray, el ser humano se concibe como una obra artística; que puede en su cualidad sensible, afectar como también ser afectada. Poniendo en evidencia, que el autor se vale de sus apuntes, sobre el *cinismo* y el *hedonismo* de Epicuro de Samos, para una *teleología libertaria* que se destaca en propiciar una ética aristocrática para el individuo. Este planteamiento, que se ve apoyado a partir de las historias de ciertos héroes míticos, como: Hércules y Ulises, se los trae a mención a fin de describir la forma y la transformación de las relaciones que demanda un *cuerpo*; con el objetivo de salvaguardar y preservar su propia existencia. Además, subyace como fondo del estudio mitológico de Onfray, que a continuación se expone ejemplificar, la forma en cómo se puede desarrollar un estilo ético, en conformidad a una determinada fisiología.

Como ejemplo de lo que puede llamarse una escultura de sí, que representa la lucha existencial e individual, Onfray suele mencionar la vida del héroe griego Hércules. Este semidiós, que con anterioridad al estudio de Michel Onfray, había despertado cierta simpatía en los filósofos *cínicos*. Permite reconocer desde un

análisis simbólico, que existen diferentes elementos pasando por filósofos como: Antístenes, Diógenes de Sinope, Crates de Tebas, Metrocles de Maronia y su hermana Hiparquia; permiten planear una conducta *libertaria*, que se elogia por el control y la autosuficiencia del propio cuerpo. De esta forma, la finalidad que tenían estos filósofos respecto a Hércules, no sólo se debía al gusto y al aprecio por los *perros* (*cynos* en griego), pues como se sabe, el nombre de esta corriente filosófica se deriva obviamente de esta especie de animales: los perros o los *cínicos*; sino que también, compartían ciertas características. Por ejemplo, el estar en sus viajes acompañados de una *vara*, la cual “es el instrumento de una voluntad de vagabundeo, de soledad, y al mismo tiempo una retórica de la distancia. El palo es el medio con que hacer respetar la distancia y asegurarse el vacío alrededor de uno mismo, condición de posibilidad de una auténtica autonomía”<sup>219</sup>

Por otra parte, Hércules, en su faceta de ser un hombre que no podía controlar su descomunal fuerza, le tocó vivenciar, tanto el rechazo o la exclusión social, como el odio de Hera y la envidia de Euristeo. A pesar de esto, la personalidad de Hércules se desarrolló por medio de ejercicios y entrenamientos físicos que forjaron su carácter, e hicieron de su fuerza: su *estilo*. Este proceso, que el héroe lo asumió en solitario, como un vagabundo que antes de enfrentarse a los demás (*Los doce trabajos*), descubre como reto personal, que no hay mayor desafío que enfrentar su propia existencia; se asemeja a la vida *cínica*, que habían desarrollado Antístenes y Diógenes de Sinope. Pues recordando, aparte del gran trabajo que le costó a Diógenes ser aceptado como discípulo de Antístenes, ellos pretendían alejarse de cualquier tipo de relación social que perjudicara su *ataraxia*, ya que se puede ver reflejado este proyecto, hasta en el lugar que ellos solían alojar. En palabras de Onfray, el cinismo vio la luz en “las afueras de la ciudad, un espacio independiente de ella. Desde el punto de vista de un urbanismo simbólico, el cínico decidió escoger un lugar lindero con los cementerios, los extremos, los márgenes”<sup>220</sup>, este lugar llamado *cinosargo*, como lo menciona el autor, hace parte de una burla que los *cínicos* hacen a la Academia, al Liceo y al Jardín. Pues mientras estos últimos, enaltecían un sitio particular que se asociaba a la corriente filosófica, Antístenes, escoge el *cinosargo*, lugar donde “se encontraban los excluidos de la ciudadanía, aquellos a quienes el azar del nacimiento no había hecho dignos de tener acceso a los cargos cívicos. De modo que la escuela cínica vio la luz en los suburbios, lejos de los barrios ricos, en un espacio destinado a los excluidos, a aquellos a los que el orgullo griego había dejado de lado.

---

<sup>219</sup> ONFRAY, *Cinismos*, Op. cit., p. 37.

<sup>220</sup> *Ibíd.*, p. 36.

Obsesionados por su código de nacionalidad, los ciudadanos redoblaban el desprecio por los advenedizo.”<sup>221</sup>

Además, en la asociación que hacen los filósofos *cínicos* de Hércules, y que la retoma Onfray de los dos, sobresale la intención de apropiarse en el individuo, la lucha, el ejercicio, el esfuerzo, la autonomía y la constancia, que implica vivir en un cuerpo que exige determinados cuidados. De lo anterior, Diógenes el historiador, en su libro sexto, respecto a la filosofía cínica, afirma que:

[Diógenes de Sinope] Decía que en la vida nada en absoluto se consigue sin entrenamiento, y que éste es capaz de mejorarlo todo. Que deben, desde luego, en lugar de fatigas inútiles, elegir aquellas que están de acuerdo con la naturaleza quienes quieren vivir felices, y que son desgraciados por su necesidad. Y que incluso el desprecio del placer, una vez practicado, resulta muy placentero. Y que, así como los acostumbrados a vivir placenteramente cambian a la situación contraria con disgusto, así los que se han ejercitado en lo contrario desprecian con gran gozo los placeres mismos. Conversaba sobre estas cosas y las ponía en práctica abiertamente, troquelando con nuevo cuño lo convencional de un modo auténtico, sin hacer ninguna concesión a las convenciones de la ley, sino sólo a los preceptos de la naturaleza, afirmando que mantenía el mismo género de vida que Heracles, sin preferir nada a la libertad.<sup>222</sup>

Teniendo en cuenta, la cita de Diógenes Laercio, a continuación, se analiza una serie de temas (el *entrenamiento*, el *placer* y la *libertad*), que en su conjunto expresan el *individuo* al cual Onfray, propone como figura alterna desde un enfoque hedonista en la contemporaneidad.

En primer lugar, con respecto al *entrenamiento*, se sabe que uno de los posibles iniciadores de los Juegos olímpicos en la antigüedad, era Hércules. Sin embargo, en los ejercicios que se desarrollaron en dichas competencias, primaba notoriamente el trabajo físico al cual eran inducidos los atletas. En contraste a este tipo de actividad, los *cínicos* reconocen que existen también, ejercicios y prácticas espirituales, que sin desmeritar al *cuerpo*, deben formarse y practicarse configurando con esto, lo que Onfray llama como *estilo*<sup>223</sup>. Diógenes por su parte,

---

<sup>221</sup> *Ibíd.*, p. 37.

<sup>222</sup> LAERCIO, Diógenes. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza Editorial, 2007. p. 311 – 312.

<sup>223</sup> Para Michel Onfray, el *estilo*, figura en la *Escultura de sí*, como el gesto que hace a cada persona, ser una singularidad que difiere de las demás. Ahora bien, respecto a la propagación de un pensamiento Hedonista, para que éste en su difusión, no converja en desempeñar una reproducción masificada de índole axiológica, el *estilo*, sería en su momento, el factor que hace que, si bien se tienda al *placer*, como objetivo común de las individualidades, éstas, tengan la posibilidad de transformar su propia realización, y evitar con esto, la producción maquínica de identidades que tanto suele reprochar Michel Onfray.

dirá respecto a estas dos formas en las que se deben enfocar los ejercicios: “que hay un doble entrenamiento: el espiritual y el corporal. En éste, por medio del ejercicio constante, se crean imágenes que contribuyen a la ágil disposición en favor de las acciones virtuosas. Pero que era incompleto el uno sin el otro, porque la buena disposición y el vigor eran ambos muy convenientes, tanto para el espíritu como para el cuerpo. Aportaba pruebas de que fácilmente se desemboca de la gimnasia en la virtud.”<sup>224</sup>

De lo anterior se entiende, que en esta suerte de disposición en la que se encuentra el *individuo*, es decir: la de un cuerpo que exige cuidados al unísono de su espíritu, como la de un espíritu, que exige del cuerpo cierto entrenamiento. Diógenes el cínico ataca los extremos en que se puede llegar a caer en el caso de privilegiar el *cuerpo* sobre el *alma*: ya que como el platicaba, “A uno que decía: «En los Juegos Píticos he vencido a otros hombres», le replicó: «Yo venzo a hombres, tú sólo a esclavos».”<sup>225</sup>, y cuando se privilegia el intelectualismo del alma y se rechaza el cuerpo, sin duda alguna se pueden citar los fuertes comentario que arremete contra Platón, Diógenes<sup>226</sup>.

Ante esto, el *Cinismo* generó cierta demanda equitativa de prácticas corporales, que emprendían en su realización, un tipo de reflexión espiritual que procuraba, promover una forma autónoma de comportamiento de los ciudadanos. Por eso, no es de nada azaroso que Onfray les confiera a ellos, ser los iniciadores de un pensamiento y una práctica *libertaria*. Pues, dejando de lado los dictámenes de la sociedad civilizatoria, la *Secta del Perro* como la llama Carlos García Gual<sup>227</sup>, se enfrentaban arduamente a los estamentos morales, sociales, políticos, e ideológicos. Pues esta filosofía, demandaba una fuerza minuciosamente proyectada, para embestir por medio de la *parresia* (entendida como la franqueza o libertad de expresión) al *poder*; que, en su exceso dictatorial, se desborda creando la *violencia*. Con lo dicho hasta aquí, se puede contextualizar mejor las

---

<sup>224</sup> *Ibíd.*, p. 311.

<sup>225</sup> *Ibíd.*, p. 294.

<sup>226</sup> Algunos de los momentos más celebres que se pueden encontrar respecto a esta última crítica son:  
“Platón dio su definición de que «el hombre es un animal bípedo implume» y obtuvo aplausos. Él [Diógenes] desplumó un gallo y lo introdujo en la escuela y dijo: «Aquí está el hombre de Platón».”  
(*Ibíd.*, p. 197)

O “Cuando Platón dialogaba sobre las ideas y mencionaba la «mesidad» y la «tazonez», dijo [Diógenes]: «Yo veo una mesa y un tazón, pero de ningún modo la mesidad y la tazonez». Y él replicó: «Con razón, porque posees los instrumentos con los que se ven la mesa y el tazón, los ojos. Pero aquello con lo que se percibe la mesidad y la tazonez, la inteligencia, no la posees.»” (*Ibíd.*, p. 303)

<sup>227</sup> GARCIA GUAL, Carlos. *La secta del perro*. Madrid: Alianza Editorial, 1995. 151 p.

anécdotas narradas en la obra de Diógenes el historiador en torno al *cinismo*, pues muchas de ellas figuran como un itinerario de una praxis axiológica libertaria, que involucra al *cuerpo*, tomándolo como compañero indispensable, para así contraer una revolución individual y singular ante lo social<sup>228</sup>.

En segundo lugar, existe una relación muy concluyente respecto al *entrenamiento* al cual exponían su cuerpo estos filósofos, y su concepción del *placer*. Ya que pensaban que el *hēdoné*, no debe manifestar un paroxismo total para el individuo, pues anunciaban: “que los criados son esclavos de sus amos, y que los débiles lo son de sus pasiones”<sup>229</sup>. Por eso, atentos a regular las transacciones del *placer*, formularon una *economía minimalista* del gasto del goce, creando desde la filosofía de Michel Onfray, una *dietética cínica del placer*. La cual reduce “las ocasiones de infelicidad y produce el deleite de la evitación”<sup>230</sup> en cuyo proceso se celebra el rechazo de ciertas tendencias, actos, conductas y pensamientos que superen la probabilidad más alta, de ser reales. Para este grupo de pensadores, el imperativo categórico que se proyecta como método de una adecuada epistemología, axiología y filosofía, es la *desesperanza*<sup>231</sup>. De esto se deriva, que la filosofía *cínica* clásica, comprende que el *placer* no es parte del *télos* al cual pensadores como Epicuro y Aristipo, tendían. Ya que como lo anuncia Onfray:

El placer no es el bien soberano de los cínicos (...), pero hay que saber comprender que entre los cínicos el goce corresponde a una sana economía de gastos. Cuando la tensión ocasionada por el deseo obstaculiza la libertad de espíritu, se trata, con toda simplicidad, de hacer desaparecer la causa y satisfacerlo de inmediato. En este sentido, ya sabemos que a Diógenes no le incomodaba la masturbación en público, como tampoco le repugnaba a Hiparquia el coito en las calles.<sup>232</sup>

---

<sup>228</sup> Como anécdotas de la filosofía *cínica*, existen algunas que demandan cierta atención, pues permiten encontrar en actos tan particulares, reflexiones profundas sobre la actividad práctica de la filosofía, como también de una posible pedagógica, demostrativa y lúdica en el mundo antiguo. Así, aparte de nombrar los ejemplos más populares respecto a Diógenes y sus encuentros con Alejandro Magno, se puede apreciar otros acontecimientos como los siguientes: Ver a Diógenes pedir limosna a una estatua. Y al preguntarle el porqué de dicho acto, él Contestó: “Me acostumbro a ser rechazado” *Vidas de los filósofos más ilustres* (LAERCIO. Op. cit., p. 301); así mismo, éste filósofo “durante el verano se echaba a rodar sobre la arena ardiente, mientras en invierno abrazaba a las estatuas heladas por la nieve, acostumbrándose a todos los rigores.” (Ibíd., p. 290). Y, por último, Zenón de Citio cuenta en sus *Anécdotas* que Crates de Tebas, “en cierta ocasión cosió una piel de cordero a su vestido, sin miramientos. Él era feo de aspecto, y cuando hacía gimnasia se reían de él. Acostumbraba decir entonces alzando sus brazos: «¡Ánimo, Crates! Es por el bien de tus ojos y de todo tu cuerpo. A esos que se burlan, ya los verás, torturados por la enfermedad, felicitarte, mientras se hacen reproches a sí mismos por su negligencia».” (Ibíd., p. 322)

<sup>229</sup> Ibíd., p. 309.

<sup>230</sup> ONFRAY, *Cinismos*, Op. cit., p. 151.

<sup>231</sup> Ibíd., p. 151.

<sup>232</sup> Ibíd., p. 148.

En forma de comentario, se reconoce que algunos de los aportes que realiza Onfray al *hedonismo contemporáneo*, se asocian en cierta medida, a la creación de una posible síntesis del *cinismo* y el *hedonismo*. Ahora bien, volviendo al tema principal, desde una visión clásica, el *cinismo* propone una notable crítica al *placer*, ya que prevé de él, sólo en la medida en que sea necesario (vital) y no como propósito u objetivo a alcanzar como lo plantearon Epicuro de Samos y Aristipo Cirene. En consecuencia, al ser el *hēdoné* un medio que demanda cierta destreza y control, el *cinismo* encuentra pertinente valerse como herramienta, del *esfuerzo* o la *fatiga*, para tender a la *autárkeia*<sup>233</sup>, que del *hēdoné*.

Por otra parte, tanto Onfray como el cinismo clásico, encuentran esta especie de *heroísmo voluntarioso*, nuevamente en la figura de Hércules. Ya que, si se analiza el glosario que presenta Carlos García Gual en su obra “La Filosofía helenística: éticas y sistemas”, el concepto de *esfuerzo* o *pónos*, se asocia explícitamente, a las características del hijo de Zeus, como también a las luchas singulares que afrontaron estos filósofos libertarios, dirá Gual: “los cínicos subrayan la importancia del esfuerzo para conquistar la virtud y mantener una vida virtuosa. Prototipo de varón virtuoso es el héroe Heracles, o el rey persa Ciro”<sup>234</sup>.

No obstante, hay que señalar, que el héroe griego reconocido por sus inigualables hazañas, representa ser el “Héroe tipo espartano que logra vencer a los monstruos con su fuerza, utilizando la maza y la piel de león, representado siempre con aspecto rudo, salvaje, frente al héroe civilizado ático, Teseo, imberbe, que utiliza las armas propias de los hombres civilizados”<sup>235</sup>. En esta parte, si bien el filólogo Español, alude como antítesis de Hércules a Teseo, Onfray propone como figura a Prometeo<sup>236</sup>. Pues este último héroe, representa el trabajo, el

---

<sup>233</sup> Este término se lo toma a partir de la definición de Carlos García Gual, quien lo relaciona con la Autosuficiencia; contrastando que “en cuanto independencia de todo condicionamiento exterior, la autosuficiencia es un requisito para la felicidad proclamada por todas las escuelas (cínicos, estoicos y epicúreos). Mientras Platón y Aristóteles pensaban que el individuo no puede ser autosuficiente, el *sophos* helenístico proclama su independencia singular.” (GARCIA GUAL, La Filosofía helenística: éticas y sistemas, Op. cit., p. 225)

<sup>234</sup> *Ibid.*, p. 227.

<sup>235</sup> HESÍODO. Teogonía; Trabajos y días; Escudo; Certamen. Madrid: Alianza Editorial, 1990. p. 162.

<sup>236</sup> Onfray aduce que los filósofos *cínicos*, se sintieron inclinados por el hijo de Zeus como figura representativa de:

la energía, la valentía y la fuerza ante las adversidades titánicas: el personaje expresa, en síntesis, «las pruebas que encuentra el alma en el camino de la virtud». Hércules es también la antítesis de Prometeo, concebido como emblema de la civilización, ladrón del fuego y condición de posibilidad de lo social a través de la fragua y el dominio de las llamas. El semidiós de los doce trabajos es el emblema de la autonomía y de la voluntad eficaz. El hombre del hígado desgarrado puede considerarse una metáfora de las trabas sociales. Laercio llega a decir del hombre de Sinope:

sacrificio y el esfuerzo desmedido, propios de una *teleología del renunciamento*, que desde la visión judeo cristiana se enfatiza en la creación de una esperanza trascendente, que valora los medios y pierde de vista los fines. En esta teleología, imperan prácticas que han sido reproducidas a lo largo de la historia, como lo son: el castigo corporal, la abstinencia, el confinamiento y la represión; con el objetivo de hacer prevalecer fines que, en sí, no pueden ser comprobables (el mundo de las ideas desde la filosofía de Platón; el reino de los fines en Kant, y el *paraíso* de la religión cristiana). En cambio, el Cinismo accede al *pónos*, y reivindica el instante, el presente y lo actual, como momentos que hacen del hombre, un ser autónomo de sus acciones sin tender a transcendencias posteriores. Con esto la *desesperanza* en la filosofía cínica, se convierte en un proceso liberador, al precisar que todo acontecimiento pertenece necesariamente a las fuerzas inmanentes que la rodean. No es de extrañarse que el *cinismo* sea entendido como fuente innegable de insumisión y resistencia, ya que, con lo dicho anteriormente, ellos reconocen mejor que otras filosofías, el valor del *Kairós*, y su pertenecía al enfrentarse al *poder* y los clichés de la sociedad: A Alejandro Magno que le preguntó a Crates de Tebas “si quería que se reconstruyera su patria, le contestó: «¿Qué más da? Probablemente otro Alejandro la arrasará de nuevo». Decía que tenía como patria el anonimato y la pobreza, inexpugnables a la Fortuna, y que era conciudadano de Diógenes, a quien no pudo atacar la envidia”<sup>237</sup>.

Y en tercer lugar, franqueando la *teleología del renunciamento*, se anuncia desde el *cinismo* en conjunto con los aportes de Onfray, una *teleología de la liberación*<sup>238</sup> que trata el tema concerniente a la *libertad*. Con esta propuesta, el autor busca, hacer que se respete la condición liberadora de cada sujeto, en su afán de convertirse en una creación existencial, con altos contenidos axiológicos y autónomos, en la consolidación de un estilo ético. En palabras de Onfray, la *teleología de la liberación*, se propone “responder sólo a una norma propia y no buscar en otra parte, en cualquier trascendencia alienante, el principio que funda la acción (...) La teleología de Diógenes supone que en cada uno se fundan los medios y los fines con la intención de hacer emerger, de esa fusión, un estilo.”<sup>239</sup>

A modo de resumen, el *individuo* que propone Onfray, se destaca por comprender la naturaleza del *placer*, nacido bajo la condición natural del *ser humano*. El cual,

---

«Llevaba el tipo de vida que había caracterizado a Hércules, quien elevaba la libertad por encima de cualquier otra cosa». (ONFRAY, *Cinismos*, Op. cit., p. 78)

<sup>237</sup> LAERCIO. Op. cit., p. 322.

<sup>238</sup> ONFRAY, *Cinismos*, Op. cit., p. 65.

<sup>239</sup> *Ibíd.*, p. 73.

entendido como un proceso estilístico, presupone reivindicar a través de la lucha y el esfuerzo, la regulación de las pasiones, deseos, necesidades, fuerzas de ánimo y afecciones que pueda experimentar. Además, por medio del pensamiento de Antístenes y Diógenes, se logra determinar el *poder de la voluntad*, entendido, como la condición necesaria para entablar un hedonismo marcado por la restitución del *placer*, y como sustento idóneo para llegar al *eudemonismo social*. Aclarando, que la intención de Onfray no se determina en propiciar, una indiferencia total del *hēdoné* por medio del *pónos cínico*<sup>240</sup>. Pues este último, dada la síntesis que hace el filósofo normando con el pensamiento de Epicuro y Aristipo, determina, que el *hedonismo* que plantea, no sucumba a propiciar una abstinencia total del *placer*, que como se verá a continuación, el *hēdoné* demanda gran atención, en el pensamiento axiológico de Onfray.

### 3.4.2.3 La Moral del detalle

“No concibo fuerza alguna sin elegancia, voluntad alguna sin alegría o determinación alguna sin preocupación por una plenitud estética”

Michel Onfray, *La escultura de sí*.

Si se comprende, que dentro del hedonismo de Onfray, no es concebible la existencia en cuanto aceptación completa, o por el contrario, como renuncia extrema del *placer*, tampoco es razonable aceptar la vida y evitar por completo, el encuentro con los demás. Ya que si bien, el individuo atenta contra el gregarismo social, no implica que él en su desarrollo, se abstenga de entablar encuentros con otras individualidades. Por eso, Onfray se ve ante la necesidad de crear *la moral del detalle*, como iniciativa que condiciona las bases para mantener cierto contacto con los demás, y seguir respetando la experiencia sensible individual de cada persona.

Para empezar, hay que acentuar que Onfray propone más que una *moral*, una *ética hedonista*, debido a que esta última, enfatiza ante todo en la creación axiológica desde la individualidad; careciendo parcialmente, de la propagación cultural, social e histórica de los valores. A pasar de lo anterior, el autor no evita

---

<sup>240</sup> Este tema puede causar ciertas inquietudes, por la confusión que puede existir entre el *cinismo* y el *estoicismo*, dado el caso en la forma en cómo se abordan el *esfuerzo* y *placer*. Ya que si bien, en los anteriores comentarios se puede pronosticar que Antístenes es un precursor del estoicismo (Ibíd., p. 130) pues es reconocido que Zenón de Citio fundador de la Stoa, fue discípulo de Crates de Tebas, el cual a su vez lo fue de Diógenes el Cínico, y este de Antístenes, no se debe caer ante el error de plantear, que el *estoicismo* es una vertiente de *cinismo*, pues varían estas filosofías, tanto en sus condiciones, como en sus medios para alcanzar la *autárkeia*.

del todo el término de *moral*, y en consecuencia, plantea las dos siguientes definiciones respecto a dicho concepto: el primero, como forma positiva, entabla que la *moral* crea un puente entre la *arquitectónica de la razón empírica*, y el *contrato hedonista*. Pues este término, en su correspondencia al *hedonismo*, exalta el Imperativo de Chamfort, que dice: “goza y haz gozar, sin hacer daño a nadie ni a ti mismo: ésa es la moral”<sup>241</sup>. Con esto, se resalta un principio de la filosofía hedonista, que consiste en comprender que el goce de la existencia de cada individualidad, se vincula necesariamente a la felicidad y al goce del otro. El segundo significado, se encuentra conexo a lo que Nietzsche llamó *Moralina*, es decir, la *costumbre*. Esta definición que se halla fuertemente atacada por construir comportamientos, valores y prácticas que representan la propagación de un pensamiento y una ética de esclavos, será el correlativo antagónico al cual, el filósofo Michel Onfray se enfrenta constantemente, al tratar de proponer su ética inmanente.

A partir de esta explicación, se dilucida mejor la tentativa de este pensador, en cuanto anuncia la creación de una *ética sin moral*<sup>242</sup>. Que como se puede inferir, corresponde en el desarrollar de una ética, que, evitando la costumbre y los ideales masificados, que por medio de una reproducción histórica han servido para someter al hombre; plantea la restitución de las categorías inmanentes, a fin de otorgar al ser humano, una posible respuesta a la demanda nihilista de la contemporaneidad. A pesar de esto, se señala que existe una *moral del detalle*, que como forma positiva, Onfray la utiliza en su estructura axiológica. Además, es de saber, que a él se le hace necesario plantear dicha propuesta, pues sabe que existe una necesidad axiomática en el hombre, que lo lleva a entablar contacto con otras personas; y ante esto, la *moral* entendida como forma positiva, plantea los principios mediadores que permiten vincular al individuo en relaciones comunitarias y colectivas, siempre y cuando se prevalezca el goce recíproco entre sus integrantes. A pesar, del gran papel que cumple la *moral* (que a continuación se expone su pertinencia); en el presente texto, se ha venido indagando en lo que Onfray dice llamar: *ética dispendiosa (hedonista)*; que tiene objetivo, esbozar la forma singular del goce del individuo, y el gasto afectual, sensible y amistoso, que se lleva a cabo en su vinculación comunitaria.

Para empezar, La *moral del detalle* entendida como forma positiva, se centra en el análisis de la creación de actos, acciones, gestos y comportamiento; como también, de la interpretación y creación de sentidos, que se evidencian en las

---

<sup>241</sup> ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 81.

<sup>242</sup> ONFRAY, Cosmos, Op. cit., p. 451.

relaciones humanas. Ya que es lógico, que todo acto o acción, que cada sujeto experimenta no puede ser del todo agradable hacia el otro; la pertinencia y ante todo la *phrónesis* entendida como: “«*sabiduría moral*», «*sensatez*», «*cordura*» y «*prudencia*»<sup>243</sup>, debe ser lo suficientemente madura, para plantear una solución determinada. Y ante esto, tentativas como la creación de los *círculos éticos* de Onfray, sirven como pilares básicos, permiten salvaguardar la autonomía de cada sujeto, e incrementar del *placer* de cada individualidad<sup>244</sup>, evitando en su paso la destrucción de la existencia personal e interpersonal.

Por otra parte, hay que enfatizar que la construcción de la individualidad, que desde luego repercute en el trato para con los demás, se hace a partir de los actos de creación que el sujeto hace sobre sí mismo, y que configuran lo que Onfray llama como: el *estilo*. Este planteamiento que surge al comprender que “Ser es nacer”<sup>245</sup>, expresa que cada acontecimiento vivenciado personalmente, expresa los sustentos que marcan la propia creación de la singularidad. Y ante esto, se deduce que cada uno tiende a determinar el comportamiento, el carácter y la forma, de tratar a los demás, a partir de su propia experiencia. Siendo así, hay que aclarar, que si bien se hace alusión al *estilo*, comprendido como producto de una construcción existencial autónoma; se enfatiza que Onfray encuentra reflejado este concepto, no sólo en el comportamiento de un individuo, sino también en la forma en cómo se asume la vida en sus múltiples facetas. En palabras del autor: “El estilo de una persona o de un temperamento induce, pues, objetos fractales: si los dividimos hasta lo ínfimo, siempre descubriremos la misma estructura en su progresión (...) el estilo es la firma, la identidad encarnada”<sup>246</sup>.

Además, el *estilo* figura para Onfray como otro de los elementos junto con los actos de creación axiológica, que surgen como resultado de la vinculación de la filosofía con la estética. Y es que, atendiendo a *Kairós* como la forma del tiempo que este pensador postula para el *hedonismo*, se percibe mejor la asociación del *estilo*, con el *detalle*, los *gestos* y la *moral*. Ya que sintetizando un poco, la ética hedonista demanda una creación individual (*estilo*), y por medio del *contrato hedonista*, cada ser asume un encuentro con el otro, a partir de ciertas reglas (*moral*); y en dicho proceso, se experimenta la existencia de los demás (por medio de los gestos y la *cortesía*) que determinan, en cambiar el comportamiento, la

---

<sup>243</sup> GARCIA GUAL, La Filosofía helenística: éticas y sistemas, Op. cit., p. 227.

<sup>244</sup> ONFRAY, La escultura de sí, Op. cit., p. 123 – 124.

<sup>245</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>246</sup> *Ibíd.*, p. 84.

fuerza, la potencia de vida y la voluntad de cada individuo, perceptible por medio de los *detalles* expresados en el *instantes* de cada acción<sup>247</sup>.

En relación a lo anterior, se puede plantear que, para Onfray la *moral del detalla* configura contundentemente, la creación práctica y utilitaria de la ética del goce; a partir tanto de la demostración de acciones, como también de la comprobación de estas mismas. Ya que por ejemplo, un gesto, una fluctuación de ánimo, una acentuación de voz, una mirada, una sonrisa; en un *instante*, entendido este concepto como el tiempo que permite “coincidir el gesto con el momento oportuno, [para] la ocasión”<sup>248</sup>; expresa axiológica el indicio más vivaz de la cortesía que puede transmitir un ser humano, como su contrario; harán que Onfray no dude en implementar dicho elemento, dentro de su ética demostrativa. Ultimando, *la moral del detalle* es importante, atendiendo hasta ahora lo dicho, porque en primer lugar: rebela la *phrónesis* estilística que cada sujeto tiene y que se manifiesta en el trato con los demás. Y en segundo lugar: porque hace posible concretar y disponer de un conjunto de reglas (*el juego moral*); que desentrañar por medio de la demostración corporal, las verdaderas intenciones que tienen los individuos al establecer contacto con cada uno<sup>249</sup>.

---

<sup>247</sup> Para aclarar un poco la importancia del tiempo de *kairós*, se puede decir que la *moral del detalle* al ubicar los gestos y todo acto comportamental en el *instante*, tiene como intención, prescindir de cualquier tipo de transcendencias y teleologías paradisiacas. Dado que este tipo de tiempo, exige una momentaneidad por las fuerzas de actualidad que la sustentan, y hace que en su aparición surja de forma conexas, una posible interpretación de las causas y acciones que expresa cada sujeto, y que lo llevan a ser lo que es. Con esto nace la importancia de percatarse de las minuciosidades del cuerpo experimental, es decir, distinguir todo ese conjunto de detalles que integran al individuo como lo son: la creación y recepción de gestos, acentuaciones en la voz, acciones y movimientos corporales; que tendrán para Onfray una carga cognoscitiva muy importante: pues logran dismantelar y plantear lo que en realidad se demuestra y existe, lejos de lo que se espera y se disipa.

Este último planteamiento, sobre la percepción de los detalles, Onfray lo suele llamar como *cortesía* o *gentileza*, y se referiré a él como método inmanente que permite percatarse no tanto de lo dicho, sino de lo demostrable. En palabras del autor, la *cortesía*:

“Es el arte moral de lo infinitesimal: está en los intersticios, las articulaciones, en la sombra de un aliento, en la transparencia de lo inefable o lo indecible, escruta el gesto, el menor signo, quiere la clarividencia extrema en los dominios más exigentes en lo que a finura se refiere: está en juego el conjunto del cuerpo, se convoca a la totalidad de los sentidos, se trata de ver lo invisible, oír o inaudible, percibir lo ínfimo y distinguir la multiplicidad de las variaciones de las que es capaz un color, una luz, un sonido, una voz.” (Ibíd., p. 174)

<sup>248</sup> Ibíd., p. 44.

<sup>249</sup> Respecto al término del *Juego moral*, se lo titula de esta forma, atendiendo al tema expuesto en el segundo capítulo, sobre la concepción del *poder* en la obra de Michel Foucault. Pues si se logró comprender, que el *poder* es una fuerza inmersa dentro del *saber* y la *subjetividad*, y por ende estos dos últimos conceptos no pueden prescindir de él, se plantea los Juegos o las dinámicas del *poder*, a fin de movilizar las relaciones de dominación, y con esto brindar una movilización constante de los roles, fuerzas, y energías que acompañaban a este concepto. Con esto se llegó a la conclusión, que el *poder* ya no proviene solamente del dictador, del profesor, del militar, del intelectual o del sacerdote (como acontece en las *tecnologías de dominación*); sino que también existe un contrapoder, que puede expresar una nueva voluntad alterna; el pueblo, el alumno y el civil, tienen voz y tienen fuerza y pueden fluctuar las *tecnologías de dominación*, por las *relaciones de poder*; Entendidas estas últimas como “*un juego de acciones sobre acciones*” (CASTRO-GOMEZ. Op. cit., p. 27). De lo anterior, surge la necesidad de vincular en la obra de Onfray, una parte dinámica y bidireccional de las

Continuando con el tema expuesto, a partir de estas dos últimas conclusiones, se instaura la creación de los *círculos éticos*, a fin de saber cómo y qué hacer con la información que se debela en los *detalles*. Para dar una posible respuesta, se hace pertinente recordar que la ética de Onfray, al ubicar el *individuo* como núcleo de su pensamiento, hace que toda teoría axiológica tenga como principio privilegiar la existencia singular. Donde los *círculos éticos*, cumplen la función de ser el mecanismo selectivo, que prepondera en cada uno, para aceptar las relaciones convenidas que está dispuesto a respetar, como también, las que debería rechazar, a fin de incrementar su goce y su felicidad personal.

Este último planteamiento de la *moral del detalle*, que consiste en realizar una lógica de las relaciones (de los encuentros); se basa en un comienzo, por la *ética* planteada en la filosofía de Spinoza, la cual a su vez, se ve modificada por el hedonismo de Onfray, para concluir, que todo encuentro entre los individuos debe incrementar el *potencial de obrar*. Anexando, que dicho potencial se ve reflejado en el acrecentamiento del *gocce personal*. Con esto, se comprende mejor la función de los *círculos éticos*, pues ellos, permean o posibilitan que ciertas relaciones de amistad, amor y compañía, se deban consentir o en su defecto evadir. Ya que es comprobable, que existen encuentros que pueden acrecentar nuestro goce (atendiendo a una reciprocidad de dicho placer), se debería evitar, las relaciones que interfieren en el desarrollo adecuado de lo que en sí es bueno, y que por ende producen malestar.

Por eso vale la pena señalar, que si bien la *moral del detalle* opera en función del *contrato hedonista*, el cual tiene como condición el *compromiso* entre las diferentes partes. Las personas que no puedan aceptarlo, y más que esto practicarlo, deberían ser evitadas por completo. A este tipo de individuos que se deben evitar, se los puede denominar como: *delincuentes relacionales*, o representantes del *hedonismo vulgar*: los primeros se destacan porque ni responsables ni culpables “depende de una serie de disposiciones existenciales que hacen de él un ser incapaz de contraer, y por lo tanto de sostener, cualquier tipo de compromiso ético”<sup>250</sup>, y los segundos son aquellos que “aspira a su pura y

---

*relaciones de poder* dentro del plano de lo *moral*, y con esto generar que este término se le adjudique la categoría de *juego*, con el objetivo de enunciar que la *moral* es un asunto que demanda participación, dinamismo, creación e inspiración; pues no sólo existe una relación dominante dentro de la práctica axiológica, sino que existe una recreación constante en las relaciones que se lleva a cabo entre las individualidades.

<sup>250</sup> ONFRAY, La fuerza de existir: manifiesto hedonista, Op. cit., p. 109.

simple satisfacción, aun cuando ésta exija la negación del otro,”<sup>251</sup>. Por su parte, un *individuo* propiamente demarcado como un ser libertario y hedonista, es aquel puede contraer relaciones (*encuentros*), que involucren un compromiso o contrato afectivo en la sociedad, con el fin, de no sólo vivir; sino también de con-vivir y *co-existir*, con fuerzas existenciales y subjetividades alternas, y así sobreguardar su individualidad a partir de una elección de las relaciones con el otro. Donde el individuo, en sus movimientos de elección o acercamiento, y de viciación o expulsión, busque acrecentar su existencia, su placer y su vida, sin atentar en contra de los demás, ni en contra de sí mismo.

Como conclusión de *la moral del detalle*, cabe decir que ella marca al individuo como centro de todo tipo de relación, para que posteriormente se circunscriban o se evite a los demás, arrojándolos a los bordes extremos de los círculos éticos<sup>252</sup>; pues cada individuo se instaura como punto central de dicha circunferencia, para permitir el ingreso o la expulsión de un segundo o tercer individuo. La fórmula para percatarse de dicho proceso, radica en el incremento del *placer* (*hēdoné*), o del *dolor* (*álgos*). Además, cabe decir, de que esta *ética* no figura para Onfray como un saber del todo exacto, y plausible de normas generalizadas, pues cada cuerpo demanda en su singularidad una relación diferente consigo mismo, como para con los demás. A pesar de esto, se hace necesario generar un contrato o compromiso, que Onfray dentro de la *moral del detalle*, llama como las *reglas del juego*. Estas últimas, son las encargadas de establecer ciertos atributos de lo que se debe permitir, como también de lo que se debe prescindir, en la experimentación de la existencia entre los individuos<sup>253</sup>.

#### 3.4.2.4 El Hedonismo: dietética del placer

“El hedonismo es una oportunidad para la vida, una vía de acceso a la afirmación”

**Michel Onfray**, *La escultura de sí*.

La *ética hedonista* de Michel Onfray, al crear una estructura y organización sobre los aspectos más imprescindibles que se alojan en una axiología *inmanente*, proclama desde un comienzo abordar el *placer*, entendido como producción

---

<sup>251</sup> ONFRAY, *La escultura de sí*, Op. cit., p. 150.

<sup>252</sup> *Ibíd.*, p. 150.

<sup>253</sup> Respecto a la ética y su vinculación al hedonismo, se llega a la conclusión de que no se puede entablar un saber del todo cuantitativo, por ser una creación artística, en su vinculación del sujeto y la estética.

corporal, y así brindar una alternativa existencial para llegar a la *felicidad* (eudemonismo). Ante esto, es primordial reconocer la naturaleza del *hēdoné*, para posteriormente especificar la forma en cómo se lo puede dinamizar en el desarrollo ético, alojado en los encuentros entre las individualidades.

En primer lugar, para describir el concepto de *hēdoné*, se puede aludir al igual que se hizo con el concepto de los *juegos morales*, en la forma parecida en que operan las *relaciones de poder* en la obra de Michel Foucault. Pues para este último filósofo (como se señaló en el capítulo número dos), el *poder* se inscribe como algo totalmente imprescindible, dentro de las diferentes relaciones que el hombre desempeña, teniendo en consecuencia, que se impida invalidarlo por completo; pues en él convergen, las fuerzas que consiguen formular: tanto la opresión como la liberación del individuo. En vista de lo anterior, se entenderá que Onfray formula que el *placer* es una producción que se desarrolla en el interior del sujeto, y que tiene en cuenta, diferentes factores tanto sociales como históricos, que establecen la forma en cómo se controla, se enseña, se manifiesta y se crea el *goce*. Igualmente, propone que no se puede prescindir, ni tampoco, entregarse deliberadamente él<sup>254</sup>. Por su parte, ante estas dos tentativas, Onfray cree poder formular una especie de virtuosismo radicado en el control, supervisión y transferencia del goce. Formulación, que él llamará como la *dietética del placer*, la cual, concebida en pro de suscitar una virtud que enaltezca la vitalidad, permite acrecentar, el gusto por la vida y la *fuerza de existir*.<sup>255</sup>

En segundo lugar, el *hēdoné* se encarga de plantear las bases que establecen el encuentro de sí mismo, y su posible correspondencia con el otro. Ya que, el hedonismo al ser dinámico, propone que no se debe desarrollar en cuanto se trata de los encuentros, una *voluptuosidad* posible sin consideración hacia el otro. Subrayando que dicha propuesta, se determina en plantear “No por amor al prójimo, sino por un interés bien comprendido, porque el otro es el conjunto de la

---

<sup>254</sup> Así como el *poder*, el *placer* en cuanto se lo busca invalidar como cuando se lo afirma, siempre se encontrará presente. Ya que en su faceta normal, el *hēdoné* puede prestarse para propiciar y brindar al sujeto que se entrega a él, una gran cantidad de goce; pero también, cuando se lo niega, en casos extremos como el ascetismo, el placer se encuentra aún vigente, pues al tratar de prescindir de él, se sucumben ante el goce que implica negarlo o abstenerse de él mismo. Como lo hace anotar Onfray:

La obra del ideal ascético se consume cuando el deseo y el placer se ponen al servicio de la pulsión de muerte dirigida contra uno mismo. Acabamos deseando no desear más y por recibir placer del hecho de no recibirlo. Elogio de la extinción, triunfo de la muerte. Paradójicamente, al poner la apetencia al servicio de esas cusas depravadas, obtendremos una satisfacción, durante el resto de la existencia (Ibíd., p. 149).

<sup>255</sup> Estos objetivos, son descritos detalladamente en la obra: *El manifiesto hedonista*. En ella trabaja Michel Onfray, por medio de la sistematización hedonista, una especie de voluntarismo aristocrático, que sucumbe en plantear una *moral del honor*, que implica la creación de un contrato real, que avale como propósito un conjunto de virtudes hedonistas.

humanidad a la que resto mi propia persona, es todo lo que cada uno experimenta<sup>256</sup>. Sin embargo, la axiología de este autor infiere que no existe una necesidad alojada en que deba existir un *otro*, para determinar el grado de *felicidad y placer* de cada uno. Teniendo en cuenta la certeza del *contrato hedonista*, en cuanto respecta al tema, hay que señalar que al ser el hedonismo un movimiento filosófico nacido en el periodo *helénico (individualista)*, cree poder proyectar una *autárkeia*, independiente de la existencia y demanda que se realiza en un grupo social<sup>257</sup>. En un sentido más amplio, cada sujeto es responsable del trato que está dispuesto recibir, como a realizar, cuando se aproxima la experimentación de un segundo cuerpo.

Ahora bien, teniendo en cuenta estas dos características se puede mencionar que, la *dietética del placer* se encarga: de supervisar que todo placer posible, no se determine en promover una relación entre los individuos que no sea ni estática, ni dominante; y en este proceso, acceda a instaurar un dinamismo entre diferentes individualidades, con el fin de crear una comunidad que reafirme la *existencia* y el *placer*, como elementos sanos e indispensables para vivir. En este orden de ideas, y a través del estudio *contrahistórico* de Onfray, se expone la categoría del *placer*, atendiendo a las modificaciones como a las investigaciones que él hace, respecto a pensadores como: Epicuro de Samos y el *cinismo* filosófico clásico.

Para empezar, se subraya que el *cinismo*<sup>258</sup> y el *epicureísmo*, difieren en *postulados filosóficos, éticos y políticos*. Pues, cada uno corresponde desde su

---

<sup>256</sup> *Ibíd.*, p. 146 – 147.

<sup>257</sup> Indiscutiblemente, los grandes maestros de la autosuficiencia, son los *cínicos*. Pues, alejados de los parámetros reglamentarios que había creado la cultura helénica, buscaron independizarse de todo orden social, y postularon, menciónese: la sexualidad minimalista de Diógenes al masturbarse en público; una visión cosmopolita del ciudadano; la abolición de la familia y el desprecio a todo lo que implicara civilización: el fuego, el cliché en la comida, la vivienda, la ropa y el hogar. Todo esto conlleva a plantear, una felicidad, un placer y un deseo determinado por la regulación que cada sujeto se platee y pueda gobernar por sí mismo.

<sup>258</sup> Hay que hacer una aclaración, en cuanto se trata del significado de los términos: *cínico* y *cinismo*. Pues en la actualidad, se ha creado una determinación peyorativa de estos términos, a fin de describir el comportamiento y la actitud de una persona que actúa de forma descarada. En consecuencia, cabe decir que, en el presente texto se hace alusión con estos términos, a la filosofía *cínica* fundada por Antístenes y Diógenes de Sinope en la época alejandrina. Igualmente, hay que señalar que Onfray realiza una distinción para comprender el término de *cinismos*; que él lo suele implementar en forma plural, con el objetivo de diferenciarlo de un significado despectivo. Como lo menciona este autor:

Hace tiempo, en el siglo pasado, escribí un libro que tenía como título *Cinismos*, con el subtítulo *Retrato de los filósofos llamados perros*. Usé el plural en *cinismos* para diferenciar el *cinismo* de los vendedores de armas, de los mercaderes del capitalismo liberal, de la sociedad del espectáculo, de los intelectuales de la corte (liberales), de la gente que no le teme ni a Dios ni al Diablo, de los iconos mediáticos, de los que al estar condecorados con la Legión de Honor se presentan como descendientes de Voltaire, de los institucionales –de la Sorbona a la Academia Francesa, pasando por el Café de Flore–, y otros engranajes de la máquina social postmoderna, para diferenciarlo –decía– del de los verdaderos cínicos, en el sentido histórico de la palabra, es decir los descendientes de

perspectiva, en integrar una práctica que aloja en sus acciones, conductas, actitudes y comportamientos; una forma de comprender el mundo a partir de la singularidad que demanda su propia materialidad. Por ejemplo: mientras que el filósofo *cínico* expone su *cuerpo* a tratos fuertes como lo son: dormir a la intemperie, alimentarse por medio de las migajas de los ciudadanos, carecer de compañía, abstenerse de las comodidades civilizatorias como lo son: el fuego, los utensilios de cocina y las suntuosas prendas. El *cuerpo* que demanda el *epicureísmo*, se centra ante todo, en la supervisión del *placer*, del cual, si bien se abstiene de muchas cosas, tiene como objetivo disfrutar fielmente de él, en la medida en que se evite alguna clase de *dolor*; pues menciónese, que el filósofo del jardín tenía una salud precaria (hidropesía y la enfermedad de la piedra<sup>259</sup>) por eso, sus cuidados como en sí su pensamiento, debían centrarse ante al cuidado del cuerpo. Además, en Epicuro se reconoce los deleites que pueden propiciar una buena compañía, y por eso, él reiteraba los encuentros en su Jardín, alojando tanto a hombres y mujeres, con el objetivo de consagrar una comunidad altamente *cortes y gentil*.

Con las características que separan a estas dos corrientes filosóficas, cabe señalar, que el *hedonismo* de Onfray representa una síntesis que respecta a ellas. Ya que él, equiparará a los postulados *hedonistas* de Epicuro; el *voluntarismo cínico* expresado en la figura del prototipo de *filósofo*, al cual, se le atribuía la obligación de promulgar un saber práctico, que pueda regular la experiencia sensible, a fin de entablar un *eudemonismo* autosuficiente.

Otro rasgo importante para resaltar, y que respecto a la filosofía *cínica* y su incidencia en el *hedonismo* de Onfray, es el tema correspondiente al *placer*. Pues estos filósofos, advertían que “Quienes hacen del placer un fin se exponen a crueles desilusiones, porque habrán esperado y su espera habrá terminado en desengaño. El filósofo hace del placer un medio, un momento que necesariamente debe atravesarse para alcanzar la tranquilidad y el sosiego del espíritu”<sup>260</sup>. Esta concepción *cínica* del *placer*, que predispone del *hēdoné* como un medio y no como un fin; tiene circunspectas, algunas modificaciones formales en la filosofía de Michel Onfray, quien encontrará necesario detallar dicha concepción, por medio de lo que él llama: un *método deconstructivo del deseo*.

---

Diógenes, el filósofo griego, que en el siglo IV a.C., creó la escuela filosófica que reagrupa a los que, como La Fontaine, piensan que "nuestro enemigo es nuestro amo" (ONFRAY, Michel. *Filosofar como un perro*. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2013. p. 71)

<sup>259</sup> ONFRAY, *Teoría del Cuerpo Enamorado*, Op. cit., p. 77.

<sup>260</sup> ONFRAY, *Cinismos*, Op. cit., p. 152.

Este método, que se determina a través de un enfoque *inmanentista y materialista*, concibe que el *hēdoné* se presenta en un cuerpo individualizado, por medio de una demanda radicada en la interacción específica y particular de un afecto o acción; ya sea, sobre los miembros de un sujeto; en los juegos y en las relaciones de consumo; en la interacción, liberación y transformación de fluidos, gases y materia; o también, en la pretensión y creación de ciertos estados psíquicos determinados. Además concuerda, que el *deseo* es el motor de acción e interactividad dinámica, que impulsa a un sujeto a llegar a un estado psíquico determinado, y consecuentemente, en sumergir al individuo en un estado de goce<sup>261</sup>. En este proceso, hay que reconocer que el *deseo* no se hace presente en su estado real, pues de ser así, su naturaleza se determinaría en el momento de consumarse: en extinguirse. Por lo tanto, la naturaleza del *deseo*, busca por medio de simulacros, acceder a una continua demanda siempre insatisfecha, que hace del sujeto un ente escindido de un estado de pleno goce. En lo que respecta a la naturaleza del *deseo*, Onfray dice que este:

Se enmascara, se esconde y recurre a las tretas de la razón. Se muestra cuando pretende esconderse y se exhibe con vigor para proteger mejor aquello que lo mueve detrás de la pantalla. Tanto sobre el de los demás como sobre el nuestro, siempre estamos limitados a la conjetura, a la hipótesis. Hay que suponer, suputar e imaginar, porque es hábil y triunfa en las metamorfosis, haciendo del ser al que habita un terreno de juegos, una superficie o un volumen para sus experimentos<sup>262</sup>.

Adviértase, que a pesar de todo, el *deseo* para el *hedonismo* no es un apetito que sea totalmente negativo, pues se reconoce, que éste hace parte de la naturaleza humana ante todo en la producción psíquica y corporal del placer. Como resultado de estas aclaraciones, Onfray propone como objetivo del *método deconstructivo* (a partir del materialismo atómico), descomponer el *deseo* y acceder a él, con el propósito de supervisar, aparcar, intensificar o disminuir, tanto el *placer* como el *deseo*; impidiendo con esto, que ellos sean los encargados en determinar por completo la voluntad de cada individuo. Como se puede inferir, este proceso que se determina en *desnudar las quimeras*<sup>263</sup>, tiende, como comenta Onfray: que “en adelante, cuando se lea pasión, amor, sentimiento y corazón, hay que entender deseo, placer, libido y sexo (...) en cuanto los idealistas hablen de falta, fusión y plenitud, los materialistas replicaran con exceso, descarga y soledad. Una vez

---

<sup>261</sup> ONFRAY, La escultura de sí, Op. cit., p. 98.

<sup>262</sup> *Ibíd.*, p. 149.

<sup>263</sup> *Ibíd.*, p. 70.

superada, la poesía deja lugar a la fisiología, y la teología se aparta, reemplazada por la filosofía”<sup>264</sup>.

Sin duda alguna, el cambio de mentalidad que demanda este *hedonismo* altamente *materialista* y *cínico*, puede traer ciertas dificultades al ponerlo en práctica, ya que, la cultura actual con sus costumbres (*moral*), se sumerge continuamente en la promulgación de prototipos idealizados de la vida, de la colectividad, de la pareja, la tranquilidad, del estado de felicidad, reproductividad, de la solvencia económica y de la sexualidad; cuestiones que son abolidas cuando se determina en comprender la filosofía de Miche Onfray.

Ahora, es justo señalar, que no se puede crear un medidor exacto de la cantidad de *placer*, que puede conceder la existencia de alguien, respecto a la de cada uno. Pues es sabido, que cada individuo crea su producción de *goce*, a través de las condiciones experimentales que afectaron su propia singularidad. Pese a esto, no hay que descartar la creación de un *contrato hedonista*, que en sí propone como principios, ciertos atributos en la interacción social que demandan, aunque de forma imparcial, una propuesta correcta de interpretar las acciones, actitudes e intenciones de los demás. Este último planteamiento, se sostiene dado la implementación de la *inmanencia* en la *ética*; pues, con dicha síntesis, se permite reconocer como válido, demostrable y comprobable, que las fluctuaciones de ánimo, sensibilidad, estado de salud y felicidad; surgidas a través de la experimentación de la existencia de otra persona, son más valiosas que cualquier teleología paradisiaca. De Ilanterío se deriva, que no es tan grande la responsabilidad sobre la forma en cómo se crea o se constituye éticamente el otro, dada la excepción de que exista un segundo individuo, que cause un displacer hacia sí mismo, o hacia un tercero. Por eso, si bien no se puede crear una especie de evangelización para que todos promuevan ciertos valores, sí que es necesario, sistematizar la fluctuación sensible, que se presenta en compañía de un segundo. Todo tipo de relación consecuente entre varios individuos, depende en gran medida, del papel y la importancia, que se le confiera a una persona, respecto al espacio permitido, que se le otorga dentro de la existencia de cada uno.

Adviértase, que a pesar del planteamiento *hedonista individualista* dicho previamente, no se debe precisar que se plantea que los procesos educativos, cívicos y sociales, deban ser excluidos totalmente a fin de evitar un posible

---

<sup>264</sup> *Ibíd.*, p. 69.

gregarismo; o que con el objetivo de ser individualista se pase a ser indiferente hacia el dolor de un segundo. Onfray plantea que un individuo que tenga en alta estima la *autonomía* y la *ataraxia* griega que tanto lo identifica, debe responder ante las calamidades que un segundo pueda experimentar dado el caso de la negatividad de un tercero. Ante esto, basta traer en mención la colaboración de este filósofo a la sociedad en casos como lo son: la creación de la Universidad Popular de Caen, que labora a partir del proyecto filosófico hedonista, como una posible recreación del Jardín de Epicuro sin ánimo de lucro; o la producción de la *Política del rebelde*, cuya obra se determina en re significar la lucha en comunidad, que no quiere decir, que promueva la masificación e idealización paradisiaca. Sino que pretende, contrayendo un compromiso ético, impedir las pulsiones de muerte de ciertos individuos o grupos sociales.

Ahora bien, en complemento del *voluntarismo cínico*, Onfray implementará del epicureísmo la categorización del hēdoné, con el fin de formular una *dietética del placer*. Ya que sabe, que por medio de planeamientos como, el *Tetrafarmakon*<sup>265</sup>, fruto de un materialismo altamente subversivo, puede considerar la creación de una ética hedonista fundada dentro de la *phýsis* y no fuera de ella<sup>266</sup>; se lograría que el *placer* se determine en función de la estabilidad anímica que puede recibir, como también la posibilidad de brindar a cada sujeto, una afección positiva. Impidiendo con esto, experimentar ya sea el dolor, o alguna especie de turbación de ánimo. Sin embargo, la *dietética del placer*, con las contribuciones que hace al categorizar el *deseo*, determina las necesidades naturales que todo individuo experimenta, para ponerlas como un *télos* práctico para alcanzar la tan anhelada *ataraxia*.

---

<sup>265</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p. 183.

<sup>266</sup> Los planteamientos de Epicuro, correspondientes a una *ética* participe de la *phýsis*, que discurre en proponer como *télos* el *placer*; hicieron que los filósofos partícipes de este pensamiento, fueran descritos despectivamente como *puercos*. Recuérdese que a los *cínicos* (perros), les ocurrió lo mismo, aunque ellos por medio de la *parresia lacónica* defendían y expresaban bien su alusión a dicha especie, por lo menos en lo que corresponde a su comportamiento cívico. De ellos como dice Onfray, hicieron del “perro, el rey de los animales cínicos” (ONFRAY, Cinismos, Op. cit., p. 56). Por su parte en lo que respecta al puerco y los filósofos del jardín Onfray analiza y propone que:

Los epicúreos deben su sobrenombre de puerco al hecho de que su constitución fisiológica los determina; su existencia genera su esencia. Al no poder actuar de otro modo que, como amigos de la tierra, según la feliz expresión del Timeo de Platón, esos materialistas se condenan a excavar con el hocico sin saber siquiera que por encima de su cabeza existe un Cielo lleno de Ideas. El cerdo ignora para siempre la verdad, puesto que sólo la trascendencia conduce a ella, y los epicúreos se estancan, ontológicamente, en la más absoluta inmanencia. ( ONFRAY, La fuerza de existir, Op. cit., p. 62 – 63)

En esta suerte de ideas, a continuación, se expone un esquema correspondiente al *Tetrafarmakon* (Cuadro No. 4), seguido de la *dietética del placer* (Cuadro No. 5) y de la esquematización de la *sexualidad* comprendida desde Epicuro (Cuadro No. 6); resaltando que, en cada cuadro en forma de comentarios, se describen los ajustes que realiza Onfray al integrar el *hedonismo* de Epicuro a su pensamiento.

**Cuadro 2: El Tetrafármakon de Epicúreo, en correspondencia al pensamiento de Michel Onfray**

<b>EL TETRAFÁRMAKON EPICÚREO, Y LA FILOSOFÍA DE MICHEL ONFRAY<sup>267</sup>.</b>		
<b>Orden expuesto por Epicuro.</b>	<b>Temas</b>	<b>Orden y propuestas creadas por Michel Onfray.</b>
1. No hay nada que temer de los dioses.	Dioses	4. Un Ateísmo tranquilo.
2. No hay nada que temer de la muerte.	Muerte	2. Una Algodicea pagana <sup>268</sup> .
3. Se puede soportar el dolor.	Dolor	3. Un Ascetismo hedónico.
4. Se puede lograr la felicidad.	Felicidad	1. Una Física ética. <sup>269</sup>

<sup>267</sup> ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p.182- 183.

<sup>268</sup> La *algodicea* es la creación de una teoría que justifica el sufrimiento, sin la tendencia de un idealismo que se desborde en la creación de deidades o entes transcendentales al plano de *inmanencia*.

<sup>269</sup> El trabajo presente, exclusivamente aborda lo que Onfray destaca como el primer principio de su *Tetrafármakon*. Pues si bien, Epicuro destaca el tema de la *felicidad* como el punto número cuatro, Onfray lo propone como piedra angular, pues en ella se concibe lo que se ha venido describiendo como el *télos* del *hedonismo* que es el *eudemonismo*, y que le compete en primer grado al *individuo* dada su peculiaridad de instruirse como un cuerpo experimental, antes que metafísico. Cabe decir, que esta característica es válida en la medida en que se parta desde la consolidación de una *ética física*, que sea válida en correspondencia al pensamiento inmanente, expuesto en el capítulo dos.

**Cuadro 3: La Dietética del Placer de Epicuro**

<b>LA PROLEPSIS<sup>270</sup> DEL HĒDONĒ</b>		
<b>Tres tipos de Deseos expuestos por Epicuro</b>		Estos <i>deseos</i> y <i>placeres</i> deben corresponder a los planteamientos, que desde una <i>physis existencialista</i> traza las categorías de lo <i>bueno</i> y lo <i>malo</i> en tanto condiciones derivadas de una posible <i>preservación de la Existencia</i> . Aquí se exaltan los siguientes principios:  <b>EN TANTO DIETETICA DEL PLACER.</b> Es bueno todo placer que conlleve a más placer; o un displacer
<b>1. Deseos naturales y necesarios:</b> De la implementación de ellos, depende la supervivencia del individuo, además son comunes a todos los animales. Ejemplos: Beber, comer, protección del frío (vivienda).	El placer reside en satisfacer estos deseos.	
<b>2. Deseos naturales y no necesarios.</b> Se puede abstener de ellos, sin afectar la supervivencia <sup>271</sup> . Son comunes a todos los mamíferos. Ejemplo: Deseo sexual.	Se deben controlar y gestionar. (Ver el cuadro número 6)	
<b>3. Deseos vanos.</b> Estos, que no son ni naturales ni necesarios no afectan en nada la preservación de la existencia. Además, son productos exclusivamente de los seres humanos. Ejemplos: El lujo, el poder, los honores, el dinero, la gloria, la ambición.	Se debe prescindir de ellos, pues en su realización no se colman, y traen una reiteración de su negatividad.	
<b>Cuarto tipo de deseo, propuesto por Onfray<sup>272</sup></b>		

<sup>270</sup> El término de *prolepsis*, es retomado de la episteme epicúrea, que siguiendo la definición de Carlos García Gual es traducido como «Anticipación». Es un término de la teoría epicúrea del conocimiento. Es algo semejante a una idea general, previa a la identificación de objetos concretos en cada acto sensible. Pero no es una idea innata, sino producto de la abstracción mental” (GARCIA GUAL, La Filosofía helenística: éticas y sistemas, Op. cit., p. 228). Con esto se entiende, que dentro de este contexto, la *prolepsis* figura como el conocimiento previo, que debe prevalecer antes de que un deseo o necesidad se consume. Así, lo que Onfray reconoce como la *dietética del placer*, no es más que los regímenes alimenticios que se le brinda al cuerpo, concebidos estos con autonomía previa de una razón corporal, que no se inclina ni en virtud de un trascendentalismo que enajene el cuerpo del espíritu, ni de una inmanencia que lo lleve a sufrir cruelmente la entrega total del sujeto al *goce*. Cabe añadir que para Onfray el individuo ético no se lo concibe ni como ángel de sexuado, ni como bestia entregada al *placer*; sino como un ser autónomo que conoce el *nómos* de la *physis*, y que puede, sin ir en contra de ella, reconocerla, vivirla y disfrutarla en los azaras que designan sus normas.

<sup>271</sup> Como señala Onfray, posteriormente existirá una nueva generación de epicúreos, donde se inscriben Lucrecio y Horacio, los cuales exponen que la sexualidad es *natural* y también *necesaria* (ONFRAY, Las sabidurías de la Antigüedad, Op. cit., p.195). Cabe decir, que este fundamento podría encontrarse en la importancia que le otorgó Sigmund Freud a la *sexualidad* ya entrados en el siglo XX, pues ésta (la sexualidad) figura como un factor clave para comprender la construcción de las estructuras clínicas del psicoanálisis. Dicho esto, es lícito reconocer que, si en parte Onfray le da importancia a la sexualidad, más que la que le brinda Epicuro; no es debido a las investigaciones psicoanalíticas del siglo XX y XXI, pues son públicas las fuertes críticas que realiza Onfray a esta práctica terapéutica (ver: “Freud. El crepúsculo de un ídolo”). Siendo así, la noción de sexualidad vista desde un enfoque necesario, corresponde ante todo a los estudios realizados por Onfray de la obra de los poetas romanos Ovidio y Lucrecio; que determinan en llevarlos a crear una *erótica cortesana*, a favor de las dinámicas de la sexualidad.

<sup>272</sup> *Ibíd.*, p.197.

<p><b>4. Deseos ni naturales, ni necesarios, pero si deseables.</b></p> <p>Son artificiales y facultativos, la realización de estos deseos, no genera la muerte del individuo, pero su realización concede un incremento del <i>placer</i>.</p> <p>Ejemplo: La Filosofía, las bellas artes, amistad, la gastronomía, la gentileza y la erótica.</p>	<p>Se experimenta gran placer en su realización, e incrementan las potencialidades hedonistas</p>	<p>que después procure placer.</p> <p><b>Y EN TANTO DIETÉTICA DE LAS PASIONES.</b></p> <p>Es <i>malo</i> todo placer que conlleve a un displacer; o algún displacer que propicie después otro displacer.</p>
---	---	--

**Cuadro 4: Epicuro y la Sexualidad Física**

EL DESEO SEXUAL EN LA FÍSICA - ÉTICA DE EPICURO <sup>273</sup> ; ENTENDIDA ÉSTA COMO UN DESEO NATURAL PERO NO NECESARIO.		
Grados de la sexualidad	Método	Conclusión
<p><b>Primer grado</b></p>	<p>En lo posible evitar simulacros incitadores que sublimen la sexualidad, para no sucumbir ante un placer desbordante. Esto se hace por medio de:</p> <p>Buscar ocupaciones que extingan dichos simulacros.</p> <p>Invertir el tiempo en una Conversación amistosa.</p> <p>Reconocer la sexualidad como un proceso natural y atómico del cuerpo sin tendencias transcendentales.</p>	<p>La decisión sobre qué grado impera el deseo sexual, y que alternativas se puede plantear, se determina atendiendo a la <b>Aritmética y regla moral</b>, que infiere que la suma de los placeres debe ser siempre superior a la de los displaceres.</p>
<p><b>Segundo grado</b></p>	<p>Si el deseo es mayor, se acepta la sexualidad, entendiéndola desde la perspectiva del médico, del físico y de la mecánica. Esto con el objetivo de acabar con el estado de sujeción si es insoportable.</p>	<p>“Obedecer a la libido, acceder al deseo sexual y sensual, sentir las voluptuosidades y goces correspondientes, y luego, después de haber examinado todas las hipótesis, aceptarlas o no”</p>

Con este último esquema, la sexualidad, tema imprescindible en cuanto se trata de las investigaciones respecto al *placer* y el *deseo*; es comprendida a partir de una simple mecánica reiterativa de interacciones corporales. Ante esto, para poder

<sup>273</sup> ONFRAY, Teoría del Cuerpo Enamorado, Op. cit., p. 78.

escapar de una posible maquinización de lo mismo, Michel Onfray integra a estos planteamientos una dimensión lúdica y erótica en su axiología; fruto en gran parte de las investigaciones que hace de la obra de Publio Ovidio Nasón. Ya que se puede apreciar, que algunos antecesores del escritor del *Arte de amar*, como lo son: los pensadores helénicos con especial atención, en el *cinismo* filosófico; o el poeta célebre Tito Lucrecio Caro, apuntaban a que: en caso de los primeros, a crear una pronta autosuficiencia del *placer*, que dado el caso de la sexualidad en los *filósofos cínicos*, la practicaban en primer grado a partir de los actos onomásticos, y en caso de extrema demanda de deseo, sólo sucumbían a la interacción del acto sexual, en compañía de una mujer sin tender a ningún fin idealizaste de dicho acto<sup>274</sup>. O en el caso del segundo, Lucrecio, diferenciaba tácitamente las relaciones o el tipo de amor, que en sí, demanda cierta condición anímica del individuo; pues él creía que, “sólo aquel que mantiene la cabeza fría y su razón intacta puede gozar convenientemente de las verdaderas voluptuosidades venusianas”<sup>275</sup>. A continuación, se esbozan estas dos propuestas a modo de esquemas, para comprender algunos de los tantos parámetros axiológicos que se pueden encontrar en la obra de Onfray y que en sí, forman parte de su pensamiento sistemático.

### Cuadro 5: La filosofía Cínica y el minimalismo sexual

EL CINISMO Y SU MINIMALISMO SEXUAL. <sup>276</sup>		
Comprensión de lo sexual	Método	Resultado
El sexo es aprobado, si el onanismo no sacia del todo el deseo que demanda el cuerpo del sujeto, y éste (el deseo) amenaza en conglomerar y desbordar la tranquilidad del individuo.	El <i>cinismo</i> evita: Cortejo de engaños. Hipocresía. Celos. La monogamia. El envolver el deseo y el acto sexual en declaraciones, arrullos y promesas imposibles de mantener	<b>El Contrato.</b> En él se estipula que no importa la belleza, inteligencia, posición social o virginidad, pues su finalidad no es la posesión de alguien, sino la solvencia de una necesidad.  “Hay que dar al cuerpo lo que es
	El <i>cinismo</i> celebra: Las mujeres de paso. La sexualidad tarifada. Las historias sin días después.	

<sup>274</sup> Hay que señalar, que si bien en Ovidio impera una demanda de una erótica que enaltece la ternura y la seducción; hay que decir, que también confiere un gran contenido intelectual a las facultades del amor. Por eso, Onfray anuncia que Ovidio, “escribe la historia de los móviles amorosos y de las razones de amar como un cirujano cínico y cruel cuyo objetivo apunta a la curación y a la salud de sus lectores.” (Ibíd., p. 141)

<sup>275</sup> Ibíd., p. 85.

<sup>276</sup> Ibíd., p. 71.

	El placer desnudo y fuerte. El nomadismo libidinal.	del cuerpo para que el alma permanezca en la tranquilidad y se bañe en la serenidad <sup>277</sup>	hablar de amor, el materialista cínico saca el machete -y ríe, como auténtico discípulo de Demócrito <sup>278</sup>
--	--	--	---

### Cuadro 6: Lucrecio y la fisiología del amor

LUCRECIO: EL CUERPO LIBERTINO Y SU RELACIÓN RESPECTO AL AMOR <sup>279</sup>			
La Naturaleza del amor		Propuesta	Método
<b>Las Mitologías del amor:</b> Se conciben como la historia de voluptuosidades inmutables, inmortales, con promesas eternas y relaciones que pretenden a la unidad, pues se creen que son seres incompletos (al modelo del andrógono en el "Banquete del amor" de Platón)	<b>Este tipo de amor promueve</b> El triunfo de la ilusión. Alineación, delirio, servidumbre, deseos desbordantes <sup>281</sup> y de la turbación de ánimo.	Evitar los inconvenientes del <b>amor mitológico</b> . Que es desearlo como inmovilización, es decir, como Matrimonio, monogamia y cohabitación  Y con esto propiciar las <b>Virtudes del amor fisiológico</b> , Que es desearlo como movimiento que confiere en su paso, los estados de:	"Evitar el amor no significa renunciar a los goces que procura, sino al contrario, aislar las ventajas y los inconvenientes, y luego desear las primeras y descartar los segundos" <sup>280</sup>
	<b>El amor fisiológico:</b>	<b>Este tipo de amor promueve</b> Poligamia. Fidelidad.	

<sup>277</sup> *Ibíd.*, p. 72.

<sup>278</sup> *Ibíd.*, p. 72.

<sup>279</sup> *Ibíd.*, p. 79.

<sup>280</sup> *Ibíd.*, p. 84 – 85.

<sup>281</sup> Respecto al deseo y su relación con el amor mitológico participe de la Venus celeste, trae como menciona Onfray, la siguiente relación anatómica y fisiológica, en la filosofía de Lucrecio:

"El trabajo del deseo satura el cuerpo y la carne con una sustancia que los obstruye, prohibiendo el funcionamiento normal del espíritu crítico. En la hipótesis de un deseo poderoso, toda lucidez desaparece en provecho de un embellecimiento extraordinario de la realidad. El deseo modifica las perspectivas de lo real, lo deforma, lo tuerce. En su fisiología del deseo amoroso, Lucrecio pone en evidencia esta dinámica y anuncia el movimiento ineluctable e inevitable que conduce a la catástrofe" (*Ibíd.*, p. 80)

<p>No concibe la existencia de una comunicación sustancial, ni tampoco almas que se mezclan, ni cuerpos que se identifican. El amor es una relación de cuerpos que experimentan placer y dolor, individualmente.</p> <p>282</p>	<p>El triunfo de la anatomía, de la independencia, de la conversión del deseo en estilo. Evita los simulacros dañinos y pretende la <i>ataraxia</i>.</p> <p>Entiende al <i>otro</i> como una <i>mónada</i> absoluta que se puede bastar a sí misma, con total independencia de un segundo.</p>	<p>Esterilidad. Soltería. Soledad. Libertad.</p>	
---	--	--	--

Ahora bien, ante los anteriores esquemas, la comprensión de una visión *erótica* y *cortesana* de la sexualidad en el *hedonismo* de Michel Onfray, se vuelve necesaria. Recordando que los *deseos* y los *placeres*, en la medida en que se los comprende: cuándo y cómo se debe evitar, aceptar, incitar y acceder a ellos; estos se convierten en *estilo* y *arte*, de en una razón práctica que demanda una existencia estética al prolongar un estado de serenidad mental, tranquilidad y libertad en el individuo. Así, siendo la ética una propuesta artística de Onfray, la *erótica*, la *gentileza* y la *cortesía*, figuran como los procedimientos encargados, de dar la acogida al *otro*, el cual, presencia en su recibimiento la construcción singular que demanda la transformación del *deseo* y el *placer*, en *arte*.

Por otra parte, si bien es cierto que el hedonismo de Onfray se caracteriza por la anulación extrema, de sustentos trascendente e idealista en los diferentes enfoques que competen a la filosofía. Hay que señalar, que todo lo que se demuestra hace parte de lo inmanente, y una caricia, un abrazo, una mirada y un

<sup>282</sup> Ante esto, Lucrecio propone la soledad existencial respecto al amor, pues dado la sexualidad entre dos cuerpos, la unidad plena que pueden llegar a experimentar, revela por medio de la naturaleza del hēdoné, que:

Incluso hasta allí donde la verdad molesta: entre las sábanas de una cama, en la alcoba amorosa, cuando dos cuerpos se prestan, se ofrecen, se intercambian y se abandonan al espectáculo de su tentativa de evitarse tal como son: constreñidos en sí mismos, prisioneros de su propio deseo, incapaces de comunicarse. (...) De ahí lo infructuoso de las aspiraciones a la imposible confusión de los besos, las penetraciones, los pellizcos o arañazos, los mordiscos, los achuchones, los sudores, las salivas y las sustancias mezcladas, las succiones, los deseos de incorporación bucal. Todo es inútil: cada cuerpo mantiene desesperadamente su forma, su complexión, esencialmente inalteradas. En el deseo excitado y el placer exacerbado, cada cual experimenta el éxtasis autista y la voluptuosidad solipsista, radicalmente ajeno a las emociones del otro, que le conciernen sólo por las satisfacciones egoístas y narcisistas que le procuran. El goce del otro interesa en la medida en que demuestra una capacidad narcisista de desencadenarlo y producirlo. De ahí la satisfacción inducida de sentirse poderoso en la posesión y la apropiación, en la reducción y la sujeción. Se goza del placer del otro porque lo desencadenamos -se sufre de no poder provocarlo, pero no se goza el placer del otro (Ibíd., p. 82 – 83)

obsequio (*erotismo*), figuran no dentro de un plano metafísico ultra humano, sino dentro de los encuentros reales y concretos. Además, si el autor reconoce que los procedimientos físicos, químicos y biológicos, determinan en propagar cierto placer al individuo; la relación neuronal que conforma un estado psíquico, no es ignorada por Onfray. Y por ende, si el sexo es fisiológico, el erotismo es un estado psíquico que depende de la interacción y la creación de subjetividad, que por su puesto, se aloja en un cuerpo con redes neuronales y todos sus componentes anatómicos. Con esto, se puede pensar que de la misma forma como se plantea, que cada *cuerpo* exige una filosofía, este también demanda la construcción de un cuerpo personalizado en relación a una erótica determinada.

Por tanto, se puede inferir que la conservación del *erotismo* en Onfray, se vincula al concepto de *amor*; siempre y cuando se lo conciba a este último desde una perspectiva que difiera de la tradición (idealista). Ya que, si se alude un poco a la mitología griega, se reconoce que el *amor*, figurado como un Eros hijo de Penía (la pobreza) puede desbordarse en el surgimiento de los celos, la tortura, la desconfianza, la esclavitud y la mendiguez; que obviamente impiden la tranquilidad del espíritu. En consecuencia, la erótica de Onfray que enaltece el tratado del libertinaje de Ovidio el “*Arte de amar*”, impulsa a sacar lo mejor de ese Eros raptor de vida, para brindar en tanto hijo del gigante *Poros* que personifica la *oportunidad*, un estado de gentileza, de acogida, de fuerza y compañía. Este *Eros ligero* como lo llama Onfray, impone como máxima hedonista: que “ceder ocasiona menos sufrimiento que resistir (...) Amar no supone tener relaciones sexuales, y viceversa; tener hijos no obliga al amor, ni siquiera, hoy, a la sexualidad, menos aún al matrimonio; estar casado no fuerza a la fidelidad, ni a la inversa; la ternura puede florecer fuera de la fidelidad o del matrimonio o de la sexualidad, y hasta sin ellos; las relaciones del cuerpo pueden practicarse sin ternura, pero también con ella.”<sup>283</sup> Por lo demás, se comprende que la encargada de mediar la relación entre los individuos, es la *gentileza o Cortesía*<sup>284</sup>, ya que ella limita o permite el acceso, respecto a la buena distancia que se debe manejar con los individuos, para que cada uno pueda ejercer su subjetividad y autonomía.

Por último, en lo que concierne a la *cortesía* y su vinculación a una ética hedonista, hay que mencionar que este término que Onfray lo retoma de Nietzsche, es llamado por el filólogo alemán como el *pathos de la distancia*<sup>285</sup>, y se encarga de crear en el primer autor, lo que llama: *círculos éticos*. Los cuales

---

<sup>283</sup> *Ibíd.*, p. 139 – 140.

<sup>284</sup> ONFRAY, La escultura de sí, Op. cit., p. 174.

<sup>285</sup> *Ibíd.*, p. 173.

buscan cualificar a los individuos y mantener cierta proximidad o distancia, mediante la forma en que estos producen bienestar e incremento del *potencial de obrar*, o al contrario, dolor y displacer existencial. En palabras de Onfray: “Cerca de nosotros, encontraremos a quienes nos dan el máximo placer y a quien, en contrapartida, intentamos devolver lo mismo; más lejos, estarán aquellos que sólo nos proporcionan razones para el malestar y el dolor. En cambio, una ética aristocrática, selectiva, proveedora de jerarquías entre los seres más o menos valiosos crea una crea permanentemente una tensión de interés hacia el otro”<sup>286</sup>

---

<sup>286</sup> *Ibíd.*, p. 178.

#### 4. EPÍLOGO: LA AUTOBIOGRAFÍA FILOSÓFICA: UNA TENTATIVA PEDAGÓGICA PARA FILOSOFAR.

*“Mihi ipsi scripsi!”<sup>287</sup>*

**Friedrich Nietzsche**

Existe a lo largo de la historia, una evidencia característica de la filosofía; y es su fuerte vinculación a la educación, la pedagogía y la enseñanza. Dado que, si se puede percatar, se manifiestan una gran cantidad de pensadores, que se han visto fuertemente relacionados con la escuela, el colegio y la universidad. Sólo basta mirar algunos manuales de historia del pensamiento filosófico, y sin duda alguna, entre las biografías que se presentan, la educación figura como la actividad por antonomasia del filósofo.

Sin embargo, existen innumerables interrogantes que surgen a partir de la anterior proposición. Pues, como se aprecia, no sólo basta saber, que esta disciplina se utiliza como una materia en los escenarios educativos, ya que dentro del discurso que ella misma plantea, esta ciencia, es un saber que problematiza la realidad, como también los fundamentos que la constituyen. Por eso, no es del todo extraño, que en la actualidad se susciten diferentes textos, que tratan de describir ¿Qué es? ¿En qué consiste? ¿Cómo trabaja? o ¿Para qué se emplea? A pesar de lo anterior, hay algo totalmente acertado, y es que esta disciplina no sólo se limita en ser una materia más del pensum académico que oferta cualquier instituto; sino que exige, una restitución y proposición constructiva en la existencia de cada individuo. Ante esto, en lo que respecta a este pequeño prelude de reflexiones aquí presentes; se tratará, de dar un acercamiento de lo que en sí, consiste el *filosofar*, desde la tentativa inmanentista de Michel Onfray y su correspondencia a la pedagogía.

Por consiguiente, reconociendo que las propuestas del estudio de la filosofía de Onfray, contraen deducciones que se distancian de las convencionales, y que consecuentemente sus ideas generan cierto rechazo social; así mismo, en cuanto se aprecia la concepción *pedagógica* de este pensador, obtiene el mismo resultado. Sabiendo esto, hay que informar, que no existe una obra axiomática donde se exprese detalladamente una concepción propositiva de lo que en sí, debe ser la labor pedagógica del filósofo, ni tampoco, de una práctica concreta que debe abordar esta disciplina, en el aula y en la sociedad. A pesar de esto,

---

<sup>287</sup> “¡He escrito para mí mismo!” (ANDREAS SALOMÉ, Lou. Friedrich Nietzsche en sus obras. Barcelona: Editorial Minúscula, 2005. p. 53)

Onfray ha demostrado bastante interés respecto a este tema, y esto se ve reflejado en la creación de ciertos fundamentos, que pueden ser entendidos como principios de una pedagogía inmanente. Con esto, se trae a colación para mencionar algunos de sus aportes, obras como: el “Antimanual de filosofía. Lecciones socráticas y alternativas”, que se crea con la intención de ampliar un programa escolar, que no se limite a repetir temáticas ajenas del escenario actual, en que se enfrenta el discurso filosófico. Por eso, esta obra trata asuntos como: el hombre y su relación con los homínidos, el canibalismo, la masturbación, la pedofilia, la internet, el nazismo, el psicoanálisis, el horóscopo, el cannabis, el engaño en las relaciones amorosas y la promulgación de mentiras en la política. Así mismo, en “La comunidad filosófica. Manifiesto por una universidad popular”, se ve el interés de este filósofo, en poner en práctica el *Jardín* de Epicuro, desde, un escenario alojado en la actualidad. Y por último, en los volúmenes de la “Contrahistoria de la Filosofía”, se presenta un material investigativo, que sirve como complemento, a fin de divulgar y replantear vías alternas, tanto prácticas como teóricas, de una enseñanza filosófica disímil a la tradicional; la cual, como se sabe, hasta el presente se instruye en los colegios y universidades.

De los anteriores aportes, se podría figurar un panorama amplio de las diferentes tentativas pedagógicas, surgidas por medio del enfoque inmanente del autor. Sin embargo, la propuesta novedosa de Onfray, radica en plantear la necesidad de una *autobiografía filosófica*, como herramienta para incentivar el acercamiento pedagógico hacia el filosofar. Para comprender mejor dicha propuesta, primero hay que señalar ciertos parámetros que la hacen posible y necesaria, dentro de la orientación del pensamiento filosófico.

En primer lugar, hay que departir de lo que se entiende por *filosofía (filosofar)* desde la perspectiva inmanentista. Para esto, sin duda alguna Michel Onfray utilizará los principios que planteó Nietzsche, ante todo, los que se alojan en la *Gaya Ciencia*<sup>288</sup>, para fomentar en sus investigaciones, una filosofía arraigada en la práctica del pensamiento. Cabe decir, que en dicha obra, el filósofo alemán restituye desde el prólogo, la noción que formula que todo proceso intelectual en sí, expresa la biografía de un *cuerpo*, que se reconoce en sí mismo a partir de la experimentación. Además, formula en última instancia, que el *pensamiento* se desata en el individuo, como producción corporal, sensitiva y visceral; ya que concuerda, que el concepto de *vida*, abarca no sólo el gusto racional del hombre, sino que también, comprende la experimentación sensible de la razón misma.

---

<sup>288</sup> NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. La ciencia jovial: La gaya ciencia. Caracas: Monte Ávila Editores, 1990. p. 299.

Nietzsche interrogará: Acaso “¿la filosofía no ha sido hasta ahora, en general, más que una interpretación del cuerpo y una mala comprensión del cuerpo?”<sup>289</sup>.

En segundo lugar, al definir la *filosofía* como un saber práctico, que surge como necesidad de experimentar la existencia de la vida desde el cuerpo, se comprende por qué esta disciplina, más que un conocimiento teórico, resulta ser una medicina que contrarresta los sufrimientos y las enfermedades de la vida espiritual. Con esto, se manifiesta que el *filosofar*, no tendría objetivo alguno, si sus inferencias no implicaran una revolución o un cambio; ya sea de comportamiento, actitud o de sensibilidad, tanto del sujeto pensante, como de la apreciación de un segundo individuo. Finalmente, en lo que respecta a la divulgación de la *filosofía*, se plantea aquí la *pedagogía* como el encuentro adecuado, para dar a conocer e incentivar el estudio de cómo se consolidan las manifestaciones existenciales en su faceta práctica.

Una vez explicado lo anterior, ya se puede plantear la *autobiografía filosófica*, entendida esta, como una actividad práctica para *filosofar*. Por lo que en su realización, proyecta la configuración visceral y detallada, que se realiza por medio de una escritura, que asume cada individuo para dar a conocer las eventualidades que determinaron, la creación de su pensamiento.

Para dar lugar, a la anterior actividad, se infiere que cada individuo se encuentra fuertemente relacionado con su contexto, y que nada de lo que puede decir o pensar, alcanza a trascender los parámetros, de lo que sus mismas necesidades demandan. Así, el *filosofar* comprendido como actividad de un sujeto inmanente, expresará en su producción, la contextualización necesaria y concreta, de una vida sumergida en una red entramada de *dispositivos, prácticas y tecnologías* (aludiendo un poco a los términos de Michel Foucault). Cabe decir, que el *cuerpo* desde la *inmanencia*, al encontrarse inmerso en un contexto; no es una esencia que limita la producción discursiva y existencial del pensamiento. A pesar de esto, sobra decir, mencionando la obra *cosmos* de Michel Onfray, que la *naturaleza* puede llegar a plantear una suerte de mecanización, de ciertos parámetros gnoseológicos y existenciales del sujeto<sup>290</sup>. Dicho esto, se menciona que todo lo

---

<sup>289</sup> *Ibid.*, p. 2.

<sup>290</sup> En la segunda parte del libro *Cosmos*, titulada “La vida: la fuerza de la fuerza” existe una constante alusión a un vitalismo naturalista, que el autor, accede para demostrar la potencia de la *physis* por medio del estudio de la vida parasitaria y su relación con ciertas especies animales. Esto lo hace, con el fin de contradecir el imaginario social que supone: que los vegetales y los animales se encuentran determinados a un ciclo constante en su desarrollo, y que el ser humano, al tener el libre albedrío, se distancia de una especie de mecanización natural. Para refutar esta idea, Onfray aludiendo en la forma en como ciertos paracitos operan en la vida de algunos

que puede llegar a ser pensado, corresponde a una necesidad puntual y necesaria para un sujeto cognoscente; esto no quiere decir, que exista una función del todo reguladora de la voluntad humana. En este sentido, si bien el libre albedrío resulta ser una fábula<sup>291</sup>, el hombre puede y tiene la capacidad de pensar, actuar y tomar decisiones, por medio, de saber y comprender los principios que condicionan su propia naturaleza.

Por otra parte, sabiendo la prioridad que tienen los acontecimientos contextuales, y la misma razón corporal (*physis*), la *autobiografía filosófica* se encarga de brindar ciertos detalles, que permiten comprender la forma en cómo se contrae un pensamiento por medio de las vivencias de un individuo. Pues el *pensador*, figura para esta filosofía, no como una entelequia erudita, que asume su existencia lejos de su misma producción material; e igualmente, no existe fuera de su propia naturaleza singular, un determinismo exacerbado en proyectar su destino. Por eso, Onfray propone que el *pensamiento*, es la facultad que consiste en “hacer viable y vivible la propia existencia, allí donde nada es dado y todo debe ser construido”<sup>292</sup>. Ahora bien, la pedagogía del filosofar, debe brindar un espacio para que una persona pueda percatarse conscientemente, de la forma, en cómo se realiza la producción del pensamiento, y así, estar al tanto de que su creación ontológica, que representa la manifestación materialista de la preservación de la vida.

Por consiguiente, las herramientas para una pedagogía del filosofar, es decir, de la producción consensuada entre el *cuerpo* y *pensamiento*, pueden enfocarse en primer plano, en el estudio de la *autobiografía* de un pensador. Para que posteriormente, se determine en la creación de la *autobiografía* existencial de cada uno. Esta metodología, que de hecho, Michel Onfray la expresa en el estilo que plantea en su escritura filosófica, traza un posible proyecto que comprende, no sólo el aparato ideológico conceptual de un pensador; sino también, las

---

mamíferos, para que estos últimos desarrollen determinadas conductas y con esto garantizar la supervivencia de los primeros; el autor, trae a mención el caso del parásito *toxoplasma gondii*, para decir que las ideas suicidas, pueden proceder de la difusión parasitaria de un protozoo alojado en el cuerpo del mamífero (ONFRAY, Michel. *Cosmos: Una ontología materialista*. Barcelona: Paidós; Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2016. p. 164). Dicho esto, la existencia de una libre conducta, empieza a difuminarse para entrar en un escenario determinista y consecuencialista, donde cualquier producción existencial, adquiere sentido bajo las circunstancias de los procesos biológicos y naturales que las hacen posible. Aludiendo, a esta suerte de determinismo en el ser humano, Onfray dice; “las neuronas del cerebro de un hombre son nematodos que trajinan antes de su desaparición programada en la nada. No hay ningún lugar para la inmaterialidad en esta materia soberana que es la vida” (Ibíd., p. 167)

<sup>291</sup> Ibíd., p. 165.

<sup>292</sup> ONFRAY, Michel. *La fuerza de existir: manifiesto hedonista*. Barcelona: Anagrama, 2008. p. 71.

razones que lo llevaron a crearlo. Como características del estilo auto referencial de Onfray, se destacan los siguientes pasos: a) El autor hace su apertura con un epígrafe referente a Nietzsche, que como se sabe, es uno de los precursores de la escritura autobiográfica en el siglo XX, con su obra *Ecce homo*. b) A modo de prefacio, Onfray narra referentes biográficos, del porqué le dieron origen a pensar tanto las problemáticas, como las alternativas que se desarrollan a lo largo de su obra. En esta parte, se acentúa la pertinencia de la *inmanencia*: ya que ella, restituye una escritura filosófica, vivencial y narrada en primera persona, con el objetivo, de brindar reconocimientos sobre la experiencia y creación singular del pensamiento y sus referentes contextuales. c) Ya en el cuerpo de la obra, este autor no sólo hace alusión a los componentes conceptuales y sus respectivos referentes bibliográficos. Pues sabe, que contextualizando las obras de los autores en quienes trabaja, se comprende mejor la estructura categórica de sus ideas. Con esto, se fomenta la promulgación y el análisis discursivo de las narrativas, ya sean de carácter anecdótico, historiográfico, confesional, crítico y biográfico; como también, de la pertinencia que tienen las correspondencias, las autobiografías y los diarios, en la investigación del pensamiento filosófico de un individuo.

Por último, si se plantea, ¿Cómo puede ayudar el maestro de filosofía, en la promulgación y replanteamiento de la actividad práctica de esta disciplina en el aula? lo fundamental, es saber, que en la pedagogía y la enseñanza de la *autobiografía filosófica*, el profesor debe expresar ante todo: la preocupación y el cuidado de sí mismo<sup>293</sup>. Es decir, por medio de una exégesis personal, se debe permitir concientizar al estudiante, cómo se crea subjetiva y existencialmente la vida de cada individuo. Por eso, aquí es imprescindible aparte de que cada sujeto realice una introspección propia, otorgarle la contextualización de las problemáticas que le conciernen a él empezar a esclarecer. Pues es evidente, que en con el devenir histórico del pensamiento, tanto los interrogantes filosóficos como sus posibles análisis y respuestas, cambian notablemente, de acuerdo a un tiempo y espacio determinado. Esto, que se comprueba al realizar una revisión en la historia de la filosofía, hace notable en la actualidad, que los intereses que demanda pensar cada región, cultura o sociedad; varíen notablemente, según los periodos, las necesidades y las respectivas inquietudes, que demanda cierto contexto. Así, temáticas como: el *arche* de los presocráticos; la verdad y la transcendencia en el discurso platónico; el hombre como conciencia racional y empírica en la modernidad; la lucha por una mayoría de edad, en la ilustración; el compromiso de los enciclopedistas, o el pensamiento existencialista de los últimos

---

<sup>293</sup> ONFRAY, Michel. *Cinismos: Retratos de los filósofos llamados perros*. Buenos Aires: Paidós, 2002. p. 14.

siglos; enseñan, que toda reflexión encubre un trasfondo que la hace posible, como también, un individuo que la determina en comprender desde su experimentación personal.

Atendiendo a esto, sobra decir, que una clase de filosofía, es mucho más que la reproducción de un glosario de conceptos y frases, como de nombres y fechas. Con esto se plantea, que la labor pedagógica represente la propagación de encuentros, donde por medio de relaciones de vida, saber, poder y experiencia; se permita hacer posible, formas y relaciones de un saber práctico, que desde un enfoque filosófico, pretende experimentar la vida en sus múltiples manifestaciones. Además, hay que comprender que cada grupo de estudiantes, como en sí cada persona, necesita un acercamiento personalizado por parte de cada docente. Y para lograr este objetivo, se puede empezar por la implementación de la autobiografía filosófica; ya que ésta, detalla las anécdotas y la vida de cada filósofo, a fin, de que puede llegar ante todo a conmover, sensibilizar y despertar el interés de los educandos, hacia el análisis de determinadas problemáticas.

Con esto, se comprende mejor que la *autobiografía filosófica*, tenga en igual estima, tanto las estructuras conceptuales, como la vida del pensador quien las creó. En este sentido, empezar a *cautivar*, se entenderá como una forma pedagógica de enseñar a pensar. Puesto que, más que toda entelequia conceptual, el pensamiento filosófico, tiene su génesis en la experimentación sensitiva. Por eso, mencionar las anécdotas como las de: Diógenes de Sinope, un filósofo que todos en Grecia conocían, ya que se caracterizaba tanto por rechazar la riqueza, el lujo, el amor y la comodidad de la vida; como también, por vivir de las sobras de los ciudadanos, y dormir en un tonel rodeado de perros y ratones. Hizo que el mismísimo Alejandro Magno, dijese que “de no ser Alejandro, habría querido ser Diógenes”<sup>294</sup>. O también el encuentro en Venecia, que narra en las *confesiones* Rousseau, respecto a la cortesana Zulietta; donde se detalla que ella, al cautivar al gran escritor del *Emilio* por su belleza e inteligencia; tras preámbulos amorosos, el filósofo, al percatarse de que ella carecía de un pezón, quedose tan perplejo delante de dicha dama, que Zulietta al mirarlo estupefacto, en forma irónica, lo manda a Juanito a que se dedique, en lugar de las mujeres, a las matemáticas. Así mismo, se pueden traer en mención, historias como: la muerte de Empédocles en el Etna; el sacrificio amoroso de Kierkegaard, con el gran amor de su vida Regina Olsen; Nietzsche y su amor no correspondido por Lou Andreas Salomé; el insomnio de Emil Cioran y su correspondencia con el existencialismo.

---

<sup>294</sup>LAERCIO, Diógenes. *Vidas y opiniones de los filósofos ilustres*. Madrid: Alianza Editorial, 2007. p. 293.

Todas estas narraciones, que acompañan el mundo filosófico, vislumbran cierto interés profundo, en tratar de comprender el porqué, de muchas de estas acciones, como de saber, si existe una correlación en la forma de pensar de sus protagonistas.

Por otra parte, hay que decir que estas y muchas otras historias, suponen un estado existencial de una persona. Debido, a que todo acto o acción, demuestran y enseñan contundentemente, que existe algo más profundo, detrás de la creación discursiva de una obra. Finalizando, la *autobiografía filosófica*, enseña en su práctica, análisis y creación, que el filósofo antes de filosofar, es un cuerpo con pulsiones, deseos, placeres, costumbres, sentimientos y sensibilidades; que, al presentarlas un profesor a sus estudiantes, ayudaría a que la filosofía recupere la vitalidad en su práctica. Pues en ella, las anécdotas cobran vida en la medida en que alguien las reflexiona, como preámbulo para vivir y dar sentido a la propia producción existencial en la vida.

## 5. CONCLUSIONES

La investigación realizada, determina que existe en la filosofía de Michel Onfray, un fuerte interés por establecer una ética hedonista, que forma al individuo, como un ser creador y productor de valores inmanentes. Esta tentativa, que resulta en gran parte, de los estudios de carácter *contrahistóricos* de Onfray, esclarecen que el comportamiento, la actitud y la formación axiológica del sujeto contemporáneo, se debe mayormente a la existencia de ciertos parámetros gnoseológicos de fuerte tendencia *idealista*, a la par de las eventualidades de las Dos Guerras Mundiales, las marchas del Mayo Francés y el prototipo dictatorial en los estados del siglo XX.

Por medio de los anteriores acontecimientos, que determinaron a la sociedad en reformular muchos elementos y actitudes en torno a la política y la axiología; se encontró pertinente, centrarse en particular en dos problemáticas, que este filósofo alude constantemente en muchas de sus obras. Estas fueron: el *gregarismo social*, que permite la propagación de un pensamiento axiológico, donde pondera la reproducción de un ideal grupal masificado, y la reconceptualización de la *filosofía hedonista*, que surge dadas las calamidades y la fuerte tendencia en describir de forma despectiva, los comportamientos vistos negativamente en la contemporaneidad. No obstante, a estos preliminares puntos, hay que decir, que existen una gran cantidad de problemáticas que acompañan a las dos anteriores, las cuales, si bien no fueron detalladas de forma explícita, se deben reconocer su existencia dentro de los paradigmas de la contemporaneidad. Entre ellas se inscriben: el nihilismo negativo, la falta de compromiso y participación política de los ciudadanos, la constante participación dogmática de la religión dentro de los estados “laicos”, la propagación de las tribus urbanas y la falta de conciencia o alienación del hombre ante la naturaleza.

De lo anterior, al analizar estas problemáticas, se confirmó la necesidad de identificar los conceptos, que permiten hablar sobre una propuesta filosófica del autor en mención. Estas categorías fueron: *individuo*, *inmanencia* y *ética hedonista*. En este sentido, el estudio que hasta ahora había demandado un interés particular respecto al contexto social, que encubría la obra de Michel Onfray; empieza a arrojar como resultado, que los anteriores conceptos, corresponden evidentemente a una parte importante del desarrollo social. Este planteamiento, que es bastante afirmativo, ya que la *filosofía* para Onfray, atañe inevitablemente a subsanar las necesidades de un *cuerpo* totalmente experimental; conlleva a plantear, una reforma intelectual, práctica y

comportamental en cada persona. Igualmente, esto dio como resultado, que el *individuo* es originario en las inmediaciones del Mayo Francés, a partir de los movimientos sociales que marchaban a favor de la lucha por la libre expresión, y que demandaban a la sociedad costumbrista de comienzos de siglo XX, la cual, reproducía una ideología consistente en el patriarcado, la represión de la sexualidad, la explotación laboral en las fábricas y el prototipo de escuela, entendida ésta, como una fábrica de reproducción del aparato ideológico dominante.

Respecto a la *inmanencia*, se encontró, que dicho concepto hace parte de la tendencia materialista, que pretende poner como eje central del pensamiento, una suerte de condiciones, que prescinden de cualquier parámetro metafísico o tendencia *idealista* extrema (*transcendencia*). Puesto que, en las sociedades que predominan las tres religiones monoteístas, o también, las ideologías políticas, filosóficas y éticas de corte trascendente; existe una predisposición para salvaguardar sus propuestas, apoyando sus fundamentos en ideas que no pueden demostrarse en la realidad. Ante esto, la inmanencia figura como un plano experimental, donde todas las propuestas deben ser valoradas a partir de su practicidad y realización.

Por último, debido a la desinhibición axiológica, en torno al gasto del *placer* en el capitalismo neoliberal, la *ética hedonista*, se encuentra determinada a replantear la forma en cómo se debe contraer un compromiso ético desde lo individual como lo colectivo. Incuestionablemente, Onfray aquí se confronta, con el prototipo de sociedades narcisistas y consumistas, que expresa el fuerte arraigo a plantear una cultura de masas, que pretenden a una vida mercantilizada.

Al analizar estos elementos conceptuales, se esbozó como resultado, el esquema estructural de la ética creacionista de Michel Onfray. Pues, atendiendo que dicha propuesta, se ve inclinada en subsanar el contexto en el que emerge su *filosofía* (entendida ésta, como la creación de una sabiduría práctica para contrarrestar las calamidades de la vida, en un contexto determinado); se evidenció que la propuesta de dicho autor, consiste en que: careciendo de elementos trascendentes o de alguna razón masificada, que reprima, ya sea la voluntad hedónica de la naturaleza o el desarrollo individual y creacionista que demanda cada cuerpo desde su singularidad; se instaure en cada individuo inmanente, una conducta *libertaria*, que haga de cada *voluntad singular*, una restitución axiológica que tenga en alta estima la creación de placeres materialistas, a fin de permitir el desarrollo autónomo individualista, y la cooperación comunitaria entre los sujetos.

Esta propuesta, que en la investigación se evidencia bajo los títulos del *contrato hedonista*, y *la arquitectónica de la razón empírica*; debela los siguientes resultados: en primer lugar, que no existe, dados los usos peyorativos de conceptos como *individualismo* y *hedonismo*, una ética por parte de Onfray que exalte un egoísmo grosero, donde el placer resulte en ser, la entrega total de un sujeto al goce; ya que prima, en el pensamiento de este filósofo, una tendencia a replantear el encuentro contractual entre individualidades, a fin de establecer una *comunidad cortesana*. En segundo lugar, se reconoció a lo largo de la investigación, que existe un afán innegable de crear una sistematización filosófica, con una tendencia al *eudemonismo*. Esto no quiere decir, que este último concepto, difiera totalmente de lo que se expresó hasta entonces de la *ética hedonista*, pues ella, desde la filosofía de Onfray, prima como un elemento indispensable, para alcanzar un *eudemonismo inmanente*. En tercer lugar, se evidencia, que la filosofía de Onfray al enfocarse en la ética, plantea más que la creación determinada de ciertos *valores*, una estructura que promueve la aparición de ellos. De esto se sigue, que el pensamiento axiológico de este filósofo, se realiza con el objetivo de crear una *ética formal*, y no de corte *normativa*. Hay que añadir, en lo que respecta a este último resultado, que existen determinados valores que se pueden inferir, como fruto de un proceso axiológico, nacido ante la vinculación que se realiza entre la ética y la naturaleza (*physis*), pero estos, más que valores, son deducciones de características axiomáticas que configuraran, el aparato estructural y formal de la *ética hedonista* en mención<sup>295</sup>. Finalmente, se reconoció algunas características, que permiten la propagación de la *ética hedonista*, a partir de los siguientes postulados:

Primero: la investigación axiológica, se presenta como una forma emergente para existir en la inmanencia. Pues ella, plantea una correlación en la creación de principios, que promueven la existencia con el otro, a partir de un enfoque que favorece y acepta el *cuerpo* y las *pasiones*: como el único plano real y útil, para vivir y sobrevivir en comunidad.

Segundo: la ética hedonista, al no universalizar y homogeneizar el comportamiento del individuo, evita caer bajo la dinámica absolutista del idealismo; donde verdad y universalidad, sirven como sinónimos y reglas normativas, para la coacción del individuo y el surgimiento del *sujeto*. Por eso, la labor de esta propuesta axiológica, radica en promulgar nuevas y alternativas formas de manifestar la existencia individual, en armonía con el cuerpo y con las

---

<sup>295</sup> Dichos parámetros axiológicos que aquí se mencionan son: las máximas políticas de Epicuro, los principios de Antígona y el imperativo categórico de Chamfort.

diferentes afecciones que éste, contrae en la convivencia con el otro, y en la construcción de sí mismo.

Tercero: debido a las evidencias descritas que datan a la filosofía, enfocada desde un plano *inmanente* y *materialista*, se determina, que la *ética* se concibe estéticamente como: la oportunidad de restituir y construir estilísticamente, un cuerpo que experimenta el placer de existir. Por eso, a fin de exaltar la construcción de sí mismo, se justifica la necesidad de amar la propia fisiología, es decir: la fuerza natural que se convierte en *estilo*; las personas que en su sola existencia propician un incremento positivo del estado de ánimo, de la voluntad de existir, de perseverar en el ser, de hacerlos parte de una misma relación, y de las ganas de gozar de su existencia, a la par de que gocen de la presencia de los demás.

Cabe precisar, que los conceptos de *ética hedonista*, dan respuesta a la demanda contemporánea de falta de sentido existencial (*nihilismo*). En esta parte, como problemática a la cual Onfray se enfrentó, y logra en gran medida, brindar una respuesta: es la de evitar que su propuesta axiológica pretenda consagrarse como un pensamiento universal. Con esto el autor, más que una posible ética coercitiva, instaura una ética dinámica que pretende ser una propuesta creacionista de estéticas existenciales, acordes a los procesos de la *transvaloración* de Nietzsche. Con esto se señala, que sin el objetivo de contraer alguna canonización discursiva, la intención creacionista proyecta la atomización del discurso tradicional, a fin de promover una vida *autónoma* y *libertaria* en todas las esferas de lo humano, que en este caso explícito, se trató concretamente sobre la *ética*. Por último, se precisa que en el transcurso de esta investigación, se descubrieron aportes que si bien, no figuran dentro de los objetivos predispuestos a desarrollar, se los menciona a continuación, dadas las iniciativas que pueden ofertar, en una investigación futura.

En primer lugar, en cuanto respecta a las investigaciones históricas, filosóficas y axiológicas de Onfray, no se encontró explícitamente un estudio que haga referencia al contexto latinoamericano. Ante esto, y con el fin de encontrar una posible correlación, que promueva la implementación de ciertos postulados de la axiología de este pensador, se realizó un pequeño esbozo de ciertas problemáticas que repercutieron en Latinoamérica, a la par, en que se aludía a los hechos suscitados por Michel Onfray desde su perspectiva histórica y regionalista. En este proceso, se descubrió que sí existe un malestar social, que no sólo corresponde al continente europeo. Pues, junto con las marchas del Mayo

Francés, en países como en Colombia y Brasil, existieron movimientos estudiantiles y obreros que promulgaron una cantidad de protestas y marchas, con objetivos similares a los expuestos en Francia. No obstante, se diagnosticó, que dadas las circunstancias y las reformas estatales y políticas de estos dos continentes; al culminar la lucha contestataria ciudadana, los resultados fueron disimiles entre los países. Ya que, en el caso de Francia, los movimientos protestantes adquirieron reconocimiento y participación política; a diferencia los procesos en Latinoamérica. Debido a que, en este último continente, los manifestantes al no verse incluidos en los procesos de negociación política, prosiguieron en entablar una lucha armada, y con esto, dieron origen a las guerrillas en diferentes países latinoamericanos. Este aporte, que se lo trae a mención de forma ligera, es realizado, para dejar abiertas las posibilidades de una investigación detallada de dichos eventos, dada la importancia que amerita su estudio. Pues sin duda alguna, el escenario político latinoamericano, sobresale en la segunda mitad del siglo XX, por la gran demanda de dictadores y militares llegados al poder.

Por otra parte, por medio de las indagaciones filosóficas de Onfray, que respectan a la *contrahistoria* del pensamiento. Se reconoció que existen semejanzas con algunos trabajos latinoamericanos, que versan, en la posible investigación y divulgación, de una perspectiva disímil de la historia. Para ser más precisos, se puede traer a colación, la *filosofía de la liberación* del pensador argentino, Enrique Dussel. Este aporte, que surge a partir de un ensayo de Damián Pachón Soto, puede contribuir en el beneficio tanto metodológico e investigativo, de un tema de importancia actual, como lo es: el reconocimiento de los llamados contra-discursos, ya sean a nivel literario, filosófico o artístico. Sin embargo, si se consigue percatar, que el tema en mención puede explayarse por innumerables aspectos, lo que se destaca como resultado del presente discurso, es que los estudios históricos de Michel Onfray y Enrique Dussel, al tratar de narrar la historia desde perspectivas diferentes a la tradicional; permiten escuchar discursos alternos, a los paradigmas convencionales y con esto, tener en el caso de la ética, un conocimiento alternativo de la existencia individualizante de cada cultura.

Hay que acentuar, que Onfray desarticula el canon filosófico europeo, a partir de una postura intrínseca al mismo discurso; pues, los tomos que corresponden a la *contrahistoria*, trabajan pensadores marginales, los cuales, por medio de la creación normativa del discurso, realizada desde la misma tradición filosófica europea, fueron designados como prohibidos. En el caso de Dussel, su proyecto exacerba el pensamiento a escala mundial, es decir, no sólo se centra en el

estudio particular de pensadores destituidos del reconocimiento histórico; sino, que busca adentrarse en la investigación de civilizaciones, como de culturas completas, en una trama de tiempo bastante extensa. De lo anterior, se puede inferir, que sí existe un interés por parte de estos pensadores, en estudiar ya sea *genealógica, arqueológica o sistemáticamente* la propagación discursiva de la historia universal.

Para ultimar, en lo que respecta a Onfray y sus estudios *contrahistóricos*, se insiste que sus investigaciones son de gran ayuda. Pues, si bien su discurso se centra en el estudio ante todo del pensamiento europeo, lejos del contenido de sus investigaciones, hay que reconocer el método que implementa. Ya que con él, se permitiría reconocer la(s) micro historia(s), desde los archipiélagos marginales del pensamiento. Y por eso, desde el contexto latinoamericano, estas herramientas conceptuales, pueden en un futuro propiciar e incentivar las investigaciones que atañen, en replantear la actualidad, en conjunto a su creación histórica. Esto, no quiere decir, que hasta el momento no se encuentren investigaciones en Latinoamérica que daten sobre esta perspectiva, ya que es indiscutible, el trabajo expuesto en obras como: *La filosofía y la teología de la liberación* de Enrique Dussel; *la pedagogía del oprimido* Paulo Freire; el *giro decolonial* del filósofo colombiano Santiago Castro-Gómez; y en fin todos los pensadores que se suelen incluir, dentro del grupo *modernidad-colonialidad* en América Latina.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDREAS SALOMÉ, Lou. Friedrich Nietzsche en sus obras. Barcelona: Editorial Minúscula, 2005. 327 p.
- ADOUM, Jorge Enrique. Guayasamín: el hombre, la obra, la crítica. Nurnberg: DA Verlag das Andere GmbH, 1998. 418 p.
- AGAMBEN, Giorgio. Desnudez. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2011. 176 p.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. El misterio del mal: Benedicto XVI y el fin de los tiempos. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora, 2013. 83 p.
- \_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo, homo sacer III. Valencia: Pre-Textos, 2000. 188 p.
- ANTELME, Robert. La especie humana. México: Ediciones Era; Montevideo: Ediciones Trilce, 2002. 361 p.
- BATAILLE, Georges. El estado y el problema del fascismo. Valencia: Pre-Textos, Universidad de Murcia, 1993. 43 p.
- BLAIR TRUJILLO, Elsa. (2008, enero-junio). Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s). Estudios Políticos, 32, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, 83-113.
- CASTRO-GOMEZ, Santiago. Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2012. 276 p.
- CELAN, Paul. Obras completas. Valladolid: Editorial Trotta, 1999. 523 p.
- CHAMFORT, Sebastien Roch Nicolas. Máximas, pensamientos, caracteres y anécdotas. Madrid: Aguilar, 1989. 314 p.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix. ¿Qué es la filosofía? Barcelona: Anagrama, 2001. 220 p.

FEIERSTEIN, Daniel. El genocidio como práctica social entre el nazismo y la experiencia argentina. Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2014. 440 p.

FOUCAULT, Michel. El orden del discurso. Barcelona: Tusquets Editores, 1987. 64 p.

GARCIA GUAL, Carlos y ACOSTA MÉNDEZ, Eduardo. Ética de Epicuro: La génesis de una moral utilitaria. Barcelona: Barral Editores, 1974. 273 p.

GARCIA GUAL, Carlos. La Filosofía helenística: éticas y sistemas. Madrid: Cincel Kapelusz, 1986. 232 p.

GARCIA GUAL, Carlos. La secta del perro. Madrid: Alianza Editorial, 1995. 151 p.

HESÍODO. Teogonía; Trabajos y días; Escudo; Certamen. Madrid: Alianza Editorial, 1990. 187 p.

HOESS, Rudolf. Yo, Comandante de Auschwitz. Barcelona: Muchnik Editores, 1979. 215 p.

LAERCIO, Diógenes. Vidas y opiniones de los filósofos ilustres. Madrid: Alianza Editorial, 2007. 607 p.

NIETZSCHE, Friedrich Wilhelm. Ecce Homo. Madrid: Mestas Ediciones, 2013. 121 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. La ciencia jovial: La gaya ciencia. Caracas: Monte Ávila Editores, 1990. 299 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. La genealogía de la moral: un escrito polémico. Madrid: Alianza Editorial, 2006. 301 p.

ONFRAY, Michel. Cinismos: Retratos de los filósofos llamados perros. Buenos Aires: Paidós, 2002. 236 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Cosmos: Una ontología materialista. Barcelona: Paidós; Bogotá: Editorial Planeta Colombiana, 2016. 492 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. El vientre de los filósofos: crítica de la razón dietética. Buenos Aires: Perfil Libros, 1999. 125 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Filosofar como un perro. Buenos Aires: Capital Intelectual, 2013. 362 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Fisiología de Georges Palante: Por un nietzscheanismo de izquierdas. Madrid: Errata Naturae, 2009. 189 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. La escultura de sí: por una moral estética. Madrid: Errata Naturae, 2014. 221 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. La fuerza de existir: manifiesto hedonista. Barcelona: Anagrama, 2008. 228 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Las sabidurías de la Antigüedad: Contrahistoria de la filosofía, I. Barcelona: Anagrama, 2007. (Vol. I).

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Política del rebelde: Tratado de resistencia e insumisión. Barcelona: Anagrama, 2011. 319 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Teoría del Cuerpo Enamorado; Por una erótica solar. Valencia: Pre-Textos, 2002. 232 p.

\_\_\_\_\_, \_\_\_\_\_. Tratado de ateología. Barcelona: Anagrama, 2013. 249 p.

PABÓN, Consuelo. Construcciones de cuerpos. En: Expresión y vida: prácticas en la diferencia. Bogotá: Escuela Superior de Administración Pública –ESAP–, 2002. p. 36-79.

POLIAKOV, León. Auschwitz: (documentos y testimonios del genocidio nazi). Barcelona: Hyspamérica, 1988. 157 p.

RODRIGUEZ, Jesús Antonio. Mayo del 68 una razón histórica. Bogotá: U. Distrital Francisco José de Caldas, 1995. 98 p.

SEMINARIO M. FOUCAULT – G. DELEUZE. (15 – 26, Marzo, 1998, San Juan de Pasto, Nariño) Memorias. San Juan de Pasto: Fundación Morada al sur, 1998. 204 p.

SLOTEDIJK, Peter. Crítica de la razón cínica. Madrid: Ediciones Siruela, 2003. 786 p.

VALLEJO LÓPEZ, Oscar Weimar. Discurso Onto-tipo-lógico en las narrativas etnoliterarias. Tesis de Maestría en Etnoliteratura. San Juan de Pasto. Universidad de Nariño. Vicerrectoría de investigaciones, postgrados y relaciones internacionales VIPRI. Maestría en Etnoliteratura, 2018. 148 p.

VILLA URIBE, Claudia. La meditación de lo inmanente: variaciones sobre el cuerpo sin órganos en la obra de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Cali: Corporación Universitaria Autónoma de Occidente, 2001. 195 p.

YOVEL, Yirmiyahu. Spinoza, el marrano de la razón. Barcelona: Anaya & Mario Muchnik, 1995. 462 p.

ZIZEK, Slavoj. Sobre la violencia: seis reflexiones marginales. Barcelona: Paidós, 2009. 287 p.

## WEBGRAFÍA

FERNANDEZ, Luis Diego. Michel Onfray: “Vivir como cínicos es ser libertinos”. [en línea], Colombia: El Clarín. 2013 [revisado 15 Abril 2017]. Disponible en: [https://www.clarin.com/filosofia/michel-onfray-entrevista\\_0\\_rJjMXfLov7l.html](https://www.clarin.com/filosofia/michel-onfray-entrevista_0_rJjMXfLov7l.html)

FRAGMENTS DE VIDA. Poemas del holocausto. [en línea]. 2013 [revisado 28 Abril 2017]. Disponible en: <https://fragmentsdevida.wordpress.com/2013/01/27/poemas-del-holocausto/>

GUERRERO, Mildred Lesmes. Michel ONFRAY: Del vitalismo y otras razones para develar la verdad. Critica.cl [en línea]. 2013 [revisado 10 Abril 2017]. Disponible en: <http://critica.cl/filosofia/michel-onfray-del-vitalismo-y-otras-razones-para-develar-la-verdad>

TAPIA, Patricio. Michel Onfray: “Un pensamiento que no cambia la vida del lector es un pensamiento cosmético”. La Tercera [en línea]. 2015 [revisado 1 Mayo 2017]. Disponible en: <http://www.latercera.com/noticia/michel-onfray-un-pensamiento-que-no-cambia-la-vida-del-lector-es-un-pensamiento-cosmetico/>

VIVAS, Ángel. Preferimos la ficción que nos hace felices a la realidad incómoda. El Mundo [en línea]. 2014 [revisado 1 Mayo 2017]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/cultura/2014/03/27/5333ebade2704ea80a8b456c.html>

## ANEXOS

### ANEXO 1: Tabla cronológica de los acontecimientos más relevantes del siglo XX e inicios del XXI

AÑO	ACONTECIMIENTOS	REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA
1902	Fin de la guerra de los mil días	
1903	Creación de Panamá	
1914	Inicio de la Primera Guerra Mundial.	
1915	Desde este año hasta 1923, se confiere el llamado Genocidio armenio. Donde se llevó a cabo tanto la deportación forzosa, como el exterminio aproximado entre un millón y medio a dos millones de personas; bajo el gobierno de los Jóvenes Turcos en el Imperio otomano	
1918	Final de la Primera Guerra Mundial	Se publica el primer tomo de la Decadencia de Occidente escrito por Oswald Spengler.
1919	Firma del <i>Tratado de Versalles</i> , para dar término final al estado de guerra entre Alemania y los países aliados. Además, se crea la Sociedad de las Naciones (SDN) con el objetivo de establecer la paz y el orden después de la Primera Guerra Mundial.	
1922	Se conforma la Unión Soviética.	
1924	Disolución del Imperio Otomano	
1925	Mussolini pone fuera de la ley a los partidos de la oposición, lo que deja al Partido Nacional Fascista como único en Italia.	Se publica el libro de Adolf Hitler titulado "Mi lucha"
1929	Crisis económica mundial que se prolongó hasta la siguiente década.	
1930	La Dirección General de Campos de Trabajo Correccional y Colonias (GULAG) Es oficialmente creado el 25 de abril; sabiendo que ya operaba con anticipación a dicha fecha.	
1933	Hitler es nombrado canciller de Alemania.	
	Se pone en funcionamiento el primer campo de concentración en Dachau.	
1934	La noche de los cuchillos largos.	El Gobierno nazi priva

	Se firma el pacto balcánico entre Grecia, Turquía, Rumania y Yugoslavia para garantizar la seguridad de sus fronteras.	de su nacionalidad al premio nobel de física Albert Einstein debido a su origen judío.
1936	El 18 de agosto, Murió fusilado Federico García Lorca; tras el golpe de Estado que daría origen a la Guerra Civil Española.	
	Inicia La Guerra Civil Española.	
1938	La noche de los cristales rotos.	
1939	Inicio de la Segunda Guerra Mundial. Que deja alrededor de 50 y 70 millones de víctimas.	
	Se empieza desarrollar la Dictadura de Francisco Franco, en España.	
1940	Francia se rinde ante Alemania	
1941	Se toma la decisión de llevar a la práctica el Genocidio, dando como resultado entre 11 y 12 millones de víctimas tanto en las cámaras de gases, trabajos forzados, tortura médica, y fusilamientos.	
	Se crea el primer campo de exterminio en Chelmno. Caracterizados por ser los primeros en utilizar Gas venenoso en la historia.	
1943	7 de diciembre, ataque en Pearl Harbor (Hawái) por parte de la Armada Imperial Japonesa.	
	Finaliza la Batalla de Stalingrado, que marcaría un punto de inflexión del ejército alemán en la guerra.	
1944	Desembarco de tropas aliadas de EE.UU. Reino Unido y Canadá en las playas de Normandía el 6 de junio.	
	Descubrimiento del primer campo de concentración alemán en Majdanek.	
1945	Implementación de la Primera bomba atómica usada en ataque: el 6 de agosto en Hiroshima, y el 9 del mismo mes en Nagasaki. Se cree que aproximadamente 246 000 personas fallecieron, por el impacto y en consecuencias de la radiación.	
	Se suicida Adolfo Hitler, y se ejecuta a Mussolini. Con esto se da como terminada la Segunda Guerra Mundial.	
	El 24 de octubre, se funda la ONU	
	Tratado de Postdam y Yalta entre los vencedores de la Segunda Guerra Mundial,	

	modifican el mapa de Europa creando un nuevo orden internacional.	
	Entre el 20 de noviembre de 1945 al 1 de octubre de 1946. Se desarrollaron los Juicios de Núremberg, con el fin de sancionar los crímenes contra la humanidad cometidos por el tercer Imperio Alemán. Teniendo en cuenta la siguiente sistematización: <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Crímenes contra la paz.</li> <li>2. Crímenes de guerra.</li> <li>3. Crímenes contra la humanidad.</li> </ol>	
1947	El 16 de abril, fue ahorcado el comandante de Auschwitz Rudolf Höß en esta misma ciudad; tras acogerse a la sentencia de pena de muerte por ser el encargado de la administración de los asesinatos en masa, conocida como la "Solución final".	Se publica las obras: "Si esto es un hombre" de Primo Levi; donde relata su cautiverio en Auschwitz. Y "La Especie Humana" de Robert Antelme
	La India consigue su independencia de Gran Bretaña, bajo el liderazgo de Mahatma Gandhi	
	Se inicia el Plan Marshall. Donde los estados unidos estadounidenses dieron ayudas económicas por el valor de 13.000 millones de dólares, con el fin de ayudar en la reconstrucción de los países afectados por la Segunda Guerra Mundial.	Se publica la obra Dialéctica de la Ilustración escrita por Theodor W. Adorno y Max Horkheimer.
1948	9 de diciembre, es aprobado el "Convención para la prevención y la sanción del delito de genocidio" por las Naciones Unidas.	Se estrena la cantata "Un superviviente en Varsovia" escrita por A. Schoenberg, en honor a las víctimas del holocausto del Tercer Reich.
	Se da, la Declaración Universal de los Derechos Humanos el 10 de diciembre en Paris.	
	Las Naciones Unidas después del genocidio decidieron atender los reclamos judíos, creando el estado de Israel.	

1949	<p>Se actualizan, y se crea el cuarto Convenio de Ginebra. Donde se buscaba en:</p> <p><i>El Primer convenio:</i> el mejoramiento de la suerte que corren los militares heridos en los ejércitos en campaña de 1864.</p> <p><i>El Segundo convenio:</i> el mejoramiento de la suerte de los militares heridos, enfermos o náufragos en las fuerzas armadas en el mar de 1906.</p> <p><i>El Tercer convenio:</i> mejorar la suerte de los heridos y enfermos de los ejércitos en campaña y el Convenio de Ginebra relativo al trato de los prisioneros de guerra.</p> <p><i>El Cuarto Convenio:</i> relativo a la Protección de Personas Civiles en Tiempo de Guerra.</p>	
	Se crea la OTAN	
1950	Inicia la Guerra de Corea entre la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea	
1952	El "Che" Guevara inicia su viaje por América	Se publica "Amapola y memoria" de Paul Celan, donde se destaca el poema "Fuga de la Muerte"
	Colombia ingresa en la Guerra de Corea a favor de EE. UU.	
	En Cuba el Gral. Fulgencio Batista encabeza un golpe de Estado contra el presidente democrático Carlos Prío Socarrás.	
1955	Inicio de la guerra de Vietnam	
	Pacto de Varsovia.	
1957	Los rusos ponen en la órbita terrestre el primer satélite artificial de la historia, El Sputnik 1.	
1959	Caída del régimen de Battista en Cuba por obra de la revolución cubana liderada por Fidel Castro.	
1960	El partido comunista ruso condena el dogmatismo de Mao-Tse-Tung. John F. Kennedy elegido presidente de los EE.UU.	Se encamina el proyecto pictórico conocido como "La Edad de la Ira" del artista Ecuatoriano Oswaldo Guayasamín,
1962	Se ejecuta el 31 de mayo la condena de pena de muerte a Adolf Eichmann en Israel, Cuyo juicio fue dictaminado el 15 de diciembre de 1961, el cual lo encuentra culpable de Genocidio.	Benjamin Britten termina de componer la obra titulada "Requiem de Guerra" para la reconsagración de la Catedral de Coventry el

		30 de mayo de 1962 luego de que ésta fuera destruida durante la Segunda Guerra Mundial.
1963	Aumenta la presencia Norteamericana en Vietnam	Paul Celan publica "La Rosa de Nadie" destacándose su poema "Salmo". También sale a la luz "Eichmann en Jerusalén: Un estudio sobre la banalidad del mal" libro de la filósofa Hannah Arendt. Y "La tregua" de Primo Levi.
1970	Encuentran culpable, el 22 de diciembre a Franz Stangl, tras refugiarse en Brasil. Era oficial de las SS, y fue condenado a cadena perpetua por el asesinato en masa, de 900.000 personas.	
	En la noche del 19-20 de abril, Paul Celan se Suicida arrojándose al río Sena desde el puente Mirabeau (París). Su obra es de gran importancia en el periodo de Postguerra dentro de la lírica alemán.	
1971	El filólogo y gran estudioso de literatura comparada Peter Szondi, quien fue liberado de los campos de concentración en 1944, determina suicidarse poco tiempo después, de que su gran amigo de Paul Celan falleciera.	
1972	Represión de católicos en Irlanda del Norte.	Surge la obra "El Anti-Edipo" de los filósofos Gilles Deleuze y Felix Guattari.
1973	Retiro de tropas norteamericanas de Vietnam. Golpe de estado en Chile. Allende es derrocado.	
1974	Renuncia del presidente de los EE.UU. Richard Nixon por el escándalo de "Watergate", asume la presidencia el vicepresidente Gerald Ford. El Gral. Augusto Pinochet asume la presidencia en Chile.	
1975	Fallece en España Francisco Franco. Juan Carlos I de Borbón es proclamado rey de España, lo cual significó la restauración de la monarquía y el retorno a la democracia con el	Es publicada la obra "Vigilar y castigar" de Michel Foucault.

	final del régimen franquista.	
	Se estableció el Plan Cóndor en Sudamérica.	
	Muere durante un enfrentamiento Mario Santucho; líder guerrillero argentino marxista.	
1976	Golpe de estado en Argentina. Asume el poder el Gral. Jorge Rafael Videla.	
1987	Proclamación del Papa Juan Pablo II.	
1979	Fallece en Brasil tras su vida de prófugo, el médico, antropólogo y oficial alemán Josef Mengele. Fue acusado por ser el encargado de seleccionar las víctimas de las cámaras de Gas, y haber realizado experimentos científicos con las víctimas.	
1982	Triunfo británico sobre la Argentina en la guerra de las Malvinas.	
1985	Descubrimiento del agujero en la capa de ozono.	
1986	Catástrofe nuclear de Chernobyl.	Se escribe la última obra de Primo Levi "Los hundidos y los salvados" la cual conformaría su Trilogía de Auschwitz
	El gobierno del Salvador reanuda conversaciones de paz con los guerrilleros.	
	Aviones realizan ataques nocturnos contra Bengasi y Trípoli en Libia.	
	Antiapartheid en Sudáfrica: declaración de estado de emergencia y sanciones económicas por países occidentales.	
1987	Fallece Primo Levi, superviviente del Holocausto. Aparentemente por suicidio.	
1989	Cae el Muro de Berlín.	Se publica la primera edición de la "Fisiología de Georges Palante. Por un nietzscheanismo de izquierdas" de M. Onfray.
	Intervención de EE.UU. en Panamá contra el presidente Noriega.	
1990	Primera Guerra del Golfo.	Sale a la luz la obra, "Cinismos. Retrato de los filósofos llamados 'Perros'" de M. Onfray.
	Reunificación alemana.	
1991	Guerra de Afganistán.	
	Disolución de la Unión Soviética en repúblicas independientes.	
	Final de la Guerra Fría.	
1992	Convención de la tierra en Rio de Janeiro en Brasil.	Se publica "1492: El encubrimiento del otro. Hacia el origen del "mito
	Guerra de Bosnia.	

		de la Modernidad” de Enrique Dussel
1993	Fundación de la Unión Europea.	Onfray presenta su obra “La escultura de sí. Por una moral estética”
	Acuerdo de paz con el grupo guerrillero “Sendero Luminoso” en El Perú.	
1994	Genocidio de Ruanda. Que dejó aproximadamente 800.000 personas del pueblo Tutsi, asesinadas. Además se implementó la Violación masiva de mujeres.	
	El 8 de noviembre, las Naciones Unidas crean el “Tribunal Penal Internacional para Ruanda” para juzgar los culpables del Genocidio Ruandés.	
1995	Genocidio de Srebrenica llevado a cabo durante la Guerra de Bosnia. Deja aproximadamente 8000 muertes de musulmanes bosnios.	
	Guerra del Cenepa, enfrentamientos entre Ecuador y Perú por problemas limítrofes.	
1997	Se da comienzo en junio, hasta y el 2 de septiembre de 1998, al alcalde de Ruanda Jean Paul Akayesu. Primera condena mundial por el crimen de genocidio ante el Tribunal Internacional.	Onfray publica “Política del rebelde. Tratado de la resistencia y la insumisión”
1998	En Londres, Augusto Pinochet es detenido, y acusado desde España por los delitos de genocidio, terrorismo internacional, torturas y desaparición de personas ocurridos en Chile.	Se publica la obra “Ética de la Liberación en la edad de la globalización y la exclusión” de Enrique Dussel
1999	Hugo Chávez toma por primera vez posesión como presidente de Venezuela.	Giorgio Agamben publica “lo que queda de Auschwitz: El archivo y el testigo. Homo Sacer III”
	La Corte Suprema ratifica el desafuero de Augusto Pinochet concedido por la Corte de Apelaciones de Santiago a raíz del caso “Caravana de la Muerte”.	
2000		Onfray presenta su obra “Teoría del cuerpo enamorado. Por una erótica solar” y Toni Negri en compañía de Michael Hardt, publican “Imperio”
2001	Atentados terroristas simultáneos en el centro de comercio mundial en Nueva York y en el Pentágono en Virginia perpetrados por Al-	Se publica “Antimanual de filosofía. Lecciones socráticas y

	<p>Qaeda.</p> <p>Adopción por parte de EE.UU. de la política denominada "Guerra contra el terrorismo"</p>	alternativas", de M. Onfray.
2003	Segunda Guerra del Golfo	
2005	<p>Entra en vigor el Protocolo de Kioto sobre el cambio climático.</p> <p>Tras la muerte de Juan Pablo II, es elegido como nuevo Papa el alemán Joseph Aloisius Ratzinger quien asume el nombre de Benedictus XVI (Benedicto XVI).</p>	Se presenta la obra "Tratado de ateología" de M. Onfray.
2006	<p>Sadam Hussein es ejecutado en la horca por crímenes de lesa humanidad.</p> <p>Protestas musulmanas por la difusión de caricaturas de Mahoma. Grupos de musulmanes radicales queman el consulado danés en Beirut.</p> <p>Guerra del Líbano de 2006: Israel invade Líbano</p>	Se publica la obra "La fuerza de existir. Manifiesto hedonista" y aparece el primer volumen de la Contrahistoria de la Filosofía de M. Onfray.
2007	Daniel Ortega Saavedra candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional, toma posesión de la presidencia en Nicaragua.	
2008	<p>Barack Obama, primer presidente afroamericano en la historia de EE.UU.</p> <p>Israel inicia un bombardeo masivo contra civiles en la Franja de Gaza.</p> <p>Muere Pedro Antonio Marín, más conocido como Manuel Marulanda alias Tirofijo, guerrillero colombiano, comandante y fundador de la guerrilla de las FARC.</p>	"El sueño de Eichmann" libro del Filósofo Michel Onfray.
2009	<p>La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasificó el brote de gripe porcina como nivel de alerta cinco, es decir, pandemia inminente.</p> <p>Crisis económica mundial del 2009</p>	
2010	<p>Miembros del Ejército y la Policía colombiana dan de baja al "Mono Jojoy", líder de las FARC.</p> <p>WikiLeaks revela informes sobre delitos y faltas cometidas por las Fuerzas Armadas de Estados Unidos en la Guerra de Irak.</p>	Se publica "Freud. El crepúsculo de un ídolo" de M. Onfray.
2011	<p>Guerra civil en Libia.</p> <p>El presidente Fidel Castro renuncia de manera definitiva. Su hermano Raúl Castro se convierte en el primer secretario del Partido Comunista de Cuba.</p>	

2012	Barack Obama es reelegido presidente de EE.UU.	
	Inicio de los Diálogos de Paz en Colombia.	
2013	Benedicto XVI renuncia como Papa y es elegido como nuevo Papa Jorge Bergoglio con el nombre de Franciscus (Francisco).Primer Papa latinoamericano	Giorgio Agamben, publica "El misterio del mal: Benedicto XVI y el fin de los tiempos" donde se percata los procesos tanto Legales como Legítimos, que a carrereo la renuncia en el 2013 Benedicto XVI.
	Ataque químico en Siria.	
	Muere el presidente de Venezuela Hugo Chávez.	
	Primeras revelaciones de Edward Snowden.	
	Presidente de Egipto Mohamed Morsi es derrocado tras Golpe de estado.	
2014	Amenaza mundial del virus Ébola.	
	Revueltas en Ucrania y anexión de Crimea a Rusia	
2015	Múltiples atentados terroristas en Paris: a la revista francesa satírica Charlie Hebdo y otros lugares.	
	Cuba y Estados Unidos restablecen oficialmente relaciones diplomáticas después de 54 años de confrontaciones.	
2016	Se firma acuerdo de Paz en Colombia.	M. Onfray publica "Cosmos. Una ontología materialista"
	Salida de la Unión Europea de Gran Bretaña (Brexit)	
2017	'Limpieza étnica' de rohinyásen en Birmania	Se publica "Pensar el Islam" de M. Onfray.
	Referendum de independencia de Cataluña	

**ANEXO 2: Tabla cronológica de los años sesenta**

<b>AÑO.</b>	<b>ACONTECIMIENTO.</b>	<b>REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA.</b>
1961	A partir del 13 de agosto, se inicia la época de construcción del Muro de Berlín, que formó parte de la frontera interalemana.	
	Invasión de Bahía de Cochinos El 5 de agosto Nelson Mandela es encarcelado.	
1962	Crisis de los misiles y bloqueo aéreo-naval en Cuba.	Se publica la obra de Estanislao Zuleta; los "Comentarios a la "Introducción general a la crítica de la economía política" de Carlos Marx"
	En Perú es depuesto el presidente Prado por el ejército.	
	Concilio Ecuménico Vaticano II.	
	Reforma de la constitución francesa.	
1963	EL 22 de noviembre, en Dallas, John F. Kennedy es asesinado.	
	En Ecuador se proclama una junta militar de gobierno	
	En Guatemala se da un golpe militar que derroca al Gral. Ydígoras Fuentes.	
	En Paraguay se reelige al Gral. Alfredo Stroessner.	
	En República Dominicana se da un golpe de estado que depone a Bosch y es remplazado por un Triunvirato Civil.	
1964	El 31 de marzo, se da el Golpe de Estado en Brasil, contra el presidente João Goulart por militares brasileños con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos.	Premio Nóbel de Paz otorgado a Martin Luther King.
	EE.UU. ataca a Vietnam del Norte.	Herbert Marcuse publica

	El 25 de mayo en Colombia “los estudiantes de la UIS decretan la huelga. Mediante la organización de “milicias” estudiantiles, los estudiantes toman las instalaciones de la universidad y desalojan a las directivas. La población se polarizo, las autoridades con apoyo de los sectores económicos y de las directivas del plantel, reprimen el movimiento desalojando a los estudiantes mediante la acción violenta de las instalaciones del a universidad” <sup>296</sup>	su obra “El hombre unidimensional”
1965	El 21 de febrero es asesinado Malcolm X, en el Audubon Ballroom de Manhattan, en una reunión de la Organización de la Unidad Afroamericana	
	Manifestaciones estudiantiles en España y Portugal.	
1966	28 de junio. Se presencia la Revolución Argentina, en la cual se derrocó al presidente constitucional radical, Arturo Illia, mediante un golpe de Estado.	Se publica “Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas” de Michel Foucault. Enrique Dussel publica su obra “Hipótesis para el estudio de Latinoamérica en la historia universal. Investigaciones del “mundo” donde se constituyen y evolucionan las Weltanschauungen”
	Mao-Tse-Tung lanza la gran revolución cultural proletaria.	
1967	En Bolivia el 9 de octubre, militares asesinan al guerrillero argentino Che Guevara.	Se publica la obra “La educación como práctica de la libertad” de Paulo Freire. Guy Debord publica, “La sociedad del espectáculo” y Raoul Vaneigem presenta su obra “El tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones”
	Golpe de estado militar en Grecia: instauración del Régimen de Coroneles.	
	Tercera guerra árabe-israelí (Guerra de los Seis Días).	
	Primer trasplante de corazón.	
	Desarrollo de la técnica de “Clones”	

<sup>296</sup> RODRIGUEZ, Jesús Antonio. Mayo del 68 una razón histórica. Bogotá: U. Distrital Francisco José de Caldas, 1995. p. 25.

1968	El 4 de abril en los Estados Unidos es asesinado Martin Luther King. Manifestaciones anti-norteamericanas por la guerra de Vietnam en Inglaterra.	
	Triunfo electoral del Gaullismo en Francia.	
	Ofensiva del Tet en la Guerra de Vietnam.	
	Juicios y condenas a opositores en la URSS.	
	Asesinato de Robert Kennedy. Richard Nixon es elegido presidente de los EE.UU.	
	Encíclica Humanae Vitae de Pablo VI contra los anticonceptivos.	
	21 de mayo; "Medio millón de obreros, guardianes rojos, estudiantes revolucionarios y miembros del ELP se manifestaron en Pekín, simbolizando su respaldo a los estudiantes de Paris(...) como las manifestaciones chinas se produjeron protestas en Berlín, Roma, Nueva York" <sup>297</sup>	
El 2 de octubre, se perpetró la matanza de estudiantes mexicanos en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco.		
1969	16 de julio, es lanzado al espacio el Apolo XI, el cual llegaría a la superficie de la luna el 20 julio del mismo año.	
	Dimisión de De Gaulle. George Pompidou es elegido presidente de Francia.	
	Golpe de estado de Kadafi en Libia.	
	Del 15 al 18 de Agosto se lleva a cabo Festival de música y arte de Woodstock	
	1 de septiembre, Gadafi encabeza una revolución en Libia para derrocar la monarquía del rey Idris I de Libia.	
	El 29 de octubre de 1969 se transmite el primer mensaje a través de ARPANET. En los Estados Unidos, los militares crean La cual fue una red de telecomunicaciones creada por los militares en los Estados Unidos, de dicha red derivará posteriormente la red de Internet.	

<sup>297</sup> Ibíd., p.11.

1970	Salvador Guillermo Allende Gossens; es elegido como presidente de Chile.	Aparecen las obras: "Rubén Darío y el modernismo: (circunstancia socio-económica de un arte americano)" de Ángel Rama. Y "Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire.
	Muerte de De Gaulle en Francia	
<p>Paralelamente entre los años <u>1960</u> y <u>1970</u>, se lleva a cabo el Boom Latinoamericano: destacándose escritores tales como Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes.</p> <p>También se llevó la descolonización e independización de países tales como Samoa, Burundi, Ruanda, Jamaica, Uganda, Kenia, Gambia, Botsuana, Barbados, Guyana y Lesoto, del Imperio Británico; igualmente de España se independiza Guinea Ecuatorial y de Francia Argelia.</p>		